

CARLOS GARCÍA

Discreta
efusión

Jorge Luis
Borges

Alfonso
Reyes

Epistolario (1923-1959)
y crónica de una amistad



BONILLA
ARTIGAS
EDITORES



EL COLEGIO
DE MÉXICO

Carlos García

**Discreta efusión.
Jorge Luis Borges y Alfonso Reyes.
Epistolario (1923-1959) y crónica de una amistad**



DISCRETA EFUSIÓN
JORGE LUIS BORGES
Y ALFONSO REYES
EPISTOLARIO (1923-1959)
Y CRÓNICA DE UNA AMISTAD.

CARLOS GARCÍA

COLEGIO DE MÉXICO ● BONILLA ARTIGAS EDITORES

2010

Los derechos exclusivos de la presente edición quedan reservados para México. Prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio conocido o por conocerse, sin el consentimiento por escrito del legítimo titular de derechos.

Primera edición mexicana: octubre de 2010

D.R. © Bonilla Artigas Editores, S.A. de C.V.
Cerro Tres Marías número 354
Col. Campestre Churubusco, C.P. 04200
México D.F.
www.libreriabonilla.com.mx

D.R. © El Colegio de México
Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa, C.P. 10740
México, D.F.
www.colmex.mx

Del material de Jorge Luis Borges:
© María Kodama (Buenos Aires).

Del material de Alfonso Reyes
© Alicia Reyes (México, D.F.).

Notas, ordenamiento, bibliografía:
© Carlos García (Hamburg).

ISBN: 978-607-7588-24-5 (Bonilla Artigas editores)
ISBN: 978-607-462-188-4 (El Colegio de México)

Cubierta: María Artigas

Impreso en México

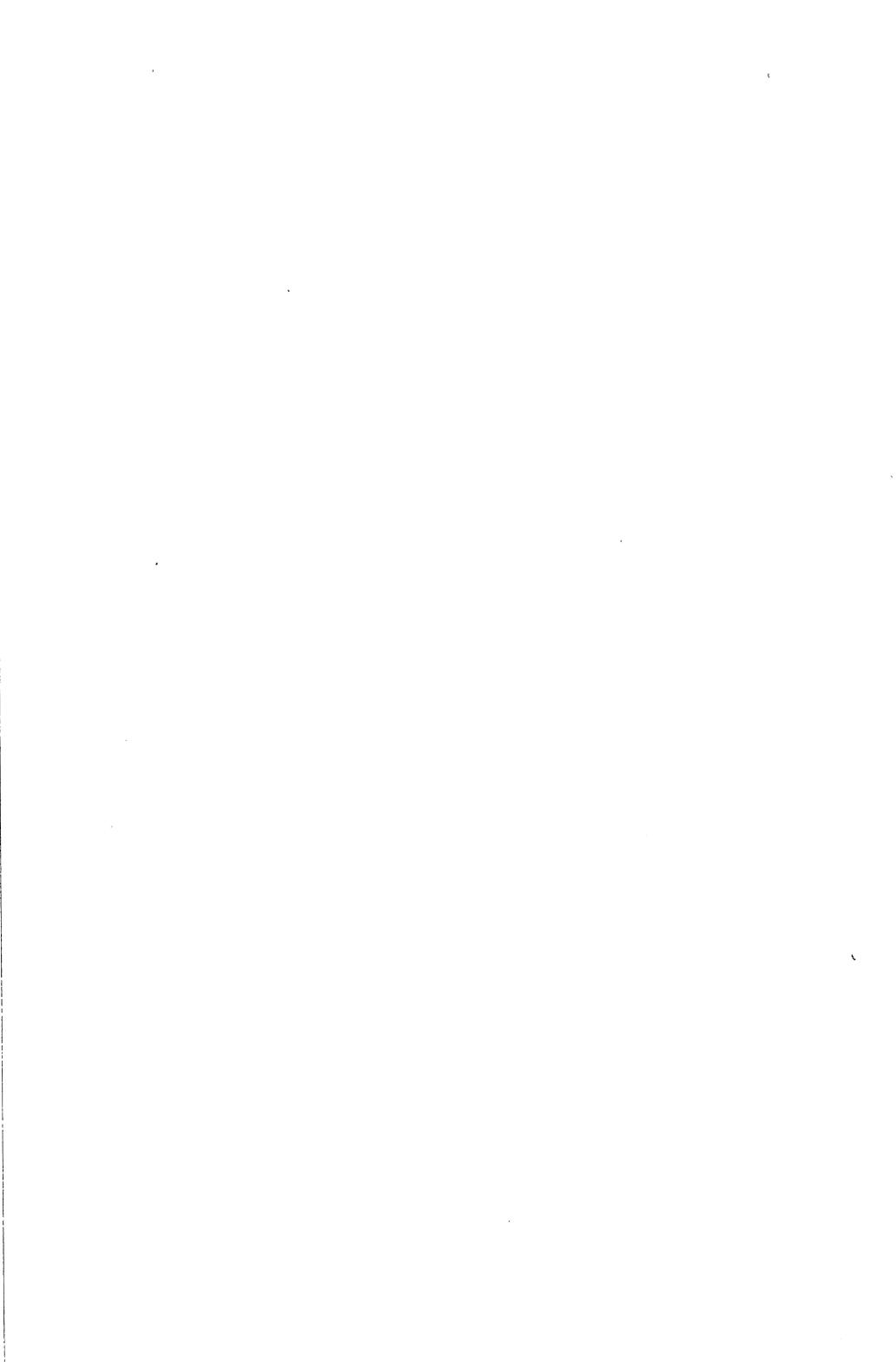
Intencionario	11
Fuentes	13
Criterios de edición	17
Agradecimientos	18

Crónica y cartas

Introducción	21
1921-1922	29
1923	35
1924	45
1925	51
1926	55
1927	61
1928	97
¿1928-1929?	119
1929	121
1930	211
1931	245
1932	253
1933	259
1935	263
1936	265

1937	269
1938	279
1939	291
1940	297
1941	299
1942	307
1943	309
1944	319
1945	323
1946-1948	325
1949	329
1950	335
1951	337
1952	343
1953	345
1954	347
1955	351
1956	359
1957	363
1958	371
1959	373
1960	379
1961-1987	387
No datable	426
Triste final	430
Bibliografía	433
Índice onomástico	453

Claudine!



Existen ya varias ediciones (más de media docena) de la correspondencia entre Alfonso Reyes y Borges. ¿Por qué una más? ¿En qué se diferencia ésta de las anteriores?¹

Lo primero es la cantidad: esta edición es la única que contiene todos los textos conservados (en total, 32 en ambas direcciones), ya que las demás, por la razón que sea, dejan algunos de lado o citan otros sólo fragmentariamente. Pero también argumentos de otra clase pueden aducirse en favor de la presente: ofrece una datación ceñida y una profusa anotación, que aspira a tornar las misivas útiles para la historia literaria y a ubicarlas en el marco de las actividades comunes de Reyes y Borges. Presto, por ello, inusual atención a cuestiones cronológicas; intento contrarrestar así la deplorable tendencia a la nebulosidad de otras publicaciones.

Por lo demás, se recogen aquí no sólo las cartas mencionadas en el título, sino también algunas correspondencias que Alfonso Reyes

¹ De todas ellas, sólo cuatro merecen ser tenidas en cuenta: la de Pacheco, publicada por primera vez en 1963, porque fue la pionera; la de J. Willis Robb, que ofrece ciertas explicaciones y sitúa las misivas en su contexto; la de Cobo Borda, si bien ésta es más bien un ensayo. Ya cerrada la redacción de este libro arribó a mis manos un ejemplar de la edición de Coral Aguirre. Aunque incluye sólo 17 cartas, su ensayo es recomendable —a pesar de algunos errores de detalle—, porque cala hondo en la relación de Reyes y Borges: es la primera en percibir o en tratar las desarmonías que también reinaban entre ellos.

mantuvo con otras personalidades del mundillo literario argentino igualmente relacionadas con Borges: Macedonio Fernández (1929-1937), Evar Méndez (1927-1930), Adolfo Bioy Casares (1938-1951), Juan Manuel Villarreal (1928-1958) y alguna otra. Ello permite enmarcar el trato entre Borges y Reyes en diversos contextos, lo cual, a su vez, enriquece con ecos (a veces impensados) el intercambio epistolar.

Se agrega, también, una carta inédita al ya publicado epistolario de Reyes con Guillermo de Torre (cf. abajo, 14 de julio de 1954). Dado que, desde la aparición de mi libro *Las letras y la amistad* (2005), conseguí acceder a diez dedicatorias que Torre hiciera de sus libros a Reyes, las agrego aquí en el lugar cronológico correspondiente.

Me ocupo más de la primera época de la relación entre los corresponsales, porque es la menos estudiada hasta ahora. Ahondo en algunos detalles que me parecen merecerlo. Debo declarar, sin embargo, que las muchas notas no hacen justicia a las personas tratadas: sólo informan acerca de ellas en función de los corresponsales o de los temas por ellos tratados.

Lo que este libro no pretende es reemplazar las biografías (aunque aporta datos nuevos para ellas) ni analizar la obra o la personalidad de los corresponsales (aunque permitirá hacerlo a un más alto nivel). Tampoco es un ensayo literario, sino, apenas, una cantera de datos puestos a disposición de quien quiera y sepa aprovecharlos. Cuando en algún punto me aparto de la versión usual de los hechos, ocurre con premeditación.

Este libro no es, creo saber, el que los adeptos de Borges, de Reyes o de ambos esperan. Acerca de la relación entre los dos hay ya demasiada leyenda y ditirambo. No es ése mi fin, ni sé hacerlo. Faltarán aquí elogios a las personas o a sus obras. Tampoco se celebrará esa amistad como si hubiera sido algo sin fisuras y sin contradicciones. Por el contrario, se transparentan aquí y allá disensiones entre los corresponsales, de modo que se dispondrá, en el futuro, de una versión menos estilizada, pero quizá más realista, de la relación entre ambos.

MANUSCRITOS Y LIBROS

La mayor parte de los documentos de la correspondencia entre Borges y Reyes se conserva en la biblioteca y archivo póstumo de Alfonso Reyes, la llamada «Capilla Alfonsina» (así bautizada por Enrique Diez-Canedo), sita en la calle Benjamin Hill, 122, Colonia Condesa, de México D.F., y dirigida por la nieta de don Alfonso, la Dra. Alicia Reyes. Se trata, por cierto, de las cartas que Borges enviara al mexicano.

Recibí fotocopia de cinco misivas de Reyes a Borges en enero de 2009, cuando el presente trabajo ya estaba casi concluido. La «Capilla Alfonsina» no conservó, lamentablemente, registro acerca de quién había donado copia de esas cartas. Las consigno aquí, por ello, como «copia donada por NN» (se trata de las misivas N° 1, 2, 3, 4 y 12).

Más de 30 000 libros pertenecientes a la biblioteca de Reyes fueron trasladados, por decreto presidencial del 14 de enero de 1980, a Monterrey; se conservan hoy en la Biblioteca Universitaria de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México (UANL). Entre ellos, hay más de seis mil volúmenes que contienen dedicatorias.² Reproduzco aquí las conservadas en libros que Borges remitiera a Reyes.

² Sobre los archivos alfonsinos en México D.F. y Monterrey, cf. Pedraza Salinas 1990, 34-41.

En la Sala del Tesoro de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires, por su parte, se conservan 10 publicaciones de Alfonso Reyes, del período 1945 a 1960, remitidas por éste y/o por su esposa Manuela Mota a Borges. Fueron donadas por Borges, junto con una carta de Reyes (la del 27 de septiembre de 1949; aquí, N° 21) a la Biblioteca Nacional argentina.

La fuente de cada uno de los documentos se menciona allí donde se los reproduce.

DIARIOS DE REYES

En este volumen se utiliza a menudo como fuente el *Diario 1911-1930* de Alfonso Reyes, que fue prologado por su nieta Alicia Reyes y contiene una nota de su hijo, el Dr. Alfonso Reyes Mota (Guanajuato: Universidad de Guanajuato, 1969).

Ese *Diario* es, sin embargo, sólo un fragmento de lo que se conserva; abarca apenas los períodos que van del 3 de septiembre de 1911 al 10 de octubre de 1913 y del 4 de julio de 1924 al 27 de diciembre de 1930, y carece de notas.

Ya desde tiempo atrás se sabía en círculos interesados que se había encargado a especialistas en la vida y obra de Alfonso Reyes la preparación de ediciones de todos los testimonios conservados, citas de los cuales fueron apareciendo a lo largo de los últimos años en estudios sobre don Alfonso. El diario mexicano *La Jornada* del 15 de enero de 2009 informa, por fin:

Con motivo de los 50 años de Alfonso Reyes como escritor, el Fondo de Cultura Económica (FCE) inició en 1955 la publicación de sus *Obras completas* en una colección de 26 volúmenes que concluyó en 1993.

Ahora, este 2009 —para conmemorar el cincuentenario luctuoso del humanista y diplomático mexicano—, el sello editará el primer tomo de sus diarios.

El FCE, en colaboración con la Universidad Nacional Autónoma de México y el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, tiene como proyecto editorial lanzar una nueva colección sobre los diarios del literato, quien mantuvo interés por la educación y la cultura del país.

Los textos que integrarán la colección son sobre lo que Reyes escribió de la ciudad de México; de lo que realizó durante su estancia en Francia, en la embajada en Argentina, en la de Brasil y su regreso al país, así como datos de sus diarios personales de 1951 a 1959.

Puesto que esos volúmenes están en vías de publicación, no han podido ser utilizados para el presente trabajo. No puede descartarse la posibilidad, por ello, de que contengan material relevante para este proyecto (sobre todo de los últimos años de vida de don Alfonso). Es de presumir, por el contrario, que los datos que contienen serán útiles para corroborar, desmentir o matizar las hipótesis aquí emitidas, o que ayudarán a responder preguntas que quedan aquí sin respuesta. Se ruega al lector tener esto en cuenta.

ALFONSO REYES EN ARGENTINA

En un apartado dedicado a las fuentes de este trabajo no puede silenciarse el volumen coordinado por el embajador Eduardo Robledo Rincón: *Alfonso Reyes en Argentina*. Edición: Rafael Centeno. Recopilación de textos: Rafael Centeno, Graciela Gliemmo y Zoé Robledo. Buenos Aires: EUDEBA/Embajada de México, 1998.

Contiene una ingente selección de materiales publicados por y sobre Reyes durante sus estadías en Buenos Aires o en relación con su obra entre 1924 y 1959; también textos surgidos tras su muerte y hasta 1998. Es justicia mencionar que ha sido muy útil para este trabajo y lo será, seguramente, para otros.

Tampoco pueden faltar aquí los cuatro volúmenes en ocho entregas compilados por Alfonso Rangel Guerra (I-II) y por James Willis Robb (III-IV). Recogen cuantioso material sobre Alfonso Reyes, entre ellos varios textos de Borges.

VANGUARDIA EN EL RÍO DE LA PLATA Y BORGES

En relación con todos los relevantes autores argentinos de la vanguardia histórica, el curioso lector encontrará indicaciones bibliográficas (así como ensayos sobre algunos de ellos), en Carlos García/Dieter Reichardt, eds.: *Las vanguardias literarias en Argentina, Uruguay y Paraguay. Bibliografía y antología crítica*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 2004. Abrevo a menudo en ese manual, sin mencionarlo.

Por lo demás, la bibliografía más completa de la primera fase en la vida de Borges es aún la que agregué al final de mi *El joven Borges, poeta (1919-1930)*. Buenos Aires: Corregidor, 2000, también a menudo consultado o citado.

Las misivas son reproducidas en base a los originales, con todas sus peculiaridades (tachaduras, correcciones, etc.) y en orden cronológico, en tanto pudo ser establecido, lo cual es el caso con casi todos los testimonios (sólo una excepción: la misiva N° 32 no ofrece ningún dato que permita fecharla).

Las fechas han sido unificadas: independientemente de cómo lo hicieran los corresponsales, se las ha ordenado al margen derecho.

Se regularizan los márgenes, los títulos de revistas y libros y los giros en lengua extranjera (todo ello en cursiva).

Se corrigen las erratas evidentes; la acentuación se regulariza según el uso actual; asimismo, se completan los signos de admiración o interrogación cuando faltan.

Se despliegan las abreviaturas unívocas (art. = artículo; edc. = edición; q. = que; Ud., V., Vd., Vd = usted; Uds., Vds. = usted, ustedes, etc.), pero no las usuales fórmulas de despedida («affmo.» y similares).

Agradecimientos

En primer lugar, agradezco a las herederas de ambos escritores, Sras. María Kodama (Buenos Aires) y Alicia Reyes (directora de la «Capilla Alfonsina», México, D.F.), por haber otorgado los permisos pertinentes.

Por diversas ayudas prestadas, quedo muy agradecido a las siguientes personas:

Germán Álvarez (Biblioteca Nacional), Patricia Artundo, Ana María Barrenechea, Martín Greco, Jerónimo Ledesma, May Lorenzo Alcalá, Daniel Martino, Ernesto Montequin, Adolfo de Obieta (†) (todos ellos en Buenos Aires).

M. C. Minerva Margarita Villarreal, directora, y Lic. Yasmín Adriana Santiago González, investigadora (Biblioteca Universitaria, Universidad Autónoma de Nuevo León); Marisela Ruiz Zenteno y Eduardo Mejía («Capilla Alfonsina», México D.F.); Alberto Enríquez Perea, Rose Corral, Anthony Stanton, Rafael Olea Franco, Coral Aguirre y Carla Zurián (todos ellos en México).

Además, a Carlos Fernández (Londres), Valentino Gianuzzi (Lima), Serge I. Zaitzeff (Calgary), Rosa Sarabia (Toronto), María del Carmen Rodríguez Martín (siempre de viaje).

Hamburg, 31 de marzo de 2009

Crónica y cartas

En toda descripción hay algo de disparate y de fracaso.
(Alfonso Reyes: *El deslinde*, OCARXV, 26)³

Poco y nada, si se descuenta la temprana vocación literaria que les era común, presagiaba el acercamiento de dos caracteres tan disímiles como lo fueron Alfonso Reyes (Monterrey, 1889-México D.F., 1959) y Jorge Luis Borges (Buenos Aires, 1899-Ginebra, 1986).

Reyes nace a la literatura ya casi hecho, con un tono seguro, en pleno dominio de su estilo y de su voz. Borges, por su parte, busca primero en algunas estridencias juveniles su camino, en un estilo barroco que él mismo criticaría luego, incluso más allá de lo merecido. (En contra de lo que suele afirmarse, no vacilo en juzgar que algunos pasajes de sus primeros libros en prosa son de lo mejor que Borges escribiera.)

Pero el escritor es, en general, apenas un aspecto de la persona. Los caracteres de ambos tenían pocos puntos de contacto. Mientras

³ Precisamente al final de esta frase agrega Reyes un asterisco que remite a una nota al pie relacionada con Borges: «Al tiempo de revisar este libro, encuentro una nota de Jorge Luis Borges, “Sobre la descripción literaria” (*Sur*, Buenos Aires, octubre de 1942, año 12, n° 97, pp. 100-102), en que se hace resaltar el disparate de varios métodos descriptivos —el de predicación metafórica, el analítico o enumeración de las partes de un todo— y se señalan las excelencias del procedimiento indirecto, como en *El mercader de Venecia*, acto V, escena 1: “En una noche como ésta, etcétera”».

Borges era apocado, inhábil para el manejo social y el del cuerpo, poco o nada sensual, todo en Reyes rezuma elegancia y corporeidad, desde la inconfundible silueta, hasta su natural bonhomía y su alegría de vivir precisamente en un cuerpo, apto para los placeres de la bodega, la cocina —y los otros.

Concuera con ello el carácter de las respectivas obras: lo amplio y lo vario en Reyes, lo ceñido y concentrado en Borges; la elegancia rítmica y liviana del primero, la elegancia filosa del segundo. Norte y sur de nuestra América, cada uno muestra a su manera a qué cotas de perfección puede llegar el castellano.

En el comercio entre semejantes hombres de letras llama la atención la parquedad epistolar: del período 1923-1959 se conservan apenas 32 textos y algunas dedicatorias. Desde luego, debemos suponer que las misivas llegadas hasta nosotros no son todas las que Borges y Reyes intercambiaron. Pero aun así: el tamaño de las cartas deja que desear. También, en cierta medida, el abuso de meras fórmulas protocolares. Apenas hay en ellas signos de reales sentimientos, y cuando los hay, son casi siempre de parte de Reyes, el amigo de casi todos.

Es ya manido aludir a los elogios que Borges pronunciara sobre Reyes. No es éste el sitio idóneo para estudiar el «Arte de elogiar» que maneja Borges, no menos punzante que el denigratorio por él comentado en *Historia de la eternidad*. Baste decir que hay como una sistemática del elogio en Borges, una retórica de doble filo, y que valdría la pena estudiar en detalle qué quiere decir concretamente cuando afirma que Reyes le enseñó a escribir (menos importa lo que digan o quieran decir otros al citar ese aserto).

Cuando, por ejemplo, Borges dice:

[...] creo que la prosa de Alfonso Reyes es muy superior a la de cualquier español. Por lo pronto, Alfonso Reyes tenía buen gusto, no hubiera incurrido en las cursilerías y en las pedanterías de Ortega y Gasset [...].

lo hace, más que nada, para denigrar a Ortega y, con él, a los españoles en general, acerca de cuya capacidad literaria Borges tenía grandes dudas.

Acertada es, por cierto, la caracterización del estilo de Reyes que Borges hace a continuación, aunque quizás no despojada de cierta insidia:

Alfonso Reyes tenía una suerte de gracia, de levedad, un modo de decir las cosas así como si no se diera cuenta de que las decía.⁴

Aunque no se pretende hacer aquí un estudio en profundidad de las «simpatías y diferencias»⁵ entre el mexicano y el argentino, debe mencionarse, aunque más no sea de paso, el interés y el esfuerzo invertido por ambos escritores en diversas campañas editoriales y culturales. Tanto Reyes en México como Borges en Argentina cambiaron el panorama, el horizonte intelectual del país, animando empresas de vastas repercusiones. Borges, por ejemplo, desató con algunas de las colecciones por él lanzadas (a menudo, con la colaboración de Adolfo Bioy Casares), intereses que llegan hasta nuestros días: una ingente cantidad de publicaciones en el mundo de habla castellana no existiría si Borges no hubiera difundido nombres y títulos en sus trabajos. Pero también Reyes halló tiempo entre sus obligaciones diplomáticas para promover innumerables obras culturales (a menudo, con la colaboración de Pedro Henríquez Ureña).⁶

⁴ Las últimas dos citas proceden de Sorrentino 1974, 100.

⁵ Giro del mexicano que Borges repitió varias veces (por ejemplo, en «Notas sobre Walt Whitman», o en el prólogo a su *Antología personal*, 1961).

⁶ Pedro Henríquez Ureña (1885-1946): escritor dominicano; una de las más altas figuras intelectuales de Hispanoamérica en el siglo xx. Fue uno de los más entrañables amigos de Reyes, que lo conoció ya desde su juventud en México. Sólo menciono unos pocos de sus muchos títulos: *Obras completas*. Santo Domingo: Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, 1976-1980; *Obra crítica*. Edición: Susana Speratti Piñero. México: FCE, 1978 [1960] (con abundante bibliografía y con prólogo de

A lo largo del presente libro tendremos ocasión de ver algunos de esos proyectos animados o apoyados por uno u otro de los correspondientes.

¿Cómo, cuándo y dónde se conocieron Borges y Reyes? Hay desacuerdo acerca de ello. No conozco testimonios de Reyes. En cuanto a Borges, en varias de las demasiadas entrevistas que se le hicieran en los últimos decenios de su vida, dio, básicamente, dos versiones al respecto, que lamentablemente difieren entre sí.

Según una de las versiones difundidas, se habrían conocido en la casa de Victoria Ocampo en San Isidro, localidad situada en las inmediaciones de Buenos Aires (así, por ejemplo, en Ferrari 1992, 57; Alifano 1994, 214, y otros).

En entrevistas anteriores, sin embargo, Borges había afirmado haber conocido a Reyes en Buenos Aires (Sorrentino 1974, 100), y

Borges, fechado en 1959); *La Utopía de América*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1978. Vivió largos años en el exilio; desde 1924 y hasta su muerte estuvo radicado, con una breve intermitencia, en la Argentina, donde trabajó como docente y promotor cultural. Reyes y él mantuvieron una intensa y larga amistad, en parte a distancia, lo cual nos ha regalado una voluminosa correspondencia: Alfonso Reyes/Pedro Henríquez Ureña: *Correspondencia*, I (1907-1914). Edición: José Luis Martínez. México: FCE, 1986; Pedro Henríquez Ureña/Alfonso Reyes: *Epistolario íntimo (1906-1946)*. Prólogo y recopilación: Juan Jacobo de Lara. Santo Domingo: Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, 1981-1983, 3 vols. Entre Reyes y Henríquez Ureña existió una buena inteligencia y comunión de ideas acerca de lo social y lo político, así como acerca de la cuestión americana (al respecto, véase Reyes Alfonso, Pedro Henríquez Ureña y Francisco Romero: *La Constelación Americana*. Conversaciones de tres amigos [Buenos Aires, 23-X-1936 a 19-XI-1936]. Archivo Alfonso Reyes, Serie D, Instrumentos, 3, 1950). Tanto Reyes como Borges colaboraron con Henríquez Ureña en algunos proyectos culturales. Cf. Enrique Zuleta Álvarez: *Pedro Henríquez Ureña y su tiempo. Vida de un hispanoamericano universal*. Buenos Aires: Catálogos, 1997 (sobre todo las páginas 211-296 para lo relacionado con sus estancias en Argentina). Véase también Serge I. Zaitzeff: «Correspondencia Julio Torri-Pedro Henríquez Ureña»: *El arte de Julio Torri*. México: Oasis, 1983, 119-149. Entre otros textos a él dedicados, Reyes dirigió a Pedro Henríquez Ureña su póstuma «Carta a una sombra» (1953; *OCARXXII*, 365-369).

en otra, concretamente en casa de Pedro Henríquez Ureña (Borges 1973/12, 47 y 48).

La última versión suena, en principio, plausible, ya que el dominicano había escrito a Reyes a menudo sobre Borges, al menos a partir de abril-julio de 1925 (*Diario* 98; *Epistolario* III 292, 293, 327, 336, etc.), y ambos organizaron el frustrado banquete de recepción a Reyes (*Martín Fierro* 39, 28-III-1927, 322,⁷ nota redactada, probablemente, por Evar Méndez), cuando aún se pensaba que Reyes vendría a Buenos Aires como Ministro de México. Pero debe precisarse que cuando Reyes arriba al país, Henríquez Ureña ya no vivía en Buenos Aires, sino en La Plata, capital de la provincia.

El primero que habló a Reyes de Borges bien puede haber sido, a comienzos de la década del veinte, Guillermo de Torre, asiduo, igual que el mexicano, de la tertulia de «Pombo», el cenáculo que Ramón Gómez de la Serna regenteaba en Madrid.⁸ En efecto, Torre y Borges se habían conocido hacia marzo de 1920 en Madrid; la misiva más antigua conservada del epistolario entre ambos es de junio de 1920. Reyes conocía a Torre desde 1919. Éste menciona periféricamente a Borges en carta a Reyes del 7 de diciembre de 1920, donde hace un recuento de quienes comentaron su «Manifiesto Vertical»:⁹

Pues tras las exégesis elogiosas de Lasso,¹⁰ Borges,¹¹ Salvat,¹² Prampolini¹³ y la próxima interesantísima de Cansinos en Cervan-

⁷ La paginación remite a la edición facsimilar: Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes, 1995, que contiene un estudio preliminar de Horacio Salas.

⁸ Preparo la edición comentada de la correspondencia entre Alfonso Reyes y Ramón Gómez de la Serna, de la cual ya anticipé algún texto inédito; cf. «Una carta de Alfonso Reyes a Ramón (1923)»: *Boletín RAMÓN* 13, Madrid, otoño de 2006, 31-32.

⁹ Véase mi *Las letras y la amistad. Correspondencia Alfonso Reyes-Guillermo de Torre, 1920-1959*. Valencia: Pre-Textos, 2005, 40, N° 4.

¹⁰ Cf. Rafael Lasso de la Vega: «Vertical. Manifiesto Ultraísta»: *Cosmópolis* 23, Madrid, noviembre de 1920; con el siguiente tenor: «Guillermo de Torre —nuestro más joven, culto y apasionado *pionnier* ultraespañol— ha lanzado sobre la planitud

tes,¹⁴ leo unos estrábicos comentarios burlescos de Diez-Canedo en España.¹⁵

de la literatura actual una gavilla de luminarias teóricas que sintetizan nuestros genuinamente contemporáneos móviles directrices».

¹¹ La reseña de Borges («Vertical») apareció en *Reflector* 1, Madrid, c. 5 de diciembre de 1920 (*Textos recobrados*, 76). Fue escrita a pedido de Torre, quien la solicitó mediante carta de comienzos de noviembre. En misiva a Abramowicz (c. 16 o 17 de noviembre de 1920, N° 19, desde Palma de Mallorca), Borges se queja de la falta de tacto de Torre (traduzco del francés): «me pide que escriba una prosa laudatoria de su "Vertical". ¿Qué inmundicia, eh? Vendí mi alma haciendo un artículo donde la ironía penetra a veces y donde elogio a Torre por lo contrario de lo que ha querido hacer».

¹² Joan Salvat-Papasseit (1894-1924): poeta catalán y catalanista de vanguardia. Editó las revistas *Un enemic del poble* (1917 ss.), *La Pluma d'Aristarc* y *Arc Voltaic*; publicó 1920 en *Grecia* (45, 47, 48, 49), en 1922 en *Ultra* (22) y en *Tableros* (4), aunque su poética difería de la del Ultra (quizás por mediación del uruguayo Rafael Barradas, artista plástico). Lanzó en 1920 un «Primer manifiesto catalá futurista». Dirigió *Proa* (2 números, Barcelona, 1921; reed. facsimilar: 1976). Libros: *Poemes en ondes herzianes* (1919); *L'irradiador del port i les gavines* (1921); *El poema de la rosa als llavis* (1923); *Mots-propis i altres proses* (Barcelona, 1975). Cf. Jorge F. Fernández: «*Tableros* N° 4: Salvat-Papasseit, Gutiérrez-Gili y Jorge Luis Borges»: *Hora de Poesía* 49-50, Barcelona, enero-abril de 1987, 157-158. José María Barrera López: «Salvat-Papasseit en el ultraísmo español»: *Renacimiento* 2, Sevilla, 1987. Joan Manuel Serrat puso, entre otros, música a alguno de sus textos. Mantuvo correspondencia con Isaac del Vando-Villar, Guillermo de Torre y otros, mayormente en catalán (cf. *Epistolari*. Edición: Amadeu-J. Soberanas i Lleó. Barcelona: Edicions 64, 1984; se mofa allí de los ultraístas y de *Grecia*). Retrato al óleo por Jaume Guàrdia (1885-1935), 1923. Borges lo conoció en marzo de 1921, época en que Salvat era empleado de la «Llibrería Nacional Catalana»; discutieron sobre literatura, sin llegar a ponerse de acuerdo (según carta inédita de Borges del 3 de marzo de 1921).

¹³ Giacomo Prampolini (1898-1975): crítico, poeta y traductor italiano, publicó *Cosecha. Antología de la lírica castellana* (1934), con composiciones de varios poetas del 27. No he logrado ver su comentario acerca de «Vertical».

¹⁴ Rafael Cansinos Assens: «Vertical. Manifiesto Ultraísta, por Guillermo de Torre»: *Cervantes*, Madrid, diciembre de 1920, 115-121. El manifiesto fue comentado además por Marcel Requier en *Promenoir* 5, Lyon, noviembre de 1921 (el mismo autor había publicado un artículo sobre el «Ultra» en el número 4, de octubre de 1921).

¹⁵ Enrique Diez-Canedo: «Un manifiesto»: *España* 292, Madrid, 4 de diciembre de 1920, 11. A pesar del enojo entre Torre y Diez-Canedo, aquél apoyó años más

Luego, en carta del 25 de noviembre de 1922, Torre inquiere a Reyes con más precisión (Reyes/Torre 56, N° 11):

¿Leyó usted en *Cosmópolis* un ensayo del ultraísta argentino Borges sobre la metáfora, con indicación de los precedentes concretos en los sonetos de Góngora?¹⁶

Se ha conjeturado que Reyes y Borges se hubieran conocido durante la primera visita de Borges a España. Si bien ambos estuvieron al mismo tiempo en Sevilla, a fines de 1919,¹⁷ nada indica que se conocieran allí. Tampoco parece haber sido en alguna tertulia madrileña hacia 1920 (el 19 de septiembre de este año Reyes fue reincorporado al servicio diplomático como segundo Secretario de la Legación mexicana).

En contra de lo que se ha supuesto, el «Reyes» mencionado en carta de Borges a Jacobo Sureda del 29 de mayo de 1922 no es don Alfonso, sino el chileno Salvador Reyes, colaborador de la primera *Proa* y uno de los primeros comentaristas de obras de Borges (cf. su reseña de *Fervor de Buenos Aires* aparecida en *Zig-Zag* 972, Santiago de Chile, octubre de 1923).¹⁸

tarde la publicación de un libro traducido por éste para Editorial Losada (cf. carta de Torre a Reyes, del 13 de noviembre de 1939). De joven, Torre había sido contertulio en la casa de Diez-Canedo, situada en la madrileña calle de la Lealtad. En la Biblioteca Nacional (Madrid) se conserva una carta de Diez-Canedo a Torre, del 30 de junio de 1920 (signatura Mss 22822/18bis).

¹⁶ Torre alude a Borges: «Apuntaciones críticas: La metáfora»: *Cosmópolis* 35, Madrid, noviembre de 1921, 395-402; *Textos recobrados*, 114-120. Reyes no es mencionado en la correspondencia entre Torre y Borges llegada a mi conocimiento.

¹⁷ Cf. carta de Pedro Salinas a Reyes, 10 de diciembre de 1919: *Boletín de la Fundación Federico García Lorca* 13-14, Madrid, mayo de 1995, 135.

¹⁸ Cf. *Cartas del fervor*, N° 36, p. 221 y mis notas en p. 326. La misma confusión en Daniel Balderston: *The Literary Universe of Jorge Luis Borges. An Index to References and Allusions to Persons, Titles, and Places in his Writings*. New York: Greenwood Press,

Por mi parte, considero plausible que Borges y Reyes se conocieran personalmente durante la segunda visita del argentino a España, antes de mayo de 1924, aunque nada lo demuestra y Borges lo negará expresamente en su vejez.

De aquí en adelante recogeré algunas de las menciones que cada uno hace del otro en su respectiva obra o en entrevistas, no todas, pero sí una amplia gama de distintas épocas.¹⁹ Aplicaré una lente de aumento a algunos episodios, y, por cierto, a algunos textos de ambos. Prestaré especial atención a las publicaciones de Borges en medios dirigidos o influidos por Reyes, y viceversa, así como a menciones conjuntas en textos de otros autores.

1986, s.v. «Reyes, Alfonso», en relación con la persona apellidada «Reyes» que Borges menciona en *Inquisiciones* (1925, 98). Balderston no consigna a Salvador Reyes. Don Alfonso fue ya el 16 de enero de 1928 víctima de la misma confusión con el chileno Salvador Reyes (*Diario* 246).

¹⁹ Algunas de las que no recojo aquí figuran en Capistrán 1999, 97-118 («Las afinidades electivas»).

En abril de 1921 el joven Borges regresa a Buenos Aires, tras una estadía de siete años en Europa. (Reyes había abandonado su país en 1913, si bien bajo el más penoso signo del exilio político.) Apenas llegado al país, Borges toma contacto con algunos escritores de su generación. A más tardar desde octubre de 1921 planea ya «una suerte de revista *Prisma*», según relata a su amigo mallorquín Jacobo Sureda (*Cartas del fervor*, N° 30).

Usualmente se fecha la aparición de esa revista mural en diciembre de 1921, pero otra carta a Sureda (N° 31, del 24-XI-21) muestra que ya estaba impresa en noviembre de ese año. Se pegaron unos 1 000 ejemplares en la paredes de Buenos Aires; otros fueron remitidos al interior del país, a España, a Chile y quizás a otros países hispanoamericanos.²⁰

Si traigo a colación esa revista, aunque Reyes no participara en ella, es porque paralelamente apareció en México otra publicación de muy similares características en la que se menciona tanto a Reyes como a Borges: *Actual* N° 1, la «hoja de vanguardia» del mexicano Manuel Maples Arce, publicada en los muros de Puebla en noviembre o diciembre de 1921 y poco después en el Distrito Federal, que contenía el «comprimido estridentista», una suerte de manifiesto,

²⁰ Para todo lo relacionado con esa publicación, véase mi trabajo «*Prisma* (1921-1922): Entretelones»: C. García/D. Reichardt 2004, 243-252.

que Maples cierra con una larga lista de nombres procedentes de diversos movimientos europeos, enfilados bajo el título «directorio de vanguardia». Recojo a continuación sólo algunos de esos demasiados nombres (aproximadamente el primer tercio de la lista; corrijo algún error de grafía del original):

Rafael Cansinos-Asséns. Ramón Gómez de la Serna. Rafael Lasso de la Vega. Guillermo de Torre. Jorge Luis Borges. Cleotilde [Clotilde] Luisi. Vicente Ruiz Huidobro. Gerardo Diego. Eugenio Montes. Pedro Garfias. Lucía Sánchez Saornil. J. Rivas Panedas. Ernesto López Parra. Juan Larrea. Joaquín de la Escosura. José de Ciria y Escalante. César A. Comer [Comet]. Isaac del Vando Villar. Adriano del Valle. Juan Las. Mauricio Bacarisse. Rogelio Buendía. Vicente Risco. Pedro Raida. Antonio Espina. Adolfo Salazar. Miguel Romero Martínez. Ciriquiain Caitarro [Gaiztarro]. Antonio M. Cubero. Joaquín Edwards. Pedro Iglesias. Joaquín de Aroca. León Felipe. Eliodoro Puche. Prieto Romero. Correa Calderón. Francisco Vighi. Hugo Mayo. Bartolomé Galíndez. Juan Ramón Jiménez. Ramón del Valle-Inclán. José Ortega y Gasset. Alfonso Reyes. José Juan Tablada. Diego M. Rivera D. Alfaro Siqueiros. Mario de Zayas. José D. Frías. Fermín Revueltas. Silvestre Revueltas. P. Echeverría. [Dr.] Atl. J. Torres-García. Rafael P. Barradas. J. Salvat Papasseit. José María Yenoy [Junoy]. [Más abajo figura también Norah Borges.]

Esa lista surgió seguramente sin la venia de los autores mencionados, procedentes de España (de Madrid a Cataluña), Argentina, Uruguay, Chile, México y Ecuador. Es, en parte, fantástica, en el sentido de que Maples sólo reunió los nombres de colaboradores de revistas europeas que lo impresionaran favorablemente por su modernidad, y no los de autores que él conociera de primera mano o con quienes tuviera contacto. Todo parece indicar que Maples Arce sacó los nombres de los autores españoles e hispanoamericanos de *Cosmópolis*, *Grecia*, *Ultra*, *España* y alguna otra revista madrileña.

Un ejemplo que parece apoyar mi aserto de que Maples escribía sin mucho conocimiento de causa: Rafael Cansinos Assens publicó

en *Grecia* varias prosas y algunos poemas, pero estos últimos bajo el seudónimo «Juan Las». Maples cita en su lista tanto a Cansinos como a Las, sin saber que se trata de la misma persona (un «secreto» muy voceado en Madrid). Más aún: las menciones del argentino Bartolomé Galíndez y del español Valle-Inclán —quienes no estaban en la línea ultraísta y apenas figuran en la revista— sólo se explican porque en los últimos números de *Grecia* (1920) aparecieron sendos textos suyos. Algo similar ocurre con Salvat-Papasseit: escribía en catalán y no pertenecía al ultraísmo; pero salió algún texto suyo en *Grecia* por lo que Maples tuvo conocimiento de su obra.

Por lo demás, la lista contiene numerosos errores de imprenta. Corregí ya algunos entre corchetes en la lista anterior. Hay más errores en relación con autores de otros idiomas. Así, por ejemplo, Maples (o su tipógrafo) llama «Heyniche» y «Klem» a quienes, en realidad, se llamaban (Kurt) «Heynicke» y (Wilhelm) «Klemm» (poetas expresionistas alemanes); y «Kurk Scchwiters» a «Kurt Schwitters» (poeta dadaísta alemán), etc.

Borges tendrá en 1922 contacto directo con Maples Arce, quien también se carteo con Guillermo de Torre en 1921-1922 (véase el Apéndice final en mi *Las letras y la amistad*, 2005). Borges reprodujo un poema del mexicano («A veces, con la tarde») y comentó su libro *Andamios interiores* (cf. respectivamente *Proa* 1, agosto de 1922, 4, y *Proa* 2, diciembre de 1922, 2 y 5; reseña recogida en *Inquisiciones*).²¹ Ignoro si se conservan muestras del epistolario entre ambos, aunque es de presumir que así sea.

Otro resultado del contacto entre los poetas son las dos publicaciones de Borges en revistas mexicanas cercanas a Maples Arce: los poemas «Ciudad» y «Forjadura», en *Irradiador* 1, septiembre de 1923, y en *El Nacional Ilustrado* de marzo de 1924, respectivamente.

²¹ Se conserva, al parecer, el manuscrito de la reseña que Borges hiciera del libro de Maples Arce: 3 páginas numeradas, tamaño 11 x 16 cm; precio: USD 32 500,00 (Lame Duck).

Mientras «Forjadura» está tomado obviamente de *Fervor de Buenos Aires*, aparecido unos dos meses antes, la versión de «Ciudad» publicada en *Irradiador* ostenta varias diferencias y parece ser previa a la de *Fervor*.²² Fue «Ciudad», en todo caso, la primera publicación de Borges en México, y no, como se afirma aquí y allá, la aparecida en *Contemporáneos* en 1928 (véase abajo, «1928»).

Sabemos que Borges tuvo conocimiento de la primera entrega de *Actual*, porque tanto Torre como Maples le remitieron ejemplares del manifiesto.²³ Tal surge de una carta inédita de Borges, sin fecha, de hacia mayo de 1922:

Maples asimismo me envió su hoja *Actual* y una carta muy esperanzada en los proyectos de Yépez [Alvear]. *Actual*, como dices, es un calco, pero con todo, y pese a la idiotéz del retrato ese con la flor en el ojal²⁴ —imitando quizá a esos folletitos que proclaman específicos y que traen la convincente efigie del doctor— me parece que ese Maples Arce vale algo. Un poema que leí de él en *Cosmópolis* me gustó, aunque muy influenciado por Lugones.²⁵

²² Sobre la revista, véase Carla Zurián: *Fermín Revueltas. Constructor de espacios*. México: Editorial RM/INBA, 2002; Rose Corral: «Jorge Luis Borges en la revista estridentista *Irradiador* (1923)»: *Boletín Editorial* 123, México, El Colegio de México, septiembre-octubre de 2006, 3-5. Para lo relacionado con el estridentismo en general, véanse los libros de Luis Mario Schneider: *El estridentismo o una literatura de la estrategia*. México: CONACULTA, 1997, *El Estridentismo. México 1921-1927*. México: UNAM/Instituto de Investigaciones Estéticas, 1985 y *El Estridentismo. La vanguardia literaria en México*. México: UNAM, 1999; y el de Evodio Escalante: *Elevación y caída del estridentismo*. México: Ediciones Sin Nombre/CONACULTA, 2002.

²³ No huelga recordar que tanto Borges como Maples Arce figuran entre las «adhesiones» al manifiesto chileno «Rosa náutica» publicado en *Antena. Hoja de vanguardia* 1, Valparaíso, ¿marzo de 1922? Lo recoge Hugo J. Verani: *Las vanguardias literarias en Hispanoamérica (Manifiestos, programas y otros escritos)*. México: FCE (Tierra Firme), ³1995, 240-242.

²⁴ Véase la reproducción facsimilar en Bonet 1996, 166.

²⁵ El poema que agradó a Borges fue «Esas rosas eléctricas...» (*Cosmópolis* 34, Madrid, octubre de 1921), luego recogido en *Andamios interiores*.

No hallo indicios que certifiquen que Reyes tuviera conocimiento de esa publicación en *Actual*, si bien es de esperar que así fuese. Su opinión sobre el Estridentismo queda plasmada en una breve cita (*La palabra y el hombre*, Veracruz, diciembre de 1981, 137):

En México el Estridentismo está también justificado, y si hemos de mencionar lo malo, lo tiene usted en esa pedantería que lucha por asustar al burgués y al académico. He visto con simpatía todo esto, pero no siento la necesidad de renovar mi estética, de cambiar la que hoy empleo y que me basta para decir lo que quiero decir.

Mencioné arriba a Guillermo de Torre, quien ya por estas fechas era novio de Norah Borges (a pesar de lo que se asegura en otros trabajos, que datan el noviazgo más tarde).²⁶ En mi volumen *Las letras y la amistad*, que contiene la correspondencia entre él y Reyes, lamentaba yo no haber accedido a los «numerosos libros intercambiados por los corresponsales, material que hubiese ayudado a redondear el presente trabajo con la reproducción de las dedicatorias mutuas» (2005, 18).

Entre tanto, he logrado acceder a una parte de ese material. En el marco de este trabajo, de miras más amplias que otros dedicados al mismo tema, me parece apropiado reproducir esas dedicatorias. Se trata de un total de diez, que abarcan el período 1923-1957. Entre ellas, hay sendos ejemplares de dos «incunables» de la vanguardia histórica española. El primero de ellos es

Hélices. Poemas (1918-1922). Ilustraciones: Barradas (cubierta), Norah Borges, retrato del autor por Vázquez-Díaz. Madrid: Mundo Latino, 1923 (UANL, signatura: PQ6637/ .O68/ H4 FAR):

A Alfonso Reyes
—espíritu tan simpático y sagaz

²⁶ Fue seguramente gracias a la mediación de Torre que Norah Borges figura tanto en el manifiesto de *Actual* (1921) como en el chileno de *Antena* (1922) arriba mencionados.

—por su clarividencia al señalar la dirección de estos vuelos helicoidales

—Con sincero afecto

Guillermo de Torre

2-II-1923

[Con lápiz rojo:]

(v. pág. 108)

En página 108 figura el texto «El 7º episodio», dedicado «(a Alfonso Reyes)». Puesto que el texto parece relatar la historia de un film norteamericano, puede verse en la dedicatoria un homenaje de Torre al trabajo de Reyes como comentarista de cine. En efecto, en 1915, Reyes y Martín Luis Guzmán publicaron en la revista *España* (dirigida en Madrid por Ortega y Gasset) numerosas reseñas de cine bajo el común seudónimo *Fósforo*; a partir de 1916, Reyes continuó a solas con la tarea. Sobre el tema, véase *Fósforo. Crónicas cinematográficas*. Prólogo: Héctor Perea. México: El Colegio Nacional, México, 2000; Héctor Perea: *La caricia de las formas. Alfonso Reyes y el cine*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1988. Louis Panabière: «Alfonso Reyes y el cine»: James Willis Robb 1996b, 851-871 (texto de 1977).

También Borges escribirá más tarde a menudo sobre cine; véase Edgardo Cozarinsky: *Borges y el cine*. Buenos Aires: Sur, 1974; reedición aumentada: *Borges y el cinematógrafo*. Buenos Aires: Emecé, 2002. La revista alemana *Literaturmagazin* dedicó un número especial (el 43, de marzo de 1999, dirigido por el autor y actor Hanns Zischler), al tema: «Borges im Kino».²⁷ Véase, por lo demás, David

²⁷ En cuanto a la relación de Torre con el cine, también estrecha, véase mi «García Lorca, Jean Epstein y un tercero en concordia»: *El Maquinista de la Generación 15*, Málaga, julio de 2008, 28-31; texto recogido con variaciones en mi edición de *Federico García Lorca/Guillermo de Torre. Correspondencia y amistad*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 2009.

Oubiña: «El espectador corto de vista: Borges y el cine», *Variaciones Borges* 24, 2007, 133-152. En una entrevista realizada en México (1973/12), Borges alude a charlas de 1927 con Reyes sobre cine.

Reyes agradeció el envío de Torre mediante carta del 18 de febrero de 1923 (Nº 12 en *Las letras y la amistad*):

No pase un día más, amigo Guillermo, sin que yo le exprese mi gratitud y mi aplauso.

Volveré a menudo sobre este nexo entre Torre y Reyes, ya que es uno de los lazos entre Reyes y Borges.

En cuanto a éstos, los documentos conocidos hasta hoy permiten discernir que las relaciones directas entre ambos comenzaron, a más tardar, a mediados de 1923. En julio de ese año, Borges, junto con su familia, abandonó por segunda vez Buenos Aires rumbo a Europa. Antes de partir remitió a España varios ejemplares de su flamante poemario *Fervor de Buenos Aires*, en base a sugerencias hechas por Guillermo de Torre. Llevó, también, varios ejemplares consigo. Entre los nombres propuestos por Torre conjeturo el de Reyes, como ocurriera en el caso de los ejemplares enviados a Enrique Diez-Caneado (gran amigo de Reyes, a quien conocía desde 1914), a Antonio Marichalar y a varios otros españoles. Se conserva en México, en todo caso, el ejemplar dedicado por Borges a Reyes (UANL, signatura: PQ7797/.B635/ F4 FAR):

a Alfonso Reyes, hombre de docta perspicacia.

Jorge Luis Borges

Es de imaginar que Borges acompañó el libro con algunas líneas, que en puridad deberían ser consideradas como la primera misiva de este epistolario, pero no han sido halladas hasta hoy.

Para imaginar el posible tenor de sus palabras, parece idóneo leer lo que el joven Borges escribe paralelamente a Unamuno, a quien

también enviara un ejemplar de *Fervor de Buenos Aires* con dedicatoria hológrafa, conservado en el Fondo «Miguel de Unamuno» de la Universidad de Salamanca, Casa-Museo Unamuno:

a don Miguel de Unamuno
estas metafisiquerías líricas

Jorge Luis Borges

Pocos meses después, Borges remite una carta sin fecha a Unamuno, enviada hacia septiembre de 1923 desde París (conservada en el mismo archivo bajo la signatura CMU., B. 5, 51; y publicada por Laureano Robles: «Unamuno y Borges», *El Adelanto*, Salamanca, 18-VI-1996, 15):²⁸

Desde Buenos Aires le envié un libro de poemas míos que supongo habrá usted recibido. Quisiera yo saber si mis versos han tenido alguna eficacia en su espíritu: quiero decir, si al leer alguno, ha olvidado usted la forma, las palabras, la técnica, para pensar en la emoción o en la situación espiritual que motivaron (y justificaron) su hechura.

²⁸ Acerca de ambos autores, véanse Stelio Cro: «Jorge Luis Borges e Miguel de Unamuno», *Annali della Facolta di Lingue e Letterature Straniere di Ca' Foscari* 6, 1967; Jon Juaristi: «Borges contra Unamuno: una refutación de la inmortalidad», *Hermes* 1, Bilbao, 1993, 9-19; Emilio Carilla: «Borges, Menard y Unamuno», *JLB, autor de «Pierre Menard» (y otros estudios borgesianos)*. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo 85, 1989, 40-54; Anthony Kerrigan: «Borges/Unamuno», Charles Newman y Mary Kinzie, eds., *Prose for Borges*. Evanston: Northwestern University Press, 1974, 238-255; Nilo Palenzuela: «Unamuno y Borges: disfraces del tiempo», *Cuadernos Hispanoamericanos* 565-566, Madrid, 1997, 79-89; Francisco Marcos Marín: «Interpretación, comentario y traducción: algunas consecuencias en textos de Borges y Unamuno», *Boletín de la Academia Argentina de Letras* LVIII.229-230, Buenos Aires, julio-diciembre de 1993, 229-249. En una visión más amplia, cf. también Manuel García Blanco: *América y Unamuno*. Madrid: Gredos, 1964; Julio César Chaves: *Unamuno y América*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica, 1970; Miguel de Unamuno: *Epistolario americano* (1890-1936). Edición, introducción y notas de Laureano Robles. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1996.

Intitúlase mi libro *Fervor de Buenos Aires*. Lo escribí hace unos meses, en época cuando érame desconocida su obra lírica. Yo celebrarí­a no desmintiese usted con silencio las muchas cosas que ya sus versos me han dicho.

No parecen conservarse testimonios similares de Borges a Reyes, aunque es de presumir que los hubo. Subsiste, en cambio, la carta que Reyes remitió a Borges por estas fechas, con un comentario acerca del poemario del argentino, siendo ésta la primera misiva conservada del presente epistolario:

[1]

[Carta de AR a JLB, 2 páginas manuscritas (falta en otras recopilaciones; «Capilla Alfonsina», N° 31; fotocopia donada por NN):]

[Membrete:] Legación de México / en España / Particular

Madrid, 19 de septiembre de 1923

Sr. D. Jorge Luis Borges
Buenos Aires²⁹

Gracias, mi admirado poeta, por ese Fervor de Buenos Aires, que leo con gran deleite. Bello libro que llega, para nuestra América,³⁰ en hora oportuna, cuando ya hacía falta concertar la novedad con la sobriedad, descubriendo disciplina a la nueva respiración del alma.

/2/ Gracias. Mi felicitación y mi aplauso.

Su amigo

Alfonso Reyes

(Me conmueve, al pasar el libro, esa ascendencia de abuelos y bis-abuelos soldados... Yo también...)³¹

²⁹ Adviértase que Reyes escribe a Buenos Aires, y no a algún sitio en Europa. Es probable, por ello, que recibiera el libro de Borges desde esa ciudad. Ya en Europa, era común que Borges diera a sus corresponsales alguna dirección europea (aunque más no fuese un poste restante de la ciudad a la que se trasladaría próximamente). El detalle certifica mi opinión, según la cual Borges distribuyó por América y Europa su libro antes de abandonar el país.

³⁰ «Nuestra América», un tema caro a Reyes, por el cual Borges no sentiría el menor interés.

³¹ Recuérdese que el padre de Reyes, el general Bernardo Reyes, había muerto en México el 9 de febrero de 1913, frente al Palacio Nacional, en el marco de una insu-

Algunos párrafos de esa carta (a partir de «Bello libro...») fueron recogidos años después en un folleto de propaganda de la Editorial Proa para *Inquisiciones*, impreso en un frágil papel rosado,³² que incluye textos de Ramón Gómez de la Serna, Enrique Diez-Canedo, Alfonso Reyes, Manuel Abril, Salvador Reyes, Georges Pillement, Roberto A. Ortelli, Vicente Llorens, Pedro Leandro Ipuche, Macedonio Fernández y Evar Méndez.³³

Borges fue seguramente quien seleccionó esos textos, o al menos quien autorizó la publicación. Parece obvio, pues, que le halagó la

recepción. Como su familia cayó políticamente en desgracia, Reyes marchó a Europa el 12 de agosto de 1913 en el vapor *Espagne*; asumió pocas semanas más tarde, en París, el cargo de segundo Secretario de la Legación de México en Francia. Entre los ascendientes de Borges hubo varios militares, a algunos de los cuales aluden poemas de *Fervor*. Por ejemplo, su bisabuelo, el Coronel Suárez, participó en las guerras civiles argentinas y tuvo una muerte que puede juzgarse entre heroica y estúpida. A Borges lo emocionó, al parecer, el final de esta carta de Reyes, al cual alude en 1973/12, 49.

³² He visto ese prospecto en la colección de Alejandro Vaccaro (Buenos Aires), inserto entre las páginas del ejemplar N° 186 de *Inquisiciones*.

³³ Para todo lo referido a *Fervor de Buenos Aires* véase el capítulo I de mi *El joven Borges, poeta (1919-1929)*. Buenos Aires: Corregidor, 2000. Allí reproduce, en Apéndice, la reseña de V. Llorens y otros textos sobre el poemario de Borges. Acerca de Roberto A. Ortelli, véanse mis trabajos: «Periferias: Sureda y Ortelli (Borges y Silva Valdés), 1925-1926»: *Hermes Criollo* III.7, Montevideo, marzo-junio de 2004, 92-100; «Hidalgo y Roberto A. Ortelli: amistad y negocios (1925-1929)», en Álvaro Sarco, ed.: *Alberto Hidalgo. El genio del desprecio. Materiales para su estudio*. Lima: Talleres tipográficos, 2006, 283-292, y «Periferias ultraístas: Guillermo de Torre y Roberto A. Ortelli (1923)»: *Fragments. Revista de língua e literatura estrangeiras de la Universidade Federal de Santa Catalina* 35, Florianópolis (Santa Catalina), 2009. Di a luz una edición comentada de la correspondencia entre don Alfonso y Macedonio Fernández en «Alfonso Reyes/Macedonio Fernández: Correspondencia 1929-1937»: *Letras de Buenos Aires* 44, Buenos Aires, noviembre de 1999, 33-39; el contenido se reproduce en este volumen, así como el epistolario entre Reyes y Evar Méndez (éste, a partir de mediados de 1927). Se conoce ya, gracias a los trabajos de Bárbara Aponte, la correspondencia entre Reyes y sus amigos Ramón Gómez de la Serna (1972) y Diez-Canedo (1966b). De la primera preparo una edición comentada.

opinión de Reyes. También es patente el orgullo que Borges sintió, por ejemplo, ante el hecho de que otro de sus admirados de la década del veinte, Unamuno, respondiera a sus cartas. Dio, por ello, dos de las misivas del vasco a publicidad en órganos hemerográficos de Buenos Aires:

- 1) Carta de Unamuno a Borges, de Hendaya a Buenos Aires, 26-III-1927, reproducida en *Nosotros* 215, Buenos Aires, abril de 1927, 126-127; M. de Unamuno: *Epistolario americano* (1890-1936). Edición, introducción y notas de Laureano Robles. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1996, n° 312, 506-507.
- 2) Carta de Unamuno a Borges, de Hendaya a Buenos Aires, 24-VI-1927, reproducida en *Martín Fierro* 42, Buenos Aires, 10-VII-1927, 358.

(El último testimonio que hallo de la relación entre Borges y Unamuno es de comienzos de 1936, año en que falleció don Miguel. También Reyes mantuvo amistad y correspondencia con el rector de Salamanca: véase Manuel García Blanco, *El escritor mexicano Alfonso Reyes y Unamuno*. México, 1956; Aponte 1972).

Más tarde, Borges mostró su agradecimiento a Reyes en el prólogo a la reedición de *Fervor de Buenos Aires* (1969):

Para mí, *Fervor de Buenos Aires* prefigura todo lo que haría después. Por lo que dejaba entrever, por lo que prometía de algún modo, lo aprobaron generosamente Enrique Diez-Canedo y Alfonso Reyes.³⁴

³⁴ El perspicaz Diez-Canedo reseñó el libro en la península: «*Fervor de Buenos Aires*, por Jorge Luis Borges (El arte y las letras argentinas)»: *España* 413, Madrid, 15-III-24; *Nosotros* 179, abril de 1924, 433-434 (llegó a la revista por mediación de Borges). El comentario de Canedo fue recogido luego en su *Letras de América: estudios sobre las literaturas continentales*. México: El Colegio de México, 1944, 369-372.

Por la fecha en que Reyes remite la carta a Borges éste se encontraba en Ginebra, que abandonará poco antes del 20 de diciembre de 1923 para pasar, vía Avignon, Lyon y Nîmes, primero a España (Barcelona, Valencia, Madrid) y luego a Portugal (Lisboa), donde se embarcó en mayo de 1924 con su familia rumbo a Buenos Aires. También Reyes abandonó Madrid por esas fechas.

Acerca de otras reseñas del poemario de Borges, véase el capítulo I de mi *El joven Borges, poeta (1919-1930)*.



La anécdota que Reyes relatará mucho más tarde acerca de Borges y Ramón Gómez de la Serna procede, verosímilmente, de comienzos de 1924, aunque no resulta claro si es de su propia cosecha o de segunda mano (*Anecdotario*, 1968; *OCARXXIII*, 353):

¡Atiza!

Esta palabreja es toda una veta de la psicología española: la psicología plebeya, se entiende, la que considera con «escama» toda alta manifestación del espíritu, y corresponde a la actitud de Guardia Civil que, según Ortega y Gasset, asumen ciertos españoles ante la poesía lírica.

Jorge Luis Borges apareció por Madrid casi niño, grave y solemne.³⁵ Lo llevaron a la tertulia de Pombo.

—¿Y qué hace ahora el joven poeta argentino?— le preguntó el pontífice Ramón Gómez de la Serna, y Borges con la mayor seriedad, entre la perplejidad muda de los contertulios, dejó caer esta bomba de profundidad:

—Estoy traduciendo la *Iliada*.

Ramón no pudo menos de exclamar:

—¡Atiza!

[...]

20-XII-59

³⁵ No parece condecir este giro con la edad que Borges tenía por esas fechas (24 años). Sin embargo, véase el paternalista artículo de Ramón sobre *Fervor*, aparecido en abril de 1924.

Durante la segunda estadía de Borges en Madrid, Reyes se encontraba, hasta donde alcanzo a ver, fuera de la corte, con una muy breve excepción en el período marzo-abril de 1924. No es del todo imposible, pues, que sus caminos se cruzaran en esa ocasión, poco antes de que Reyes abandonara la corte.³⁶

En efecto, hay indicios de que se hubieran visto siquiera una vez por esas fechas, precisamente en la tertulia de «Pombo», a la cual Borges fue conducido por Guillermo de Torre. Un manuscrito de Reyes parece corroborar esa hipótesis: en un proyecto de carta a Borges, el mexicano anota (véase aquí abajo, N° 32; el texto carece de fecha, pero es quizás de la segunda mitad de la década del veinte):

Encuentro a Borges, afectado, en Pombo. Presiento amistad.

Borges, sin embargo, negará decenios más tarde haber conocido a Reyes en «Pombo» o siquiera en España.³⁷

Reyes fue nombrado el 1 de junio de 1924 Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de México en Argentina. Sin embar-

³⁶ Ortega y Gasset presidió el banquete de despedida que se dio a Reyes en Madrid. Véanse Luis Gonzaga Urbina: «Madrid se despide de Alfonso Reyes. Dibujos en un menú»: *El Universal*, México, 11-V-1924; Alfonso Rangel Guerra, comp.: *Páginas sobre Alfonso Reyes*. México: El Colegio Nacional, 1996, I.i., 51-59. El banquete le fue ofrecido en Lhardy, «el comedor de más prestigio en la capital de España», según lo definió Azorín en su texto de despedida («La personalidad literaria de Alfonso Reyes»: *La Prensa*, Buenos Aires, 18-V-1924; Rangel Guerra, *op. cit.*, 60-68). Según las informaciones suministradas por un artículo sin firma, titulado «Un banquete. En testimonio de homenaje a D. Alfonso Reyes»: *El Sol*, Madrid, 13-IV-1924, 4, Borges fue una de las personas que se adhirieron al homenaje a Reyes. Ignoro por qué conducto se enteró Borges del planeado banquete.

³⁷ No reproduzco ni comento aquí la anécdota relatada por Ernesto Mejía Sánchez en 1973 y referida por Yates 1996, 924, acerca de un encuentro madrileño entre Reyes y Borges, porque tiene todos los visos de ser apócrifa. Se la reproduce abusivamente en Capistrán 1999, 69, 82 y 85.

go, el gobierno mexicano cambió sus planes, y don Alfonso no llegó a hacerse cargo del puesto en esa ocasión.³⁸

Acerca del título me explica la escritora y diplomática argentina May Lorenzo Alcalá:

Durante el siglo XIX casi todas las representaciones permanentes de un país en otro se llamaban Legaciones, y el funcionario a cargo Ministro Plenipotenciario. A principios del siglo XX y siguiendo una especie de moda, la Argentina, por ejemplo, comenzó a denominar Embajadas a algunas Legaciones, en virtud de una escala de importancia. La primera Embajada fue la representación ante los Estados Unidos (1914); luego España (1916); ya en los veinte, se fue generalizando: Brasil y Chile en 1922.³⁹

En carta a Reyes del 20 de julio de 1924, Torre, quien erróneamente lo supone ya radicado en la capital argentina, vuelve a aludir a Borges. Tras referirse a las «actuales perspectivas» de Reyes, Torre agrega (Reyes/Torre N° 16):

[...] Aunque tal vez sea yo quien me adelante a contemplarlas, en un plazo más o menos largo, requerido a Buenos Aires por la más fuerte de las captaciones [...] ⁴⁰ Mi camarada —y futuro cuñado— Jorge Luis

³⁸ Al respecto, véanse los interesantes testimonios recogidos en *ARA* 53-60, capítulo «1924. Una designación postergada». El volumen sigue los pasos y las obras de Reyes en Argentina, ofreciendo para ello una importante y reveladora selección de textos de y sobre el mexicano.

³⁹ La Legación de México en Buenos Aires se convertiría en Embajada precisamente a la llegada de Reyes, en 1927.

⁴⁰ Torre alude a su relación amorosa con Norah Borges, a quien conoció en marzo de 1920 en Madrid. La mayoría de los estudiosos supone que la relación entre ambos comenzara en 1924, pero hay indicios que permiten sospechar que estaban «ennovados» ya desde 1920 o 1921. A pesar de diversos planes tempranos, Torre arribaría recién en septiembre de 1927 a Buenos Aires; allí desposaría a Norah el 17 de agosto de 1928. El tema juega un importante papel en el epistolario de Adelina del

Borges, a quien he despedido en Lisboa para ésa hace dos meses,⁴¹ le dará más precisiones si gusta, cuando vaya a visitarle en mi nombre, llevándole mis mejores saludos.

Al regresar a Argentina por segunda vez, Borges se encontraba, por su parte, en la inmejorable posición de ser respetado en España y en Buenos Aires tanto por algunos órganos moderadamente tradicionales como por los vanguardistas. Si bien *Fervor de Buenos Aires* no había sido premiado en el Concurso Literario Municipal, el libro no había pasado inadvertido: el jurado «prestó particular atención», entre otros, a su libro (*Nosotros* XLVI 178, marzo de 1924, 439-440, número aparecido con atraso).

Aunque Borges había sido uno de los fundadores de algunas revistas de vanguardia y colaboraba en otras, recibió un trato benevolente en la tradicional *Nosotros*. Fue, incluso, Roberto Giusti, uno de sus directores, quien, seguramente por encargo de Borges o, cuando menos, con su venia, había presentado *Fervor de Buenos Aires* al Concurso (eso sugiere una carta inédita y sin fecha de Borges a Giusti, de Madrid a Buenos Aires, que dato hacia el 17-III-24: «Quiero asimismo agradecerle vivamente el haber mandado mi libro al Concurso Municipal»).

Apenas llegado a Buenos Aires, Borges se sumergió en actividades literarias: contribuyó a *Inicial* (revista a la cual ya había enviado artí-

Carril de Güiraldes con Torre (cf. mi edición de esa correspondencia: «Ocho cartas de Adelina del Carril de Güiraldes a Guillermo de Torre [1925-1926]»: *Cuadernos Hispanoamericanos* 587, Madrid, mayo 1999, 69-95).

⁴¹ No hay acuerdo acerca de cuándo abandonaron los Borges Lisboa. Como arribaron a Buenos Aires el 19 de julio de 1924 (casi exactamente un año tras la partida), se ha supuesto que abandonaron Europa el 30 de junio de 1924 (fecha de partida del barco en que arribaron). Sin embargo, hay constancia de que los Borges abandonaron el puerto portugués a fines de mayo de 1924. Uno de ellos es una nota inédita de Norah Borges, quien asegura que Torre los visitó en mayo en Lisboa y que los despidió en el barco «el 26 de mayo». De ello se desprende que el vapor en el cual llegaron a Buenos Aires no fue el mismo con el que abandonaron la península ibérica. Ignoro dónde permanecieron en ese intervalo, del cual no he hallado otros indicios.

culos desde Europa), se acercó al grupo fundador de la Editorial Proa, colaboró en la preparación de la nueva revista *Proa*, y se adjuntó, siquiera periféricamente, al grupo de quienes hacían *Martín Fierro*, en cuyo número 7, del 25-VII-1924 (apenas una semana tras el regreso de Europa), se anunció su futura colaboración, concretada en la entrega siguiente.

Por cierto, casi todos los involucrados formaban facciones o corrientes dentro del mismo grupo y participaban en más de uno de los simultáneos proyectos. También Borges se movía paralelamente en otros círculos, como muestra, por ejemplo, su contacto con Julio Noé, uno de los directivos de *Nosotros*. En una carta de c. 31-VII-1924 Borges proveyó a Noé de una somera biografía, de un listado de reseñas críticas sobre su libro *Fervor*, y comentó qué títulos de ese libro prefería, para que Noé los incluyera en la *Antología* en curso.⁴²

Entre fines de julio y comienzos de agosto de 1924, el escritor argentino Ricardo Güiraldes, futuro autor de *Don Segundo Sombra*, conoció personalmente a Borges,⁴³ y anotó el 7 de agosto de 1924 en su *Diario inédito* (Humberto Blasi: «Güiraldes: vida y escritura», en: Ricardo

⁴² El libro de Noé apareció fechado en 1926, pero con colofón «31-XII-1925», en Editorial Nosotros. Borges lo reseñaría. La segunda edición, aumentada, es de 1931. Reyes, que conoció ambas, las elogia en carta a Noé enviada desde Río de Janeiro el 12 de diciembre de 1913 (preparo la edición comentada del breve epistolario entre Reyes y Noé).

⁴³ Ivonne Bordelois afirma en «Borges y Güiraldes: historia de una pasión porteña» (*Cuadernos Hispanoamericanos* 585, Madrid, marzo de 1999, 19): «el 15 de julio de 1924 se conocen Güiraldes y Borges en la inauguración de Amigos del Arte, cuyo presidente es Manuel Güiraldes, padre del escritor» (similar en su libro *Un triángulo crucial. Borges, Güiraldes y Lugones*. Buenos Aires: EUDEBA, 1999, 35). Pero Borges sólo llegó a Argentina el 19 de julio de 1924, según muestra Vaccaro 1996, 241, con cita de *El Diario*, donde se anuncia la llegada de «J. Borges y familia». No es éste el único error del trabajo de Bordelois; véase mi reseña crítica: «Ivonne Bordelois: *Un triángulo crucial: Borges, Güiraldes, Lugones*. EUDEBA, 1999»: *Variaciones Borges* 9, Aarhus (Dinamarca), enero de 2000, 255-258.

Güiraldes: *Don Segundo Sombra*. Edición crítica. Coordinador: Paul Verdevoye. México: ALLCA XX, 1988 [Archivos, 2], 242, 247):

En los últimos días [he] conocido a muchos muchachos de los jóvenes, entre los que hay verdaderos talentos de poeta. Hemos fundado una revista: *Proa* con Borges, Rojas Paz y Brandán Caraffa.⁴⁴ Colaborarán Palacios, Córdoba Iturburu, González Tuñón, Cané, A. Caro, Keller Sarmiento, González Lanuza y todos los buenos de la juventud que quieran.

Es conocida la historia según la cual fue Brandán Caraffa, recién desalojado de la redacción de *Inicial*, quien, por medio de un bien-intencionado engaño, acercó a quienes conformarían la redacción de la nueva revista *Proa*.

Para todo lo relacionado con el nacimiento de esta segunda *Proa* es imprescindible el trabajo de Patricia M. Artundo: «Punto de convergencia: *Inicial* y *Proa* en 1924» (en Carlos García/Dieter Reichardt, eds.: *Las vanguardias literarias en Argentina, Uruguay y Paraguay. Bibliografía y antología crítica*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 2004, 253-272), en el que se destaca, acertadamente, el papel decisivo jugado por Brandán Caraffa en la concepción de los fines de *Proa*, sobre todo en la elaboración de la declaración de principios del primer número, así como la influencia de Ortega y Gasset en las ideas de Brandán, quien conociera al filósofo a comienzos de 1924 en Madrid.

Acerca de la participación de Reyes en esta revista, véase abajo, «1925», apartado «Reyes y *Proa*».

* * *

⁴⁴ Alfredo Brandán Caraffa (1896-1987; algunas fuentes traen otra fechas): escritor y poeta argentino, fue co-director de la revista *Inicial* en su primera fase (1924), y luego de la segunda *Proa* (1925-1926). Alberto Hidalgo incluyó algunos de sus poemas en *Índice de la nueva poesía americana* (1926). Obras: *Las manos del Greco* (1921), *Nubes en el silencio* (1927), *Aviones* (1932).

El segundo libro conservado de los que Guillermo de Torre obsequió a Reyes es el siguiente: *Literaturas europeas de vanguardia*. Madrid: Caro Raggio, 1925. UANL, signatura: PN778/ T6 FAR.

A
 Alfonso Reyes,
 cuyo nombre resalta
 en estas páginas or-
 nado con mis mejores epítetos.
 Homenaje de simpa-
 tía espiritual
Guillermo de Torre
 24-V-1925

Reyes responderá pocos días después, el 27, con carta N° 18 en mi edición:

Sea mil veces bienvenido ese libro trepidante de cosas actuales y vitales, querido Guillermo. Y usted mil veces agradecido por el buen recuerdo.

Reyes parece aludir a la carta (no conservada) con la cual Torre le hizo llegar su compendio. En el libro mismo, Torre menciona algunas pocas veces a Reyes, siempre de manera elogiosa; véase,

por ejemplo, página 308: «Alfonso Reyes — a quien la gran autoridad de Foulché-Delbosc considera como el primer gongorista actual».

Reyes y *Proa*

Ya desde fines de 1924 o principios de 1925, Ricardo Güiraldes, quizás a sugerencia de Valery Larbaud o de Jules Supervielle (amigos tanto de Güiraldes como de Reyes), preveía la colaboración de Reyes en *Proa*, la revista que Güiraldes, Brandán Caraffa, Borges y Pablo Rojas Paz dirigían en Buenos Aires. La invitación formal fue enviada hacia marzo-abril de 1925. Reyes respondió desde París, en mayo, con obvia premura, reclamando su puesto «en el mascarón de *Proa*, donde más pegue el viento y escupa el mar», y anunciando que pronto se haría presente «con prosa y verso».

Pedro Henríquez Ureña había aconsejado a Reyes, mediante carta del 20 de abril de 1925 (*Diario* 98), remitir a *Proa* «cosas breves, porque la revista es chica; es la mejor de las nuevas, y promete llegar a ser realmente buena cuando pase la fiebre de la actualidad (¿has visto qué bien está Borges?)».

Y en carta a Reyes del 20 de julio de 1925 (*Epistolario* III 291) Henríquez Ureña dice: «Veo que colaboras en *Proa*», en alusión a la carta de Reyes arriba citada (*Proa* 11, junio de 1925, 51).

A pesar de estos buenos signos, ningún trabajo de don Alfonso apareció en *Proa*. ¿Cómo explicar este hecho? Se ha supuesto que la no participación de Reyes en *Proa* fuese motivada por el ataque de Roberto Mariani aparecido en *Proa* 3 (octubre de 1924, 57-60), «Un arbitrario apunte sobre Alfonso Reyes», fechado en septiembre de 1924 (el título fue puesto por la dirección, para distanciarse del contenido). Pero ello no es correcto: ya hemos visto que Reyes remitió tras ese episodio una carta de adhesión a la revista.

Conjeturo que la contribución anunciada por Reyes llegó con retraso a Buenos Aires, cuando *Proa* había dejado de aparecer,⁴⁵ y, además, que ese material sería el que publicará en 1927 *Martín Fierro* («Verso y prosa de Alfonso Reyes»: *Martín Fierro* 42, Buenos Aires, 10 de julio de 1927; cf. abajo, capítulo «1927»).

El plan de Güiraldes de hacer una revista sería puesto en práctica, con algunas variaciones (que incluían autores españoles aportados por Borges), a partir de marzo de 1925. Se lo proclamó en la sección «Notas» de *Proa* 9, abril de 1925, y se dio cuenta de las respuestas recibidas en los números 11 (junio: de los argentinos Francisco Luis Bernárdez⁴⁶ y Macedonio Fernández, de Alfonso Reyes [p. 51, la arriba aludida], del chileno Salvador Reyes y de los uruguayos Pedro Leandro Ipuche y Fernán Silva Valdés) y 13 (noviembre: del francés Valery Larbaud, del peruano Alberto Hidalgo⁴⁷ y del mexicano Xavier Villaurrutia, de quien la revista publicaría «Los caminos de Alfonso Reyes»: *Proa* 10, mayo de 1925, 3-9).

⁴⁵ Lo mismo ocurrió, por ejemplo, con un envío que el chileno Joaquín Edwards Bello hizo «A la culta redacción de *Proa*» en enero de 1926.

⁴⁶ Francisco Luis Bernárdez (1900-1978): escritor y poeta argentino, de tendencia católica, acentuada a partir de finales de la década del veinte. Vivió de joven un tiempo en España, donde aparecieron sus primeras obras poéticas: *Orto* (1922), *Bazar* (1922) y *Kindergarten* (1923). En Argentina: *Alcándara* (1925), *El buque* (1935), *La ciudad sin Laura* (1938). Colaboró en *Martín Fierro*, *roa* y otras revistas.

⁴⁷ Alberto Hidalgo (1897-1967): poeta y escritor peruano, radicado en Buenos Aires desde 1919. Tuvo trato y correspondencia con Reyes, cuya edición preparo (véase «Alberto Hidalgo y Alfonso Reyes. Anticipo de su correspondencia»: *El Hablador* (revista electrónica, Perú), 8-III-2005. URL: [www.elhablador.com/garcia.htm]). Sobre la contribución de Hidalgo a *Proa*, cf. Carlos García: «Hidalgo y *Proa* (1925)», en Álvaro Sarco, ed.: *Alberto Hidalgo, el genio del desprecio. Materiales para su estudio*. Lima: talleres tipográficos, 2006, 209-215. Véase también Carlos García, ed.: *Alberto Hidalgo: España no existe* [1921]. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 2007, con varios apéndices (entre ellos, un ensayo sobre «El Índice de Hidalgo» y otro sobre la relación entre éste y Guillermo de Torre).

Sin embargo, el eco hallado no fue suficiente para que Güiraldes continuara en el proyecto más allá de julio-agosto de 1925, sellando así la suerte de la revista, que sin él sólo alcanzó tres números más — el 15 y último apareció en enero de 1926.

A comienzos de noviembre de 1925 aparece el segundo poemario de Borges, *Luna de enfrente*, en tirada de 300 ejemplares, en la Editorial Proa. El ejemplar N° 244 se conserva en Monterrey con la siguiente dedicatoria (PQ7797/ .B635/ L8 FAR):

a Alfonso Reyes, con justiciera admiración y entera amistad
Jorge Luis Borges
s/c avenida Quintana 222- Buenos Aires.

Reyes responde al envío que Borges le hiciera a fines del año anterior con la siguiente misiva:

[2]

[Carta de AR a JLB, 1 página manuscrita (falta en otras recopilaciones; «Capilla Alfonsina» N° 28; fotocopia donada por NN):]

[Membrete:] Ministro de México

París, 3 de marzo de 1926

Amigo Borges, amigo plenamente admirado:

Gracias por la *Luna de enfrente*. Eso quería: sus nuevas palabras.

Y no me canso de celebrar su envío. Mi cordial felicitación — sin palabras de sobra.

Alfonso Reyes

La primera mención impresa de Borges por parte de Reyes es consecuencia directa de ese envío, y figura en un «Apéndice de 1926» a sus *Cuestiones gongorinas* (1927; *OCAR VII*, 111):

El poeta argentino Jorge Luis Borges, en su libro *El tamaño de mi esperanza* (Buenos Aires, Proa, 1926), publica un «Examen de un soneto de Góngora», el que empieza: «Raya, dorado sol, orna y colora».

Como se recordará, de ese libro de Reyes sobre Góngora extraería Borges el epígrafe de *Discusión* (1932):

«Esto es lo malo de no hacer imprimir las obras: que se va la vida en rehacerlas».

Alfonso Reyes, *Cuestiones gongorinas*, página 60.

En «Sabor de Góngora», Reyes dirá, retornando al soneto arriba mencionado (*OCAR VII*, 193):

Yo sé que el olvido de la Antigüedad ayuda también a gustar de Góngora, porque, a lo mejor, creemos bogar en un mar indeciso de palabras hermosas, con una emoción semejante a la que nos procura la poesía simbolista ¡y en realidad el poeta no hace más que recordar una fábula antigua, o referirse a algún tópico clásico que ya para nada nos interesa! Es muy sincero el argentino Borges cuando, leyendo cierto soneto de Góngora sobre un amanecer, y tras de entregarse al deleite de la primera impresión, exclama de pronto, al descubrir el revés de la urdimbre erudita: «Aquí de veras no hay un amanecer en la sierra, lo que sí hay es mitología. El sol es el dorado Apolo, la aurora es una muchacha greco-romana y no una claridad. ¡Qué lástima! Nos han robado la mañanita playera de hace trescientos años que ya creíamos tener».

Hacia 1926 volvió a correr en Buenos Aires la noticia, nuevamente precipitada, del nombramiento de Reyes como embajador de

México en la Argentina, lo cual no llegó a concretarse sino al año siguiente.

En junio de 1926, Reyes publicó en París el libro *Pausa*. Borges conoció, durante alguno de los frecuentes viajes a La Plata, pequeña ciudad capital de la Provincia de Buenos Aires, con los poetas argentinos López Merino y Ricardo E. Molinari, anticipos del libro en el otoño de 1926, por intermedio de Henríquez Ureña, amigo de Reyes desde antiguo.⁴⁸

El 19 de julio de 1926, Reyes remite a Borges un ejemplar de *Pausa* (*Diario* 141, asiento 76; también remitió uno a Gironde, asiento 75, y otro a Güiraldes, asiento 137), que debe haber ido acompañado de alguna esquila, al parecer no conservada.⁴⁹

Una tarjeta de Borges a Reyes, entregada por intermedio de Pedro Henríquez Ureña hacia fines de octubre de 1926, agradece la remesa de *Pausa*. No se conserva en la «Capilla Alfonsina», pero su existencia surge de una misiva de Reyes a Henríquez Ureña, del 19 de diciembre de 1926 (*Epistolario* III 330):

Gracias por la tarjeta de Borges: veo en fin que recibiste *Pausa*, y espero que también *El reloj de sol*.

Aparte de la tarjeta mencionada, Borges aludirá a *Pausa* en la dedicatoria de un libro suyo a Reyes, conservado en Monterrey: *El tamaño de mi esperanza* (UANL, signatura: PQ7797/ .B635/ T3):

⁴⁸ De Molinari, véase «Alfonso Reyes»: *Martín Fierro* 40, Buenos Aires, 28-IV-1927, 331 (*ARA* 63-64), y ya antes «Góngora»: *Martín Fierro* 39, 28-III-1927, 318, con elogiosa mención de Reyes, y ambigua de Borges, basada en el mayor aprecio de éste por Quevedo que por Góngora.

⁴⁹ Un ejemplar de *Pausa* dedicado por Reyes a Guillermo de Torre (1926) se conserva en la Biblioteca de la Academia Argentina de Letras (Buenos Aires; signatura Lermón 3-10-20). Reyes lo había remitido el 14-VII-1926 (*Diario* 140, asiento 56).

a Alfonso Reyes, agradeciéndole el envío de *Pausa*
y el haberlo escrito.

Su lector *Jorge Luis Borges*

A ese libro del argentino aludirá Reyes, a su vez, con la siguiente misiva:

[3]

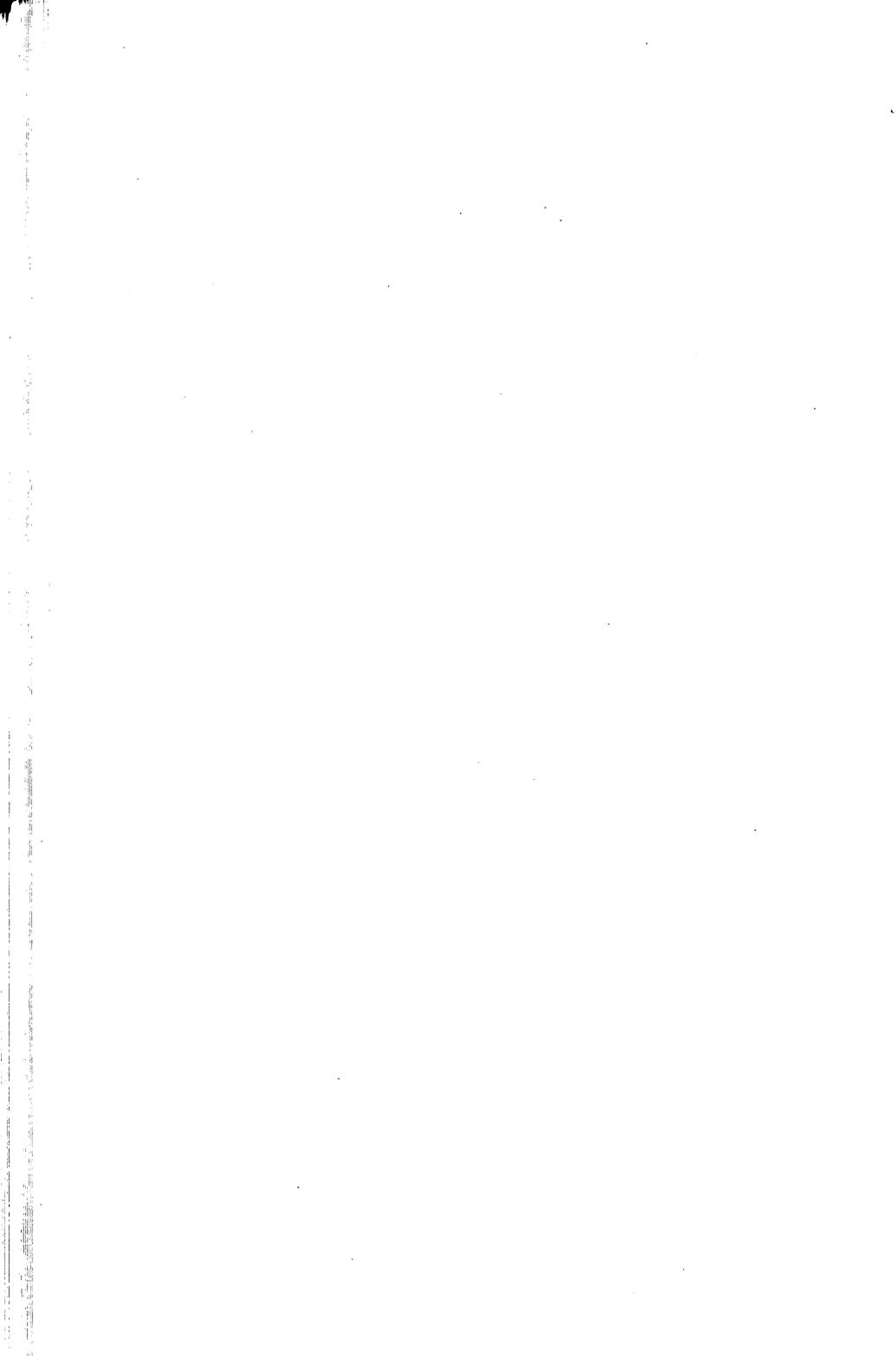
[Tarjeta postal de AR a JLB, manuscrita (falta en otras recopilaciones; «Capilla Alfonsina» N° 29; fotocopia donada por NN):]

París, 20 de octubre de 1926

Querido Jorge Luis Borges:

Mido mi admiración y mi afecto por usted según el Tamaño de nuestra Esperanza. Gracias. Libro lleno de atracciones para mí. Bienvenido.

Alfonso Reyes



Borges redactó a fines de 1926 una reseña de *Pausa*, que fue originalmente anunciada en *Martín Fierro* 35, 5 de noviembre de 1926, 268, como de próxima aparición en ese periódico, donde, sin embargo, no salió. Lo hizo, finalmente, en *Valoraciones*, una revista de La Plata, a instancias de Henríquez Ureña. Cf. su carta de enero de 1927 a Reyes (*Epistolario* III 336):

Pausa me la sé de memoria en su primera parte. Y quise que en la Argentina lo comentara el muchacho de más autoridad, Borges — que la tiene, a pesar de todo.⁵⁰

En la revista de Carlos Américo Anaya y Alejandro Korn colaboraba el mismo Henríquez Ureña.⁵¹ Éste y Borges publicaron, en 1937, época de la segunda estadía de Reyes en Buenos Aires, una

⁵⁰ Cf. otra reseña contemporánea por Benjamín Jarnés: *La Gaceta Literaria*, Madrid, 1-II-1927, 4. Las poesías de ese volumen aparecieron después en *Constancia poética* de Reyes (*OCARX*, de 1959). Los 300 ejemplares impresos fueron distribuidos entre sus amistades (véase la lista de destinatarios en *Diario* 139-142; cf. *Correspondance* 153). Por lo demás, en la misma página de esa carta hace Pedro Henríquez Ureña un balance crítico y desilusionado de las juventudes argentina y mexicana.

⁵¹ Reyes escribió un ensayo sobre «Korn y la filosofía argentina»: *El Nacional*, México, 14-XI-1939; *OCAR IX*, 166-171 (con un «Apéndice» aparecido originalmente en *La Vanguardia*, Buenos Aires, 21-X-1937); *ARA* 227-231. Acerca de la revista, cf. Zuleta Álvarez 1997, 230-234.

Antología clásica de la literatura argentina, de la que se conserva un ejemplar en México, dedicado por Henríquez Ureña a Reyes (UANL; signatura: PQ7735/ H4 FAR):

A Alfonso, *Pedro*
Buenos Aires,
Abril de 1937

Borges dedicaría a Pedro Henríquez Ureña algunos textos afectuosos —y uno significativo: en uno de sus libros, Borges estampó la siguiente dedicatoria: «A Pedro Henríquez Ureña, con admiración, con respeto, con miedo» (Cobo Borda 1999, 103, n. 3). La favorable opinión que Henríquez Ureña tenía de Borges, a su vez, se volvería crítica con el tiempo.⁵² Pero pasemos a la reseña que Borges hizo de *Pausa* (*Valoraciones* 11, La Plata, enero de 1927; *Textos recobrados* 280-281):

Jorge Luis Borges
Alfonso Reyes. *Pausa*. París, 1926

Difícil cosa es razonar una admiración. La que los versos de don Alfonso Reyes ahora me exigen, no brotó de una sola vez: fue acabándose en intimidad gradual de lecturas.

Reyes es poeta habilísimo, es un *don doctor de trobar*, según la locución propuesta por el narbonense Riquier a otro Alfonso, al tocayo —nombre y sabiduría— de este mejicano.⁵³ (Mejicano no,

⁵² Ejemplo de crítica positiva: «Jorge Luis Borge, poeta fino y fuerte, cuya amistad con el pensamiento y el estudio se hace ejemplar en medio de nuestra incurable ligereza...» («En busca del verso puro»: *Valoraciones* 10, La Plata, agosto de 1926, 4); de crítica negativa en María Luisa Bastos 1974, 191-192.

⁵³ Giraut Riquier de Narbonne (hacia 1230-1295): uno de los últimos trovadores provenzales; vivió un decenio en la corte de Alfonso X, el Sabio (el «otro Alfonso»

mexicano: la equis es rezago español y cómo no ortografiar como la gongorina sor Juana Inés de la Cruz: «a cuyas plantas excelsas, del Águila Mexicana son basas las dos cabezas».)⁵⁴ Tan habilidoso escritor es Reyes que cada poesía suya es muchos regalos. Hay quien es noticiero de hechos poéticos (Whitman cuando no está en el comité, Fernández Moreno); hay quien les añade un halago para el oído; hay quien mira a un solo ambiente con sus palabras y procura que un aire de familia las unifique (Carriego con las palabras caseras, Guido Spano con las endebles, Andrade con las agigantadas); hay quien opone adrede palabras de ambiente contradictorio (Laforgue, Chesterton, alguna vez Enrique Heine, siempre Cocteau); hay ¡por fin! quien hace estas muchas y todas cosas y encima, para que no nos molestemos en admirarlo, se hace el pobrecito y ése es Alfonso Reyes. Reyes —como los buenos novios— es armonía del pudor y de la pasión. Es el hombre de la confianza cortés.

No quiero mentir discordia en sus páginas, desnivelándolas con reparticiones escolares de *buena, no tan buena, mejor*. En cada una acecha un aginaldo distinto y para el avisado lector, todos los días (y aun todos los minutos) pueden ser de pascuas de navidad. Dicho sea con otras palabras: siempre la voz de Reyes me gusta. En prosa o verso, hasta que las velas no ardan, qué más quiero que ser su contertulio callado. El mismo Valle Inclán me es posible, si quien está aludiéndolo es Reyes.

Quiero mentar alguna composición. La elegía a la muerte de Amado Nervo (pág. 28) muestra una bondad inusitadísima en esa clase de lamentaciones rituales. No nos dice que el dueño de la elegía era una sublimidad, un todo en este mundo de los casi nadies,

de esta frase). Una de las peculiaridades de Riquier es que fechaba sus poemas; el más antiguo de los conservados es de 1254. Aparte de escribir en loor de su rey, practicó la poesía religiosa.

⁵⁴ Véase Juana Inés de la Cruz: *Poesía lírica*. Edición de José Carlos González Boixo. Madrid: Cátedra, 1992, 169.

un énfasis de /281/ virtudes; nos insinúa que era un yo como tantos otros, mejorable, imperfecto, pero insustituible. Por eso puntualmente, por esa perdición de algo idiosincrático y único, es única tragedia el morir. Copio la última estrofa:

EPITAFIO

Eras cosa pequeñita:

vivías en una nuez.

Pero es tanta la malicia

de morirse de una vez,

que ya parece mentira

lo que nos faltas después. [OCARX, 84]

Reyes (digo) es héroe de la maestría que se recata, del pudor sobre la pasión, de la alegría secreta que es como llevar un pájaro vivo adentro del saco. Es señor de toda la cortesía que rinde el mundo. Cortesía, flor de bondad.

Jorge Luis Borges

Llama la atención cuán firme es el joven Borges en sus juicios sobre la obra del mayor. No conozco reacciones de Reyes a este texto, pero es de presumir que la hubo, como sugiere, por ejemplo, la carta siguiente (N° 4), tras otro trabajo que Borges le dedicara.

El 8 de febrero de 1927, tras varios cambios de planes, las autoridades mexicanas informaron a Reyes, quien se encontraba aún en París, de que debía pasar por México, para viajar luego a Buenos Aires. Reyes hubiese preferido permanecer en París o ser trasladado a Madrid, donde ya había sido Primer Secretario de la legación mexicana (*Correspondance* 151). Según Reyes comunicó a Larbaud por carta del 10 de marzo de 1927, saldría el 20 de ese mes de París, «para embarcar en el *Espagne* en Saint-Nazaire, rumbo a México. De

allí donde descansaré breve tiempo, saldremos para Buenos Aires, donde iré a encargarme de nuestra legación en aquellas tierras» (*Correspondance* 46, cf. 153).

Paralelamente, una nota anónima en *Martín Fierro* 39, 28 de marzo de 1927, 322 (probablemente redactada por Evar Méndez) anunció la designación de Reyes como «ministro» en Buenos Aires, y el banquete organizado por Henríquez Ureña y Borges en su honor, que se concretaría, organizado por el mismo Méndez, el 17 de septiembre de 1927 (*Martín Fierro* 44-45, 15-XI-1927, 376).

En el intervalo, el 1 de abril de 1927, tuvo lugar el nombramiento oficial de Reyes, desde México, como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Buenos Aires (*Correspondance* 154; Alicia Reyes 1977, 314). En junio, mientras Reyes se dirigía a Buenos Aires a bordo del vapor *S. S. Vauban* (*Correspondance* 154), Borges reseñó elogiosamente su *Reloj de sol* (Madrid, 1926) en el primer número de *Síntesis*, casi como homenaje de recepción: «Alfonso Reyes, *Reloj de sol*: *Síntesis* 1, Buenos Aires, junio de 1927, 110-114; *El idioma de los argentinos* [1928] 1994, 106-111:

Jorge Luis Borges
Alfonso Reyes, *Reloj de sol*

Gratísimo libro conversado es éste de Reyes, sin una palabra más alta que otra y cuyo beneficio más claro es el espectáculo de bien repartida amistad que hay en su cuarentena de apuntes. Reyes es practicante venturoso de esa virtud de virtudes: la cortesía, y su libro está gobernado por ese mérito. Reyes es fino catador de almas, es observador benévolo de las distinciones insustituibles de cada yo. De tan bien conversarnos de sus amigos, nos amiga con ellos. Desde luego, más prudente es frecuentar las noticias que Reyes nos transmite sobre Valle-Inclán, que los orondos y pendulares párrafos de éste.

Reloj de sol empieza por una apología de las anécdotas: página emocionada y precisa, que transcribo para que el lector se enamore de ella; y también ¡oh, menesteres dialogísticos del oficio! para comentarla. Aquí está:

Hay que interesarse por las anécdotas. Lo menos que hacen es divertirse. Nos ayudan a vivir, a olvidar, por unos instantes: ¿hay mayor piedad? Pero, además, suelen ser, como la flor en la planta: la combinación cálida, visible, armoniosa, que puede cortarse con las manos y llevarse en el pecho, de una virtud vital.

Hay que interesarse por los recuerdos, harina que da nuestro molino. (*Reloj de sol*, página once) [OCARIV, 359]

Hay un semblante falso de contradicción en ese encarecimiento de los recuerdos y del olvido: falso, puesto que recordar una sola cosa cualquiera, es olvidarse de lo demás del mundo. No insistiré sobre esa angostura lineal de nuestra conciencia, ya denunciada por Arturo Schopenhauer; quiero pasar derecho a la anécdota y a su tasación.

En estos días se finge menospreciarla. Sin embargo, la anécdota—no en su primordial acepción de historia secreta, sino en la usual de incidente escrito o narrado, de sección breve operada sobre el destino de un hombre— es la realidad de cualquier poesía y lo que nos gusta. Lo abstraído, lo general, es cosa im-poética. El ser, el incondicionado ser (esto Schopenhauer también lo premeditó) no es sino la cópula que une el sujeto con el predicado. Es decir, el ser no es categoría poética ni metafísica, es gramatical. Dicho sea con palabras de la lingüística: el depuradísimo verbo *ser*, tan servicial que lo mismo sirve para ser hombre que para ser perro, es un morfema, signo conjuntivo de relación; no un semantema, signo de representación. Pensar *Alguien hizo algo*, no es poético; pensar *En uno de los días del tiempo y en uno de los sitios del espacio, un hombre escribió*, ya casi lo es; pensar. *En una casa de la calle del Parque (esquina Suipacha) un señor alsinista se puso a escribir con letra perfilada estas cosas:*

En un overo rosao, flete nuevo y parejito... lo es con intensidad.⁵⁵ Y es que lo último es anecdótico.

A las anécdotas es costumbre contraponer las imágenes y metáforas; enemistad fabulosa pues éstas no son más que anécdotas chicas. En ensayo anterior sobre la metáfora, he procurado razonar este parecer.

Reyes ha reformado la anécdota. Su prudente revolución corresponde a la solicitada por Ben Jonson para el epigrama.⁵⁶ En vez de sujetar la entera composición a la última línea, al desenlace armado, al rasgo (de antemano) asombroso, Reyes quiere que el agrado de sus anécdotas sea perpetuo. Nunca procedieron así los anecdotistas. Siempre nos propusieron su página, no de gustativa lectura, sino de desconfianza o de impaciencia o de suspensión, para recién justificarse en la última línea y callar. Leerlos tenía más de tarea que de placer. Uno se fatigaba, esperándolos. Reyes, no; Reyes nos presenta un mundito y hace como si lo dejara vivir. El riesgo de esta suerte de anécdotas desmochadas, de anécdotas sin asombro pero con encanto, sería la insipidez; Reyes ni siquiera ha tenido que precaverse de tal peligro. Alguna —«El Gimnasio de la *Revista Nueva*»— es incomparable. [OCARIV, 360-362]

«Un recuerdo de Año Nuevo» —página de una tan discreta efusión— es otra de las bondades del libro. Su eficacia novelística es mucha. Cinco, seis renglones y la definición de los personajes está lograda. A don Ramón Menéndez Pidal nos lo persuade así, como quien no quiere la cosa. «A sus estancias en la sierra, que alterna con el sol de la marítima Zumaya, debe D. Ramón, seguramente, ese salutífero color de barro cocido que ha heredado de él su hija Jimena. D. Ramón es hombre que escribe con las ventanas abiertas, en

⁵⁵ «En un overo rosao...»: verso con que comienza el *Fausto* (1866) del poeta gauchesco argentino Estanislao del Campo (1834-1880).

⁵⁶ Ben Jonson: *Epigrams*. Londres, 1616 (Folio edition). No encuentro en ella ningún pasaje que certifique la afirmación de Borges, pero debe considerarse que éste no alude, quizás, a un texto, sino a la práctica epigramática de Jonson.

pleno invierno, envueltas las piernas en la manta española» (*Reloj de sol*, página sesenta y siete). [OCARIV, 394-395]

La consideración «De microbiología literaria» también me está llamando a la crítica. [OCARIV, 375-377] En ella, el escritor se conduce de las palabras venidas a menos o aplebeyadas; de la palabra *gracia* que ahora significa *chiste* o *chocarrería*, de la palabra *habilidad* que hoy es equivalente de astucia. Esa denigración la operan las malas artes de la plebeyez, que todo lo acomoda a su imagen. Otra, no registrada allí, es la motivada por el abaratamiento de los elogios. Hablo de los elogios gruesos, atropellados, sin valoración, de los que pueden ser tan incómodos y tan zafios como una injuria. ¿Qué decir de la intemperalidad terrible de Dios, si la piedra que perdura muchos años ya es cosa eterna? ¿Qué adjetivación será propia de la divinidad, si un jarrón de barro es *divino*? Para el gacetillero español, no hay sacerdote sin su *virtuoso*, no hay comerciante sin su *probo*, no hay señorita sin su *bellísima*, no hay auditorio sin su *numeroso* y *selecto*. Esa constancia casi homérica de los epítetos no es tampoco una seña de exaltación; es alargamiento inútil de las palabras. No es ni conceptual ni emotiva: escribir *la bellísima señorita de Tal* no es emocionarse con ella ni formular un juicio estético o seudo estético; es —únicamente— nombrarla. En tales casos, la ya inseparable adjetivación hace de prefijo, pero de prefijo haragán. El vocablo señorita se pierde y es desbancado por neologismo cargoso: *bellísima señorita*. (A la simulación de las alabanzas corresponde —signo también de mezquindad— la de las injurias. Hay fórmulas, universalmente aplicables, de injuria y tan bochornosa perfección hemos alcanzado que todo marinero borracho, con sólo chapurrear una de estas fórmulas, puedes manosear nuestra paz y obligarnos a la pelea, al bastonazo o a la cobardía. ¡Tan convencional es la cosa! Hay literato en Groenlandia que cuando dice *Fulano de Tal es un degenerado y plagiario*, lo que quiere decir, es: *Fulano de Tal no frecuenta la misma confitería que yo* y así se lo entienden.)

Releo este afabilísimo *Reloj de sol* y una curiosidad clandestina —la misma que ha desordenado más de una vez mis lecturas de Unamuno,

de Tomas de Quincey,⁵⁷ de Hazlitt— me hace preguntar: Este hombre tan sagaz, tan inteligente de los delicados errores y de los delicados aciertos de todo escrito, ¿creerá de veras en la venerabilidad de las letras, en la perfección durante dos horas? La interrogación es íntima, ya lo sé; voceada en la mitad del día, sin un declive propiciatorio de dudas, parece lastimar el más secreto pudor de la inteligencia. Quizá fuera más posible de noche, en esas horas anónimas y alargadas que son los arrabales del alba y en que el atrevimiento de trasnochar se hace discutidor y en las que razona el desgano físico... Indecible o no, mi indiscreción es demasiado íntima para ser satisfecha por otro que Alfonso Reyes, y ése, quién sabe. A lo mejor, él mismo lo ignora. (Hay negocios demasiado íntimos y definitivos para ser tarea de nuestro pecho.)

Hay quien descrece del arte —Quevedo, barrunto, fue uno de sus mayores incrédulos— y quien aparenta negarlo y sin embargo firma libros y corrige pruebas y reivindica para sí una prioridad, como los dadaístas. Reyes bien puede asemejarse a Quevedo. Esos miramientos con Góngora, esa su piadosa tertulia de «Los amigos de Lope», ¿no están insinuándonos que le interesa más la pregustada (posgustada) realidad de esos escritores que la de su tan laureada escritura?

Reyes respondió mediante la siguiente carta al comentario de Borges:

⁵⁷ Acerca de la relación entre Borges y De Quincey, no estudiada hasta hoy como lo merecé, prepara Jerónimo Ledesma una monografía; véanse, entre tanto, sus trabajos: «Entre De Quincey y Borges: Metodología crítica en literaturas comparadas»: *Anclajes* VIII.8, Buenos Aires, diciembre de 2004, 153-180; «De Quincey's Image in Borges' Literature»: Estela Valverde, ed.: *Jorge Luis Borges: English Literature and other Inquisitions*, Sydney: Berrima/Southern Highlands Publishers, 72-91 (en prensa). Ledesma ha traducido, además, algunos textos de De Quincey al castellano: *La farsa de los cielos. Ensayos*. Selección, traducción, prólogo y notas. Buenos Aires: Paradiso, 2005, y *Bosquejo de la infancia*. Traducción, prólogo y notas. Buenos Aires: Caja Negra, 2006.

[4]

[Carta de AR a JLB, 1 p. mecanografiada (falta en otras recopilaciones; «Capilla Alfonsina» N° 30; fotocopia donada por NN):]

[Sobre:] [Membrete:] Alfonso Reyes / Enviado Extraordinario y Ministro / Plenipotenciario de México // [Sello:] Estados Unidos Mexicanos / Legación en la República Argentina / [A mano:] Sr. D. Jorge Luis Borges / Quintana 222 / Buenos Aires / [Sello:] Correspondencia / libre de [ilegible]

[Carta:] [Membrete:] El Embajador de México

Buenos Aires, 12 de julio de 1927

Mi querido amigo Borges:

Deliciosa para mí (¡y tan terrible en sus insinuaciones finales!) esa página sobre el *Reloj de Sol*. ¡Qué acompañado me siento cuando leo sus palabras sobre mis libros! Por ahora, no puedo contestarle a esa pregunta. Acaso yo mismo la he llevado adentro sin darme cuenta. Ahora, cuando usted la precisa, no va a haber más remedio que dejarla prosperar y crecer en mi corazón, a ver qué frutos da con el tiempo. Dos veces he sentido esto mismo: ahora, leyéndolo, y cuando —hace años— una muchacha me atravesó un brazo con un largo alfiler de sombrero ¡de aquéllos de aquél tiempo! Sólo que usted me ha clavado el hilo de acero en plena conciencia.

Suyo, muy de veras, y muy agradecido,

Alfonso Reyes

Reyes había llegado a Buenos Aires pocos días antes, el 2 de julio de 1927. En entrevista aparecida al día siguiente en *El Diario*, menciona a algunos escritores argentinos cuyas obras leyera en París. Tras aludir a Lugones, a Ricardo Rojas y a Ingenieros, representantes egregios de la generación argentina anterior, agrega (*ARA* 80-82):

De los nuevos hablaré de Jorge Luis Borges y de Oliverio Gironde, quienes son, para mí, expresiones acabadas del movimiento que sella la nueva generación americana.⁵⁸

Poco después, *Martín Fierro* inauguró su número 42 (10-VII-1927, 351-354) con «Verso y prosa de Alfonso Reyes»,⁵⁹ al que saludó en la página siguiente, en un evidente esfuerzo por congraciarse con él, quizás a instancias de Henríquez Ureña:

Martín Fierro saluda a Alfonso Reyes y, con motivo de su presencia en Buenos Aires, dedica estas páginas a México. Con ellas presenta a los argentinos algunos de sus grandes artistas y poetas nuevos entre los cuales él se cuenta.

Aparte de la reproducción de sus poemas «Charca de luz» y «Conflicto»⁶⁰ y de la breve prosa «Romance viejo» de Reyes (textos repro-

⁵⁸ Sobre la relación entre Reyes y Gironde, véase Rose Corral: «Notas sobre Oliverio Gironde en México. Introducción a un texto de Xavier Villaurrutia y a la correspondencia Reyes/Gironde», así como la «Correspondencia entre Oliverio Gironde y Alfonso Reyes», en Oliverio Gironde: *Obra completa*. Edición crítica. Coordinador: Raúl Antelo. Madrid: ALLCA XX, 1999 (Archivos, 38), 454-464 y 465-474. Acerca de Gironde, véase Jorge Schwartz 1987 y 2007.

⁵⁹ Conjeturo que esos textos habían sido enviados por Reyes, originalmente, a la revista *Proa*, para la cual había anunciado, mediante misiva de mayo de 1925, colaboración nunca publicada allí (la revista cesó de aparecer a comienzos de 1926). Según esta hipótesis, Borges habría traspasado el material a *Martín Fierro*.

⁶⁰ «Charca de luz» y «Conflicto» son poemas originarios del año 1919, recogidos en *Huellas* (México, 1922). El segundo figura en *OCARX*, 85-86. El primero, que

ducidos en *ARA* 95-97), el número contiene una carta abierta de Jorge Cuesta (fecha en México el 9-IV-1927) a Guillermo de Torre, en la cual critica el artículo de éste titulado «Nuevos poetas mexicanos», aparecido poco antes en *La Gaceta Literaria* 6, Madrid, 15-III-1927, 2; Torre había escrito allí sobre Xavier Villaurrutia, Salvador Novo, Carlos Pellicer, Jaime Torres Bodet y otros.⁶¹

La página siguiente ofrece «Seis poetas nuevos de México» —precisamente con poemas de algunos de los autores ya tratados por Torre: Salvador Novo («Temprano»), Bernardo Ortiz de Montellano («Croquis»), Francisco Monterde García Icazbalceta («Hai-Kais»), Carlos Pellicer («El puerto»), Enrique González Rojo («La maestra rural»), Xavier Villaurrutia («Pueblo/A Diego Rivera»). Entre la primera y la tercera página del periódico se reproducen ilustraciones de Abraham Ángel (*Retrato de la Srta. Esperanza Crespo*), Diego Rivera (*Dibujo*), Clemente Orozco (carbón *La Chole*, fresco *Soldaderas*), Máximo Pacheco (*El hogar, El grito*), Ángel Zarraga (óleo *En la intimidad*), Carlos Bracho (*El abrazo*, escultura en granito rosa). El homenaje a México se cierra con una elogiosa reseña del *Pero Galán* de Genaro Estrada a cargo de Ricardo E. Molinari.

Al día siguiente de la aparición de *Martín Fierro*, el 11 de julio se nombra a Reyes, desde México, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario.

Pocos días más tarde, Reyes recibirá una misiva de Evar Méndez:

Reyes eliminó de su obra poética, fue publicado en la revista del español Humberto Rivas, *Sagitario* 12-13, México, 1-IV-1927 (acerca de éste, véase la monografía de Pilar García-Sedas. Sevilla: Renacimiento, 2009).

⁶¹ Es el mismo número de *La Gaceta Literaria*, por lo demás, en el cual Torre desatará con un artículo sin firma la infausta polémica del «Meridiano intelectual de Hispanoamérica». El artículo que provocara la carta de Cuesta suscitó también una de Xavier Villaurrutia, que *Martín Fierro* había publicado en el número anterior, 41, del 28-V-1927.

[EM.01]

[Tarjeta de EM a AR, mecanografiada («Capilla Alfonsina», EM N° 1):]

[Membrete:] MARTÍN FIERRO / Periódico quincenal de arte y crítica libre / Dirección y Administración: Tucumán 612, 3°. ⁶² Buenos Aires, R[epública] A[rgentina].

Buenos Aires, 27 de julio de 1927

Evar Méndez se complace en saludar con la más alta consideración al Señor Doctor Don Alfonso Reyes, Embajador de México en la Argentina y tiene el gusto de remitir al maestro ilustre y admirado poeta, una serie de los últimos ejemplares de *Martín Fierro* en algunos de los cuales se trata su personalidad y de su patria.⁶³ El último publicado consagra a México algunas páginas, como un modesto homenaje al Señor Embajador.

Mucho le agradecería presentarle personalmente sus respetos.

⁶² El local de la calle Tucumán, cuyas ventanas daban a la calle Florida, había sido inaugurado el sábado 10-VII-1926, con una fiesta a la que asistió, entre muchos otros, Jorge Luis Borges (*Martín Fierro* 32, 4-VIII-1926, 239).

⁶³ Méndez debe haber enviado a Reyes, con esta misiva, los números 40 y 42 de *Martín Fierro*, con material en su honor.

Pedro Henríquez Ureña debe haber sido el primero en hablar a Reyes de Evar Méndez; que en una carta del 20 de julio de 1925 le decía (*Epistolario* III 293):

Hay [en Buenos Aires] muchas revistas, y muy costosas; pero sólo dos que se propongan cosa concreta: *Proa* y *Martín Fierro*, las ultraístas. En *Proa*, vale Borges; son muy simpáticos Güiraldes y su mujer, Adelina del Carril, y su cuñada Delia del Carril, que no escribe; Oliverio Girondo también; y Evar Méndez, el director de *Martín Fierro*: como Cansinos, es *antiguo*, pero amigo de los *modernos*.

Unas semanas después de su llegada al país, el 8 de agosto de 1927, Reyes presenta sus credenciales al presidente Alvear, con cierto retraso suscitado por una enfermedad del mandatario argentino (*OCAR* XIV, 164-165). El 14 del mismo mes visita La Plata con un grupo de la revista *Valoraciones* (Alicia Reyes 1977, 150-153) — grupo al que seguramente perteneció Borges. El 24, día de su cumpleaños, Borges asiste al gran banquete que *Nosotros* ofrece a Reyes (*Nosotros* 221, octubre de 1927, 106-121; Alicia Reyes 1977, 154-158), al cual concurrieron numerosas personalidades del mundillo literario porteño: Alfonsina Storni, Pedro Henríquez Ureña, Julio Rinaldini, Ricardo Rojas y otros. El discurso del mexicano alude a rumores según los cuales no estaría muy entusiasmado con su designación en Buenos Aires.

El 17 de septiembre de 1927, tiene lugar una comida en honor de Reyes, organizada por el periódico *Martín Fierro*, en el restaurante «La nuova stella di Posillipo». El menú, así como la lista de invitados/invitantes, surge de una tarjeta impresa, de la cual se conserva un ejemplar en la «Capilla Alfonsina», entre el material de Evar Méndez:

[EM.02]

[Tarjeta impresa de ambos lados, fechada un día antes, pero remitida tras EM.03. («Capilla Alfonsina», EM N° 2-3):]

[Buenos Aires, 7 de septiembre de 1927]

[Membrete:] MARTÍN FIERRO / Periódico quincenal de arte y crítica libre

y sus amigos de los grupos de INICIAL y REVISTA DE AMÉRICA de Buenos Aires y VALORACIONES de La Plata, desean el placer de su compañía y se honran invitándole a la comida de fraternidad intelectual y artística que dedican al ilustre escritor Doctor ALFONSO REYES, embajador de México en Argentina.

La comida se realizará el Sábado 17 de Septiembre, a las 20 y 30, en el Restaurant LA NUOVA STELLA DI POSILLIPO, Suipacha 560.

Saludan a usted con su distinguida consideración⁶⁴

Luis Aznar, Francisco Luis Bernárdez, Alfredo Bigatti, Norah Borges, Jorge Luis Borges, Eduardo J[uan] Bullrich, Enrique A. [E.] Bullrich, José B. Cairola, Leónidas Campbell, Lucio Cornejo, Hipólito Carambat, Andrés L[uis] Caro, Luis F. de Elizalde, Delia del Carril, Augusto Mario Delfino, Leónidas de Vedia, Carlos Alberto Erro, Macedonio Fernández, ~~Octavio~~ [Jorge] Fioravanti,⁶⁵ Lysandro Z. D. Galtier, San-

⁶⁴ Completo o corrijo los nombres cuando es necesario.

⁶⁵ Corregido a mano en la tarjeta, ¿por Reyes? El nombre correcto es, sin embargo, José Fioravanti (escultor argentino). Cf. Leopoldo Marechal: «Fioravanti y la escultura pura»: *Martín Fierro* 43, 15-VIII-1927, 371. En la misma serie en que apareció, en 1930, el texto de Borges sobre Pedro Figari se preveía, entre otros, la aparición de un trabajo sobre Fioravanti (también integrante de la agrupación cultural «Camuati»), que no llegó a publicarse.

tiago Ganduglia, Roberto García Pinto, Luis Góngora, Enrique González Trillo, Enrique González Tuñón, Raúl González Tuñón, Antonio Gullo, Pedro Henríquez Ureña, Leopoldo Hurtado, Alejandro Korn, Guillermo Korn, Norah Lange, Vizconde Emilio Lascano Tegui, Francisco López Merino, Eduardo A. Mallea,⁶⁶ Leopoldo Marechal,⁶⁷ Evar Méndez, Ricardo E. Molinari, Victoria Ocampo, Nicolás Olivari, Arnaldo Orfilia [Orfila], Roberto A. Ortelli, Ildefonso Pereda Valdés, Ulises Petit de Murat, Emilio Petorutti [Pettoruti], Sandro Piantanida, [Sixto] Pondal Ríos, Alberto Prebisch, Juan Carlos Rébora, Absalón Rojas, Nerio Rojas, Pablo Rojas Paz, A[níbal] Sánchez Reulet, Raúl Scalabrini Ortiz, [Antonino] Lamberti Sorrentino, Gastón O. Talamón, Juan B. Tapia, Adolfo Travascio, Ernesto E. Vautier, Juan Manuel Villarreal,⁶⁸ Miguel A. Virasoro, A[lejandro] Xul Solar.⁶⁹

Buenos Aires, Septiembre 7 de 1927.

⁶⁶ Eduardo Mallea Abarca (1903-1982): Escritor (cuento, novela, ensayo) y periodista argentino. Obras: *Cuentos para una inglesa desesperada* (1926), *Historia de una pasión argentina* (1937), *La bahía de silencio* (1940), *Todo vendor perecerá* (1941), *La guerra interior* (1963), *Podorio de la novela* (1965), *La barca del hielo* (1967), *Triste piel del universo* (1971). Participó en el proyecto *Sur* desde el comienzo. A partir de 1931 dirigió el importante Suplemento literario de *La Nación*. Se conserva una voluminosa correspondencia con Guillermo de Torre en la Biblioteca Nacional (Madrid), cuya edición preparo. Serge I. Zaïtzeff publicó en el 2008 parte de su correspondencia con Reyes.

⁶⁷ Marechal, Leopoldo (1900-1970): Escritor y poeta argentino, de tendencia católica; comulgará luego con el peronismo, movimiento populista de derecha, a partir de la década del 40. Colaboró en *Martín Fierro*, *Libra* (1929), *El Mundo*, *Sol y Luna* (1939). Obras: *Los aguiluchos* (1922), *Días como flechas* (1926), *Odas para el hombre y la mujer* (1929). Su novela *Adán Buenosayres* (1948) reelabora desde un punto de vista religioso sus experiencias en la vanguardia de los años 20; figuran en ella las personas más importantes del entorno vanguardista, travestidas bajo otros nombres.

⁶⁸ Se conservan cartas intercambiadas entre Reyes y Villarreal, recogidas aquí en el sitio pertinente (véanse los capítulos «1928», «1949», «1951», «1956» y «1958»).

⁶⁹ La lista se lee como un «Quién es quién» de la generación literaria porteña de vanguardia llamada «martinfierrista». Llevaría muy lejos trazar una semblanza de cada uno y estudiar sus relaciones entre sí o con Reyes, aunque sería, por cierto, muy iluminador.

[reverso]

Restaurant y Pizzería «La Nuova Stella Di Posillipo»

Comida en Honor de
ALFONSO REYES

- MENÚ -

Sopressata Napolitana
Jamón cocido y crudo

*

Vermicelli alle vongole

*

Cazuela di pesce

*

Pollo allo Spiedo con ensalada

*

Gateau renversée alla
«Nuova Stella Di Posillipo»

*

Frutas surtidas
Vino de Sorrento

*

Spumante

*

Café

Retirar los cubiertos antes de las 19 horas del día de la comida
CUBIERTO \$ 5.-

Acerca de los inconvenientes que hubo para organizar ese banquete informa la siguiente misiva de Méndez a Reyes:

[EM.03]

[Carta de EM a AR, 1 p. mecanografiada («Capilla Alfonsina», EM N° 6):]

[Membrete:] MARTÍN FIERRO / Periódico quincenal de arte y crítica libre / Dirección y Administración: Tucumán 612, 3°. Buenos Aires, R[epública] A[rgentina].

Buenos Aires, (R. A.), Jueves 8 de septiembre de 1927

Señor Doctor Don Alfonso Reyes
Embajador de México en Argentina.

Maestro e ilustre amigo:

Mis camaradas de *Martín Fierro* y yo nos hemos visto obligados a postergar la fecha de la comida que proyectamos ofrecerle a usted y ha tenido la gentileza de aceptarnos,⁷⁰ debido a una circunstancia inesperada: la ausencia repentina del dueño que fuera del Restaurant «Al popular Pinot», situado en el Paseo Leandro Alem, que, llamado a Mar del Plata para hacerse cargo del nuevo local que allí abrirá (vendió últimamente su negocio de aquí de Buenos Aires) resolvió anular nuestra comida y otras que tenía encargadas. Así las cosas nos fue menester renunciar al pintoresco paraje y típico Restaurant, y, mientras encontramos otro, decente y de buena comida, se pasaron varios días.

Tenemos ya encargada la comida para el día Sábado 17 del corriente, fecha que le ruego a usted acepte, siempre que eso no le interrumpa sus obligaciones sociales. Será una comida de todos los

⁷⁰ Un agasajo a Reyes por parte de las revistas jóvenes (*Martín Fierro*, *Valoraciones*, etc.) se había previsto ya en julio de 1927, a instancias de Pedro Henríquez Ureña y de Jorge Luis Borges (cf. *Martín Fierro* 39, 28-III-1927, 322).

grupos de las revistas jóvenes unidas a *Martín Fierro*. Somos sesenta y tantos los invitantes, Señoras, niñas y jóvenes escritores y artistas, de los cuales dos terceras partes representan a este periódico. La comida se realizará en el «Restaurant y Pizzería Alla Nuova Stella di Posillipo», Suipacha 560, al lado del Club Francés, y frente a la casa Calpe, en el corazón del barrio más viviente y activo de la ciudad.

A la espera de su conformidad le saluda con el mayor afecto S.S.S.

Evar Méndez

Pocos días después, Méndez volverá a escribir a Reyes; al parecer adjuntó la misiva anterior a ésta:

[EM.04]

[Carta de EM a AR, 1 p. manuscrita («Capilla Alfonsina», EM N° 7):]

Buenos Aires, 12 de septiembre de 1927

Señor
Don Alfonso Reyes
Embajador de México en Argentina

Ilustre amigo y maestro:

He esperado a tener en mi poder las invitaciones a la Comida en su honor para responderle su amable comunicación en lo relativo a la hora. Está invitada la gente para las 8 ¹/₂ se ha de comenzar sin duda a las 9.

Como usted verá por el Menú —¡harto modesto!— se trata de una comida napolitana, cosa muy natural en esta ciudad cosmopoli-

ta, y donde es más fácil hallar manjares de cocina extranjera que nacional. El nombre es la especie del restaurant, la mayoría, por otra parte.

Mi deseo, como el de Gironde, hubiera sido llevarle a usted a un sitio de ambiente más pintoresco, pero confío en que, más adelante, se ha de presentar la oportunidad de una visita al Paseo de Julio, a la Boca, a los restaurantes típicos de Calle Entre Ríos, la Rivera, Matederos, Abasto, donde hay más color; por lo menos a la Cortada de Carabelas, frente al Mercado del Plata.⁷¹

Un par de compañeros, probablemente Borges y Molinari, pasará a buscarle a usted el día de la comida.

Le saluda con el mayor afecto su amigo

Evar Méndez

Subsiste una versión jocosa del menú ofrecido en la ocasión, que parodia la anteriormente citada (Miguel de Torre Borges: *Borges. Fotografías y manuscritos*. Buenos Aires: Renglón, 1987, 87):

Restaurant «La Nuova Stella Di Posillipo»

Comida en Honor del

Dr. ALFONSO REYES
Embajador de México en la Argentina

MENÚ

⁷¹ Sitios del centro de Buenos Aires, en la cercanía del Obelisco —que aún no había sido erigido.

Sopresata Napolitana á la Xul-Solar
 Vermicelli á le Vongole á la Pian Tanida
 Cazuela de pesce á la Borges
 Pollo á lo Spiedo á la Guillermo [de] Torre
 Gateau «Stella de Posillipo» á la Pereda Valdés
 Frutas surtidas á la Norah Lange
 Café á la Molinari
 Vino de Sorrento á la Sorrentino
 Spumante á la Marechal

17 de Septiembre 1927

El banquete, al cual asistieron, entre otros, Xul-Solar, Sergio Piantanida,⁷² Guillermo de Torre (recién llegado a Buenos Aires, tras abandonar España el 17 de agosto de 1927), el uruguayo Ildefonso Pereda Valdés, Norah Lange, Ricardo Molinari, Leopoldo Marechal y el vizconde de Lazcano Tegui, fue organizado conjuntamente por *Martín Fierro*, *Inicial*, *Valoraciones* y *Revista de América*. Borges y Marechal leyeron un «discurso dadaísta», indulgentemente perdido;

⁷² Al respecto, cf. Carlos García, *El joven Borges*, 2000, cap. II («Luna de enfrente: génesis de un título»), 81.

Norah Lange y Molinari, sendos poemas de su autoría, y Rojas Paz un discurso (reseña sin firma, quizás de Méndez: «Homenaje a Alfonso Reyes»: *Martín Fierro* 44-45, 15-XI-1927, 376).

La serie de homenajes y el tono jocoso de algunos de los encuentros suscita una falsa impresión: Reyes estaba muy insatisfecho con la asignación que le tocara en suerte, a pesar del mentís que contenía su discurso en el banquete ofrecido por *Nosotros*. Por un lado, hubiese preferido permanecer en Europa; por otro, encontraba el paisaje geográfico y espiritual de Buenos Aires chato y sin lustre. Se quejaría de ello a menudo en su *Diario* y en la correspondencia con Larbaud (aunque en ésta sólo hay testimonios a partir de 1929).

Pese a su desgano a colaborar en el periódico, Reyes profundizó en el banquete de septiembre de 1927 su conocimiento con Evar Méndez, gerente y motor de *Martín Fierro*. De esta manera se establece una de las relaciones basales que conducirán, más tarde, a la creación de la serie *Cuadernos del Plata* dentro del programa de la Sociedad Editorial Proa. A fin de año, sin embargo, el periódico *Martín Fierro* cesó de aparecer. Como sobre ello se vierten una y otra vez versiones erróneas, conviene estudiar ese episodio, lo cual hago en el apéndice incluido a continuación.

Evar Méndez y el final de *Martín Fierro* Leyendas y verdades⁷³

En febrero de 1924 había visto la luz, en Buenos Aires, el periódico *Martín Fierro*, uno de los órganos más influyentes de la vanguardia literaria argentina, y uno de los primeros de tirada masiva. Del

⁷³ La primera versión de este texto apareció en *Esperando a Godot* 6, Buenos Aires, agosto de 2005. Una versión aumentada apareció en letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/garcia_carlos/evan_mendez.htm. Esta versión es reducida, ya que adecuada a las conveniencias del contexto en el presente trabajo.

grupo de cambiantes directores, que incluyó a Oliverio Gironde y a otros autores argentinos de relieve en el momento, sobresale la figura de Evar Méndez (en realidad, Guillermo Evaristo González Méndez), el único timonel que acompañó al periódico en todas sus vicisitudes, desde el comienzo posmodernista, pasando por las renovaciones vanguardistas, hasta el abrupto final en diciembre de 1927 (aunque el último número apareció con fecha 15-XI-1927, en cifra-do homenaje al entierro de Güiraldes).

Evar Méndez había nacido en la provincia de Mendoza, al pie de los Andes, el 14 de noviembre de 1885 (no en 1888, como a menudo se asegura), en el seno de una prolífica familia conservadora. Casó con May Carnie, una joven escocesa, con quien tuvo un hijo y una hija. Falleció en Buenos Aires el 22 de diciembre de 1955, a consecuencia de un cáncer de hígado, de doloroso pero rápido desenlace.

Paralelamente a su labor literaria, Evar Méndez fue empleado público, tanto en Mendoza como en Buenos Aires, a donde pasó hacia 1911. Durante su juventud compuso algunos poemarios de tendencia modernista, el primero de los cuales (*Palacios de Ensueño*, 1910) fue prologado por Ricardo Rojas, uno de las más importantes autores de la época. Aunque a él siguieron otros libros (*Canción de la vida en vano*, 1915, que fue acogido en varias antologías; *El jardín secreto*, 1923; *Las horas alucinadas. Nocturnos y otros poemas*, 1924), Evar Méndez desarrolló su obra principal en el periodismo, tanto como colaborador de numerosos órganos, como en su calidad de fundador y/o director de otros. Baste mencionar que fue uno de los fundadores y directores de los periódicos *Martín Fierro* (primera época, 3 números, marzo-abril de 1919), *¡La Gran Flauta...!* (3 números, abril-mayo 1921), y del consagratorio *Martín Fierro* (segunda época, 45 números en 37 entregas, de febrero de 1924 a fines de diciembre de 1927). Antes y después de su trabajo en *Martín Fierro*, Méndez se dedicó a la crítica de obras de teatro y de música, y luego también de discos (en especial, de jazz) y de cine. Su interés por el arte moderno abrió puertas a artistas que, sin él, habrían

tenido grandes dificultades para asentar su obra en la Argentina, como Emilio Pettoruti, Xul Solar y Norah Borges.

La labor de Méndez al frente de proyectos editoriales fue pionera en el país. A su incansable esfuerzo se deben los frutos de las editoriales Martín Fierro y Proa, paradigma, esta última, de la literatura de vanguardia argentina de la primera mitad del siglo xx. Importante también fue su labor como difusor de la obra de autores jóvenes, que lo llevó tempranamente a dar conferencias, a organizar programas radiales y a publicar folletos y artículos en la prensa. Entre esos títulos merecen rescatarse «La joven literatura argentina. De una nueva sensibilidad en nuestra poesía» (*El Orden*, Tucumán, 31 de diciembre de 1924), «Doce poetas nuevos», aparecido en dos entregas de la revista *Síntesis* (Buenos Aires, septiembre y octubre de 1927), «La generación de poetas del periódico *Martín Fierro*» (*Contrapunto*, Buenos Aires, agosto de 1945) y «Vingtième anniversaire d'un journal célèbre» (*La Revue Argentine* 33, París octubre de 1945).

Martín Fierro 44-45, fechado 15-XI-1927 (pero salido, como ya señalé, a fines de diciembre) sería el último número del periódico, si bien otros estaban planeados y fueron anunciados: el número doble 46-47, de «salida inminente», estaría dedicado a Ricardo Güiraldes (con textos de Borges, Arlt y otros);⁷⁴ el 48-49, febrero de 1928, sería el número aniversario, y el número 50, planeado para marzo de 1928, debía traer, entre otras cosas, el índice de todos los números aparecidos (cf. las páginas 376, 377 y 389 de la reedición facsimilar del periódico).

⁷⁴ Se conservan los materiales de ese número 46-47, dedicado a Güiraldes, entre ellos un texto (inédito) de Borges, que éste envió a Evar Méndez con carta del 20-XII-1927. Borges había compuesto dos versiones de ese texto, una exaltada y otra sobria. Subsisten también otros materiales, entre ellos, la versión mecanografiada por Méndez con miras a la publicación, en la Academia Argentina de Letras (Buenos Aires), que anuncia desde el año 2000 publicarlos próximamente.

Según quiere la leyenda, el periódico habría dejado de aparecer por desavenencias políticas entre Evar Méndez y quienes querían hacer del periódico un órgano de propaganda yrigoyenista. Los colaboradores del periódico que habían apoyado a Irigoyen en declaraciones públicas (por ejemplo, con una solicitada en el diario *Crítica*, del 27 de diciembre de 1927) se habrían sentido ofendidos por el comentario sin firma que apareció en *Martín Fierro* 44-45, 380 (verosíblemente de Méndez). Ello habría impulsado a algunos redactores a abandonar el periódico, y esto, a su vez, habría conducido a su clausura. Tal es, en líneas generales, la versión que da Gironde en su *El periódico Martín Fierro. Memoria de sus antiguos directores (1924-1949)* (reproducido en Jorge Schwartz, ed.: *Homenaje a Gironde*, 1987, 126):

Aún se escuchaban las resonancias de este pintoresco episodio «meridional» cuando sobreviene el conflicto que ha de provocar la desaparición de *Martín Fierro*. Un nutrido y caracterizado grupo de redactores apoya la candidatura a la segunda presidencia de Don Hipólito Yrigoyen, y pretende que el periódico la sostenga. Evar Méndez les recuerda en una nota que *Martín Fierro* se ha impuesto una absoluta prescindencia política y les señala los peligros que ella [la política] entraña para el periódico y para la unidad del movimiento «martinfierrista». Pero ante los violentos ataques con que la contestan [la nota de EM] y la amenaza de una gravísima escisión prefiere permanecer fiel a los ideales de *Martín Fierro* y cerrarlo definitivamente.

Aunque el mismo Evar Méndez sanciona inexplicablemente esa versión de los hechos, los datos a mi alcance coinciden en contradecirla: *Martín Fierro* dejó de aparecer, muy probablemente, por cuestiones financieras, y no por disputas políticas. Es cierto que algunos integrantes del Comité Yrigoyenista escribieron a Méndez una agresiva carta de protesta y se desligaron del periódico: esa misiva, firmada por Francisco Luis Bernárdez, Leopoldo Marechal y Jorge Luis Borges lleva la fecha 4 de enero de 1928 (es decir, fue escrita pocos

días después de la aparición del último número de *Martín Fierro*). Ulyses Petit de Murat la recoge en *La noche de mi ciudad*. Buenos Aires: Emecé, 1979, 146-147:

Los que suscriben se desmemorian de *Martín Fierro* por las siguientes razones:

- a) Por la salvedad prudencial y no enteramente ignorante de su conchavo en la Casa Rosada cometida por usted en nuestra revista.⁷⁵
- b) Porque sus victrolas, maquinatas de afeitar, escafandras, patines y demás cachivaches nos parecen tan retóricos como los palacios de ensueño de la versificadora antigüedad.⁷⁶
- c) Porque no entendemos con qué derecho se adjudica usted la representación /147/ de *Martín Fierro* contra quienes somos su realidad.⁷⁷
- d) Porque no nos interesa publicar con censura y contraveneno.
- e) Porque nuestra política es una actividad noble y fundada y no un asustado tejemaneje como el que traiciona su nota.
- f) Porque la religión y la política son seriedades y no pretextos de bajezas.⁷⁸

Deseándole una larga otra vida entre maledicencias y erratas, le repetimos nuestra larga y constante separación.

⁷⁵ Méndez trabajaba en la secretaría de la Presidencia de Alvear, y habría sido, por ello, opositor de Yrigoyen. La imputación peca por ligereza, ya que Méndez no tenía ningún cargo político, sino administrativo.

⁷⁶ Alusiones irónicas, al comienzo del párrafo, a algunas cosas que coleccionaba Méndez (los jóvenes acudían a menudo a su casa a escuchar los últimos discos de jazz); al final, se ironiza sobre el primer poemario de Méndez: *Palacios de Ensueño* (1910).

⁷⁷ Conviene recordar que Méndez fue uno de los fundadores y directores del periódico, y que, por ello, poseía, en efecto, el derecho a considerarse su representante.

⁷⁸ La peligrosa amalgama de «religión y política» separará pronto al agnóstico y liberal Borges de los ultracatólicos y fascistoides Bernárdez y Marechal.

Y agrega:

Debajo de los nombres de Marechal, Borges y Bernárdez iba una aclaración que decía, con pronóstico no realizado, «directores de la revista *Proa*, que reaparecerá en marzo».⁷⁹

Ahora bien, pese a la recepción de esa carta, Méndez siguió planeando la aparición del número siguiente del periódico y en una carta dirigida al «Querido e ilustre Mago» Xul Solar, del 20 de enero, dice, como si nada hubiera ocurrido:

Necesito tu presencia, primero para contemplarte, luego para pedirte que copiemos corrigiendo a tu sabor tu traducción de Novalis,⁸⁰ que va en el N° del periódico que estoy armando, ya en prensa, y, finalmente, para pedirte que veas los cuatro clichés de tus obras que publicaré. Han salido de primer orden y creo no habrán de requerir corrección. Pero, si tú deseas hacerlas, ahí están a tu disposición.

Semanas más tarde, Méndez vuelve a escribir a Xul Solar (tarjeta del 1 de febrero):

Te mando las pruebas, que te esperaban ayer, como era convenido, en el escritorio *M.F.* [...] ¿No podrías hacerme unas cuantas viñetas, adornos, *cul de lampe* para el periódico?

⁷⁹ Sobre esta tercera época, no realizada, de *Proa*, cf. Carlos García: «Alfonso Reyes y *Proa* (1928)»: *Proa* 45, Buenos Aires, enero-febrero de 2000, 161-163, y en Internet: www.alfonsoreyes.org, Colaboraciones, 25-X-2004; los materiales pertinentes fueron recogidos en el presente volumen.

⁸⁰ En la biblioteca de Xul (Pan-Klub, Buenos Aires), se conserva un ejemplar de *Novalis' Werke*. Berlin/Leipzig/Wien/Stuttgart: Deutsches Verlagshaus Bong & Co., sin fecha (con firma autógrafa de Xul). No veo que esa traducción de Novalis llegara a ser publicada.

Como si ello fuera poco, se conserva otro material, que apunta en la misma dirección: independientemente de que algunos integrantes del plantel le hubieran vuelto la espalda, el periódico seguía con vida y organizaba reuniones. Así se desprende de un volante de invitación para una «Comida en Honor de Norah Lange», impreso en el anverso y el reverso, fechado el 18 de abril de 1928.

MARTÍN FIERRO/PERIÓDICO DE ARTE Y CRÍTICA LIBRE/CALLE TUCUMÁN 612

Sus redactores y colaboradores, y sus amigos de los grupos de *Inicial* y *Revista de América*, de la Capital, y *Valoraciones*, de La Plata, aspiran al placer de su grata presencia y se honran invitándole a participar en la comida de fraternidad intelectual y artística que dedican a NORAH LANGE, la deliciosa autora de *Calle de la tarde*, *Los días y las noches*, y *Voz de la Vida*, para despedirla con motivo de su inmediata partida a Europa y festejando su obra.

Saludan a usted con su distinguida consideración:

Luis Aznar, Alfredo Bigatti, Pedro V. Blake, José B. Cairola, Leónidas Campbell, Lucio Cornejo, Hipólito Carambat, Andrés L. Caro, Augusto Mario Delfino, Luis F. de Elizalde, Leónidas de Vedia, Carlos Alberto Erro, Macedonio Fernández, Luis L. Franco, Lysandro Z. D. Galtier, Roberto García Pinto, Enrique González Trillo, Antonio Gullo, Pedro Henríquez Ureña, Leopoldo Hurtado, Alejandro Korn, Guillermo Korn, Evar Méndez, Ricardo E. Molinari, Arnaldo Orfila, Francisco A. Palomar, Emilio Pettoruti, Sandro Piantanida, Alberto Prebisch, A. Sánchez Roulet, Luis Saslavsky, Raúl Scalabrini Ortiz, Lamberti Sorrentino, Gastón O. Talamón, Juan B. Tapia, Adolfo Travascio, Ernesto A. Vautier, Juan Manuel Villarreal, Miguel A. Virasoro, A. Xul Solar, Lisardo Zía.

Buenos Aires, Abril 18 de 1928.

La comida se realizará el Miércoles 25 de Abril a las 20.30 (8 y 1/2 p.m.), en punto, en el Restaurant Galería Palace, Corrientes 745, primer piso, ascensor, al lado del Palace Theatre.

En el reverso, después de reproducir el jocoso menú, se cierra el anuncio con una cita del *Martín Fierro* de Hernández: «Prepare sus patacones / y venga con buen humor: / como ésta no hay ocasiones / de divertirse mejor!».

En esa reunión, Pettoruti ilustró un pergamino, en el cual estamparon sus firmas numerosos autores (el original se conserva en Madrid). Cito algunas de ellas, aparte de la de Méndez: Manuel Gálvez hijo, Augusto Mario Delfino, Ricardo E. Molinari, Homero M. Guglielmini, Guillermo Estrella, Guillermo de Torre, González Carbalho, Xul Solar, Margarita Arsamasseva, Juan Manuel Villarreal, Juan B. Tapia, Enrique González Trillo y miembros de la familia Lange.

Los documentos citados confirman que el periódico *Martín Fierro* se consideraba aún existente, y que son erróneas las versiones que sugieren lo contrario. Por cierto, no puede dejar de advertirse la ausencia, en ese documento, de ciertos nombres: Borges, Marechal, Bernárdez, Petit de Murat... Aparte de Macedonio, que figura como invitante, pero no firma el pergamino (indicio de que no asistió a la cena), faltan los integrantes del «Comité Irigoyenista de Intelectuales Jóvenes». En cuanto a Borges, sin embargo, el punto no debe ser exagerado, ya que en marzo de 1928 padeció una operación ocular, que lo incapacitaba para leer y escribir. Dos meses más tarde, sin embargo, él y Méndez participaron juntos como jurados para el premio municipal de teatro: «Con el voto de los escritores Jorge Luis Borges, Evar Méndez y J. J. Soyza [*sic*] Reilly, el teatro Nacional de la calle Corrientes obtuvo el primer premio municipal» —que consistía en la devolución de los impuestos pagados por el teatro a lo largo del año 1927 (cf. NN: «El público se adelantó al fallo oficial»: *Crítica*, jueves 31 de mayo de 1928). Pascual Carcavallo, director del teatro premiado («la catedral del sainete»), afirmó en una entrevista reproducida en la misma página:

[...] el jurado que me ha otorgado el premio, dos de cuyos miembros —y esto me halaga más— sé ahora que son los representantes más cali-

ficados de la nueva generación argentina: Jorge Luis Borges, el poeta y ensayista compañero del llorado Ricardo Güiraldes en tantas empresas de cultura, y Evar Méndez, director de *Martín Fierro*, el órgano de la vanguardia artística del país.⁸¹

Nótese que no dice «ex director», «ex órgano» o similar. Si se busca un motivo para el cierre definitivo de *Martín Fierro*, aparte de los notorios problemas económicos que a Méndez le provocaban sus empresas, se puede ver, quizás, en un libro del peruano Alberto Hidalgo (*Diario de mi sentimiento*, 1937, 300), donde se conserva un interesante fragmento de una carta de Carlos Mastronardi a Hidalgo, fechada «Gualeguay (Entre Ríos), Octubre 26-1928»:⁸²

Del hígado de Méndez no sé nada. Debe andar algo dolido porque usted le acabó de enterrar su fierro Martín. Ésta es gente que anda merodeando por los descampados de la literatura.

Ignoro a qué alude Mastronardi al adjudicarle a Hidalgo el hundimiento de *Martín Fierro*. Tal vez se trate de una alusión a *Pulso*, la revista del peruano, de la que salieron 6 números en la segunda mitad de 1928, y en la cual colaboraron, efectivamente, algunos martinfierristas.

Entre Méndez e Hidalgo habían surgido disensiones ya hacia agosto de 1925, tras planear juntos la aparición de la *Revista Oral*, anunciada en *Martín Fierro* 18 (26 de junio de 1925, 126), proyecto

⁸¹ Sobre Pascual Carcavallo (fallecido en 1948), cf. Bibiana Ricciardi: «Pascual Carcavallo fundó el teatro Alvear hace 50 años»: *La Muga*, Buenos Aires, 22-IV-1992.

⁸² Carlos Mastronardi (1901-1978; algunas fuentes traen: 1900-1976): poeta argentino, amigo de Borges y de Alberto Hidalgo; redactor de *Crítica* y *El Hogar*; colaborador de *Nosotros*, *El Mundo*, *Sur*, *El Diario*, *Destiempo* (1936, de Borges y Bioy Casares). Obras: *Tierra amanecida* (1926), *Luz de provincia* (1932), *Conocimiento de la noche* (1937). Útil para la reconstrucción de la época vanguardista es su libro *Memorias de un provinciano* (1967).

finalmente llevado a cabo por Hidalgo a solas. Aunque no he logrado acceder a todos los números de *Pulso*, presumo en alguno de ellos (quizás el número 4) alguna pulla contra Méndez.

Como fuere, Evar Méndez no abandonó del todo el proyecto de continuar su periódico. Hay indicios de 1928 y de 1929 acerca de que pensaba reflotarlo. El ya mencionado número dedicado a Güiraldes siguió planeado hasta julio de 1928, según muestra la siguiente nota aparecida en *Índice 20*, Bahía Blanca, 26 de junio de 1928, 2:

El periódico literario y artístico *Martín Fierro*, que en Bs. As. edita don Evar Méndez, reaparecerá en los primeros días de julio próximo. Editará un número especial dedicado a Ricardo Güiraldes. Promete su aparición regular.

Francisco Luis Bernárdez había formado parte del triunvirato que se apartara de *Martín Fierro* a comienzos de 1928. Paradójicamente, fue por su intermedio que el diario *El Mundo* del 17 de noviembre de 1929 anunció «La vuelta de Martín Fierro». En efecto, una nota sin firma comunica:

Un grupo de escritores de vanguardia se propone publicar nuevamente el periódico *Martín Fierro*, cuyo último número apareció, como se recordará, en el mes de enero del año anterior [1928, pero fechado en noviembre de 1927]. Integran el referido grupo los siguientes hombres de letras: Evar Méndez, Eduardo Mallea, Leopoldo Marechal, Alfonso Reyes, Jorge Luis Borges, Francisco Luis Bernárdez y Ricardo E. Molinari, quienes han celebrado ayer una reunión a fin de tratar algunos detalles relacionados con esta simpática iniciativa. Según se nos asegura, *Martín Fierro* aparecerá mensualmente, a partir de mayo próximo y, además de sus secciones habituales (crítica bibliográfica, novedades plásticas y literarias, colaboración moderna, fonografía, arquitectura, sátira, epitafios, etc.), contará con una sección especialmente dedicada a la cinematografía, encarada ésta en una forma puramente artística. La dirección de *Martín Fierro* continuará a cargo de Evar Méndez.

(Se conserva un recorte de esta nota en la «Capilla Alfonsina». El autor del suelto o, cuando menos, el informante del redactor, es Francisco Luis Bernárdez, quien por esta época era miembro de la redacción de *El Mundo*. A más tardar, a partir de diciembre de 1929, formaría parte de la «Secretaría de la Dirección» del periódico.)

Quizás basándose en ese suelto, Alfonso Reyes, a la sazón en Buenos Aires, relatará a Valery Larbaud en carta del 4 de diciembre de 1929 (*Correspondance*, 1972, 75), que los «muchachos» están entusiasmados con la planeada reaparición de *Martín Fierro*...

La anunciada «vuelta» no se concretó, pero por motivos ajenos a la rencilla original: entre tanto, el campo literario había sufrido, paralelamente al político, graves transformaciones, y el antiguo periódico ya había cumplido su misión. En junio de 1930, Reyes aludirá ya a él como «de aguerrida memoria» (*OCAR* XXII, 166).

Retomemos el orden cronológico del cual nos hemos apartado con el excursus anterior. Conviene agregar aquí el texto de la siguiente carta de Evar Méndez a Reyes:

[EM.05]

[Tarjeta de EM a AR, mecanografiada (anverso // reverso). («Capilla Alfonsina», EM N° 4-5):]

[Membrete:] MARTÍN FIERRO / Periódico quincenal de arte y crítica libre / Dirección y Administración: Tucumán 612, 3°. Buenos Aires, R[epública] A[rgentina].

Buenos Aires, 2 de noviembre de 1927

Ilustre maestro y querido amigo:

Un accidente, si bien doloroso no de mucha gravedad, me retiene en casa y me impide ir a visitarlo,⁸³ para cumplir con ese gratísimo deber y para hacerle personalmente, el pedido que le formulo en ésta.

Estamos preparando los compañeros de *Martín Fierro* un número en homenaje a la memoria de Ricardo Güiraldes, con semblanzas, elogios, juicios crítico[s], impresiones personales, apreciaciones de su obra y su vida, etc., y yo, como mis amigos, que lo son de usted, deseamos que usted colabore en este número.⁸⁴ Le sabemos amigo y admirador de Güiraldes, nuestra // gran figura en la presente reno-

⁸³ Evar Méndez había sufrido el accidente aludido al caerse de una escalera en el jardín de su casa. Una carta sin fecha de Macedonio Fernández a Xul Solar podría referirse al mismo incidente: «Hablé el Domingo a casa de Evar y parece que mejoraba ya; anoche hablé de nuevo y pude ver que reaccionaba bien; usted acababa de estar a visitarlo, me dijo Evar» (C. García 2004/10b y 2004/12b). El accidente tuvo lugar en la calle 3 de febrero 770, casi esquina Maure, donde Méndez vivía hacia 1926 (cf. tarjeta de Méndez a Xul Solar de c. 5-VII-1926 y correspondencia con Liborio Justo, de fines de 1926).

⁸⁴ Se conserva en la Academia Argentina de Letras, como quedó dicho, parte de los materiales que debían conformar este número de homenaje a Güiraldes.

vación literaria, de cuya personalidad tanto esperábamos, aún después de habernos dado su magnífico *Don Segundo Sombra*, su bella *Xaimaca*, su precursor *Cencerro de Cristal*.⁸⁵

Dedíquenos unas líneas suyas, pues, querido maestro.⁸⁶

Un día u otro íbamos a pedirle a usted una colaboración para el periódico, ya tardábamos en hacerlo, y no iba a librarse usted. Ahora es con tema forzado. ¡Otra vez será libre!

Sé que usted ha recibido *El Imaginero* de Molinari.⁸⁷ ¿No le agrada a usted ese estilo de libro, mucho más mejorado se entiende,

⁸⁵ Libros de Ricardo Güiraldes (1886-1927) aparecidos, respectivamente, en 1926, 1923 y 1915. Otras obras suyas: *Cuentos de muerte y de sangre* (1915), *Raucho* (1917), *Rosaura* (1922). *Obras completas*. Buenos Aires: Emecé, 1962. A pesar de que Reyes y Güiraldes tuvieron algunos amigos comunes, como Valery Larbaud y Pedro Henríquez Ureña, no llegaron a conocerse personalmente. El argentino partió a París (donde murió) antes de la llegada de Reyes a Buenos Aires. Reyes le dedicó un poema en cuatro partes: «A la memoria de Ricardo Güiraldes», que apareció en 1929 como prólogo a los *Seis relatos* de Güiraldes, primer volumen de la serie *Cuadernos del Plata*, inspirada por Reyes, en Editorial Proa (*OCARX*, 126 ss.).

⁸⁶ Conjeturo que Reyes envió, para ese número especial de homenaje, su poema «A la memoria de Ricardo Güiraldes». Sin embargo, y puesto que el periódico cerró sus puertas con el número 44-45 (salido a fines de diciembre, a pesar de que se lo fecha el 15-XI-1927), el poema vio la luz recién en 1929, precediendo a los *Seis relatos* de Güiraldes en el primer *Cuaderno del Plata*. Según hace constar una nota del «Director» (es decir, Evar Méndez), hubo desacuerdos políticos entre él y varios redactores adheridos al yrigoyenismo, cuyos nombres no se mencionan (*Martín Fierro* 44-45, 15-XI-1927 [fines de diciembre de 1927], 380), con lo cual usualmente se explica el cierre del periódico. No obstante, e incluso tras este episodio, se preveían algunos números más del periódico, cuando menos hasta el 50 (que debía aparecer en marzo de 1928), pero el plan no fue realizado. Véase arriba el excursus «Evar Méndez y el final de *Martín Fierro*. Leyendas y verdades» (cap. «1927»).

⁸⁷ *El Imaginero* apareció en 1927; contiene un poema dedicado a Borges («Elegía para un pueblo que perdió sus orillas»), y fue reseñado por éste: «Ricardo Molinari: *El imaginero*»: *Síntesis* 8, Buenos Aires, diciembre de 1927, 242; recogido en *El idioma de los argentinos* (1928). Reyes, quien sintió una gran simpatía por Molinari, aludió

hechas las primeras experiencias, para su futuro Valery⁸⁸ en la Editorial Proa? Yo no me olvido que usted me ha prometido una obra para editarle.

Mil gracias por cuánto usted se digne hacer en honor de *Martín Fierro* y de su amigo affmo. que lo saluda con la mayor consideración

Evar Méndez

Señor Doctor Don Alfonso Reyes.

Poco antes de cerrar el año, el 15 de diciembre de 1927, Reyes remite una larga carta a su amigo Genaro Estrada, en la que recoge una anécdota acerca del padre de Borges, que —imagino— el mexicano escuchó de éste (*Con leal franqueza* II, 87-88):

Y ahora, la más conmovedora de mis historias, que es un verdadero poema, y que he de escribir muy pronto y publicar en un librito: Jorge Luis Borges, el poeta nuevo, es cegatón, y ya casi no ve. Pronto será operado,⁸⁹ pues el mal llegó a madurez, y es de creer que recobrará la

elogiosamente al *Imaginerio* en «Compás poético»: *Sur* 1, Buenos Aires, enero de 1931 (*OCARXXI*, 52) y, en 1932, en la dedicatoria de un poema «A Ricardo E. Molinari, poeta argentino y artista de la edición —autor del *Imaginerio*, *El Pez y la Manzana*, el *Panegtrico*—, para agradecer el obsequio y la dedicatoria de su poema *Delta*» (*OCARX*, 269-270). *Delta* apareció en 1932, dedicado a Reyes, en una *plaque* de exigua tirada: 49 ejemplares firmados por el autor; reedición en: *Las sombras del pájaro tostado*. Buenos Aires: El Mangrullo, 1975. Otro poema de Reyes a Molinari en *OCARX*, 272.

⁸⁸ Si bien Paul Valéry solicitó a Reyes el 13-II-1927 (*Diario* 182) que tradujera su *Jeune Parque*, creo que hay aquí un error de parte de Méndez: Reyes planeaba ya por estas fechas su *Mallarmé*.

⁸⁹ En efecto, Borges fue operado a comienzos de 1928. Su posterior ceguera es ya proverbial.

vista. En su familia están muy confiados, porque lo mismo pasó con su padre. El padre de Borges —cuya es la historia que paso a narrar— era, en su juventud, otro cegatón semejante. Pasó por Italia con su familia, casi sin ver nada, y haciendo creer a todos, por su esfuerzo heroico, que admiraba, como cualquiera, los encantos de aquella tierra divina. Al fin, al regreso, tuvo que darse a partido, y se declaró ciego. Y vivió ciego muchos años. Entre tanto se operó un cambio fundamental en las costumbres y en las modas, se desarrolló el automóvil, vino el nuevo traje y la nueva figura de la mujer, la falda corta, el pelo corto. Y, después de los años mil, el Sr. Borges es operado, y recobra la vista impensadamente. Cuando lo traían del sanatorio a su casa, la primera vez que pudo ver de nuevo, venía gritando como un niño, leyendo los /88/ letreros de la calle, y sobresaltado de alegría y de asombro a tal punto, que ha quedado el pobre irremediablemente afectado del corazón. Creía que lo habían trasladado a otro planeta, y se pasaba los días en el balcón, viendo en la calle a la gente, y no era posible que apartara los ojos de las piernas de las mujeres, que eran para él de una extraordinaria novedad. ¿No es ésta una historia conmovedora, Genaro mío? [...]

Reyes atenuará más tarde este texto; véase abajo, capítulo «1959». Aquí llama la atención el relativo desafecto con que Reyes habla de Borges. A decir verdad, en ninguno de los testimonios conservados se advierte cariño o aprecio personal, sino sólo intelectual. Compárese, por ejemplo, la actitud de Reyes para con Borges con la que tuvo hacia Ricardo E. Molinari, tanto en su relación directa con él, como al hablar sobre él a otros (por ejemplo, a Genaro Estrada). Una de las razones de este extrañamiento es, conjeturo, que Borges sentía poco aprecio por lo español, mientras que Reyes se mantuvo fiel a sus vivencias personales y literarias en España —actitud compartida por Molinari, poeta afecto a lo español, y afín a la Generación del 27 de la península.

Se asegura aquí y allá que un trabajo de Reyes titulado «Estética Estática» apareció en la revista *Proa*, pero se trata de un malentendido, cuando menos, mientras no se precise que no se trata de la revista famosa.

Reyes envió ese trabajo (¿a quién?) el 23 de marzo de 1928 (*Diario* 214). Por esas fechas, ya hacía casi dos años que la última *Proa* había cesado de aparecer. Sin embargo, se anunciaba, como hemos visto más arriba, la aparición de una tercera *Proa*, proyecto al fin no realizado.

Sobre el tema subsisten dos cartas sin fecha, enviadas por Francisco Luis Bernárdez y Leopoldo Marechal a Reyes, conservadas en el archivo póstumo de éste (la primera, sin fecha, la dato hacia el 20 de marzo de 1928; la segunda es del 24 de marzo de 1928). En la primera, Reyes anotó:

23 marzo 1928

Envié: «Estética Estática»
de *Cartas sin permiso*

El mismo tenor en *Diario* 214 (23 de marzo de 1928): «Para *Proa*, de Buenos Aires, que renace, “Estética Estática”, capítulo inédito de *Cartas sin permiso*». El artículo no saldría allí, como quedó dicho, porque la tercera época de la revista no llegaría a concretarse.

[Proa.01]

[Carta de Francisco Luis Bernárdez y Leopoldo Marechal a AR, sin fecha, 1 página mecanografiada, en cursiva, con membrete. Con nota manuscrita de AR (CA Bernárdez N° 1). La fecha c. 20 de marzo de 1928. La publicó en «Alfonso Reyes y Proa (1928)»: *Proa* 45, Buenos Aires, enero-febrero 2000, 61-63:]

[Membrete:] PROA / REVISTA LITERARIA / Borges-Bernárdez-Marechal⁹⁰

[Buenos Aires, c. 20 de marzo de 1928]

Sr. D. Alfonso Reyes.

De nuestra amistad.

Proa reaparecerá en abril: querría usted honrarnos con su colaboración? Contamos con ella. Nos convendría recibirla antes del 1° de abril.

Saludos y gracias.

Francisco Luis Bernárdez
Leopoldo Marechal

[Nota de AR:]

23 marzo 1928

Envié: «Estética Estática»
de *Cartas sin permiso*

[Membrete:] Dirección: TRIUNVIRATO 537 - Buenos Aires - Argentina⁹¹

⁹⁰ La aparición de esta tercera *Proa* fue anunciada por *Criterio* 16, Buenos Aires, 21-VI-1928. Extraña, sin embargo, que no se conozca ningún testimonio de Borges al respecto, y que fueran Bernárdez y Marechal quienes invitaron a Reyes a colaborar. Bernárdez ya había sido, con Borges y Brandán Caraffa, codirector de los últimos tres números, 13 a 15, de la segunda *Proa* (1925-1926).

⁹¹ Dirección del editor Manuel Gleizer, quien publicó libros de Macedonio Fernández (*No toda es vigilia...*), Borges (*El idioma de los argentinos*, aparecido poco antes

[Proa.02]

[Carta de Francisco Luis Bernárdez y Leopoldo Marechal a AR, «Marzo 24» (24 de marzo de 1928), 1 página mecanografiada, en cursiva, con membrete (CA Bernárdez N° 2). Publicada, como la anterior, ya en Carlos García: «Alfonso Reyes y Proa (1928)»: *Proa* 45, Buenos Aires, enero-febrero de 2000, 61-63:]

[Membrete:] PROA / revista literaria / Borges-Bernárdez-Marechal

[Buenos Aires, 24 de marzo de 1928]

Marzo 24.

Sr. D. Alfonso Reyes.

De nuestra mayor consideración: Acabamos de recibir su hermoso trabajo. Aparecerá en el número inaugural y en la cabecera de honor.⁹² Muy agradecidos. *Proa* queda a su entera disposición. Suyos.

Leopoldo Marechal
Francisco Luis Bernárdez

[Membrete:] Dirección: TRIUNVIRATO 537 - Buenos Aires - Argentina

del 29-VI-1928; cf. reseña en *Criterio* 17) y muchos otros autores vanguardistas argentinos, así como la revista *Libra* (1 número, 1929). Cf. entrevista a Gleizer por Guillermo de Torre: *La Gaceta Literaria* 41, Madrid, 10-IX-1928.

⁹² La revista no llegaría a aparecer. Reyes (*Diario* 227, 5-XI-1928) da a entender que intentó publicar el artículo en *Pulso* (6 números, julio-diciembre de 1928): «A ruego de Juan Manuel Villarreal, director de la revista *Don Segundo Sombra*, de La Plata, hoy le envió [...] el artículo (poema, diría Claudel) "Estética-Estática", de las *Cartas sin permiso*, que no llegó a salir en la revistilla de [Alberto] Hidalgo». El texto de Reyes apareció en el *Don Segundo Sombra. Revista de Crítica, Letras y Arte* (del Centro de Humanidades de La Plata) 2, de enero de 1929 (*OCAR* VIII, 355-356). Reproduzco más abajo la correspondencia entre Reyes y Villarreal.

Antes de fines de junio de 1928 apareció una colección de ensayos de Borges, titulada *El idioma de los argentinos*. (Viñetas: A. Xul-Solar.) Buenos Aires: M. Gleizer, 1928 (Índice). Borges remitió un ejemplar dedicado a Reyes, que se conserva en México (UANL, signatura: PQ7797/ .B635/ I4 FAR):

[En sentido transversal:]

—a Alfonso Reyes, con las admiraciones concordes
de mi simpatía instintiva, de mi juicio
estético y de mi gustación reiterada—
devotamente- *Jorge Luis Borges*

(Reyes citará un breve pasaje de este libro, y mencionará a Borges, en «De la traducción»: *La experiencia literaria*, 1942; *OCAR* XIV, 164.)

[5]

[Esquela de AR a JLB y respuesta de JLB a AR, 2 páginas manuscritas, sin fecha. («Capilla Alfonsina» N° 5):]

[Buenos Aires, c. segunda mitad de 1928]

[Anverso:]

J.L. Borges
«Gongorismo»
Humanidades, 1927
XV, 237-239

Caro Borges. Este artículo ¿está recogido en libro? ¿Es, pues, algo que ya poseo?

[Respuesta:]

[JLB:]

Querido maestro: Ese artículo, más apaciguado y extenso, se publicó en las páginas 65-74 del *Idioma de los argentinos* y se llama ahora «El culteranismo».⁹³

Pronto le escribiré con más tiempo. Suyo

Jorge Luis

⁹³ *El idioma de los argentinos*, 1994, 57-64.

[Reverso:]

[AR:]

Saludos de

Alfonso Reyes

Esta hoja debe haberse trasapelado, porque Reyes, en un artículo bibliográfico sobre Góngora, comenzado el 7-IV-1928 y concluido hacia el 26-XII-1928 (*Diario* 240), menciona trabajos de Borges al respecto («Góngora y América. Reseña bibliográfica»: *Libra* 1, Buenos Aires, invierno [22 de agosto] de 1929, 88-96), pero no nombra ni «Gongorismo» ni «El culteranismo» (*OCAR* VII, 245):

Martín Fierro, Buenos Aires, 28 de mayo de 1927: Jorge Luis Borges, «Para el centenario de Góngora» (incorporado en el volumen *El idioma de los argentinos*, Buenos Aires, Gleizer, 1928, y que debe leerse después del «Examen de un soneto de Góngora», del mismo autor —publicado en *El tamaño de mi esperanza*, Buenos Aires, Proa, 1926—) [...].

Desde fines de 1927, Reyes apenas trabaja literariamente, ya que otras atenciones lo requieren: las obligaciones sociales, la nostalgia de Europa, su colección de soldados de plomo (cf. *El Hogar*, 18-II-1928) y una crisis sentimental, desatada por una relación amorosa extramatrimonial (indicios en la correspondencia entre Reyes y Genaro Estrada, II, 99-100, 147 y 243). También la situación por la que México atravesaba en 1928 ensombrecía el ánimo de Reyes: la revuelta de los «cristeros», las rencillas con Estados Unidos por el petróleo, el asesinato del presidente Obregón en julio de 1928, etc. En 1928 surgirá, de todos modos, el segundo y definitivo contacto que llevará a la fundación de los *Cuadernos del Plata*.

Cerca de finales de 1928, circulaban en Buenos Aires rumores acerca de que Reyes habría sido nombrado Ministro de Instrucción Pública o de Relaciones Exteriores de México (*Diario* 231; *Correspondance* 158), que mostraron ser infundados. Por la misma época, concretamente hacia el 28 de noviembre de 1928, Reyes recibió la visita de Francisco A. Colombo,⁹⁴ a quien pensaba confiarle la impresión de su *Culto a Mallarmé* (*Correspondance* 169), proyecto que no fue realizado en esa oportunidad: el libro apareció en 1938 en Editorial Destiempo, de Bioy y Borges. Poco después, el 5 de diciembre de 1928, Reyes consigna en su *Diario* (234-235):

Con el fin de no guardar papelitos sueltos, transcribo aquí el resultado de mis primeras conversaciones con Evar Méndez para los *Cuadernos del Plata*.

Cabe relatar aquí con qué intención se abocó Reyes al trabajo relacionado con los *Cuadernos*:

Hacía tiempo que varios chicos escritores argentinos, la muchachada como aquí dicen, me venía pidiendo hacer una revista. Aparte de que las revistas han dado en cansarme por la miscelánea de nombres y temas, una revista, en mi actual situación diplomática, me llenaría de compromisos y me vería yo obligado a aceptar cosas malas y a rechazar buenas por audaces. Los chicos me recordaban que en España yo cola-

⁹⁴ Acerca de Francisco A. Colombo (1878-1953), legendario artista del libro argentino, cf. Ricardo E. Molinari, Eduardo J. Bullrich, Evar Méndez, Norah Lange y otros: *Francisco A. Colombo en sus cincuenta años de labor gráfica*. Buenos Aires, 1940; Martín Alberto Boneo: «Una imprenta argentina en la cultura nacional»: *El 40 4*, Buenos Aires, primavera de 1952, 66-72 (Homenaje al cincuentenario de la Imprenta Colombo); Osvaldo Colombo: «Francisco A. Colombo»: *La Prensa*, Buenos Aires, 28-III-1967 (sobre «Colombo. Arte del Libro», exposición de 444 volúmenes en la Sorbona). Uno de sus primeros libros impresos en San Antonio de Areco fue *Xaimaca*, de Güiraldes (1923).

boré en *España, Revista de Literatura Española* y en mil más, y que fundé —con Juan Ramón— *Índice* y su colección los *Cuadernos Literarios de La Lectura* (con Moreno Villa y Canedo), que aún siguen; comencé la Colección Universal de Calpe y colaboré mucho en Clásicos Populares de Calleja. Quieren que aquí también deje huella. Entonces pensé en hacer unos folletos lindos y elegantes, para esas cosas pequeñas que uno hace, que están tan en el gusto de la época, que uno no se atreve a publicar aisladas por pequeñas, que tampoco quiere mandar al revoltijo de las revistas, y que se pudren en el cajón esperando el libro misceláneo donde han de aparecer confundidas con otras cosas. Este folleto poema equivale a la mejor revista.

El pasaje informa indirectamente sobre la probable intención de Borges al prestar su material al proyecto.

Bajo la misma fecha figura en el *Diario* la primera mención de Borges como uno de aquellos con quienes Reyes organizó tanto la incipiente revista *Libra* como la serie *Cuadernos del Plata* (*Diario* 235; *Correspondance* 166):

[Los chicos argentinos] Quieren que aquí también deje huella. Entonces pensé en hacer unos folletos lindos y elegantes, para esas cosas pequeñas que uno hace, que están tan en el gusto de la época, que uno no se atreve a publicar aisladas por pequeñas, que tampoco quiere mandar al revoltijo de las revistas, y que se pudren en el cajón esperando el libro misceláneo donde han de aparecer confundidas con otras cosas. Este folleto poema equivale a la mejor revista.

En los *Cuadernos del Plata* sueño los nombres siguientes:

Pedro Henríquez Ureña

Victoria Ocampo⁹⁵ (parece que tiene una traducción de Daisy Ashford)⁹⁶

⁹⁵ Reyes buscó, al comienzo sin éxito, la amistad de Victoria Ocampo desde que arribara a Buenos Aires (*Diario* 233). Mediante carta a París del 31-I-1929, trató de

J. Luis Borges
 Diego Rivera,⁹⁷
 Ricardo Güiraldes (inéditos),⁹⁸
 Oliverio Girondo,
 Fnco. Luis Bernárdez
 Sergio Piñero, hijo (inédito)⁹⁹

ganarla para el proyecto *Cuadernos del Plata*, sin lograrlo. Más tarde, en septiembre y octubre de 1929, se pondrían de acuerdo acerca de la publicación de otra revista, *El Pliego suelto*, que, sin embargo no aparecería. «El Pliego Suelto» fue el nombre de una serie de publicaciones editadas por Colombo a partir de 1934 (*Correspondance* 166 y 202).

⁹⁶ Cf. *Martín Fierro* 38, 26-II-1927, 307 (NN: «*The Young Visitors* de Daisy Ashford, entre nosotros», con tres dibujos de Norah Borges), y aquí, 31-I-1929. El tema interesó a Reyes ya desde 1920 cuando menos (cf. «Una novelista de nueve años»: *OCAR* IV, 112-116). En Europa, Reyes se vio envuelto en una polémica con un estudioso inglés acerca de este libro. Reyes creía advertir la mano de la adulta Sra. Ashford en la obra atribuida a su infancia. Todo indica que existieron planes de una edición traducida por Victoria Ocampo, con ilustraciones de Norah Borges (cf. *Martín Fierro* 37, 20-I-1927, 298), pero el libro no vio la luz. Por otro lado, Reyes planeó incluir en los *Cuadernos del Plata* Correspondencia de Victoria, plan que tampoco fue realizado.

⁹⁷ Diego Rivera (1886-1957): pintor mexicano; esposo de Frida Kahlo; comunista (redactó un manifiesto artístico, en cuya elaboración contribuyó Trotsky).

⁹⁸ Reyes no alcanzó a conocer personalmente a Güiraldes, fallecido en 1927 en París. «Llegaste cuando yo no estaba y yo vine cuando habías partido», dijo Reyes en un poema «A la memoria de Ricardo Güiraldes» antepuesto a los *Seis relatos* de éste (1929). Los amigos comunes Valery Larbaud, Pedro Henríquez Ureña y Evar Méndez deben haber inducido a Reyes a ocuparse de la obra del argentino. A fines de 1926, Reyes se queja en su correspondencia con el dominicano de que Güiraldes no le hace llegar su *Don Segundo Sombra* (*Epistolario* 328, 331).

⁹⁹ Sergio Piñero (h): escritor argentino, miembro del grupo *Martín Fierro*. No era inédito por estas fechas, ya que había publicado su libro *El puñal de Orión: apuntes de viaje* en Editorial Proa en 1925. Borges le dedicó «Leyenda policial». Mantuvo correspondencia con Guillermo de Torre, cuya edición preparo. Véase María Rosa Lojo: «Transfiguración poética del mar en pampa en *El puñal de Orión* de Sergio Piñero»: *Revista de historia bonaerense* II.8, Morón (Prov. de Buenos Aires), diciembre de 1995, 23-24 (publicación del Instituto Histórico del Partido de Morón).

¿González Lanuza?

Xul Soler [léase: Xul Solar]

Ricardo Molinari,

¿Eg[mont] Bullrich?

Genaro Estrada,¹⁰⁰

Antonio Castro Leal,

Julio Torri.¹⁰¹

Antología yanqui traducida, por los chicos mexicanos. Los que llevan más son, además, dibujantes. Y hay también los dibujantes siguientes:

Norah Borges

Pettorutti¹⁰²

Silvina Ocampo

Orozco

C. González, etc.

Los planes de Reyes preveían también a su amigo Enrique Diez-Canedo (uno de los primeros en advertir el talento de Borges, a

¹⁰⁰ Genaro Estrada (1887-937): poeta, ensayista, bibliógrafo (fundador del *Anuario bibliográfico mexicano*) y diplomático mexicano (Ministro de Relaciones Exteriores; en 1931, Secretario de Relaciones Exteriores). En 1916 publicó la antología *Poetas nuevos de México*. Obras: *Escalera*, *Pero Galín* (1926), *Crucero* (1928; reseñado por Borges en *Síntesis*), *Paso a nivel*, *Senderillos a ras*, *Visionario de la Nueva España*. En 1926, Reyes lo nombró como uno de sus dos albaceas literarios (cf. «Carta a dos amigos», firmada en «París, enero de 1926»: *OCAR* IV, 475-482; el otro amigo era Enrique Diez-Canedo). Un artículo sobre Estrada por Ricardo E. Molinari se anunció en *Martín Fierro* 41, 28-V-1927, 345. Se trata de la reseña de *Pero Galín* (*Martín Fierro* 42, 10-VII-1927, 354). Cf. la abultada correspondencia entre Reyes y Estrada, en edición de Serge I. Zaitzeff (1992-1994, 3 vols.).

¹⁰¹ Rivera, Castro Leal, Estrada y Torri pertenecían al movimiento que sacaba la revista *Contemporáneos* (*Diario* 248; *Correspondance* 167). Reyes consideraba necesario acercar la juventud literaria argentina a la mexicana, entre las cuales creía advertir nocivos malentendidos (*Diario* 248).

¹⁰² El pintor argentino Emilio Pettorutti (1892-1971). Véase su autobiografía *Un pintor ante el espejo* (Buenos Aires: Hachette/Solar, 1966). La Fundación Pettorutti cuida su legado (www.pettorutti.com).

comienzo de la década), y, posteriormente, a autores franceses e incluso norteamericanos (a traducir, entre otros, por Salvador Novo, director de la revista mexicana *Ulises*; cf. *Correspondance* 159, 166).¹⁰³ Reyes anota aún, bajo la misma fecha:

Con Evar Méndez convine en principio la publicación de mis *Cuadernos del Plata* que yo haré en lo literario, y él en lo editorial, costean-do las impresiones en Colombo (el de Güiraldes).

Reyes se ocuparía, pues, de seleccionar los textos, y Méndez de la presentación de los libros, pero esta división del trabajo no se llevó a cabo: Méndez fue tomando más y más peso en las decisiones que competían a Reyes, ocasionando enojos o, cuando menos, frustraciones, que eclosionaron hacia julio de 1929.

Alfonso Reyes y Juan Manuel Villarreal

Los lectores de la obra poética de Reyes (recogida en el volumen X de sus *Obras completas*) se preguntarán quién es el Juan Manuel Villarreal a quien don Alfonso dedica allí dos poemas. Objeto de esta glosa es responder a esa pregunta y dar a conocer los testimonios subsistentes de la relación entre ambos.

El escritor argentino Juan Manuel Villarreal nació en La Plata, capital de la Provincia de Buenos Aires, el 28 de septiembre de 1905 (ignoro la fecha de su fallecimiento, que debe haber tenido lugar hacia 1970). Allí mismo tuvo una amplia actuación como abogado y docente. Entre sus obras merecen destacarse *El burlador de la muerte* (1951), elogiosamente comentado por Reyes, y *Mi propia horca*, que

¹⁰³ El único autor extranjero aparecido en los *Cuadernos* fue el mexicano Gilberto Owen.

obtuvo el primer premio de Literatura de la Provincia de Buenos Aires en 1956.

En su juventud, Villarreal colaboró con poemas, textos sobre arte y artículos en la prestigiosa revista *Nosotros*, en *Índice y Espiral* (ambas dirigidas por Tobías Bonessati en Bahía Blanca, Provincia de Buenos Aires; la primera sacó 23 números, de septiembre de 1923 a septiembre de 1928; la segunda, 3 números entre octubre y diciembre de 1928), así como en la influyente *Valoraciones. Humanidades, crítica y polémica* (La Plata, 12 números, de septiembre de 1923 a mayo de 1928), en la cual publicaran tanto Reyes como su amigo, el escritor dominicano Pedro Henríquez Ureña.

Un poema de Villarreal, titulado «Las calles con acacias» fue presentado en el célebre periódico vanguardista *Martín Fierro* (40, Buenos Aires, 28 de abril de 1927). Allí se lo menciona también, en 1926, como uno de los organizadores de la velada dedicada al escritor futurista italiano Filippo T. Marinetti durante su controvertida visita a Buenos Aires.

Villarreal dirigió dos publicaciones hemerográficas, ambas en La Plata: *Estudiantina. Revista mensual de Letras, Crítica y Arte* publicada por Estudiantes del Colegio Nacional de La Plata (6 números en 5 entregas, mayo de 1925 a febrero de 1927; aquí publicó un ensayo sobre arte mexicano del momento) y *Don Segundo Sombra* (1928-1929) — en alusión a la novela más importante del escritor argentino Ricardo Güiraldes, aparecida en 1926. *Estudiantina* fue uno de los órganos de la Reforma Universitaria, que ya desde la década anterior se había esparcido entre Argentina y México. Aparte de la revista, el grupo propugnó la publicación de un importante libro de Pedro Henríquez Ureña: *La utopía de América*. La Plata: Estudiantina, 1925. (Cf. Pedro Henríquez Ureña: «Al Director de Estudiantina» [1925]: *Obras completas*. Santo Domingo: Publicaciones de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, 1976-1980, vol. V.)

Posteriormente, Villarreal colaboró en *U.P.A.K. (Universidad Popular Alejandro Korn)*, de La Plata, revista antifascista dirigida por

A. Orfila Reynal (6 números entre abril de 1938 y junio de 1942), órgano de la Universidad de la que Villarreal fue uno de los fundadores, con el mencionado Orfila Reynal y otros intelectuales platenses, así como con la adhesión de otras personalidades, incluidos Pedro Henríquez Ureña, Ezequiel Martínez Estrada, Francisco Ayala. Junto con Luis Aznar y otros, Villarreal fue uno de los editores de las *Obras completas* de Alejandro Korn. Dirigió también la Biblioteca Pública de La Plata entre noviembre de 1955 y septiembre de 1967.

Para comprender el contexto en que se conocieron Alfonso Reyes y Villarreal, véase Hugo Biagini, comp.: *La Universidad de La Plata y el Movimiento Estudiantil. Desde sus orígenes hasta 1930*. La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, 1999. Se mencionan allí algunas actividades y publicaciones de Villarreal, y se alude a la trayectoria intelectual y política de Alejandro Korn, Pedro Henríquez Ureña y otros miembros del grupo, al cual Reyes era afín. Recuérdese, por lo demás, que de estos círculos habían concurrido estudiantes platenses al primer Congreso Internacional de Estudiantes que tuvo lugar en México en 1921. El mexicano José Vasconcelos, por su parte, visitó la Universidad de La Plata en 1922.¹⁰⁴

Villarreal y Reyes deben haberse conocido durante la primera visita de éste a La Plata, que ocurrió el 14 de julio 1928, a invitación del grupo «Renovación» (que daba a luz la revista *Valoraciones*, donde colaboraba Henríquez Ureña, amigo de ambos; cf. Reyes, *Diario* 204, 25-VIII-1928,). El 21 de octubre de 1928 Reyes volvió a encontrarse con Henríquez Ureña, Sánchez Reulet, Moreno, Aznar y Villarreal (*Diario* 225).

¹⁰⁴ Al respecto, cf. Pablo Yankelevich: *Miradas Australes. Propaganda, cabildeo y proyección de la Revolución Mexicana en el Río de la Plata, 1910-1930*. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1997, 283 ss.

Las tres misivas de Villarreal a Reyes reproducidas en este volumen se conservan en la «Capilla Alfonsina» (México, D.F.). Ignoro el paradero de los demás documentos que constituyeron el *corpus* original.

[JMV.01]

[Carta de Juan Manuel Villarreal a Alfonso Reyes, 1 página manuscrita, «Capilla Alfonsina»:]

[Membrete:] Don Segundo Sombra / Revista de Letras, Crítica y Arte / Director: / Juan Manuel Villarreal / Administrador: / Enrique Barba / Oficinas: / Calle 6 entre 47 y 48 / (Facultad de Humanidades) / La Plata

La Plata, 3 de noviembre de 1928

Señor D. Alfonso Reyes:

Distinguido amigo:

Acabo de leer —¡en mi galope aéreo!— sus *Cartones de Madrid*,¹⁰⁵ y, pese a la miopía que contagia la velocidad, me he prometido el gustazo de una relectura. (El tomo que ahora me dio la alegría de tanta página buena es de Pedro [Henríquez Ureña].) No teniéndolo en mi biblioteca y habiéndome fallado mi búsqueda por las librerías me tomo el atrevimiento de pedírselo. Ahora usted dirá.

No olvide, se lo ruego, su promesa de colaboración para *Don Segundo*.¹⁰⁶ En este momento estoy necesitando sus líneas.

¹⁰⁵ *Cartones de Madrid* (1917) fue luego incluido en *Las visperas de España*. Buenos Aires: Sur, 1937 (OCAR II).

¹⁰⁶ *Don Segundo Sombra. Revista de Letras, Crítica y Arte* (órgano del Centro de Estudiantes de Humanidades de La Plata, cuyo director era Villarreal), de la cual Villarreal dirigió los primeros dos números (el N° 3 apareció bajo la dirección de Aníbal Sánchez Reulet). Aparecieron 3 números entre septiembre de 1928 y septiembre de 1929. Trajo colaboraciones de Francisco Luis Bernárdez, Ezequiel Martínez Estrada, Antonio Salvadores, Eduardo Villaseñor, Luis Aznar, Leopoldo Hurtado, Roberto Smith, Aníbal Sánchez Reulet, Massimo Bontempelli, Juan Suárez, Héctor Ripa Alberdi, Enrique Morelo y otros; ilustraciones: Adolfo Travascio (cf. Héctor René Lafleur/Sergio D. Provenzano/Fernando Pedro Alonso: *Las revistas literarias argenti-*

Rogándole perdone la pedigüeñería de esta carta le saluda cordialmente

Juan Manuel Villarreal

S/c [Su casa] 49 — 714.¹⁰⁷

Apenas recibida la carta anterior, Reyes anota en su *Diario* (5-XI-28; 227-228):

A ruego de Juan Manuel Villarreal, director de la revista *Don Segundo Sombra*, de La Plata, hoy le envió un ejemplar de *Cartones de Madrid*, y el artículo (poema, diría Claudel)¹⁰⁸ «Estética-Estática»,¹⁰⁹ de las *Cartas sin permiso*, que no llegó a salir en la revistilla de Hidalgo.¹¹⁰ Le mando todo con esta misiva:

na, 1893-1960. Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas, 1962, 150; Wáshington Luis Pereyra: *La prensa literaria argentina, 1890-1974*, II, *Los años rebeldes, 1920-1929*. Buenos Aires: Librería Colonial, 1995, 138).

¹⁰⁷ Las calles en la ciudad La Plata (capital de la Provincia de Buenos Aires; la ciudad Buenos Aires, a su vez, es la Capital Federal) tienen, en vez de nombres, números.

¹⁰⁸ Paul Claudel (1868-1955): poeta católico francés.

¹⁰⁹ El texto pasó a formar parte de *Tren de ondas* (Rio de Janeiro, 1932); *OCAR* VIII, 355-356.

¹¹⁰ Cf. al respecto mi artículo «Alfonso Reyes y *Proa* (1928)»: *Proa* 45, Buenos Aires, enero-febrero de 2000, 61-63 (cf. una versión actualizada, reproducida aquí, también en la sección Colaboraciones, bajo el título «Alfonso Reyes y la tercera *Proa* [1928]»). Alberto Hidalgo (1897-1967): poeta y escritor peruano, residente en Buenos Aires desde 1919. Fundó la *Revista Ora*; mantuvo correspondencia con Macedonio Fernández y Ramón Gómez de la Serna. En la «Capilla Alfonsina» se conservan algunas misivas suyas a Reyes, cuya edición comentada por mí aparecerá en un volumen titulado *Cartas peruanas* en El Colegio Nacional (México). La «revistilla de Hidalgo» a que alude Reyes se llamaba *Pulso*; el primer número apareció en julio, el sexto y último, en diciembre de 1928. En *Pulso* 2 (agosto de 1928, 5-7) Reyes publi-

Juan Manuel: aquí va el libro.¹¹¹
 Es un libro ya muy viejo,
 pero lo traigo amarrado
 al ombligo del recuerdo.
 Usted, cuando lo perdone,
 (cuando lo lea) le ruego
 que no siga los renglones
 sino los claros del negro.

Juan Manuel, para «Don Segundo Sombra», aquí va eso;
 parece a medio escribir,
 pero está pensado y medio.
 Sino que soy perezoso
 De «empastar» lo que «diseño»,
 y para hablar a la antigua
 —la verdad— me falta tiempo.

Juan Manuel Villarreal
 cuyo nombre está compuesto
 con el «Conde Lucanor»
 y con apellidos viejos
 que a mí me traen memorias
 de los nombres de mi pueblo
 porque soy de Monterrey,
 lo más al Norte de México;

Hombre que tal nombre lleva,
 tengo que tomarlo en serio,

có el poema «Trópico», que comienza: «La vecindad del mar queda abolida» (cf. «Golfo de México» en *OCARX*, 106).

¹¹¹ En *OCARX*, 249-250, que trae este poema con pequeñas modificaciones, sobre todo de carácter tipográfico, el título completo reza: «A Juan Manuel Villarreal / de La Plata / enviándole un artículo para la revista *Don Segundo Sombra* y un ejemplar de los *Cartones de Madrid*».

tengo que hablarle en romance,
que cumplirle lo que ofrezco.

Lunes, cinco de noviembre
año de mil novecientos
veintiocho y en Buenos Aires,
y siempre suyo sincero

Alfonso Reyes

Días más tarde, Reyes registrará en su *Diario* (9-XI-28; 230):

Me contesta mi romance el director de *Don Segundo Sombra*, de La Plata, Juan Manuel Villarreal, agradeciéndome la colaboración. El romance de Villarreal, con un solo verso cojo («con gratitud y sin sombrero») se hallará en mi archivador de cartas de este año. Se me ocurre que pudo corregir así: «Con-sin gratitud-sombrero».

El «romance» de Villarreal que Reyes menciona no figura en la carpeta que conserva la presente correspondencia en la «Capilla Alfonsina», por lo cual no puede ser reproducido aquí.

Casi un año después, al aparecer el tercer y último número de la revista *Don Segundo Sombra*, Reyes anotará en su *Diario* (26-IX-29; 290): «Distribuyo aquí [en Buenos Aires, la revista mexicana] *Contemporáneos*. Y, en todo el mundo, números de la revista platense *Don Segundo Sombra*». En carta a Genaro Estrada del 9 de octubre de 1929 anuncia su envío (II, 239).

La «Capilla Alfonsina» no conserva en esta carpeta testimonio alguno hasta el siguiente, surgido dos decenios más tarde. Dado el contenido del primer párrafo («después de veinte años de silenciosa devoción por su obra»), es muy posible que en ese lapso no hubiera contacto entre ambos (véase el capítulo «1949»).

A fines de 1928, y quizás a sugerencia de Reyes, Borges comenta *Crucero*, del mexicano Genaro Estrada (*Síntesis* 18, Buenos Aires, noviembre de 1928, 351-352; *Textos recobrados* 371-372). No se conservan, en el epistolario Estrada/Reyes, comentarios a la reseña de Borges, menos positiva, quizás, de lo esperado por el autor mexicano.

En una carta de Reyes a Estrada, del 24 de diciembre de 1928, se menciona a Borges de esta manera (*Con leal franqueza* II, 171-172):

Son muy lentos estos literatos, pero ya tengo ofrecida colaboración de Enrique Banchs,¹¹² de Juana de Ibarbourou, de Alberto Gerchunoff,¹¹³ de Borges, etc., etc., para *Contemporáneos*, de que /172/ soy propagandista fiel.

Hasta donde alcanzo a ver, la única colaboración de Borges en la revista mexicana es el poema «La Recoleta», que ya había aparecido en la revista porteña *Criterio* (número 21, del 26-VII-28) y que fue recogido en 1929 en el volumen *Cuaderno San Martín*, conformando la segunda parte de «Muertes de Buenos Aires».

La tardía publicación en *Contemporáneos* XI.40-41 (México, septiembre-diciembre de 1931, 139-141) plantea, pues algunos interrogantes. ¿Aludía Reyes a este texto en su carta a Estrada? En caso positivo, ¿porqué fue publicado con tanto retraso? Lo ignoro.

¹¹² Enrique Banchs (1888-1968): poeta argentino, autor de *Las barcas* (1907), *La Urna* (1911), poemario preferido por Borges. Su *Obra poética* fue editada en 1973 por la Academia Argentina de Letras. La correspondencia que Reyes mantuvo con él entre 1928 y 1932 fue reproducida por Zaitzeff 2008, 47-52. Allí, mención de la revista mexicana *Contemporáneos*.

¹¹³ Alberto Gerchunoff (1883-1949): prolífico escritor y periodista argentino, nacido en Rusia. Obras: *Los gauchos judíos* (1910), *Cuentos de ayer* (1919), *La jofaina maravillosa* (1922), *El hombre que habló en la Sorbona* (1926), y un largo etcétera. Fue durante un breve lapso director del suplemento literario del diario *El Mundo*. Reyes mantuvo con él correspondencia, de la cual se conservan algunos testimonios del período 1928-1947 (Zaitzeff 2008, 189-205).

Antes de cerrar el año se debe consignar la siguiente carta de Evar Méndez a Reyes. Carece de fecha, pero se la puede datar aproximadamente hacia el 25 de noviembre de 1928 gracias a una nota de Reyes en su *Diario* (20-XI-28, 231):

Ricardo Molinari viene a decirme que Evar Méndez está dispuesto a publicarme, en las ediciones de Proa, mi *Culto a Mallarmé*, impreso por Colombo, de San Antonio de Areco, el editor del pueblo de Ricardo Güiraldes, con todo el lujo que yo quiera. ¡Gran noticia! Ya tengo dulce tarea para el verano.

Al día siguiente, don Alfonso agrega (*Diario* 232):

Vino a verme Colombo (Francisco A.) el impresor de Güiraldes. Ya le dije que Evar Méndez le dará mi original en el momento oportuno.

Otra nota, del 29-XI-28 (*Diario* 233) refiere, a su vez, a esta misiva y a los incipientes *Cuadernos del Plata*:

Evar Méndez, en Editorial Proa, ofrece publicarme el *Culto a Mallarmé*, pero ahora yo quiero que eso sea el primer cuaderno de una serie que quiero hacer con los chicos argentinos.¹¹⁴

¹¹⁴ *Culto a Mallarmé* apareció en 1938, en Editorial Destiempo, regenteada por Adolfo Bioy Casares. Algunos pasajes de *Culto a Mallarmé* fueron anticipados, a partir de 1934, en la revista porteña *Sur*. El temprano interés de Reyes por Mallarmé quedó documentado ya en 1920, cuando dio a la imprenta una versión «gongorina» de unos versos del francés; cf. también «El silencio por Mallarmé»: *Revista de Occidente* V, Madrid, noviembre de 1923, 238-256, donde se alude a un acto celebrado el 11-IX-1923, a iniciativa de Reyes, Eugenio d'Ors, José Moreno Villa, Enrique Díez-Canedo, José Ortega y Gasset, José María Chacón, Antonio Marichalar, José Bergamín y Mauricio Bacarisse. En la «Capilla Alfonsina» se conserva un retrato fotográfico de Mallarmé, por Nadar.

[EM.06]

[Tarjeta de EM a AR, sin fecha, mecanografiada. («Capilla Alfonsina», EM N° 9):]

s/c Vidal 1679. U[ni3n] T[elef3nica] Belgrano 6187, de 8 a 12

[Membrete:] EDITORIAL PROA / administraci3n y direcci3n tucum3n
612, 3er piso — buenos aires

[Buenos Aires, c. 25 de noviembre de 1928]

Ilustre maestro y amigo:

El excelentísimo compa±ero Molinari, me ha traído la muy grata nueva de que usted aceptaría publicar, por intermedio de la Editorial Proa un tomo sobre Mallarmé. La idea me parece Magnífica: usted y Mallarmé, ¡y nosotros! ¡Unidos!

Para hablar del particular, para saludarle, desearía que usted tuviese la gentileza de fijarme un día y hora, en su casa, haciéndomelo comunicar por teléfono o como guste.

El mayor agradecimiento por su atención, al reiterarle la más viva simpatía, la alta consideración intelectual y el afecto de su amigo y S.S.

Evar Mendez

Ex. Sr. Embajador de México
Dr. Don Alfonso Reyes.



Un delicioso testimonio de las charlas mantenidas por Reyes y Borges por estas fechas, está conservado en una carta sin fecha re-dactada por Borges en el verano 1928-1929 para un corresponsal ignoto, que podría ser Carlos Pérez Ruiz (¿o Carlos M. Grünberg?), remitida desde Buenos Aires a Calingasta (el manuscrito se conserva en la University of Virginia Library, Charlottesville, VA; véase el ítem N° 588 en el catálogo de esa colección confeccionado por C. Jared Loewenstein en 1993):

[...] Reyes, D. Alfonso, me conversó anoche de los *mariguanos*, o *pelaos* (compadritos de México) fumadores de *mariguana*, que debe ser una especie de opio.¹¹⁵

Borges caracteriza de “lindísimo” el episodio que pasa a narrar: tres mariguanos (a quienes también llaman “*grifos*, porque se erizan todos”) se encontraban en el patio de un antiguo caserón. Deciden jugar un juego, “mezcla de escondida y de mancha”.

El pavimento era ajedrezado, blanco y negro, y resolvieron que el tercer *mariguano*, perseguido por los otros dos, sería invisible cada vez que pisara en baldosa negra.

¹¹⁵ Según relatara Reyes (“Historia documental de mis libros, 1955-1959”: OCAR XXIV, 282) ya Valle-Inclán lo acusó en broma, por la época de *Plano oblicuo*, de ser fumador de marihuana, como lo era él mismo.

“Con la mariguana”, agrega Borges entre paréntesis, “se pueden elegir las alucinaciones y son colectivas, es decir, son realidad, metafísicamente”.

Probaron y salió bien: cada vez que el perseguido caía de un salto en baldosa negra, desaparecía para los otros. Pero una vez, estando correctamente en baldosa negra, los demás lo vieron y agarraron. El se maravilló. *Te vimos transparente, pero te vimos*, le dijeron los compañeros. Se fijaron entonces y comprobaron que la baldosa negra estaba descolorida. Es decir, el mundo fantástico ya funcionaba solo. ¿No parece cuento de Chesterton?¹¹⁶ [...]

¹¹⁶ Esta anécdota relatada por Reyes a Borges puede ser el origen de la mención que éste hace de aquél en el cuento “El Aleph”.

Éste sería igualmente un año turbulento en México, con golpes militares en marzo y otros «pronunciamientos» que amargarán a Reyes, quien sólo encuentra solaz en la ocupación con temas literarios.¹¹⁷

En carta fechada el 25 de enero de 1929, Pedro Henríquez Ureña dice a don Alfonso (*Epistolario* III 355):

El truco es un juego curiosísimo: de origen español, pero aquí ha tomado caracteres criollos de los más agudos. Es indispensable que Alfonso estudie este juego; es toda una revelación del espíritu argentino (pero no en la ciudad de Buenos Aires). Borges debe de saberlo bien: sería interesante aprenderlo para, durante la *season*, jugarlo con Borges y dos o tres criollazos de verdad o de afición.

Borges y Reyes continúan estrechando relaciones. El primero recordaría en entrevistas posteriores las regulares y gratas visitas al segundo, en general los domingos. Reyes, por su parte, anotó el 26 de enero de 1929 (*Diario* 250):

¹¹⁷ Reyes, como hombre de letras hasta el tuétano, sufre cuando no puede ocuparse de ello. Véase, por ejemplo, su anotación del 23 de abril de 1930 (*Diario* 314): «Aún no saco mis libros y papeles [de su embalaje tras la mudanza a Río] por lo que tardan en arreglar mis estantes. Quiere decir que no vivo sino a media respiración, la conciencia se me llena de venenos, como siempre que interrumpo mi trabajo literario».

Caso de telepatía con Borges: yo necesitaba un libro de Matthew Arnold y uno de Tytler. Le pedí por carta a Borges este último. ¡Y me ha enviado los dos!

Reyes relatará el mismo asunto en carta a Pedro Henríquez Ureña del 28 de enero de 1929 (*Epistolario* III 357):

En la biblioteca de Borges encontré lo que quería: los Ensayos de Arnold con aquel «On translating Homer» que andaba buscando, y el *Essay on the Principles of Translation*, de Alexander Fraser Tytler, Lord Woodhouselee. Lo curioso es que le mandé una carta a Borges pidiéndole «solamente» este segundo libro (por un descuido), y se produjo un hermoso caso de telepatía, porque Borges me mandó los dos. Le hablé por teléfono y me dijo: «No sé por qué lo he hecho, al tomar uno de estos libros, me acordé del ensayo de Arnold, y se me ocurrió que también podía interesarle».¹¹⁸

¹¹⁸ Alexander Fraser Tytler (1747-1813): juez y hombre de letras escocés, Lord Woodhouselee a partir de 1802, cuando asumió una banca en la corte de sesiones. Publicó numerosos trabajos relacionados con la jurisprudencia, pero su obra principal es *Essay on the Principles of Translation* (1790; 3ª edición 1813). Según Tytler, una buena traducción era aquella en la cual una obra original es trasvasada tan perfectamente a la otra lengua, que los lectores de ésta le encontrarán los mismos méritos que los de la otra encontraban en el original. Matthew Arnold (1822-1868): poeta y crítico literario inglés. Reyes alude aquí a *On Translating Homer: three Lectures given at Oxford* (1861), en 1862 apareció un suplemento: *On Translating Homer: Last Words, a fourth lecture in reply to F. W. Newman's Homeric Translation in Theory and Practice* (1861). En su trabajo, y tras examinar diversas traducciones de textos homéricos (a cargo de Chapman, Pope y otros —como hará Borges), propone que futuras traducciones sean hechas en hexámetros. Arnold mantuvo una polémica con Francis W. Newman, hermano del cardenal, acerca de la traducción de Homero; Reyes la menciona en «De la traducción», en *La experiencia literaria* (OCAR XIV, 144). Borges, por su parte, se ocupa de Arnold en la *Introducción a la literatura inglesa* (1965, 42): Arnold «arguye que la traducción literal suele ser infiel ya que crea énfasis y efectos que no corresponden al original y que detienen o sorprenden indebidamente al lector».

Borges y Reyes conversaron a menudo acerca del tema «traducción», e intercambiaron algunos guiños en sus respectivas obras —tema que merecería un estudio aparte.

Reyes agrega (*Epistolario* III 357):

Me propongo (si no me cuesta mucho) sacar una *Fuga de Navidad*, con seis dibujos de Norah Borges. Se me han ocurrido cosas lindas para los *Cuadernos del Plata*.

El día anterior a esa carta, el 27 de enero de 1929, Reyes había anotado en su *Diario*:

Tarde, Borges en casa. Planeamos cuadernos posibles que den a mi colección más tono argentino.

Entre ellos figuran, seguramente a propuesta de Borges, el *Fausto* de Estanislao del Campo, *El matadero* de Echeverría y una antología de viejas milongas y versos del truco. Ninguno de estos proyectos fue realizado en el marco de los *Cuadernos*, pero, revisando la bibliografía de Borges, se ve que éste fue concretando alguno de ellos poco a poco por su cuenta.

Por la noche del mismo día se inician las reuniones regulares, en casa de Reyes, del grupo que conformaría la redacción de *Cuadernos del Plata*.

El 28 de enero de 1929, Reyes anota en su *Diario*:

Otro caso de telepatía [...] recibo carta de Pedro Henríquez Ureña hablándome de que debo interesarme por el juego del truco y hablar de eso con Borges.

En carta a Pedro Henríquez Ureña del 29 de enero de 1929 (*Epistolario* III 358-359), Reyes relata:

Recordarás que en mi carta de ayer por la mañana te dije que se me habían ocurrido grandes cosas para los *Cuadernos del Plata*? Pues preci-

samente una de ellas (de que estuve hablando ayer en la tarde con Borges, como tú mismo lo sugieres en tu carta) es el juego del truco. (En España, truque, truquiflor, como también se dijo aquí, pues los antiguos trucos que aparecen en la *Verdad Sospechosa* son más bien las bochas.)

Y bien: en la tarde recibo tu carta, en que me hablas largamente del juego del truco y me dices que debo ocuparme de él. Este caso de telepatía es más convincente, ¿no es eso? Ya comprenderás que lo del truco puede pasar a los cuadernos del Plata /359/ es una recopilación folklórica de las coplas y frases y cuentos que se injertan en el juego para envolver las palabras sacramentales: envido, quiero, flor, etc. Por ejemplo:

Por el río Paraná
Viene navegando un piojo
Con un lunar en el ojo
Y una flor en el ojal

[...] Puesto que tú estás entre jugadores de truco, hazme el favor de proceder a tomar nota de esta literatura folklórica, aunque esté llena de palabrotas, que aquí después haremos la selección. Esto, precedido de un ensayito escrito por Borges y yo será un libro famoso en América, te lo aseguro.

Como se recordará, Borges ya había publicado un poema «El truco» en *Fervor de Buenos Aires*, y una prosa con el mismo título en *La Prensa* 1-I-1928, trabajo reproducido en *El idioma de los argentinos* (1928) y en *Evaristo Carriego* (1930). Su gusto por los desvíos cuasi-literarios de lo «folklórico» fue documentado con «Séneca en las orillas» / «Las inscripciones de (los) carros». En cuanto a Reyes, éste recordará los versos arriba citados en «Las Jitanjáforas» (*Libra* 1, invierno de 1929), artículo recogido y ampliado en 1942 en *La experiencia literaria* (OCARXIV, 233; Borges es también mencionado en p. 218, como crítico de la «poesía absoluta» de Rudolf Blümner):

Jorge Luis Borges pensó en recoger algún día las coplas del truco, de cuya locura puede dar idea la siguiente copla que se dice para tirar la flor: [...].

Borges, por su parte, recordará este episodio en «In Memoriam A. R.» (*El Hacedor*, OC 1974, 829) al decir que Reyes «Rastreaba la fugaz literatura / Hasta los arrabales del lunfardo».

El proyecto de un libro sobre el truco no se concretó, por motivos que desconozco. No creo que Borges fuera reacio a prologar esa antología. Reyes da a entender en carta poco posterior que no se podía cambiar ya la cantidad de cuadernos prevista, imagino que por razones de financiación

En la reunión del 30 de enero de 1929 se nombró al comité directivo de la serie planeada (*Diario* 252; *Correspondance* 166-167):

Junta de los *Cuadernos del Plata*: Evar Méndez, Xul Solar, Jorge Luis Borges y Molinari. Definimos varios puntos de materia y espíritu de la colección.

A pesar de que muchos otros volúmenes estaban planeados, sólo salieron a luz los títulos siguientes, entre julio de 1929 y agosto de 1930:

- I. Güiraldes, Ricardo: *Seis relatos* (Prosa) (incluye poema de Alfonso Reyes: «A la memoria de Ricardo Güiraldes»). Cuadernos del Plata I (Director: Alfonso Reyes). [Buenos Aires: Editorial Proa, Imprenta Francisco A. Colombo], 1929 (colofón: 26-VII-1929), 68 pp., 550 ejemplares.
- II. Borges, Jorge Luis: *Cuaderno San Martín* (Poemas). Con un retrato a lápiz del autor por Silvina Ocampo. Cuadernos del Plata II (Director: Alfonso Reyes). [Buenos Aires: Ed. Proa, Imprenta Francisco A. Colombo], 1929 (colofón: 7-VIII-1929), [1-8] 9-63 [64] pp., 280 ejemplares. Justificación de tirada: «De esta obra se han impreso doscientos cincuenta ejemplares sobre papel pluma,

- numerados del 1 al 250, diez sobre papel de puro hilo, numerados del I al X, y veinte, sobre papel de puro hilo vergé, marcados A a Q fuera de comercio. / Es propiedad del autor. / Queda hecho el depósito legal / *Copyright* by Editorial Proa / Buenos Aires 1929». Colofón (63): «*Cuaderno San Martín*, de Jorge Luis Borges, segundo de los “Cuadernos del Plata”, dirigidos por Alfonso Reyes, se acabó de imprimir el 7 de agosto [de 1929], en los Talleres gráficos “Colón”, de Francisco A. Colombo, San Antonio de Areco. (Sucursal: Hortiguera, 552, Buenos Aires) para la Editorial Proa, Director Gerente, Evar Méndez, Vidal 1679, Buenos Aires».¹¹⁹
- III. Fernández, Macedonio: *Papeles de Recienvenido* (Prosa). Cuadernos del Plata III, Ed. Proa, Imprenta Francisco A. Colombo, Buenos Aires, 1930 (colofón: 12-XII-1929), 74 pp., 465 ejemplares (450 sobre papel pluma, numerados 1-450; 10 sobre papel de puro hilo, numerados I-X; 5 sobre papel Holanda Gvarro Vergé, numerados XI-XV, fuera de comercio). Con fotografía inédita del autor [en frontispicio].
- IV. Molinari, Ricardo E.: *El pez y la manzana* (Poemas). Cuadernos del Plata IV, Ed. Proa, Imprenta Francisco A. Colombo, Buenos Aires, 1929 (colofón: 3-X-1929), 50 pp., 150 ejemplares (30 ejemplares en papel Auvergne, numerados I-XX, fuera de comercio, y 10 numerados 1-10; 8 ejemplares en papel Holanda Gvarro, marcados A-F, fuera de comercio, y 2 numerados g-k, fuera de comercio, todos ellos en tamaño mayor y firmados por el autor; 10 ejemplares en papel de hilo, numerados XXI-XXX, y 100 ejemplares en papel pluma, numerados 13-112). Edición con un retrato del autor y dibujos por Norah Borges.¹²⁰

¹¹⁹ Su aparición estaba planeada, originalmente, para julio de 1929. Borges entregó los materiales antes del 11-IV-1929, según nota de Reyes (*Diario* 265): «[Carta] A Borges: felicitó su *Cuaderno San Martín* que ya me ha entregado para mis *Cuadernos del Plata*».

¹²⁰ Adviértase que el orden de publicación de los volúmenes III y IV es inverso al de los numerales. Estas misivas permiten entender que ello se debe a los recurrentes cambios de planes de Macedonio Fernández.

- V. Owen, Gilberto: *Línea* (Poemas. Con un retrato del autor). Cuadernos del Plata V, Ed. Proa, Imprenta Francisco A. Colombo, Buenos Aires, 1930 (colofón: 15-VIII-1930), 64 pp., 320 ejemplares (300 ejemplares sobre papel pluma, numerados 1-300; 10 ejemplares sobre papel de hilo, numerados I-X, y 10 ejemplares sobre papel de hilo Vergé, marcados A-I, fuera de comercio). Retrato del autor por NN. El ejemplar N° 235 se conserva en Buenos Aires en la biblioteca de Xul Solar.¹²¹

Pocos días antes Reyes había escrito a su jefe y amigo, el escritor y diplomático Genaro Estrada, en carta del 21-I-1929 (II 184). Tras aludir a los resquemores que los jóvenes literatos argentinos sentían hacia sus colegas de México, debido, entre otras cosas, a la actitud que éstos adoptarían ante el asunto del «Meridiano»,¹²² Reyes agrega:

¹²¹ Sobre Owen cf. carta EM.14, de Reyes a Evar Méndez, y sus notas (cap. «1930»).

¹²² La polémica del Meridiano había sido desatada por Guillermo de Torre, quien en un artículo aparecido sin firma en *La Gaceta Literaria* 8, Madrid, 15-IV-1927, había declarado a Madrid «Meridiano intelectual de Hispanoamérica». A instancias de Evar Méndez, algunos escritores argentinos se explayaron críticamente sobre el asunto en *Martín Fierro* 42, Buenos Aires, 10-VII-1927 (Pablo Rojas Paz, Ricardo E. Molinari, Ildefonso Pereda Valdés [éste, uruguayo], Nicolás Olivari, Borges, Santiago Ganduglia, Raúl Scalabrini Ortiz, «Ortelli y Gasset» [i.e. Borges y Mastronardi] y Lisardo Zía), bajo el título «Un llamado a la realidad». La polémica tuvo repercusiones en Uruguay, Perú, Bolivia, Cuba, Chile y México. La revista mexicana *Ulises* 4, octubre de 1927, criticó en una nota sin firma, presumiblemente de Xavier Villaurrutia, la actitud de los porteños. Tras ridiculizar a Pereda Valdés y Scalabrini Ortiz, concluye en este tono: «Es preciso confesar que, descontando a Rojas Paz y Lisardo Zía, los demás escritores han contestado a la inocente utopía de *La Gaceta Literaria* con más prisa que inteligencia, con más amor a Buenos Aires que justicia a España». Sobre la polémica, cf Guillermo de Torre: «Madrid, meridiano intelectual de Hispanoamérica» [sin firma]: *La Gaceta Literaria* 8, Madrid, 15-IV-27, 1; José Carlos González Boixo: «El meridiano intelectual de Hispanoamérica; polémica suscitada por *La Gaceta Literaria*»: *Cuadernos Hispanoamericanos* 459, Madrid, septiembre de 1988, 166-171; Carmen Alemany Bay: *La polémica del meridiano intelectual de Hispanoamérica*

Con todo esto, yo me veo en el caso de agradecer doblemente la acogida que he encontrado, y realmente me conmueve un poco esta situación. En la Editorial PROA estaban al tanto de todo, y sin embargo, se me manifestó Evar Méndez (que va a ser ahora mi editor) muy bien dispuesto para el PERGALÍN.¹²³

Al mismo tiempo, Reyes trató de ganar a Victoria Ocampo para su proyecto. En carta del 31 de enero de 1929 de Buenos Aires a París, solicitó su participación en los *Cuadernos*. Ya al comienzo de su estadía en Buenos Aires, Reyes había dejado constancia de su deseo de conocerla (*Diario* 223). El 12 de septiembre y el 4 de octubre de 1929 le escribió relatándole su plan, paralelo al de los *Cuadernos*, para una colección a llamarse *El Pliego Suelto*, que se realizó, en parte, recién hacia 1934, también impresa por Francisco A. Colombo (*Correspondance* 202). En *Pliego Suelto*, Reyes publicó, en 1934, *Yerbas del Tarahumara*, que sería traducido por Larbaud, y *Golfo de México*; ambas ediciones (cuyos textos figuran ahora en OCAR X, 106-109 y 121-123) estuvieron al cuidado de Ricardo E. Molinari, según se desprende de una carta que Jaime Torres Bodet remitiera a Reyes desde Buenos Aires el 14 de agosto de 1934 (Curiel 1994, 77; cf. también la correspondencia Reyes/Molinari).¹²⁴

El 3 de febrero de 1929, Reyes anota en su *Diario*:

(1927). *Estudio y textos*. Alicante: Universidad de Alicante, 1998; Rosa Sarabia 1994 y 2009; Carlos García/María Paz Sanz, eds.: *Gacetas y meridianos. Correspondencia Ernesto Giménez Caballero-Guillermo de Torre, 1925-1968* (en prensa). Sobre el conflicto entre los jóvenes argentinos y los mexicanos, véase Rosa García Gutiérrez: «Ulises vs. Martín Fierro (Notas sobre el hispanismo literario de los Contemporáneos)»: *Literatura Mexicana* II.2 (UNAM, México) 1996, 407-444.

¹²³ Reyes alude a *Pero Galín*, obra de Estrada que no saldría, al fin, en Argentina.

¹²⁴ *Pliegos sueltos* fue, por lo demás, el título de un libro publicado por Vicente Castañeda y Amalio Huarte (Madrid, 1929), al que Reyes alude en *La experiencia literaria* (1942; OCAR XIV, 232).

Domingo. Vinieron Bernárdez y Borges y Rinaldini.¹²⁵

De esta época podría ser la siguiente misiva de Borges a Reyes, aunque nada en ella permite datarla con precisión. Debemos recurrir, pues, a indicios. En la carta se menciona el famoso poema de Browning que comienza con el verso «Ah, did you once see Shelley plain». No hay casi entrevista en que Borges hablara de Reyes en la cual no se mencionara la siguiente anécdota (reproduzco la versión de Sorrentino 1974, 100):

Reyes me dijo que él había conocido a Othón, porque éste solía ir a casa de su padre [...]. Y yo entonces, sorprendido, le dije: «Pero, ¿cómo?, ¿usted lo conoció a Othón?». Y Reyes, encontrando la cita exacta —un verso de Browning— me dijo: «Ah, did you once see Shelley plain?». Encontraba las citas así, en seguida.¹²⁶

¹²⁵ Julio Rinaldini: crítico de arte (publicó a menudo en *Nosotros*), arquitecto y escritor argentino, satirizado en *Martín Fierro* (núms. 8-9, 6-IX-1924, 66, y 21, 28-VIII-1925, 154). Publicó, entre otros títulos, *El valor del impresionismo y las tendencias postimpresionistas*. Buenos Aires: Amigos del Arte, 1924. Figura en la foto sacada en el banquete del 9-X-1924, en honor de Jules Supervielle (*Martín Fierro* 12-13, 20-XI-1924, 87). Pedro Henríquez Ureña lo menciona en carta a Reyes del 13-X-1925 (*Epistolario* III, 304). Luis M. Rinaldini Gonnet (hijo de J. R. y Nieves Gonnet de Rinaldini) dirigió, entre abril de 1937 y enero de 1938, la revista *Bitácora* (4 números), en la cual colaboró Borges con el texto «Inscripciones [2]»: *Bitácora* 2, junio de 1937, 1-2 (un párrafo procede de «Lawrence y la Odisea»: *Sur* 25, octubre de 1936; *Borges en Sur, 1931-1980*, 136-139). Véase ahora Julio Rinaldini: *Escritos sobre arte, cultura y política*. Organizadoras: Patricia M. Artundo y Cecilia Lebrero. Buenos Aires: Espigas, 2007. Contiene: Patricia M. Artundo: «Cuarenta años de producción: Julio Rinaldini y el campo intelectual porteño durante la primera mitad del siglo xx»; Cecilia Lebrero: «Julio Rinaldini y la crítica de arte como práctica profesional». Nieves Gonnet, la esposa de Rinaldini, regenteaba una «tertulia de los Viernes», a la cual asistían a menudo Borges, José Bianco, María Rosa Oliver, Patricio Canto y otros escritores.

¹²⁶ Reyes había pronunciado ya de joven una conferencia sobre el poeta mexicano en agosto de 1910, en el Ateneo de la Juventud: «Los *Poemas rústicos* de Manuel

Borges atribuye implícitamente la ocurrencia de Reyes al comienzo de su relación en Buenos Aires (1927), pero esta misiva no parece pertenecer a esas fechas.

Además de la visita de Bernárdez mencionada al final de la carta, que podría ser la del 3 de febrero (y en la cual basara su datación ya Capistrán 1999, 94), hay otros detalles que me llevan a fechar la misiva hacia comienzos de febrero de 1929. A principios de este año, según muestra su *Diario*, Reyes trabajaba muy ceñidamente en su *Mallarmé*, que originalmente pensaba publicar en los *Cuadernos del Plata* (desistió de hacerlo así a partir del 16 de abril).

La carta de Borges recogida a continuación parece ser respuesta a una solicitud de Reyes. Así como a fines de enero solicitara, mediante carta no conservada, un libro de Tytler, habría pedido, en este caso, el poema de Browning, por no tenerlo a mano.

Tiene, para mí, casi el valor de una prueba el siguiente detalle: Reyes cita, sin variación alguna, los primeros cuatro versos del poema de Browning reproducidos por Borges en «Itinerario a Mallarmé», capítulo II de su *Culto a Mallarmé* (1938; *OCAR XXV*, 28-29). Ahora bien: la puntuación en el manuscrito de Borges difiere de la de todas las versiones impresas de Browning llegadas a mi conocimiento, donde, en vez de «Ah! did you...», siempre se lee «Ah, did you...»; también el último verso coincide entre Borges y Reyes, pero no con las versiones impresas. Colijo, pues, que Reyes pidió apresuradamente ese poema a Borges (como en el caso de la misiva N° 5, de 1927), mientras escribía el citado capítulo de su *Mallarmé*.

[6]

[Carta de JLB a AR, 1 página manuscrita (falta en Pacheco y en JWR; Dominique de Roux / Jean de Milleret, eds.: *Jorge Luis Borges. Cahiers de L'Herne*, IV. Paris, 1964, 57, la reproducen en francés, con lagunas no declaradas y errores de lectura; Néstor Montenegro / Adriana Bianca, eds.: *Borges y los otros*. Buenos Aires: Planeta, 1990; Capistrán 1999, 91-96; «Capilla Alfonsina» N° 4):]

[Buenos Aires, ¿1 de febrero de 1929?]

[Membrete:] JLB¹²⁷ [como en N° 10]

Don Alfonso:

Le pido perdón por la indigencia de mi biblioteca. Sólo puedo facilitarle, de memoria y con alguna errata posible (pues el libro se lo mandé a Norah Lange)¹²⁸ la poesía *Memorabilia* de Browning.¹²⁹ Ojalá la regale usted a nuestro español.¹³⁰

¹²⁷ Letras blancas sobre un fondo azul.

¹²⁸ Norah Lange (1906-1972): poeta y escritora argentina, de ascendencia noruega. Su último poemario es de 1933; de allí en más cultivó la prosa, tanto con novelas como con buceos autobiográficos. Fue de muy joven amiga de Borges; luego compañera de Oliverio Girondo. *Obras completas*. Edición al cuidado de Adriana Astutti. Prólogo: Sylvia Molloy. Rosario: Beatriz Viterbo Editora, 2005. I: *La calle de la tarde* (1925), *Los días y las noches* (1926), *Voz de vida* (1927), *El rumbo de la rosa* (1930), *45 días y 30 marineros* (1933), *Cuadernos de infancia* (1937). II: *Antes que mueran* (1944), *Personas en la sala* (1950), *Los dos retratos* (1956), *Estimados congéneres* (1942-1967; discursos jocosos, con numerosas referencias a la escena literaria de la década del treinta), *El cuarto de vidrio* (novela póstuma).

¹²⁹ Robert Browning (1812-1889): poeta inglés; su obra principal es, quizás, *The Ring and the Book* (1868-1869), que narra en doce monólogos la historia de un caso criminal romano. Su poema «Memorabilia» apareció en *Men and Women* (1855; cf. *The Complete Poetic and Dramatic Works*, Boston/New York: Houghton Mifflin Co., 1895, 195). Browning sintió en su juventud una gran admiración por Shelley; véase

Ah! did you once see Shelley plain
 And did he stop and speak to you,
 And did you speak to him again?
 How strange it seems — and new!

Ah, did you...

...seems, and new!

But you were living before that
 And you are living after
 And the memory I started at—
 My starting moves your laughter?

And also you...

I crossed a moor with a name of its own
 and its use in the world, no doubt,
 but a hand's breath of it shines alone
 'mid the blank miles round about.

And a certain use...
 Yet a hand's-breath...
 ...about:

For there I picked up on the heather,
 For there I put inside my breast,
 A moulted feather, an eagle's feather;
 Well, I forgot the rest.

And there I put...
 ...eagle-feather!
 ...forgot...

El domingo, espero ir a verlo con [Francisco Luis] Bernárdez. Le envío, por si acaso, *Balaustion*.¹³¹

suyo *Jorge Luis Borges*

su «Essay on P. B. Shelley», de 1852. Borges cita el poema de memoria, y cambia aquí y allá la puntuación. Su texto trae algunos pequeños errores; adjunto las correcciones al margen derecho, en tipo menor. Desconozco trabajos que se ocupen en detalle de la relación entre Borges y la obra de Browning, a quien el argentino dedicara el poema «Browning resuelve ser poeta» (*La rosa profunda*, 1975).

¹³⁰ De Browning Reyes sólo tradujo, hasta donde alanzo a ver, «Los gemelos» (*Huellas*, 1922, 168-169, según *OCAR X*, 494; véase también *La experiencia literaria*, *OCAR XIV*, 147).

¹³¹ *Balaustion's Adventure, including a Transcript from Euripides*, poema de Robert Browning (1871). Reyes lo menciona en *OCAR XIX*, 325, en uno de sus apéndices a la traducción de la *Iliada* (el mito de Admeto «dio asunto a un drama satírico de Eurípides, *Alcestris*, y a un poema de Browning, *Balaustion's Adventure*).

Intento una traducción del extraño poema según lo recuerda y cita Borges (no según el original). La versión carece de ambiciones literarias, es sólo para mera noticia del lector; prescindo de rima y métrica:¹³²

Memorabilia

Oh, ¿usted ha visto a Shelley en persona,
y él se detuvo y le habló
y usted le respondió?
¡Qué extraño parece... y qué nuevo!

Pero usted vivía antes de eso
y vive después.
Y el recuerdo ante el cual me asombré—
¿Mi asombro le causa risa?

Crucé un páramo con nombre propio
y útil al mundo, sin duda,
pero un palmo de él brilla solitario
entre las millas desiertas a su alrededor.

¡Pues allí recogí del matorral
y allí guardé en mi pecho
una pluma caída, una pluma de águila!
Bien, olvido el resto.

Vale la pena reproducir una deliciosa anécdota del *Borges* de Bioy relacionado con este poema (2006, 560, del 28-IX-1959):

¹³² La traducción al castellano del poema de Browning surgió en competencia de ingenios con Jerónimo Ledesma (Buenos Aires); asumo la responsabilidad por las decisiones finales.

Bioy: «*Memorabilia*, de Browning, aunque admirable, tiene versos que no son muy buenos. Algo malo debe de haber hacia el final, porque no logro recordar la última estrofa». [Borges] Me da la razón e inmediatamente la recita, con lo que demuestra que, para él, no es olvidable:

For there I picked up on the heather,
 And there I put inside my breast,
 A moulted feather, an eagle's feather;
 Well, I forget the rest

De paso señala que *I forget the rest* no está del todo bien, porque es ambiguo.

Daniel Martino, el editor del volumen, anota al pie su traducción de los versos citados:

Porque allí recogí del brezo
 y allí guardé en mi pecho
 una pluma caída, una pluma de águila!
 Bueno, el resto lo olvidé.

En nota al pie de la página 694, Martino traduce así el primer verso del poema: «¿Usted lo conoció de cerca a Shelley?».

Mientras tanto, el trato entre Reyes y Méndez parece haberse intensificado por estas fechas, unidos por su bibliofilia, tal como muestra la carta siguiente:

[EM.07]

[Carta de EM a AR, 1 p. mecanografiada. («Capilla Alfonsina», EM N° 8):]

Vidal 1679.

[Buenos Aires,] 6 de febrero de 1929

Ilustre maestro y amigo:

Acabo de recibir y hojear con grandísimo placer, el magnífico libro de Genaro Estrada que usted tiene la extrema gentileza de enviarme, un obsequio espléndido que no sabré cómo agradecer suficientemente.¹³³ Qué nobles cosas hace la imprenta en México, y ojalá pudiéramos alguna vez hacer aquí algo semejante! Todo es hermoso, el papel riquísimo y su tono, el tipo que agradaría tanto a Girondo, la tinta, la tipografía dispuesta por el autor, todo. Y todo tan digno de ese admirable poeta que tan poco conocemos en Argentina y que está reclamando un estudio amplio y cariñoso para reclamarlo [*sic*] de nosotros todo el atento homenaje que merece. Nuestro público nada sabe de ustedes; de Nervo¹³⁴ y González Martínez¹³⁵

¹³³ Por la fecha, puede tratarse de *Crucero* (México: Editorial Cultura, 1928), libro de Estrada reseñado por Borges en *Síntesis* 18, noviembre de 1928; *Textos recobrados* 1: 371-372.

¹³⁴ Amado Nervo (seudónimo de Juan Crisóstomo Ruiz de Nervo, 1870-1919): poeta mexicano de tendencia modernista, matizada por motivos religiosos. Entre sus obras es la más conocida *La amada inmóvil*, escrita hacia 1912 a raíz de la muerte de su compañera (Ana Cecilia Luisa Dailliez) y publicada póstumamente en 1922. Nervo fue «ministro plenipotenciario» en Argentina y Uruguay. Reyes preparó una edición madrileña de las obras completas de Nervo. Sobre la relación Reyes-Nervo, véase el artículo «Para documentar una amistad literaria»: *La Jornada Semanal*, México, 29-VIII-99, sin firma.

¹³⁵ Enrique González Martínez (1871-1952): diplomático y poeta modernista mexicano (con su poema «Tuércele el cuello al cisne», de 1910, aparecido en 1911 en

en cuanto a poesía, y paramos de contar. Y usted, y [Genaro] Estrada, y de los más nuevos poetas, ¿qué sabe la gente que no sea especializada, y de éstas, media docena de personas? La nueva literatura mexicana, como su pintura, tan admirables, son cosas que serán una gran revelación para nuestro público el día que alguien se decida a presentarlas.¹³⁶ En *Martín Fierro* quise hacer algo, pude muy poco, y si bien intenté ofrecer estudios de poetas nuevos, los encargados de escribirlos se me quedaron hasta hoy con los libros y me dejaron sin artículos! Gironde, por su parte, siempre se propuso y nunca pudo cumplir con su anunciado artículo sobre Rivera a quien tanto admiraba.¹³⁷

Pero una empresa así requeriría el concurso de un gran diario o revista de vasta circulación. La revista literaria, el libro, son medios de corto alcance. ¿Cuándo fundaremos la gran Librería Americana?

Los senderos ocultos, inspiró a la juventud mexicana). Fue miembro de la Academia mexicana, presidente del Ateneo de la Juventud (1912), editor de la revista *Argos* y del periódico *El Imparcial*. En 1913 se lo nombró Subsecretario de Educación Pública. Como «ministro plenipotenciario» sirvió en Chile, Argentina, España y Portugal entre 1920 y 1931. González Martínez prologó *tu libro* (1922), del peruano Alberto Hidalgo, y comentó otros de sus títulos. De entre sus muchas obras menciono apenas los poemarios *La muerte del cisne* (1915), *Poemas de ayer y de hoy* (1918), *Segundo despertar y otros poemas* (1945), y dos libros de memorias: *El hombre del búho* (1944) y *La apacible estrella* (1951).

¹³⁶ Patricia Artundo (Buenos Aires) ha realizado un estudio que contiene un importante capítulo acerca del intercambio cultural entre México y Argentina a través del periódico *Martín Fierro*. Su trabajo (inédito) lleva por título: *Periódico. Grupo. Acción. Martín Fierro y su proyecto de renovación artística*. Cf. ya, de la misma, «Acción militante del grupo *Martín Fierro*», en AA. VV.: *El arte entre lo público y lo privado*. VI Jornadas de Teoría e Historia de las Artes. Buenos Aires: CAIA, Centro Argentino de Investigaciones de Artes, [1996].

¹³⁷ «Diego Rivera», el artículo de Gironde sobre el pintor mexicano, fue anunciado ya en *Martín Fierro* 17, 17-V-1925. El título no figura en sus *Obras*. Ed. Enrique Molina. Buenos Aires: Losada, 1994 (1968), ni en *Obra completa*. Edición crítica. Coordinador: Raúl Antelo. Madrid: ALLCA XX, 1999 (Archivos, 38).

De nuevo, mil gracias por su precioso envío. Y acepte el invariable y verdadero afecto de su amigo

Evar Mendez

Señor Doctor Don Alfonso Reyes

En carta a Valery Larbaud del 13 de marzo de 1929 (*Correspondance* 54-55), Reyes anuncia:

Aquí seguiré en la margen del Plata (¡cosa monótona y triste si la hay!) donde espero publicar unos cuantos libros. Pronto recibirá usted los *Cuadernos del Plata*, que yo dirijo donde he juntado a las juventudes más conscientes de México y de Buenos Aires: de allá: *Contemporáneos*, de aquí Borges, Bernárdez,¹³⁸ Molinari, etc. Los tomitos se imprimirán en San Antonio de Areco, imprenta Colombo donde hizo Güiraldes la primera edición de *Don Segundo Sombra*.¹³⁹

Larbaud responderá el 14 de junio de 1929 con carta de Parma a Buenos Aires (*Correspondance* 60; cf. 16 de junio de 1929):

J'attends tout cela avec impatience. Les jeunes écrivains argentins ont bien de la chance de vous avoir parmi eux!

(Trad. CG: «Espero todo eso con impaciencia. Los jóvenes escritores argentinos tiene mucha suerte de tenerlo a usted entre ellos!».)

¹³⁸ Ninguna obra de Bernárdez aparecería en *Cuadernos*.

¹³⁹ Mi fuente trae «imprimieron» en vez de «imprimirán», pero debe tratarse de un error de lectura o de imprenta, porque los «tomitos» no estaban impresos aún. *Cuaderno San Martín* (único texto de Borges en esta colección) apareció recién en agosto de 1929. Por lo demás, no lo hizo en San Antonio de Areco, sino en la nueva sucursal, instalada en la capital a instancias de la «muchachada».

El 29 de marzo de 1929 se concluyó la impresión de *Fuga de Navidad*, seis poemas en prosa de Reyes, con sendos dibujos de Norah Borges de Torre, en edición de lujo (Librería Viau y Zona, imprenta de Francisco A. Colombo, San Antonio de Areco). El texto, escrito por Reyes originalmente en Madrid, en 1923, fue incorporado luego a *Las vísperas de España* (Buenos Aires: Sur, 1937; OCAR II, 135). Acerca de los dibujos, anota Reyes (*Diario* 263):

Me entrega Norah los seis dibujos para *Fuga*. ¡Lástima que se haya puesto a pintar caras de niños, en vez de insistir en los objetos! Creo que ha equivocado completamente —por una preocupación sentimental— el sentido del poema. En fin: así se hará. Es lo que da esta tierra, lo mejor.

Norah, por su parte, al ver las primeras pruebas de la edición, «gritó de entusiasmo» (*Diario* 275). En cuanto al trabajo de Colombo, Reyes anota: «Está bien hecho» (*Diario* 280).

Por la misma época, Guillermo de Torre remitió una carta a Ernesto Giménez Caballero, director de *La Gaceta Literaria* (Mss 22832/62, 60, del 16 de abril de 1929):

Van adjuntos dos de los primeros textos inéditos que he obtenido para *La Gaceta Americana*. Ese poema de Alfonso Reyes¹⁴⁰ —que convendría dar con su clisé— y otro de Molinari,¹⁴¹ con un dibujo de Norah.

¹⁴⁰ Se trata de «Fuga de navidad (poema)»: *La Gaceta Literaria* 59, 1-VI-1929. Véase mi *Las letras y la amistad*, 2005, 98-99, con carta de Torre a Reyes del 5-VII-1929, y las de Reyes a Torre, del 8 y 9-VII-1929 (en la última misiva, Reyes dice: «acabo de leer las palabras de *La Gaceta Literaria* con verdadera emoción»).

¹⁴¹ El poema «En la muerte de un amigo», del argentino Ricardo E. Molinari, apareció en *La Gaceta Literaria* 61, 1-VII-1929. Véase, de Torre, y en el mismo número: «La significación de Molinari».

En carta a Genaro Estrada del 4 de abril de 1929, Reyes explica (II 199):

Espero que sigan cayendo poetas yanquis traducidos, y que vengan pronto sus originales, y los demás, para los *Cuadernos del Plata*. [...] creo que pronto me decidiré a telegrafiarle sobre la posibilidad de colocar unas suscripciones en México. Tenga usted en cuenta que yo no entro para nada en la cuestión económica. Soy un mero director literario. Ni gano ni pierdo, pero quiero naturalmente que el editor, Evar Méndez, compense siquiera los gastos en que voy a meterlo por amor al arte.

En abril de 1929, Reyes comenzó a escribir *Landrú-Opereta* (11 de abril de 1929; *Diario* 264). El 11 del mismo mes, Reyes anota (*Diario* 265):

Arreglé términos contrato *Cuadernos del Plata* con Evar Méndez.

Poco antes, Borges había entregado los textos que conformarán *Cuaderno San Martín* a la redacción de *Cuadernos del Plata*, según anotación de Reyes al hacer un inventario de su correspondencia del 11 de abril de 1929:

[Carta] A Borges: felicitolo su *Cuaderno San Martín* que ya me trajo para *Cuadernos del Plata* y pídole active colección de Macedonio Fernández.

Se preveía, originalmente, que el libro de Borges apareciera en julio; lo hizo, según colofón, recién el 7 de agosto de 1929, pocos días antes del 30º cumpleaños de Borges. (Acerca del libro, véase el capítulo III de mi *El joven Borges, poeta*, 2000, 125-180; acerca de Reyes, pp. 141-160.)

El 20 de abril de 1929, Reyes consigna (*Diario* 268): «Mucho trabajo en Mallarmé. Al fin se decide que de esto y no los poemas en

Cuadernos del Plata» (lo menciono, porque el tema jugará cierto papel en la correspondencia entre Reyes y Evar Méndez).

Los *Cuadernos* no eran el único proyecto de Reyes por estas fechas. Según carta suya a Pedro Henríquez Ureña del 2 de mayo de 1929 (III 370), la aparición de la revista *Libra* estaba prevista para el 21 de junio de 1929. El 5 de mayo de 1929, Reyes anota (*Diario* 273): «Cartas a Moreno Villa para que me envíe dibujos para *La Saeta* que quiero publicar aparte [es decir, no en los *Cuadernos del Plata*] en Colombo» (véase también 4 de noviembre de 1929).

En carta a Valery Larbaud del 7 de mayo de 1929 (*Correspondance* 58, 179), Reyes comenta:

Estoy para echar a andar una pequeña colección de *Cuadernos del Plata* que yo dirijo literariamente y que se inaugura con seis cuentos de Güiraldes (uno inédito).¹⁴² Ya le enviaré a usted los tomos sucesivos. Yo me atrevo a dar un librito sobre Mallarmé.¹⁴³

¡Cómo irá a salir, Dios mío! Aquí prefiero juntarme con la gente joven, los de mi edad están algo lejos de mí espiritualmente, aun cuando en lo personal sean tan impecables como lo es siempre, en la Argentina, la raya del pantalón. Los muchachos que valen más están para comenzar una publicación trimestral que acaso se llamará *Libra*, algo entre *Roseau d'Or* et *Commerce*. Allí también meteré la mano, desde las bambalinas. Todo irá llegando a sus manos.

Larbaud contesta en carta del 14 de junio de 1929 (*Correspondance* 60):

¹⁴² Se trata de «Diálogos y palabras» (Güiraldes: *Obras completas*. Buenos Aires: Emecé, 1962, 594). El volumen contenía también un poema de Reyes «A la memoria de Ricardo Güiraldes». En cuanto a su colofón, cf. *ARA* 330.

¹⁴³ Según se desprende de su *Diario*, Reyes trabajaba ya sobre la obra de Mallarmé, pero hesitó en dar el trabajo a la imprenta en los *Cuadernos*. Para no retardar a sus jóvenes amigos ni apresurar sus propios estudios, intentó, sin éxito, publicar algunos poemas inéditos en la colección (*Diario*, 16-IV-1929, 266). Reyes reuniría más tarde sus estudios sobre Mallarmé en *Mallarmé entre nosotros* (Destiempo, 1938).

Je vous remercie beaucoup de me faire envoyer vos *Cuadernos del Plata*, et *Libra*, et votre plaquette sur Mallarmé à laquelle vous travaillez en ce moment.

(Trad. CG: «Mucho le agradezco que me haga enviar sus *Cuadernos del Plata*, *Libra*, y su plaquette sobre Mallarmé, en la que trabaja ahora».)

En el intervalo, Evar Méndez escribe a Reyes:

[EM.08]

[Carta de EM a AR, sin fecha, 1 p. mecanografiada. («Capilla Alfonsina», EM N° 18):]

Hoy Miércoles 15

[Buenos Aires, 15 de mayo de 1929]

Maestro y querido amigo:

Me apresuro a enviarle el Número de *Martín Fierro* dedicado a Góngora, muy a contrapelo, dada la orientación del periódico, pero en honor de los amigos gongoristas y para satisfacción de los anti-gongorinos.¹⁴⁴ Yo me dedicaba, como usted ve, a perder tiempo y dinero para complacer a los amigos, sin prever las futuras patadas...

A los dos años me resulta cosa muy divertida esa mezcla de futurismo, cubismo, gongorismo, que podrán darse de puntapiés pero que yo me daba el gusto de meter de cabeza en mi periódico y obligarlos a estarse allí.

¿Cómo van los libros en proyecto?

Nada sé aún de Macedonio Fernández, que se llevó sus papeles prometiendo devolverlos a los quince días.

No tengo otro encargo de usted, a no ser la entrega de las traducciones de norteamericanos en mi poder, cosa que haré en cuanto le vea a usted.¹⁴⁵

¹⁴⁴ Se trata de *Martín Fierro* 41, 28-V-1927, que incluyó trabajos de Borges, Molinari, Pedro Henríquez Ureña, Roberto Godel, Lope de Vega Carpio, Arturo Marasso y el mismo Góngora. Cf. carta del 31-XII-1928 de Reyes a Ricardo E. Molinari (Zaitzeff 1998, 226, y 2008, 347): «¿tiene usted el número gongorino de la *Gaceta Literaria*? ¡Lo he perdido en el cambio!».

¹⁴⁵ En cuanto a «traducciones de norteamericanos», cf. Reyes: *Diario* 236, 248, 261, 265, 266, 268. Se preveía para los *Cuadernos del Plata* una antología de «poetas yanquis» traducidos por diversos escritores hispanoamericanos.

Confío en que los originales listos de los primeros libros podrán ser entregados sin falta la semana entrante.¹⁴⁶ ¡Ya está vencido Mayo! Y yo me llevé un chasco creyendo que el otro día sería el solemnísimos día de la entrega al impresor, cosa que debía celebrarse con un almuerzo; éste se realizó, con el consiguiente trastorno para mi sistema digestivo. El Sr. Colombo ya está trabajando para mí, y a fin de semana tendré pruebas de un librito de versos que una poetisa de La Plata manda hacer por mi intermedio y yo distribuiré.¹⁴⁷ Es lástima que este primer libro no fuera alguno de los de su colección. Pero el trabajo servirá de ensayo, de imprenta y tiempo a emplear.

Con el afecto de siempre le saluda su amigo y S.S.

Evar Méndez

Señor Dr. Don Alfonso Reyes.
Embajador de México.

¹⁴⁶ Méndez parece haber cumplido, pero el resultado no agradó a Reyes. Cf. el reverso de la misiva N° 9.

¹⁴⁷ Tras largas búsquedas, y gracias a la eficiente amistad de Martín Greco (Buenos Aires), puedo afirmar que se trata de la poeta María de Villarino y de su obra *Calle apartada*. El nombre Editorial Proa no figura ni en la tapa ni en la portada, pero sí en otras partes del libro. El colofón, por su parte, registra que «terminóse de imprimir el 12 de julio de 1929» en la imprenta de Francisco Colombo. En cuanto a Villarino, prolífica y premiada autora (que vivía en la calle Cramer, a una cuadra de la casa de los Méndez en la calle Vidal), y vice-presidenta de la Sociedad Argentina de Escritores, cf. Lily Sosa de Newton: *Diccionario biográfico de mujeres argentinas*. Buenos Aires: Plus Ultra, 1986, 674-675, y Ana Emilia Lahitte: *María de Villarino*. Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas, 1966.

Según carta de Jaime Torres Bodet a Reyes del 2 de abril de 1929 (Curiel 1994, 47), éste había solicitado por intermedio de Genaro Estrada la colaboración de Bodet para los *Cuadernos del Plata*; en carta enviada a Reyes desde Madrid el 23 de mayo de 1929, Torres Bodet anunció la probable (y no concretada) remisión de *Tres ensayos de Pereza, de Movimiento y de Agilidad*: «naturalmente, no son ensayos de veras, sino relatos sin vanidad, que no teniéndola ellos la han querido tener por lo menos en el título» (Curiel 1994, 48).

Un recorte del periódico *La Palabra* (Mendoza, Argentina), conservado en la «Capilla Alfonsina», sin fecha, pero poco anterior al 21 de mayo de 1929, informa acerca de *Libra*:

REVISTAS

Falta la revista moderna, inquieta, avizora. Nadie levantó el banderín de combate arriado por *Martín Fierro*, *Proa*, *Inicial*, *La Gaceta del Sur*, *Pulso*. Esto va sin desconocer el espíritu abierto de *Síntesis*, de *Criterio*, de *Carátula*. Insistimos: falta la revista del arte nuevo. Se anuncia la aparición de *Libra*, dirigida por Borges, Bernárdez, Marechal. Anuncio que se lleva todas las simpatías de quienes siguen el movimiento literario contemporáneo. Por el volumen de sus directores y por la orientación que esos nombres implican. Vientos propicios y diestro pilotaje han de asegurar la travesía en que tantos naufragios se han registrado.

(Adviértase que se atribuye a Borges parte de la dirección de la revista, y que Reyes no es mencionado, aunque los jóvenes estaban bajo su égida.)

Pero pocos días más tarde, el 27 de mayo de 1929, Reyes anotará (*Diario* 279; cf. Enrique Zuleta Álvarez: «Borges, Lugones y el nacionalismo»: *Cuadernos Hispanoamericanos* 505-507, Madrid, julio-septiembre de 1992, 541):

Borges se retira de *Libra* (de la redacción nominal), aunque seguirá colaborando, por ciertos leves choques con Marechal, pero, a la vez,

porque tiene compromisos amistosos con muchos literatos «impuros» que Bernárdez no quiere aceptar.¹⁴⁸

Borges debe de haberle hecho llegar su dimisión ese día, o poco antes. En una entrevista muy posterior, Borges dirá al respecto (Sorrentino 1974, 25):

Pero, como en esa revista colaboraban muchos nacionalistas y yo sé que a la gente le gusta simplificar, le escribí una carta a Reyes diciéndole que yo me sentía muy honrado con su invitación, pero que no podía aceptarla, porque, si yo colaboraba junto a un grupo de jóvenes escritores argentinos nacionalistas, naturalmente la gente me vería a mí también como un nacionalista. Y como no soy nacionalista, ni quiero que me tomen por tal, le dije a Reyes que prefería no colaborar en la revista *Libra*, y él me contestó —no sé si aún guardo la carta por ahí— diciéndome que era una lástima, que yo pensara así, pero que él comprendía mis razones y recordándome que me esperaba a cenar el domingo siguiente.¹⁴⁹

No queda claro a qué alude Borges al decir que en la revista colaboraban «muchos nacionalistas», ya que no los había si se descuenta a Marechal y a Bernárdez.

Reproduzco a continuación los datos de la revista:

Sede de la redacción: Monte Egmont (hoy Tres Arroyos) 280, Buenos Aires (dirección particular de Marechal). Editor: M[anuel] Gleizer, Triunvirato 537.

¹⁴⁸ Cf. también la versión de Reyes en carta a Ortega y Gasset del 10-I-1930, reproducida aquí abajo, en el cap. «1930».

¹⁴⁹ El pasaje muestra, *a fortiori*, que se han perdido algunas de las cartas de esta correspondencia. Por lo demás, no debe confundirse lo que Borges dijo en 1972, ante una concreta situación política en Argentina, con lo que pensó en 1929. En 1973/12, 49, Borges alude al mismo episodio, y menciona también una carta de Reyes, que lamentablemente no parece haber llegado a nuestros días.

Número 1 [y único], invierno 1929 (colofón: 22-VIII-1929). La primera mención que hallo figura en Alfonso Reyes: *Diario* 272, 29-IV-1929. La aparición estaba prevista, originalmente, para el 21-VI-1929, según carta de Reyes a Pedro Henríquez Ureña, del 2 de mayo (Epistolario III 370). La revista fue planeada como trimestral; el segundo número, que no llegó a aparecer, se anunciaba para fines de 1929, y seguía planeándose en 1930, a pesar de que Reyes se desentendiera de ella por carta inédita a Francisco Luis Bernárdez, del 10 de enero de 1930.

Contenido (número de orden, autor, título, páginas):

1. Alfonso Reyes: «Las jitanjáforas» (3-22).
2. Leopoldo Marechal: «Tres poemas (23-32): “Del niño y un pájaro” (25-26), “Niña de encabritado corazón” (27-30), “Introducción a las Odas”» (31-32).
3. Macedonio Fernández: «Novela de la “Eterna” y la Niña de dolor, la “Dulce-persona” de un amor que no fue sabido: Prólogo. Salutación. Otro deseo de saludar» (33-46).
4. Gabriel Bocángel y Unzueta: «Silva trágica» (47-52).
5. Ricardo E. Molinari: «Noticia» (52).
6. Francisco Luis Bernárdez: «Philografía» (53-58).
7. N. Carbonell: «Del epistolario de José Martí» (59-65).
8. James Joyce: «Dos peniques: “Trilly (Dublin, 1904)” (69); “She weeps over Ragoon / Lloro sobre Ragoon (Trieste, 1913)” (70)», sin mención del traductor.
9. Correo literario (73-80): Keyserling en Buenos Aires (75-76). Una carta de Menéndez y Pelayo a Carlos Octavio Bunge, con notas de F. L. Bernárdez (77-80).
10. Leopoldo Marechal: «Dos consideraciones poéticas sobre el arte de Elena Cid» (81-82).¹⁵⁰
11. F.L.B. (Francisco Luis Bernárdez): «San Luis, atentísimo» (82).

¹⁵⁰ Sobre esta pintora argentina véase abajo la nota agregada a la carta de Reyes a Francisco Luis Bernárdez del 10 de enero de 1930.

12. Macedonio Fernández: «Fragmento sobre la metáfora (Carta [del 20-V-1929] a Francisco Luis Bernárdez)» (83).
13. Amado Nervo: «En memoria del poeta mexicano, a los diez años de su muerte, publicamos estas líneas inéditas que dejó en un cuaderno íntimo: Bienvenida» (poesía) (83-84).
14. Mariano Brull: «poemita inédito» (84).
15. «Unas palabras de *Xenius* [i.e. Eugenio d'Ors] sobre el *Martín Fierro*» (85-87).
16. Francisco Romero: un juicio sintético sobre *Don Segundo Sombra* (87).
17. Alfonso Reyes: «Proust en América. Bibliografía sobre Proust» (87-88), «Góngora y América. Reseña bibliográfica» (88-96). Arte y curiosidad (representaciones alegóricas de las partes del mundo, soldaditos de plomo) (97). Fallecimiento de Raymond Foulché-Delbosc (97). Paul Groussac (97).
18. Índice (99-101).

Acerca de *Libra*, que no ha suscitado muchos estudios, véase Nérida Salvador / Elena Ardissonne: *Índice de tres revistas literarias: Libra (1929), Imán (1931) y Poesía (1933)*. Cuadernos de Bibliotecología 9, Centro de Investigaciones Bibliotecológicas de la Facultad de Filosofía y Letras, julio de 1986; Rose Corral: *Libra, 1929*. Edición facsimilar. México: El Colegio de México, 2003. Tanto el *Diario* como las correspondencias de Reyes contienen alusiones al proceso de creación de la revista.

La renuncia de Borges no parece haber dañado la relación entre ambos. En carta a un receptor desconocido, conservada en Virginia, dice hacia el 15 de julio de 1929: «Siempre me veo [...] con don Alfonso Reyes» (cf. también abajo, 12 de septiembre de 1929). Una larga carta de Reyes a Ortega, del 10 de enero de 1930 (abajo reproducida), sugiere incluso que Reyes no sintiera mucha simpatía por Bernárdez y Marechal.

Mientras tanto, surgen en la prensa porteña las primeras informaciones acerca de la planeada colección. Así el siguiente artículo, fir-

mado por Enrique Espinoza (i.e. Samuel Glusberg): «Cuadernos del Plata»: *La Vida Literaria* 10, Buenos Aires, mayo de 1929 (seguramente gracias a informaciones de Reyes, con quien Glusberg tenía, por estas fechas, una buena relación).¹⁵¹

Cuadernos del Plata

Nuestro amigo Alfonso Reyes ha dejado de coleccionar pipas. Ahora colecciona cuadernos literarios que le llevan sus amigos argentinos. En efecto, con Evar Méndez, partero habilísimo en estos trances, don Alfonso Reyes anuncia una edición limitada de *Cuadernos del Plata*, que se imprimirán en el establecimiento gráfico de don Francisco A. Colombo, en San Antonio de Areco. Es decir, en la imprenta de *Don Segundo Sombra*.

El primero de dichos cuadernos contendrá *Siete cuentos*, de Ricardo Güiraldes. Los lectores de *La Vida Literaria* ya conocen el titulado «Poliquería», aparecido en nuestro número 3.¹⁵²

A este cuaderno seguirán otros, no menos interesantes. En primer lugar, un *Epistolario*, de Victoria Ocampo. Después, *El Recienvenido y otras noticias*, de Macedonio Fernández; *Cuaderno San Martín*, de Jorge Luis Borges; *El pez y la manzana*, de Ricardo Molinari; *San Signos*, de Xul Solar; una *Antología contemporánea de poetas norteamericanos*. Y por último, *Culto a Mallarmé*, de Alfonso Reyes.

¹⁵¹ Samuel Glusberg era un importante editor, periodista y escritor (publicó a menudo bajo el seudónimo «Enrique Espinoza»). En el verano 1923-1924 propuso a Méndez fundar un periódico similar al *Martín Fierro* de 1919, pero luego abandonó, por razones que desconozco, el proyecto, que sería llevado a cabo por Méndez y otros. Un texto coetáneo: Guillermo de Torre: «Lo que dicen los editores bonaerenses. Samuel Glusberg, director de *Babel*»: *La Gaceta Literaria* 40, Madrid, 15-VIII-1928, 1. En cuanto a *Babel*, una de las empresas fundadas por Glusberg, se trataba de una editorial (Biblioteca Argentina de Buenas Ediciones Literarias) y de una revista cuyas dos épocas abarcaron desde 1921 a 1928. Méndez colaboró en ella. Reyes mantuvo correspondencia con Glusberg, de la cual se conservan varios testimonios en archivos de Buenos Aires y de México D.F., cuya edición preparo.

¹⁵² El volumen contuvo, al fin, seis relatos y un poema de Reyes sobre Güiraldes.

Como se advertirá, no todos esos títulos aparecieron en la colección.

En carta a Larbaud del 16 de junio de 1929 (*Correspondance* 63), Reyes comunica:

Por correo, le mando un folletito que acabo de publicar (*Fuga de Navidad*): son seis párrafos para acompañar seis dibujos de Norah Borges (de Torre),¹⁵³ y para poner a prueba la imprenta de San Antonio de Areco (tierra de *Don Segundo Sombra*), donde voy a dar principio, en breve tiempo, a la colección *Cuadernos del Plata* de que creo haberle hablado: una colección de gente joven o digna de serlo; muy restringida y pequeña.

También creo que intervendré un poco en cierta revista trimestral que preparan los jóvenes: *Libra*. De todo irá usted sabiendo, conforme salga.

Por esas fechas deben haber salido de la imprenta las primera pruebas del primer volumen de *Cuadernos del Plata*. El 19 de junio, en todo caso, estaban ya impresas las segundas, según Evar Méndez informa a Reyes:

¹⁵³ Según quedó apuntado arriba, el texto de Reyes es del año 1923; no fue escrito para glosar los dibujos, como podría suponerse, sino al revés.

[EM.09]

[Tarjeta de EM a AR, mecanografiada (anverso // reverso). («Capilla Alfonsina», EM N° 12-13):]

[Membrete:] EDITORIAL PROA / ADMINISTRACIÓN Y DIRECCIÓN TUCUMÁN
612, 3^{er} PISO — BUENOS AIRES

[Buenos Aires,] 19 de junio de 1929

Maestro y amigo:

Le envío la segunda prueba de galera de sus poemas, libro de Güiraldes¹⁵⁴ (incompleto porque no hay suficiente tipo, y hay que [-] imprimir para luego distribuir y tener material para componer lo que aún falta)¹⁵⁵ y libro de Borges, completo. Habrá una nueva prueba, de galera páginas, esta vez, y desde la carátula al colofón, sin excluir la tapa definitiva. Todo se cuidará para que no salgan erratas y la presentación de los volúmenes sea lo mejor posible.

He demorado en enviarle porque anduve tratando de conseguir de dos librerías importantes, con las pruebas a la vista, el encargo de ejemplares reimpuestos. Los han encargado, en papeles de Holanda, Velin e

¹⁵⁴ Reyes adosó a los *Seis relatos* su serie de cuatro poemas «A la memoria de Ricardo Güiraldes» (Alicia Reyes 1976, 178-181; *ARA* 144-146; *OCARX*, 126 ss.).

¹⁵⁵ El procedimiento era usual ya desde el Renacimiento (así se imprimieron, por ejemplo, varias obras de Shakespeare), aunque sólo necesario en talleres que carecían de grandes capacidades (la carta siguiente alude una vez más al mismo procedimiento). Colombo había abierto poco antes una sucursal en Buenos Aires (Hortiguera 552), para satisfacer las demandas de Reyes. Cf. carta de éste a Larbaud, del 8-X-1929, *Correspondance* 80: «Colombo, el impresor de San Antonio de Areco, ha debido poner otra casa en Buenos Aires, para atender a mis trabajos y los de los amigos porteños que siguen la moda (¡buenos porteños al fin!). De todos modos, la imprenta radica oficialmente en San Antonio de Areco, y aquí no hay más que una sucursal».

Hilo vergé cremado, Viau y Zona,¹⁵⁶ y Palacio del Libro. Y quería conseguirlo con los Amigos del Arte, pero la Presidenta¹⁵⁷ es invisible.

Las pruebas estarán mejor esta vez. Colombo despidió // a un tipógrafo nuevo que había tomado aquí y que le resultó un torpe e ignorante. Sus observaciones le afectaron, porque, para proceder con rapidez, él (ni yo tampoco) había revisado las pruebas, que, de leerlas, no se las hubiera enviado.

A fin de andar más ligero, me permito pedirle que, no bien las revise usted, me las remita. Luego le mandaré para usted, y para que se digne entregar a Borges, las pruebas de páginas, que se van a preparar rápidamente.

Colombo —como yo también— desea aprovechar los primeros días de Julio para lanzar el libro de Güiraldes. Habrá una fiesta, con-

¹⁵⁶ Además de detentar la librería «El Bibliófilo», Viau y Zona eran editores. Reyes sacó en esa casa, en 1929, *Fuga de Navidad* (texto de 1923), impreso por Colombo y con ilustraciones de Norah Borges de Torre. El libro fue recogido en *Las vísperas de España* (Buenos Aires: Sur, 1937; *OCAR* II, 135). Méndez alude a él en su misiva N° 13. Reyes planeó sacar también *La Saeta* por intermedio de Viau y Zona, pero el plan no se concretó en ese momento, y el libro fue publicado a expensas de Reyes en Brasil (*Diario* 315, 2-V-1930). En cuanto al editor, cf. Max Velarde: *El editor Domingo Viau y otros escritos*. Buenos Aires: Alberto Casares, 1998, que contiene un catálogo de su producción.

¹⁵⁷ La «Presidenta» era Elena Sansinena de Elizalde, llamada «Bebé» (1883-1970); ella y Reyes mantuvieron correspondencia, de la que sólo se conservan unas pocas postales en la «Capilla Alfonsina». En cuanto a la asociación «Amigos del Arte», fundada en junio de 1924 por un grupo de damas de la alta sociedad argentina con el apoyo de intelectuales y políticos, fue presidida primero por Delia Acevedo y poco después por *Bebé* Elizalde durante 18 años, cf. *Proa* 1, agosto de 1924, 28-29, así como los informes *La obra de Amigos del Arte en los años 1924-1932* y *La obra... 1933-1936*. Buenos Aires: 1933 y 1937. Sobre la historia y las actividades de la sociedad, véase ahora Patricia M. Artundo/Marcelo E. Pacheco: *Amigos del Arte 1924-1942* [Catálogo de la Exposición curada por Artundo y Pacheco, Buenos Aires: Malba, 28-XI-08-2-II-98]. Buenos Aires: Fundación Eduardo F. Costantini, 2008.

memoración e inauguración de un pequeño monumento a Güiraldes en San Antonio,¹⁵⁸ y la exposición del libro allí ha de darnos resultado. Esto es el 9 de Julio. ¿Alcanzaremos?¹⁵⁹

Macedonio me ha escrito, y hablado, prometiendo que tendrá listos sus originales dentro de quince días.

No me eche en olvido!

Saludos afectuosos de su amigo y S.S.

Evar Méndez

Señor Dr. Don Alfonso Reyes.
Embajador de México.

Tres semanas más tarde, Evar Méndez volverá a escribir a Reyes:

¹⁵⁸ San Antonio de Areco, localidad de la Provincia de Buenos Aires, de donde procedía Ricardo Güiraldes, y donde se enterraron sus restos.

¹⁵⁹ No alcanzaron; el colofón reza: 26-VII-1929. Según muestra la misiva N° 12 de Méndez a Reyes, el libro se puso a la venta recién en agosto.

[EM.10]

[Tarjeta de EM a AR, mecanografiada (anverso // reverso). («Capilla Alfonsina», EM N° 14-15):]

[Membrete:] EDITORIAL PROA / ADMINISTRACIÓN Y DIRECCIÓN TUCUMÁN
612, 3^{er} PISO — BUENOS AIRES

[Buenos Aires,] 10 de julio de 1929

Señor Doctor Don Alfonso Reyes

Maestro y querido amigo:

Ahí le mando la prueba del primer pliego que entrará en máquina del libro de Güiraldes. Se ha elegido ese cuento (cuyas páginas corresponden al cuarto pliego del libro) porque, una vez impreso, dejará libre una gran cantidad de tipo.

La justificación de los márgenes y la de las páginas, como lo verá al través, no están exactas, pero lo estarán en el momento necesario. Esto es para que usted vea si hay todavía algún error; si le gusta, cómo quedan las páginas, qué le parece la impresión y el papel adoptado para el tiraje común. La // mayúscula inicial fue cortada y limada expreso para que pudiera lograrse ese efecto, de acuerdo con su deseo.

Una vez obtenida su aprobación —que puede comunicármela por teléfono, si acaso no hay muchos errores y observaciones—, se dará comienzo a la impresión.

Más adelante le haré llegar pruebas nuevas de las primeras y de las últimas páginas con todos los detalles bibliográficos.

Le saluda su amigo affmo. y S.S.

Evar Mendez

Dos días después, Evar Méndez vuelve a escribir a Reyes, esta vez acerca del volumen de Borges, número II de la colección:

[EM.11]

[Tarjeta de EM a AR, manuscrita (anverso // reverso). («Capilla Alfonsina», EM N° 16-17):]

[Membrete:] EDITORIAL PROA / ADMINISTRACIÓN Y DIRECCIÓN TUCUMÁN
612, 3^{er} PISO — BUENOS AIRES

[Buenos Aires,] 12 de julio [de 1929]

Maestro y amigo:

Ahí van las pruebas del libro de Borges. Falta redactar páginas de justificación tiraje y colofón. Lo mismo, detalles las Obras del Autor (si lo deja a Borges hará algo arbitrario, ¡ojo!) Mañana comienza a imprimirse *Seis relatos*. ¿Qué haremos después? No olvide su promesa de insistir con Macedonio. El libro de Molinari ya // se está componiendo. El papel Auvergne para el tiraje especial de su obra sobre Mallarmé ya está listo. Tenemos una resma, y, aunque el libro dé 200 págs. tendrá usted unos cuantos ejemplares.

Mil gracias por sus noticias y su acción sobre la Sra. de Güiraldes.¹⁶⁰ Ya había encontrado yo otra solución para salvar esa cláusula: tomar de nuevo los libros sobrantes vencido un plazo dado.

¹⁶⁰ Reyes había solicitado a Adelina del Carril de Güiraldes (1889-1967) mediante carta del 31-I-1929 «autorización para el tomo de Güiraldes» (*Diario* 253). El día anterior se había propuesto: «Pedir [a] Adelina de Güiraldes tres cuentos de éste: “Un idilio de Estación”, “Una jugada”, “Un cuento de Navidad”. Y lo que su piedad le dicte» (*Diario* 253). El 13-III-1929 anotará (*Diario* 262): «Carta de Adelina del Carril, dándome el índice del libro con cuentos de Güiraldes que me autoriza a publicar en los *Cuadernos del Plata*!!!». Dos días después, sin embargo, comienzan a surgir

Siempre suyo

Evar Méndez

Sr. Dr Don Alfonso Reyes

En carta sin fecha, pero de c. 15 de julio de 1929,¹⁶¹ a un corresponsal ignoto (¿Carlos Pérez Ruiz?), Borges menciona a Reyes entre las personas que ve con mayor asiduidad (Loewenstein N° 590):

dificultades (*Diario* 262): «Eduardo Bullrich me visita en nombre de Adelina del Carril para puntos de la edición en *Cuadernos del Plata*». El acuerdo alcanzado en julio de 1929 fue, al parecer, provisorio. Parco y satisfecho, Reyes anotará el 29-VIII-1929 (*Diario* 285): «Resueltas nuevas dificultades que Eduardo J[uan] Bullrich, abogado de Adelina, suscitaba por “prepotencia”, contra la circulación de los *Seis Relatos* de Güiraldes, primer Cuaderno del Plata, ya en librería». Reyes vuelve a aludir a estos inconvenientes en carta a José Ortega y Gasset, del 10-I-1930 (citada más adelante). Bullrich, primo hermano de Victoria Ocampo, conocido bibliófilo y coleccionista de pintura moderna, fue codirector de *Martín Fierro* entre los números 18 y 24; formaría parte del Consejo de Redacción de *Sur*, junto con Borges, Girondo, Mallea y Guillermo de Torre. El incidente entre Adelina y Reyes no entorpeció sus relaciones; se conserva una parte de la correspondencia entre ambos en la «Capilla Alfonsina». Méndez, por su parte, menciona una elogiosa misiva de Adelina a él, en *Tragedia del autor: La errata*, 1952, p. [7]: «El primer tiraje de *Don Segundo Sombra* (publicado en la Editorial Proa, de mi fundación y dirección, y que yo lancé en forma publicitaria que jamás se había intentado en Buenos Aires —testimonio: carta de aplauso de Adelina del Carril, que conservo—, colaborando en su éxito fulminante), contenía errores a montones». (He visto el libro de Evar Méndez gracias a Martín Greco.) Serge I. Zaïtzeff publicó la correspondencia entre Reyes y Adelina de Güiraldes; aunque abarca el período 1927-1949, no figuran en ella los documentos aludidos por Reyes (Zaïtzeff 2008, 239-266).

¹⁶¹ Deduzco la fecha del contenido de la carta: «Dentro de veinte días se sacará a la vergüenza y al sueño un *Cuaderno San Martín*, versos míos». El colofón del libro reza: 7 de agosto de 1929. Por cierto, la carta puede ser anterior en algunas semanas, de una fecha en que aún se preveía sacar el libro en julio, según Borges informa a un

Siempre me veo con Xul (que vendió en los Amigos del Arte unas telas con magia),¹⁶² con Paco Luis Bernárdez, con Marechal, con Ulises¹⁶³ (que me presentó unos carreros criollos de la Chacarita con los que perdimos una trucada épica de tres partidas —60 tantos cada uno ¡180 tantos de una sentada!), con el serio humorista Setaro,¹⁶⁴ con don Alfonso Reyes, con la distraída diosa sonriente Haidée (no tan seguido como yo quisiera y que me desprecia con amabilidad, siempre).¹⁶⁵

periodista en *La literatura argentina* 10, Buenos Aires, junio de 1929; *Textos recordados* 397): «En Julio aparecerá en la colección *Cuadernos del Plata*, dirigida por Alfonso Reyes, Embajador de México, una colección de versos míos, de temas porteños».

¹⁶² Acerca de esta exposición, cf. la demoledora reseña de Max Dickmann: «El arri-vismo en el arte. Antonio Berni. Xul Solar. Elena Cid»: *Nosotros* 64, Buenos Aires, mayo de 1929, 253-255, según la cual la obra expuesta es «grito tardío de una estética que hace rato ha fracasado y que su mismo inventor Picasso (?) niega ahora resueltamente».

¹⁶³ Ulises Petit de Murat.

¹⁶⁴ Ricardo M. Setaro (1903-1975): escritor y periodista argentino, colaborador de *La Nación*, *El Látego*, *Contra*, *Crítica* (1933), etc. Subsiste carta suya a Macedonio Fernández (26-VIII-1929; *OCMF* II, 307), así como una dedicatoria en libro. Publicó *El alma que se apresuró* (Buenos Aires: Urbe, 1930), *Imágenes secretas de la guerra del Chaco* (1935); *Secretos de Estado Mayor* (1936); *La vida privada del periodismo* (Buenos Aires: Editorial Fegrabo, 1936), donde se relata, entre otras cosas, el proceso que se siguió a Raúl González Tuñón por sus textos en *Contra. La revista de los francotiradores*. Setaro fue amigo de Xul Solar, Petit de Murat (véase Silvio Huberman: *Hasta el alba con Ulyses Petit de Murat*. Buenos Aires: Corregidor, 1979, 30), Néstor Ibarra Carlos Mastronardi (quien lo menciona en sus *Memorias de un provinciano*), etc. Colaboró en la *Revista Multicolor de los Sábados* de la cual Borges fue director. En 1934, prologó e ilustró la portada del volumen de cuentos *Con soda*, de Clodomiro Cordero, corresponsal de Macedonio Fernández, también colaborador de la *Revista Multicolor*, y autor de *La sociedad argentina y la mujer* (Buenos Aires: Imprenta Alfa y omega, 1916), *Spleen*, (1929) y *Papeles apolillados*, 1936 (véase *El Hogar*, Buenos Aires, 28-VIII-1936: «Libros y autores de idioma español»). Setaro trabajó también como traductor. En 1942 pasó a Estados Unidos, donde estudió periodismo, trabajó en la radio y publicó en *Harper's Magazine*; paralelamente habría sido un espía en favor del servicio secreto ruso (esta última información en internet, URL: www.wikipedia.org/wiki/Ricardo_Setaro).

¹⁶⁵ Por esta época, Norah Lange se encontraba en Europa.

En otra misiva a Valery Larbaud del 20 de julio de 1929 (*Correspondance* 64), Reyes menciona de pasada *Fuga de Navidad*, que califica de «miniatura sentimental y dulzona. Ojalá que no le empalague». Larbaud responde mediante carta del 21 de agosto de 1929 (*Correspondance* 66), donde agradece y comenta *Fuga de Navidad*: «L'édition est plaisante. Les dessins de Norah Borges sont charmants» (trad. CG: «La edición es agradable. Los dibujos de Norah son encantadores»). Por lo demás, elogia el poder evocador del texto y la calidad del trabajo del impresor Colombo.

A fines de julio, aparece un nuevo anuncio de «Enrique Espinoza» (i.e. Samuel Glusberg): «Cuadernos del Plata»: *La Vida Literaria* 12, Buenos Aires, julio de 1929:

Cuadernos del Plata

Dentro de pocos días se pondrá a la venta el primero de los «Cuadernos del Plata» que dirige don Alfonso Reyes. Contendrá siete cuentos póstumos de Ricardo Güiraldes y un prólogo del director de la colección.

A este fascículo seguirá el titulado *Cuadérno San Martín* de Jorge Luis Borges.

El 18 de agosto de 1929 Reyes dedica a Norah Borges su poema «Norah jugando a las estrellas», publicado en *La Nación* (OCARX, 126-127; ARA 146-147). El texto surgió, casi, a pedido de Guillermo de Torre (carta del 16 de julio de 1929; Reyes/Torre N° 31):

En nombre de M[éndez] Calzada y en el mío propio le reitero la petición de un par de cuartillas sobre los dibujos de Norah.

Al pie de la carta de Torre Reyes anotó:

El 22 Julio le envié el poema: Norah jugando a las estrellas.

El 24 de julio Reyes escribe intempestivamente (*Diario* 282):

Sucede lo inevitable. Evar Méndez y no yo es quien dirige los *Cuadernos del Plata*. Tal es el error de contar con editores literatos. Él es quien paga, y no seré yo quien me oponga a sus planes. Me corre prisa de acabar con los primeros cuadernos, para desligarme del todo de este compromiso. Estamos muy lejos. No estamos de acuerdo siquiera en el uso de las palabras. Los muchachos argentinos están llenos de prejuicios pro y contra de las cosas, independientemente de su valor literario.

La correspondencia entre Reyes y Méndez no permite entrever lo ocurrido. El giro «los muchachos argentinos» parece aludir más a Leopoldo Marechal y a Francisco Luis Bernárdez que a Méndez, quien era unos años mayor que él.

Cuaderno San Martín

Puesto que el tercer poemario de Borges apareció en una serie dirigida por Alfonso Reyes, parece adecuado dedicar al volumen una atención especial. Para hacerlo, me serviré del tercer capítulo de mi libro *El joven Borges, poeta* (2000), acomodándolo a las conveniencias del presente contexto (es decir, abreviando en general los pasajes, pero también alargándolos a veces con nuevas informaciones).

DESLINDES

Cuaderno San Martín (1929) es el último y el más breve poemario de la tríada que constituye la segunda fase lírica de Borges, más heterogénea de lo que podría suponerse.

La primera fase la componen, en mi nomenclatura, los poemas aparecidos entre 1919 y 1923 en revistas y periódicos de España, Fran-

cia y Argentina, gran parte de los cuales no fue recogida en libro por Borges. La segunda comienza con la publicación de *Fervor de Buenos Aires* en 1923, prosigue con *Luna de enfrente* en 1925, y concluye con *Cuaderno San Martín* en 1929. Ubico entre 1929 y 1943 la tercera etapa, de escasa producción poética publicada, si bien hay motivos para suponer que Borges no dejó de producir poesía. En 1943, por fin, la reedición depurada de sus poemas inaugura una nueva fase, que excede en mucho los modestos alcances de este trabajo.¹⁶⁶

En rigor, esas divisiones son engañosas, ya que cada uno de los tres primeros libros posee un perfil propio, tanto en el contenido como en la forma. Los primeros dos poemarios contenían 46 y 27 piezas respectivamente; apenas 11 conforman *Cuaderno* (o 12, si se computan como poemas diferentes las dos partes que componen «Muertes de Buenos Aires»; la segunda fue reproducida alguna vez por separado, pero ello puede haber ocurrido sin la venia expresa de Borges).

Las portadas de *Fervor* y *Luna* ostentaban grabados sin firma, de Norah Borges, hermana del poeta. La de *Cuaderno* se limita a anunciar un retrato de Borges hecho por Silvina Ocampo.¹⁶⁷

Fervor de Buenos Aires y *Luna de enfrente* comienzan con sendos prólogos, mientras que *Cuaderno San Martín* trae un epígrafe redac-

¹⁶⁶ Cf. otro intento de periodización en Vicente Cervera Salinas: *La poesía de Jorge Luis Borges. Historia de una eternidad*. Murcia: Universidad de Murcia, 1992; véase la reseña por Alma Bolón Pedretti en *Variaciones Borges* 6, Aarhus, julio de 1998, 261.

¹⁶⁷ Según recuerdos de Silvina Ocampo en conversación con Noemí Ulla (*Encuentros con Silvina Ocampo*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano, 1982, 97), existían desacuerdos entre ella y Borges acerca de cuándo se conocieron: «él recuerda una cosa y yo otra. Es que uno no conoce a las personas la primera vez que las ve [...]. Cuando uno se fija en una persona, recién ahí la conoce»: A una nueva pregunta de Ulla, Silvina responde que se fijó en Borges en «lo de Alfonso Reyes, cuando me pidieron que hiciera un retrato de él para un cuadernillo, un dibujo». Se trata del retrato arriba aludido. Sin embargo, Borges y S. Ocampo se vieron por primera vez, a más tardar, a mediados de 1924. Hacia mediados de 1927, mucho antes de que sur-

tado en inglés y algunas «Anotaciones» finales —temas sobre los cuales volveré más adelante. Por ahora me limito a constatar que la abrupta cita en inglés que inicia el libro, especialmente paradójica en obra tan porteña como debía ser *Cuaderno*, prefigura el uso extensivo de lo inglés en *Evaristo Carriego* (publicado en 1930, pero empezado ya antes de 1928, es decir, paralelamente a *Cuaderno*), que incurrirá en la misma paradoja.

Cuaderno es probablemente el libro de Borges sobre el cual menos se ha escrito. Estas notas no aspiran a llenar esa laguna, tampoco quieren analizar su contenido, sino, apenas, glosar los documentos, alguno de ellos inédito o poco conocido, que permiten trazar el recorrido que llevará a la aparición del volumen.

OTRO LIBRO, EL MISMO

En contra de su costumbre hasta ese momento, Borges se ocupó desde temprano en hacer propaganda a su futuro libro. En carta sin fecha a su amigo mallorquín Jacobo Sureda, que dato hacia junio de 1925 (N° 45 en mi edición de *Cartas del fervor*, 1999, 236), encuentro la primera mención de un «cuaderno» en relación con un libro de poemas:

giera el plan de sacar *Cuaderno San Martín*, ya habían estrechado lazos, según muestra un texto aparecido en *Martín Fierro* 42, 10-VII-27, 359: tras la reproducción de dos dibujos de Silvina («Patio con luna» y «Almacén rosado»), la redacción anota que los «rápidos apuntes» surgieron de la lectura de *Luna de enfrente*, y que se han reproducido sin autorización de la artista, pero «con permiso del poeta». No conozco trabajo alguno que se ocupe adecuadamente de esta relación. Aunque algo periférico en relación con este tema, véase Annick Louis: «Silvina Ocampo et la *Antología de la Literatura Fantástica*»: AA. VV.: *Le fantastique argentin. Silvina Ocampo. Julio Cortázar. América* 17, Cahiers du CRICCAL, Paris, 1997, 255-269. Falta, por lo demás, un estudio acerca de la voluminosa obra artística de Silvina Ocampo.

Yo estoy urdiendo un tercer libro (en forma de cuaderno y con solas 32 páginas) que incluirá veinticinco composiciones en verso y cuya publicación depende de la venta de *Inquisiciones*.

Las informaciones acerca del libro son bastante precisas y permiten apreciar, entre otras cosas, que Borges tenía ya desde 1925 la idea de aludir a un cuaderno en relación con su poemario. El libro que estaba componiendo iba a llamarse *Salmos*, pero terminó por convertirse en *Luna de Enfrente* y apareció a comienzos de noviembre de 1925, con finalmente más páginas (42) y más composiciones (27) de las aquí anunciadas (para todo lo referente a esa publicación, cf. el capítulo II de mi *El joven Borges, poeta*).

Pero ya al mes siguiente de la publicación de *Luna de enfrente*, un aviso de la Editorial Martín Fierro (el único de esa editorial referido a Borges que encuentro), pregonaba, inmediatamente después de la «Edición tranviaria» (es decir, económica) de los *Veinte poemas para ser leídos en el tranvía*, de Gironde: «PRÓXIMAMENTE/Obras de Jorge Luis Borges», así como de José de España, Macedonio Fernández, Santiago Ganduglia, Eduardo González Lanuza, Enrique González Tuñón, Ricardo Güiraldes, Leopoldo Marechal, Nicolás Olivari, Horacio A. Rega Molina y Fernán Silva Valdés (*Martín Fierro* 26, 29-XII-1925, 193. La primera versión de ese anuncio —aparecida en *Martín Fierro* 25, 14-XI-1925, 182— no mencionaba aún a Borges y a Macedonio).

Puesto que el aviso no nombra título alguno, es imposible aclarar de qué libro se habría tratado, ya que la Editorial Martín Fierro no llegó a publicar ningún título de Borges. Sin embargo, dos días después de aparecido el segundo anuncio, Borges escribió a su futuro cuñado, Guillermo de Torre, en carta del 31-XII-1925:

Yo, el año veintiséis, publicaré seguramente un libro de ensayos¹⁶⁸ y tal vez uno de versos —una historia argentina versificada, al estilo

¹⁶⁸ Alusión a *El tamaño de mi esperanza*, publicado por Editorial Proa en julio de 1926.

de *el gal. Quiroga va en coche al muere*— e intituable *Cuaderno San Martín*.

El proyecto aquí enunciado no condice con el contenido definitivo de *Cuaderno San Martín*, pero permite conjeturar con qué intención Borges escribió, por ejemplo, «La fundación mitológica de Buenos Aires», el primer poema del libro.¹⁶⁹ Nótese que Borges ya tenía el título planeado tres años y medio antes de la aparición del poemario, y tres años antes de que se creara la serie *Cuadernos del Plata*.

Del mismo año 1925 es el poema «Arrabal en que pesa el campo» (uno de los pocos fechados), que tampoco corresponde al modelo «historia argentina versificada» prometido por Borges en su carta a Torre. Dada la imprecisión de Borges al datarlo, no se puede discernir si el poema surgió antes o después de que entregara los materiales para la impresión de *Luna de enfrente*. El verso final («Por eso y porque una luna fue grande») lo emparenta con el tenor de *Luna*, donde, sin embargo, ya había otro poema dedicado al mismo barrio: «último sol en Villa Ortúzar»,¹⁷⁰ razón por la cual fue quizás desechado, si es que surgió antes de la impresión.

¹⁶⁹ Acerca de la rápidamente creciente ciudad de Buenos Aires por estas fechas, véanse Richard J. Walter 1982, los ensayos recogidos en Vázquez-Rial 1996, y Rosa Sarabia 2009. Los censos oficiales ofrecen un indicio de los cambios operados en la ciudad: en 1869, la ciudad contaba con casi 178 000 habitantes; en 1914, ya eran más de un millón y medio; entre 1914 y 1936, la cantidad subió a poco menos de dos millones y medio (en comparación: Madrid tenía en la década del treinta «poco menos de un millón de habitantes, mientras que París rondaba los tres, Berlín los cuatro y Londres más de ocho», según R. Sarabia 2009, s/p). Esta situación, agravada por los aluviones de inmigrantes, suscitó la necesidad de autoexplicarse origen y metas de la nación, de elaborar mitos fundacionales como el poema de Borges, pero también la de definirse en contraposición a otros países (de todo ello es muestra el conflicto del «Meridiano» de 1927, arriba aludido).

¹⁷⁰ Los títulos de la primera edición de *Luna de enfrente* comienzan con minúscula.

Retornando a los planes publicísticos, cabe recordar que la Editorial Martín Fierro se había propuesto sacar «volúmenes de largo tiraje a reducido precio» (NN [¿Evar Méndez?]: «Editoriales Proa y Martín Fierro»: *Martín Fierro* 34, 5-X-1926, 259). La tirada de *Cuaderno San Martín* constó de apenas 280 ejemplares. Pero el libro aparecido no es necesariamente el que Borges planeara originalmente.

Borges fue preparando el terreno para su poemario con algunos de los ensayos de esta época. Uno de los más explícitos al respecto es «La pampa y el suburbio son dioses» (*Proa* 15, enero de 1926; reproducido, unos seis meses más tarde, en *El tamaño de mi esperanza*; el manuscrito original —que, aparte de algunas tachaduras, carece de variantes— se conserva en la University of Virginia Library, Charlottesville, EE. UU.). Allí, el mismo Borges que se atreve a decir: «mientras yo viva, no me faltará quien me alabe» (Tamaño, 1926, 22), no desdeña prometer públicamente un acto heroico (*Tamaño* 24):

De la riqueza infatigable del mundo, sólo nos pertenecen el arrabal y la pampa. Ricardo Güiraldes, primer decoro de nuestras letras, le está rezando al llano;¹⁷¹ yo —si Dios mejora sus horas— voy a cantarlo al arrabal por tercera vez, con voz mejor aconsejada de gracia que anteriormente.

Con ello, Borges no hace más que concretar un aspecto de la opinión vertida en su ensayo «El tamaño de mi esperanza» (*Valoraciones* 9, La Plata, marzo de 1926, 222-224; allí, fechado en enero de 1926, pero, por su contenido, se ve que es de 1925; *Tamaño*, 1926, 9):

¹⁷¹ Por esta época, Güiraldes daba los últimos retoques a *Don Segundo Sombra*, que salió de la imprenta a comienzos de julio de 1926, casi al mismo tiempo que *El tamaño de mi esperanza*. Acerca de la relación entre ambos y Lugones, véase mi reseña crítica de «Ivonne Bordelois: *Un triángulo crucial: Borges, Güiraldes, Lugones*. EUDEBA, 1999»: *Variaciones Borges* 9, Aarhus, enero de 2000, 255-258.

Ya Buenos Aires, más que una ciudad [*sic*], es un país y hay que encontrarle la poesía y la música y la pintura y la religión y la metafísica que con su grandeza se avienen.

La penúltima cita es rica en indicios. Entre ellos, destaca que Borges establece una dinastía entre sus libros de versos, y los enfila en la tradición poética de Buenos Aires, por él repetidamente estudiada,¹⁷² y, dentro de ella, en el subgénero «encomios del arrabal».

Ello no es del todo cierto, puesto que *Cuaderno* contiene también otro gran tema, que había figurado ya en *Fervor de Buenos Aires*: la muerte.

El detalle interesa, empero, porque permite advertir la clase de expectativa que Borges intentó despertar en su público, ya desde mucho antes de la aparición del libro, para influir en su recepción. El «encomio del arrabal» es también un motivo de *Evaristo Carriego*, cuya escritura Borges anunció ya, cifradamente, en 1926 («Carriego y el sentido del arrabal»: *La Prensa*, Buenos Aires, 4-IV-1926; *El tamaño de mi esperanza* 25-30; allí, 30: «Este brevísimo discurso sobre Carriego tiene su contraseña y he de reincidir en él algún día, solamente para ensalzarlo». Cf. también «Homenaje a Carriego», artículo sin firma, pero presumiblemente de Borges, publicado en *Martín Fierro* 38, 26-II-1927, 310; *Textos recobrados* 289. Ello no vale para otro artículo anónimo con el mismo título, aparecido en *Martín Fierro* 39, 28-III-1927, 322, y que seguramente no es de Borges).

Otro indicio es que Borges parece haber contado, a poco de sacar *Luna de enfrente*, con material idóneo como para considerar inminente la publicación de un nuevo poemario. En vista del magro con-

¹⁷² Cf. su artículo «La presencia de Buenos Aires en la poesía»: *La Prensa*, 11-VII-1926, 6; *Textos recobrados* 250-253. El trabajo anuncia al final una continuación no aparecida. Sobre el mismo tema, cf. «Poetas de Buenos Aires»: *Testigo* 1, febrero-marzo de 1966, 3-13.

tenido de *Cuaderno*, cabe conjeturar que Borges descartó, antes de la impresión, numerosos poemas, probablemente aquellos relacionados con el proyecto primigenio de componer una «historia argentina versificada», con excepción de «La fundación mitológica de Buenos Aires». Hasta donde alcanzo a ver, no subsisten manuscritos de ese ciclo inédito.

En carta sin fecha a Alfredo A. Bianchi (cofundador de *Nosotros*), anterior a julio de 1926, Borges anota:

Estoy urdiendo un libro de versos porteños que se intitulará *Cuaderno San Martín* y otro de indagaciones literarias que se llamará —tal vez— *El Tamaño de mi Esperanza*.¹⁷³

La carta es probablemente de marzo-abril de 1926; conjeturo que acompañó a los dos poemas aparecidos poco después en *Nosotros* 204, mayo de 1926, 52-53, los primeros del poemario que Borges daría a publicidad: «La fundación mitológica de Buenos Aires»¹⁷⁴ y «Arrabal en que pesa el campo (1925)», bajo el común título «Poesías», agregado, acaso, por la redacción de la revista.

Allí, tras la firma final de Borges, se encuentra la siguiente información, seguramente de su pluma:

(De un posible libro de versos *Cuaderno San Martín*).

¹⁷³ El artículo que dio título al volumen de ensayos apareció en marzo de 1926, fechado en enero de ese año. Antes de la aparición del libro en julio, aparecieron aún algunos artículos en la prensa porteña. Dada la imbricación de ambos proyectos, el poético y el ensayístico, habría que analizar la mutua influencia entre ambos trabajos.

¹⁷⁴ Sin la estrofa que menciona en *Cuaderno San Martín* a Yrigoyen. Se conserva el manuscrito que sirvió para la publicación en *Nosotros*; cf. Nicolás Helft: *La Biblioteca Total* (CD-Rom).

Los mismos poemas fueron publicados hacia febrero de 1927 en la antología preparada por Vignale y Tiempo (1927, 96-98),¹⁷⁵ con la sobria y falsa indicación «(Inéditos)».¹⁷⁶

Acerca de la demasiado famosa «fundación de Buenos Aires», agregó que se conserva en una biblioteca de Virginia (EE. UU.) un segundo manuscrito autógrafo (adquirido 1986 en una subasta de Sotheby's; cf. Loewenstein N° 586), que trae el siguiente subtítulo, agregado entre paréntesis:

(imaginada con ninguna imaginación por J. L. Borges)

El texto de ese poema publicado en *Nosotros* no es idéntico al de *Cuaderno*. Entre otras variantes menores, Borges agregó aquí una cuarteta referida al gran predicamento de Yrigoyen en el «corralón» (es decir, entre la gente humilde). El agregado debe ser, pues, de hacia 1927-1928, época de mayor entusiasmo de Borges para con «el Doctor».

A comienzos de 1927, Borges ya no profesaba el plan de escribir una «historia argentina versificada», pero sí el de dar a luz un poemario. En la noticia autobiográfica aportada a la antología de Vignale/Tiempo (1927, 93; *Martín Fierro* 39, 28-III-1927, 320), se encuentra el modesto pasaje:

¹⁷⁵ La primer edición vio la luz en febrero de 1927, y alcanzó la redacción de *Nosotros* en abril de 1927. Textos de Borges allí reproducidos: «Ciudad» e «Inscripción sepulcral (Para el coronel Don Isidoro Suárez, mi bisabuelo)», de *Fervor de Buenos Aires*; «Singladura» y «A Rafael Cansinos Assens», de *Luna de enfrente*; «La fundación mitológica de Buenos Aires» y «Arrabal en que pesa el campo», inéditos aún en libro, aunque ya aparecidos en *Nosotros* 204, Buenos Aires, mayo de 1926.

¹⁷⁶ El segundo había aparecido también en «Un poeta argentino»: *La Fiera Letteraria*, Milán, 15-VIII-1926 (*Nosotros* 208, septiembre de 1926, 140).

Estoy escribiendo otro libro de versos porteños (digamos palermos o villa-alvearenses, para que no suene ambicioso) que se intitulará dulcemente *Cuaderno San Martín*.¹⁷⁷

Ese «libro de versos porteños», cuya publicación parecía otra vez inminente, tardó, sin embargo, más de dos años en salir a luz. Entre el 4-XI-1926 y el 7-VIII-1929, fechas de aparición de *Luna* y *Cuaderno* respectivamente, Borges sólo dio a luz un poema no recogido en alguno de esos libros: «Viñetas cardinales de Buenos Aires»: *Inicial* 11, febrero de 1927; *Textos recobrados* 282.

Poco después, se publicó, esta vez en la revista *Aurea*. *De todas las artes* 3, junio de 1927,¹⁷⁸ otro poema de Borges, «Versos con ademán de recuerdo», que se transformará, en *Cuaderno*, en «Fluencia natural del recuerdo» (con otras variantes). Se trata de una poco lograda reminiscencia de la casa de la infancia, en la calle Serrano.

Del período marzo de 1927 a junio de 1929 apenas encuentro testimonios indirectos sobre *Cuaderno*, y ninguna publicación de Borges que lo mencione. Conjeturo que ello indica una crisis suya como poeta. No parece casual que *Cuaderno* fuese su último libro de poesía hasta 1943 (cuando apareció la reedición revisada de sus tres poemarios, con varias supresiones, algunos agregados y muchas correcciones),¹⁷⁹ y que apenas se conozcan poemas sueltos de entre

¹⁷⁷ Palermo y Villa Alvear son barrios de Buenos Aires.

¹⁷⁸ La revista, en la cual colaboró también Norah Borges, fue impresa en los mismos Talleres Ricordi (Bolívar 1610) que dieran a luz *Luna* y algunos números de la segunda *Proa*. Comenzó a aparecer en abril de 1927 y fue cerrada en noviembre de 1928, con el número 16 (Pereyra 1995, 95).

¹⁷⁹ «De los 2 000 versos que sumaban en total los tres poemarios en sus primeras ediciones, se han perdido casi 800; y de los 1 200 versos sobrevivientes, el 46% presenta variantes»; «Mucho más tranquila [sc. que la de *Fervor* o la de *Luna*] es, por el contrario, la historia de *Cuaderno San Martín*, que conserva el 65% de los versos en su lección primitiva, frente al 24% de *Fervor* y el 23% de *Luna*» (Tommaso Scarano: «Caracteres y modalidades de la reescritura borgiana»: *conjurados. anuario borgiano* 1, Milano, 1996, 110-117; aquí 111).

1929 y esa fecha (pero véase aquí abajo, el último apartado: «El silencio»).

En una entrevista de junio de 1929, poco antes de la aparición del libro, se preguntó a Borges: «Pero, usted que escribe indiferentemente verso y prosa, ¿cuál prefiere como expresión?» Su respuesta es significativa:

A la larga me voy a tener que quedar con la prosa, ¿eh? Los versos los escribo para mí, son algo íntimo. En cambio, la prosa la dedico a mis contemporáneos.

Pero no sólo cuestiones personales llevaron a ese retraso. A fines de 1927 se interrumpió la publicación de *Martín Fierro*. Según hace constar una nota del «Director» (Evar Méndez), hubo desacuerdos políticos entre él y varios redactores adheridos al yrigoyenismo, cuyos nombres no se mencionan (*Martín Fierro* 44-45, 15-XI-1927 [fin de diciembre de 1927 o comienzos de 1928], 380). Originalmente se preveían algunos números más, cuando menos hasta el 50 (que debía aparecer en marzo de 1928), pero el plan fracasó, así como los intentos posteriores, de julio de 1928 y fines de 1929. A ello no fue del todo ajeno el hecho de que Borges y otros formaran un Comité electoral en apoyo del «Peludo» (como se motejaba a Yrigoyen), aunque se ha dado a este suceso más importancia de la que tuvo.

Méndez, además del organizador de *Martín Fierro*, era director-gerente de la Sociedad Editorial Proa.¹⁸⁰ El enojo entre ambos, si es que lo hubo, no impidió, sin embargo, la futura colaboración entre Méndez y Borges. Por mi parte, y a pesar de las disensiones políticas entre ambos, no creo que ello pesara en su relación literaria. Todos

¹⁸⁰ En esa calidad había sido el promotor de la aparición de *Luna de enfrente* en la editorial, según muestra una carta inédita de Borges a Méndez del 4-XII-1924 (cf. mi *El joven Borges, poeta*, capítulo II).

los documentos a mi alcance testifican en favor de la tenacidad con que Méndez incluyó siempre a Borges, en la segunda mitad de la década del veinte, en sus planes editoriales. Ya a mediados de octubre de 1928 trabajaban nuevamente juntos en el marco de la Agrupación de Artistas «Camuati». Según tengo entendido, en 1928, la Editorial Proa sólo publicó un libro, el de Andrés L. Caro, *Mapamundi (Poemas)*, que había sido anunciado ya en *Martín Fierro* 37, 20-I-1927, como de inminente publicación. Todo ello sugiere que Méndez debió refrenar sus planes editoriales por meras cuestiones económicas, según ya ocurriera a menudo con *Martín Fierro*.

BORGES Y WALLY ZENNER

Como fuere, uno de los pocos poemas publicados por Borges en 1927 es «A la doctrina de pasión de tu voz (A Wally Zenner)», que figuró en todas las ediciones de *Cuaderno* hasta 1966 (fue suprimido a partir de esa fecha; no figura en *OC*). Ese mismo año, Borges mencionó intempestivamente «la voz riquísima en fervor de Wally» al final de una reseña de «Alfredo Mario Ferreiro, *El hombre que se comió un autobús*» (*Síntesis* 6, noviembre de 1927, 406; *Textos recobrados* 322).

Borges conocía a Wally Zenner desde 1925 a más tardar (de esa fecha debe ser la dedicatoria en alemán de un ejemplar de *Fervor de Buenos Aires*, que no he podido ver). Cuando menos, ella asistió al banquete ofrecido a Borges y a Sergio Piñero (h) a raíz de la aparición de los libros de éstos, *Luna de enfrente* y *El puñal de Orión* (*Martín Fierro* 26, 29-XII-1925, 193; la misma página reproduce «La aureola con almuerzo y otras erratas», fallido poema festivo que Borges, atinadamente, se abstuvo de incluir en alguna de sus recopilaciones. El inefable anticuario norteamericano «Lame Duck» ofrece un ejemplar de ese texto, con dos correcciones «firmadas por Borges».)

Wally Zenner (¿1908?-1996) fue una poetisa y recitadora argentina, profesora de italiano, docente en el Conservatorio de Arte Dra-

mático de La Plata, colaboradora de *La Nación* y otros periódicos y revistas (entre ellas, *Papeles de Buenos Aires* 4, agosto de 1944, que menciono porque fue dirigida por los hijos de Macedonio Fernández, Jorge y Adolfo de Obieta).

Para decirlo con palabras que conjeturo de Borges: «Nació en Buenos Aires. Ha publicado *Encuentro en el Allá Seguro* (1931). *Moradas de la Pena Altiva* (1932), *Soledades* (1934). Ha traducido *La Voix Humaine*, de Jean Cocteau (1930). En preparación: *Magnificat* y *La Niña y el Cielo*» (Borges, Bioy Casares, Silvina Ocampo, eds.: *Antología poética argentina*, 1941, 254; las páginas 254-261 traen un anticipo de *Magnificat* y otros poemas).

Borges prologó dos libros de Wally Zenner: el citado *Encuentro en el Allá Seguro* (Viau y Zona, 1931; título que Macedonio le enviaría; cf. *OCMF* II, 112) y *Antigua lumbre* (Colombo, 1949; con un dibujo de León Benarós). Publicó su poema «Vaivén» en *Destiempo* 2, noviembre de 1936, 4 y le dedicó el cuento «El Zahir» (*OC* 1974, 595). En el prólogo de *Antología poética argentina* (1941) Borges alude a sus «vehementes salmos» (*Páginas de Borges* 166).

La revista porteña *El Arte* dedicó en 1930 un número especial a Wally Zenner, donde se reprodujo el poema de Borges en su honor. Wally publicó también: *Vocación de alabanza* (Ediciones Mundo Nuevo, 1946; se conserva un ejemplar dedicado por la autora a Xul Solar). Obituario: NN: «Wally Zenner, musa amada por Borges»: *La Nación* 25-II-1996, 3. En el archivo póstumo de Borges se conserva un retrato fotográfico de Wally Zenner. Se puede consultar también el ditirambo que canta en su honor Alberto Hidalgo: *Diario de mi sentimiento*: Buenos Aires, 1937, 198-201 (capítulo 93).

BORGES, LÓPEZ MERINO Y REYES

El 22 de mayo de 1928 se suicidó, en una de las salas del Jockey Club de La Plata, el poeta Francisco López Merino (nacido el 6-VII-

1904), tras haber visitado, la noche anterior, a la familia Borges (cf. *La Prensa* 23-V-1928; *Nosotros* 228, mayo de 1928, 257-260).

López Merino había publicado dos libros, *Tono menor* y *Las tardes*, recogidos póstumamente en su *Obra completa* (Talleres Placente y Dupuy, 1931; Alfonso Reyes había planeado su aparición para 1929 en el marco de los *Cuadernos del Plata*, y luego con Samuel Glusberg, pero ninguno de los dos proyectos prosperó en esa ocasión). Un comentario sobre su obra, no tangido por su temprana muerte, en Emilio Suárez Calímano: *21 Ensayos*. Ed. Nosotros, 1926; otro, la reseña de Antonio Gullo de *Las Tardes* (*Martín Fierro* 29-30, 8-VI-1926, 216).

Hubo varias ceremonias de homenaje a López Merino. Una de ellas tuvo lugar el 27 de septiembre de 1928 (Vaccaro 1996, 329):

organizado por la Junta Ejecutiva de la primera Exposición Nacional del Libro, se llevó a cabo un acto de recordación del autor de *Tono menor*. Leyeron poemas alusivos: Jorge Luis Borges, Ricardo E. Molinari, Pedro Miguel Obligado, Pablo Rojas Paz, entre otros, y fue expuesta una pintura —cabeza del poeta— de la artista plástica Emilia Bertolé. Las palabras previas estuvieron a cargo de Samuel Glusberg.

En otra ceremonia, celebrada el sábado 20 de octubre de 1928 en el Teatro Argentino de La Plata, y a la cual asistieron varios escritores (Baldomero Fernández Moreno, Alfredo A. Bianchi Pablo Rojas Paz, Cayetano Córdova Iturburu, González Carbalho, Mary Rega Molina, Celia Tornú, etc.) y personajes de la sociedad, se dio un concierto y se leyeron poemas, tanto del muerto como de algunos de los circunstantes: «La señorita Celia Teliú leyó una original “Elegía” de Jorge Luis Borges», también presente («Homenaje a Francisco López Merino»: *Nosotros* 233, octubre de 1928, 143). Se trata del poema aparecido bajo el título «A Francisco López Merino», primero en *La vida literaria* 3, octubre de 1928, 2, luego en *Cuaderno* y en la *Obra completa* de Merino (1931, 189-190; el libro contiene igualmente,

en p. 51, una «Carta en tercetos a Jorge Luis Borges»). *La Nación* publicó otros poemas en honor de Merino.

Poemas suyos habían aparecido, por ejemplo, en *Nosotros* 166, marzo de 1923, 375-376 («Los nuevos poetas: “Las horas de oro”, “Convaleciente”»), y en *Martín Fierro*.

Subsiste una foto, fechada el 13 de agosto de 1926, que muestra a Borges y López Merino en el Jardín Zoológico (Torre Borges 1987, 77). Borges le dedicó, mucho más tarde, otro poema («20 Mayo, 1928»: *Sur* 316-317, enero-abril de 1969, recogido luego en *Elogio de la sombra*, OC 1974, 985).

Es probable que el fallecimiento de López Merino, uno de sus compañeros en la campaña yrigoyenista, sumiera a Borges en cavilaciones acerca de la muerte. Por cierto, ya *Fervor de Buenos Aires* había contenido reflexiones sobre la muerte y sus rituales. Uno de los poemas se había ocupado expresamente del cementerio de La Recoleta. En *Cuaderno*, Borges publicó un dístico, ampliando su visión al remoto cementerio «plebeyo» de La Chacarita, barrio deambulado por esta época a menudo con Néstor Ibarra, Ulises Petit de Murat, el poeta Osvaldo Horacio Dondo, y algunos otros, que han recogido anécdotas al respecto. La aparición original de ese doble texto tuvo lugar en la revista *Criterio*, que ya publicara otros dos textos de Borges, un ensayo y una reseña.

López Merino perteneció al círculo de allegados a Reyes. Es probable que por ello, y por la estrecha amistad de Borges con López Merino, Reyes tuviera la idea de publicar sus poemas en los *Cuadernos del Plata*. En su *Diario* consigna el 16 de abril de 1929 (p. 266) que procura «lo inédito de López Merino». De allí en más, se suceden las noticias acerca de ese plan en el *Diario* de Reyes: «Entrego a Glusberg el material no recogido de López Merino, para fraguar el tomo póstumo» (279, del 27-V-1929); «Temeroso se pierdan para familia reliquias, López Merino le pide a Glusberg me devuelva todo para copiarlo y devolver a la familia originales. No parece muy animado a hacer el tomo» (281, del 14-VI-1929).

Por las fechas de la última nota publica Glusberg el siguiente suelto Enrique Espinoza (i.e. Samuel Glusberg): «Basta de lágrimas»: *La Vida Literaria* 11, junio de 1929:¹⁸¹

Don Alfonso Reyes se propone reunir próximamente a los amigos de Francisco López Merino para tratar la forma de hacer una edición póstuma de los versos del malogrado poeta platense.

López Merino ha dejado muy poca obra inédita. Entre sus papeles destacamos una copia, digna de ser tenida en cuenta por los poetas que lo lloran en verso, sin acordarse del carácter de este muchacho que tenía para todos una sonrisa de juventud.

He aquí la copia inédita de López Merino:

Un día tendré que morirme
 ¿Tú qué dirás ese día?
 Quizás quieras sonreírme
 Cuando yo ya no sonría.

Finalmente, no se llevó a cabo el plan y la edición de obras de López Merino aparecida en 1931 no contó con la colaboración de Reyes.

Ésta es la magra bibliografía de López Merino: *Tono Menor* (La Plata: ed. del autor, 1923); *Las Tardes* (Buenos Aires: Editorial Latina, 1925); *Obras completas*. La Plata: Secretaría de Cultura de la Provincia de Buenos Aires, 1931; María Minellono: *El universo poético de Francisco López Merino*. Estudio preliminar, recopilación de la obra completa, bibliografía y notas de María Minellono. La Plata: Ediciones Al Margen, 2000 (Colección Letra mayor).

¹⁸¹ Pocos meses antes había dicho en carta a Reyes de c. mayo de 1929: «Cuando quiera y pueda converse de la edición de los versos de López Merino con sus amigos».

Sorprende, a primera vista, el contacto entre el agnóstico Borges y *Criterio*, publicación de declarada tendencia católica. El primer número de *Criterio* (8-III-1928) había traído la siguiente declaración de principios:

Criterio [...] Es el fruto de una convicción colectiva, la expresión de la voluntad decidida de un grupo numeroso de ciudadanos católicos que, estimulados por las más altas autoridades,¹⁸² aspira a satisfacer adecuadamente la apremiante necesidad de un órgano nuevo, doctrinario y popular, para la difusión de la sana doctrina, para la exaltación de los principios esenciales de nuestra civilización, para la restauración de la disciplina cristiana en la vida individual y colectiva.

En nada coinciden los objetivos que se proponía la revista con la visión del mundo que tenía Borges.

La dirección de *Criterio* estuvo a cargo de Atillio Dell'Oro Maini,¹⁸³ con Tomás D. Casares, Faustino J. Legón y Emilio J. Mac Donagh. Entre los redactores de derecha, destacan Ignacio Anzoátegui, Francisco Luis Bernárdez, Ernesto Palacio, Julio Irazusta. Pero también, siquiera en sus primeros tiempos, publicaron allí Emilio Pettoruti, Enrique Amorim, Ulises Petit de Murat, Vicente Fatone y otros, a quienes no se puede tildar de ultramontanos.

A instancias de la curia, y en seguimiento de la propugnación de la Acción Católica por parte de Pío XI, la revista entró en una crisis

¹⁸² Esta lacra se volvió más transparente cuando, entre 1932 y 1957, el infausto «monseñor» Gustavo J. Franceschi se hizo cargo de la dirección de la revista.

¹⁸³ Dell'Oro Maini jugó, más tarde, un papel importante en el nombramiento de Borges como director de la Biblioteca Nacional. Cf. el testimonio de Esther Zemborain de Torres Duggan, en Armando Capalbo: «Borges y los Estados Unidos»: *La Nación*, 12-X-1997, 6^a, 4.

que llevó a diversos cambios en la dirección a partir de enero de 1930 (por esas fechas, Borges ya no colaboraba en ella). *Criterio* dejó de ser, desde entonces, la revista literaria que pese a todo había sido, para pasar a convertirse en mero órgano militante del catolicismo reaccionario y antisemita. (Desde este ángulo se atacaría a Borges en la década del treinta, por ejemplo, desde *Crisol. Diario de la mañana* fundado por el presbítero Dr. Alberto Molas Terán en febrero de 1932.)

En *Criterio* publicaban varios de los amigos o conocidos de Borges (Bernárdez, Mallea, Dondo...), así como su hermana Norah. Su colaboración se había previsto ya en fecha temprana, como muestra una lista manuscrita por Dell'Oro Maini en 1927, en la que Borges figura con Delfina Bunge de Gálvez, Manuel Gálvez, Ricardo E. Molinari, Gabriela Mistral, Rafael Jijena Sánchez, Osvaldo H. Dondo, Ignacio B. Anzoátegui, Tomás de Lara (que reseñó *Cuaderno*), Bernárdez y otros (De Ruschi Crespo 1998, 66 n. 107).

Entre marzo de 1928 y febrero de 1929,¹⁸⁴ Borges publicó siete veces en esa revista: un ensayo, una reseña de literatura y otra de arte, una carta polémica y tres poemas, que fueron recogidos en *Cuaderno*. He aquí la nómina completa de sus contribuciones (no todas figuran en la recopilación póstuma «Borges y *Criterio*: 1928-1929»: *Criterio* 1982, 26-III-1987, 90-95):

1. «La conducta novelística de Cervantes»: *Criterio* 2, 15-III-1928, 55-56; *El idioma de los argentinos*. (Ensayo.)
2. «Brandán Caraffa, Nubes en el silencio»: *Criterio* 5, 5-IV-1928, 157-158; *Textos recobrados* 339. (Reseña.)

¹⁸⁴ De esta época, a más tardar, es un giro peyorativo de Borges sobre *Criterio*, la revista «de los católicos de la calle Alsina». Ello se desprende de una carta inédita de Osvaldo H. Dondo a Juan Antonio Spotorno, del 25-II-1929 (De Ruschi Crespo 1998, 73 n. 123).

3. «Muertes de Buenos Aires: I, La Chacarita. II, La Recoleta»: I-II: *Criterio* 21, 26-VII-1928, 108; *Cuaderno; Textos recuperados* 354-356. (Poema.)
4. «Carta a Juan Pablo Echagüe»: *Criterio* 25, 25-VIII-1928, 238 (respuesta a carta de Echagüe del 6-VIII-1928); *Textos recuperados* 357-359. (Polémica.)
5. «Página relativa a Figari»: *Criterio* 30, 27-IX-1928, 406-407; *Textos recuperados* 362-364. (Esta reseña de arte pasó, con variantes, a conformar el prólogo de *Nuevos valores plásticos de América. Figari*. Buenos Aires: Alfa, 1930. Sobre esta serie, véase el documentado trabajo de Patricia Artundo: *Epistolario Gutierrez-Falcini (1916-1951)*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2000 [Serie Monográfica del Payró, N° 5]). (Conferencia/Prólogo.)
6. «La noche que en el sur lo velaron»: *Criterio* 44, 3-I-1929, 16-17; *Cuaderno San Martín; Textos recuperados* 375-376. (Poema.)
7. «El Paseo de Julio»: *Criterio* 51, 21-II-1929, 356-357; *Cuaderno San Martín; Textos recuperados* 379-380. (Poema.)

Por cierto, nada en esos textos incita al reproche ideológico. Si acaso, llama la atención algún detalle, como la innecesaria mención de Jesús en «La noche que en el sur lo velaron» («los ojos se nos están muriendo en lo alto como Jesús») —continuación de una *manera* que Borges ya había cultivado en la Península (en contra de lo que podría parecer, menos bajo la influencia de autores españoles que bajo la de algunos poetas y grabadores expresionistas alemanes). También resalta que los tres poemas están relacionados con la muerte (3, 6), o que contienen una carga moral (7).

El nexo entre Borges y *Criterio* puede haber sido el escritor Ernesto Palacio, quien publicó allí una temprana reseña sobre *El idioma de los argentinos* (*Criterio* 17, 29-VI-1928, 533). Palacio fue uno de los primeros colaboradores de *Martín Fierro* (1924), y aportó un trabajo a *Proa* 6, enero de 1925, 25-32 («Raimundo Radiguet y el clasicismo»). Al parecer, Evar Méndez tuvo un grave entredicho con Palacio hacia fines de 1924 (cf. carta de Méndez a Gironde, 22-IV-

1925, donde trata a Palacio y a Horacio Rega Molina de «tramposos y sinvergüenzas»),¹⁸⁵ y lo mismo sucedió entre Palacio y Güiraldes (cf. su carta abierta en *Martín Fierro* 14-15, 24-I-1925, 91; no menciona allí nombres, pero hay paralelos entre la carta de Méndez y ésta de Güiraldes, quien, a su vez, se queja de la actitud de Palacio para con *Proa* en una carta a Jules Supervielle del 5-VII-1925; Güiraldes 1962, 766). A partir de 1927, Palacio colaboró en *La Nueva República*, órgano nacionalista de derechas dirigido por Rodolfo Irázusta.

Como fuere, Borges mostró por esta época una problemática miopía ideológica, a menos que se tratara de un no menos problemático desinterés. Por cierto, la época era tal que, quienes pocos años antes habían pertenecido al mismo bando estético, se encontraban ahora en bandos diferentes al hablar de política o de Weltanschauung. El fracaso del segundo gobierno de Yrigoyen a partir de 1928 y la dictadura de Uriburu a partir de 1930 (con la complicidad de gran parte de la prensa y de algunos intelectuales de peso, como Leopoldo Lugones), la evolución política en España, la inflación y el surgente nazismo en Alemania,¹⁸⁶ el fascismo en Italia, el desenvolvimiento del experimento ruso: todo ello daba ocasión a que se tomara partido y se caldearan los ánimos. Borges parece, pues, haber titubeado, quizás por pruritos de amistad, antes de optar por la línea liberal, simpatizante de los aliados. A pesar de ello, mantuvo una relación más o menos cordial con Palacio, ya que, en 1939, éste le dedicó afectuosamente un libro (*La Historia falsificada*).¹⁸⁷

¹⁸⁵ La carta, incompleta y quizás no enviada, pertenece a la colección de Washington Luis Pereyra, Buenos Aires; he podido verla gracias a la eficaz gentileza de Patricia Artundo.

¹⁸⁶ Cf. el esclarecedor artículo de Annick Louis: «Borges y el nazismo»: *Variaciones Borges* 4, Aarhus, julio de 1997, 117-136.

¹⁸⁷ El mismo año, Palacio había traducido un libro de Jacques Maritain y en 1937, uno de André Gide.

Retornando a los textos publicados en *Criterio*, conviene detenerse en el poema «La noche que en el sur lo velaron» (*Criterio* 44, 3-I-1929, 16-17), que, en alguna entrevista muy posterior, Borges caracterizó, por su tono narrativo, más como capítulo de una novela que como poema. Algo similar dijo al respecto, a poco de aparecer el libro, su amigo Néstor Ibarra (1930, 39), quien lo consideraba como uno de los pocos logrados del volumen:

Nunca [...] nos había entregado Borges un tan palpitante y severo trozo de historia, con tan admirables dones, no sólo de poeta, sino de novelista y psicólogo [...].

Creo ver aquí alusiones veladas a que la versión original de este texto fue en prosa; intuición confirmada por una lista manuscrita que Borges compusiera entre noviembre de 1925 y julio de 1926, con miras a la publicación de *El tamaño de mi esperanza*. Allí, entre títulos que pasarían, con dos excepciones, a conformar su segundo libro de ensayos, figura «la noche que lo velaron» [*sic*] (véase la reproducción en Torre Borges 1987, 110). Ello muestra, por un lado, que Borges ya tenía el motivo en mente desde 1926, a más tardar, si no ya escrita la primera versión del texto, y, por otro, que ya había comenzado a jugar con la posibilidad de contrabandear un cuento en una colección de ensayos. Es, de hecho, algo análogo a lo que ocurrirá finalmente en *Cuaderno San Martín*, entre cuyas «Anotaciones» aparece relatado un poema que hubiese podido ser escrito («El ángel de la guarda en Avelleda») y no lo fue —o sólo lo fue de esta manera virtual.¹⁸⁸

«La noche que en el Sur lo velaron», uno de los poemas preferidos de Borges, fue uno de los pocos en recibir trato aparte en la literatura secundaria coetánea (cf. M. A. Guerra: «Jeroglíficos: A propósito de una composición de Jorge Luis Borges»: *Estudios* 38, Buenos

¹⁸⁸ Bernárdez publicó en 1950 un libro de poemas titulado *El Ángel de la Guarda*.

- CÓRDOVA ITURBURU, Cayetano (1956): «Evar Méndez, un capítulo de nuestra historia literaria»: *El Hogar* 2407, Buenos Aires, 6 de enero, 18 y 74.
- Correspondance* = cf. LARBAUD, Valery/REYES, Alfonso, 1972.
- CURIEL, Fernando (1989): *Cartas madrileñas. Homenaje a Alfonso Reyes*. Madrid: Asociación Cultural de Amistad Hispano-Mexicana.
- (1994): *Casi oficios. Cartas cruzadas entre Jaime Torres Bodet y Alfonso Reyes, 1922-1959*. México: El Colegio de México.
- DAZI, Juan V. (i.e. Juan Carlos Albert) (2006): «Ramón, por Alfonso Reyes»: *Boletín RAMÓN* 13, Madrid, otoño, 33-34.
- DE RUSCHI CRESPO, María (1998): «*Criterio*». *Un periodismo diferente. Génesis y fundación. Una respuesta católica al desafío de la prensa en la Argentina en la década de 1920*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- DOMÍNGUEZ MICHAEL, Christopher (1986): «Diccionario mínimo. Borges y México; Alfonso Reyes»: *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica* 188, México, agosto, 45-47; reproducido parcialmente bajo el título «Guñón de amistad y complicidad» en CAPISTRÁN 1999, 61-65.
- DUROUX, Rose (1999): «La médiatèqne de Vichy. Fonds Larbaud. Domaine espagnol»: *Cahiers des Amis de Valery Larbaud* 36, s. l., 1-114.
- ENRÍQUEZ PEREA, Alberto, comp. (1998): *Alfonso Reyes y el llanto de España en Buenos Aires, 1936-1937*. México: El Colegio de México/Secretaría de Relaciones Exteriores.
- (2005): *Alfonso Reyes en La Casa de España, 1939-1940*. México: El Colegio Nacional.
- FERNÁNDEZ, Macedonio (1925): «Evar Méndez»: *Proa* 6, enero, 12-19; *OCMF* VII, 151-155.
- (*OCMF*) (1974-1995): *Obras completas*, I-IX. Ed. Adolfo de Obieta. Buenos Aires: Corregidor.
- (*Museo*) (1993): *Museo de la Novela de la Eterna*. Edición crítica. Coordinadora: Ana Camblong. Madrid: ALLCA XX (Archivos, 25).
- FERRARI, Osvaldo (1992): *Diálogos* [con Jorge Luis Borges]. Barcelona: Seix Barral (mantenidos entre marzo de 1984 y septiembre de 1985); «Su amistad con Alfonso Reyes» en pp. 57-62.
- FELL, Claude, ed. (1995): *La amistad en el dolor. Correspondencia entre José Vasconcelos y Alfonso Reyes (1916-1959)*. México: El Colegio Nacional.

- GARCÍA, Carlos (1996/06): «Las armas y las letras»: *Proa* 23, Buenos Aires, junio de 1996, 157-161 [Borges como traductor de August Stramm].
- (1999/05): «Ocho cartas de Adelina del Carril de Güiraldes a Guillermo de Torre (1925-1926)»: *Cuadernos Hispanoamericanos* 587, Madrid, mayo 1999, 69-95.
- (1999/08): «Borges, Reyes y Chesterton. Una glosa»: *Proa* 42, Buenos Aires, julio-agosto de 1999, 115-116 (Número de homenaje a JLB); también en *El Trujamán*, Madrid, 14-IV-2004 (Centro Virtual Cervantes) y en www.alfonsoreyes.org, «Colaboraciones», 25-X-04. [Contenido recogido, con variaciones, en este libro.]
- (1999/11): «Alfonso Reyes/Macedonio Fernández: Correspondencia 1929-1937»: *Letras de Buenos Aires* 44, Buenos Aires, noviembre de 1999, 33-39. [Contenido recogido en este libro.]
- (1999/11): «Alfonso Reyes/Macedonio Fernández: Correspondencia 1929-1937»: *Letras de Buenos Aires* 44, de noviembre de 1999, 33-39; *Universidad de México (Revista de la UNAM)* 600-601, México, enero-febrero de 2001 (difiere ligeramente de 1999/11); también en www.alfonsoreyes.org, «Colaboraciones», 25-X-2004; versión actualizada, puesta en la red el 14-VIII-2004 en www.macedonio.net/critical/correyes.htm. [Contenido recogido en este libro, en los capítulos «1929» y «1937».]
- (1999/12): cf. BORGES, Jorge Luis: *Cartas del fervor. Correspondencia con Maurice Abramowicz y Jacobo Sureda (1919-1928)*. Prólogo: Joaquín Marco. Datación y notas: Carlos García. Barcelona: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores/Emecé, 1999 (diciembre).
- (2000/02): «Alfonso Reyes y Proa (1928)»: *Proa* 45, enero-febrero de 2000, 161-163; también en www.alfonsoreyes.org, «Colaboraciones», 25-X-2004. [Contenido recogido, con variaciones, en este libro.]
- (2000/04): *El joven Borges, poeta (1919-1930)*. Buenos Aires: Corregidor, 2000 (abril).
- (2000/05): Macedonio Fernández/Jorge Luis Borges. Correspondencia 1922-1939. Crónica de una amistad. Edición y notas: Carlos García. Buenos Aires: Corregidor, 2000 (mayo).
- (2000/08): «Reyes y Ortega y Gasset: nuevas huellas de un largo malentendido. [Apéndice a la correspondencia Alfonso Reyes/Juan Guerrero Ruiz (1949-1950)]»: *Universidad de México (Revista de la UNAM)* 595,

- México, agosto de 2000, 72-74; cf. también «Reyes y Ortega: un largo malentendido»: www.alfonsoreyes.org, «Colaboraciones», 25-X-04. [Cf. GARCÍA 2006/05.]
- (2002/04): «Borges, traductor del Expresionismo: Wilhelm Klemm»: *Fénix* 11, Córdoba (Argentina), abril de 2002, 55-67.
 - (2003/12): «Borges traductor: Wilhelm Klemm (1920). Un error de lectura»: *El Trujamán*, Madrid, 1-XII-03.
 - (2004/02): «Borges y Sir Thomas Browne: Escolio»: *El Trujamán*, Madrid, 24-II-04 (Centro Virtual Cervantes).
 - (2004/08): «Arqueología de *Papeles de Recienvenido* (Macedonio entre Borges, Méndez y Reyes)»: www.macedonio.net/critical/recienarque.htm.
 - (2004/09): «Borges y Angelus Silesius», I-V: *El Trujamán*, Madrid, 19-VII-04, 27-VII-04, 2-VIII-04, 11-VIII-04, 15-IX-04 (Centro Virtual Cervantes).
 - (2004/10a): «Borges y von Czepcko»: *El Trujamán*, Madrid, 18-X-04 (Centro Virtual Cervantes).
 - (2004/10b): «Macedonio Fernández y Xul Solar: Cuatro cartas inéditas»: *Cuadernos Hispanoamericanos* 561-562, Madrid, septiembre-octubre de 2004, 245-258.
 - (2004/11): «Alfonso Reyes/Juan Manuel Villarreal: Amistad y correspondencia (1928-1958)»: www.alfonsoreyes.org, «Colaboraciones», 5-XI-04. [Contenido parcialmente recogido en este libro.]
 - (2004/12a): «Edición crítica de un texto de Macedonio: “El accidente de Recienvenido” – y una yapa»: www.macedonio.net/critical/accidentecritica.htm.
 - (2004/12b): «Macedonio Fernández y Xul Solar: Cuatro cartas y tres dedicatorias (1926-1941)»: www.macedonio.net/critical/macxul.htm.
 - (2005/03): *Las letras y la amistad. Correspondencia Alfonso Reyes/Guillermo de Torre, 1920-1958*. Valencia: Pre-Textos, 2005 (marzo).
 - (2005/03a): «Alberto Hidalgo y Alfonso Reyes. Anticipo de su correspondencia»: *El Hablador*, puesto en la red el 8 de marzo de 2005. URL: www.elhablador.com/garcia.htm.
 - (2005/08): «Evar Méndez y el final de *Martín Fierro*: leyendas y verdades»: *Esperando a Godot* 6, Buenos Aires, agosto de 2005. [Véase aquí el cap. «1927», al final.]

- (2005/09): *Correspondencia Alfonso Reyes/Vicente Huidobro, 1914-1928*. México: El Colegio Nacional, 2005.
- (2005/11): «La polémica Huidobro-Torre a la luz de correspondencias inéditas (Cansinos, Vando-Villar, Reyes, Ramón)»: Gabriele Morelli/Margherita Bernard, eds.: *Nel segno di Picasso. Linguaggio della modernità: dal mito di Guernica agli epistolari dell'Avanguardia spagnola. Atti del Congresso Internazionale, 16-17 aprile 2004, Università degli Studi di Bergamo*. Milán: Vienneperre, 2005 (noviembre), 121-141. [Versión reducida; véase la completa en mi edición de la *Correspondencia Alfonso Reyes-Vicente Huidobro, 1914-1928*. México: El Colegio Nacional, 2005, 66-90.]
- (2006/05): «Reyes y Ortega: un largo malentendido» [Apéndice a la correspondencia entre A. Reyes y Juan Guerrero Ruiz, 1949-1950]: *Revista de Occidente* 300, Madrid, mayo de 2006, 121-128 (versión actualizada de 2000/08).
- (2006/11): «Una carta de Alfonso Reyes a Ramón (1923)»: *Boletín-RAMÓN* 13, Madrid, otoño de 2006, 31-32.
- (2007/06): «Alfonso Reyes y Ramón»: *Revista de Occidente* 313, Madrid, junio de 2007, 135-142.
- (2007/08): «Historia de una gestación: *Papeles de Recienvenido* y la atmósfera intelectual porteña»: Noé Jitrik, dir.: *Macedonio. Historia crítica de la literatura argentina*, VIII. Buenos Aires: Emecé, 2007, 47-66.
- (2008/04): «Religiosidad y conversión en "Pierre Menard, autor del Quijote"»: Rafael Olea Franco, ed.: *In Memoriam Jorge Luis Borges*. México D.F.: El Colegio de México/Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 2008 (Cátedra Jaime Torres Bodet/Estudios de Lingüística y Literatura, 50), 101-118.
- GARCÍA, Carlos/REICHARDT, Dieter eds. (2004): *Las vanguardias literarias en Argentina, Uruguay y Paraguay. Bibliografía y antología crítica*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 2004.
- GARCÍA, Carlos/SANZ, María Paz (2010): *Gacetas y meridianos. Correspondencia Ernesto Giménez Caballero-Guillermo de Torre, 1925-1968* (en prensa).
- GARRIDO, Felipe (recopilación y nota) (1998): *La máquina de pensar y otros diálogos literarios. Alfonso Reyes y Jorge Luis Borges*. México: Asociación Nacional del Libro, 1998.

- GIUSTI, Roberto F. (1930/03): «Despedida de Alfonso Reyes»: *Nosotros* 250, marzo de 1930, 431-433; ZAITZEFF 2000, 93-95. [Discurso de despedida, del 31-III-1930.]
- (1931/02): «Notas y noticias sobre libros» [Breve comentario sobre *El testimonio de Juan Peña*]: *Nosotros* 261, Buenos Aires, febrero de 1931, 212-213; ZAITZEFF 2000, 96.
- (1931/10): «Carta a Alfonso Reyes, 23 de octubre de 1931»: ZAITZEFF 2000, 29-30; el pasaje sobre el Polifemo fue reproducido por Reyes en Monterrey 8, Río de Janeiro, marzo de 1932, en la sección «Boletín Gongorino».
- (1931/12): «Notas y noticias sobre libros» [Breve comentario sobre *La saeta*]: *Nosotros* 270-271, Buenos Aires, noviembre-diciembre de 1931, 368; ZAITZEFF 2000, 97.
- (1942/08): «Autores y libros» [Breve comentario sobre *Los siete sobre Deva*]: *Nosotros*, segunda época, 77, Buenos Aires, agosto de 1942, 212; ZAITZEFF 2000, 98.
- (1955/12): «Recuerdo de Alfonso Reyes»: *México en la cultura* 21, Buenos Aires, octubre-diciembre de 1955, 4; ZAITZEFF 2000, 99.
- GONZÁLEZ ACOSTA, Alejandro (1989): *Alfonso Reyes: Cartas a La Habana. Epistolario de Alfonso Reyes con Max Henríquez Ureña, José Antonio Ramos y Jorge Mañach*. México: UNAM, 1989 (Nueva Biblioteca Mexicana, 102).
- HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro/REYES, Alfonso (1983): *Epistolario íntimo*, vol. III (1906-1946). Recopilación: Juan Jacobo de Lara. Santo Domingo (República Dominicana): Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, 1983.
- HORNEDO, Braulio (2005): «Reyes el memorioso. Jorge Luis Borges y Alfonso Reyes, una amistad memorable»: *Inventio* I.2, Cuernavaca, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, septiembre de 2005, 97-101; reproducido en www.alfonsoreyes.org/amigo.htm.
- IBARRA, Néstor (1930): «Jorge Luis Borges, poeta»: *Síntesis* 34, Buenos Aires, marzo de 1930, 11-32; *La nueva poesía argentina. Ensayo crítico sobre el ultratmo 1921-1929*. Viuda de Molinari, 1930.
- JWR = James Willis Robb (1967): «Borges y Reyes. Una relación epistolar»: *Humanitas* 8, Universidad de Nuevo León, Monterrey (México) 1967, que cito por la edición en WILLIS ROBB 1996b, 616-632.

- LANGE, Norah (1942): «Evar Méndez»: *Discursos*. Buenos Aires: Ediciones CAYDE, 1942, 15-23.
- LARBAUD, Valery/REYES, Alfonso (1972): *Correspondance 1923-1952*. Prólogo: Marcel Bataillon. Introducción y notas: Paulette Patout. Paris: Librairie Marcel Didot, 1972.
- La Nación* (1989): «En el centenario de Alfonso Reyes»: Ángel J. Battistessa: «Alfonso Reyes. Aquí cerca y hace tiempo»; «De Octavio Paz»; Enrique Anderson Imbert: «Teoría y práctica de la literatura»; Jorge Luis Borges: «In memoriam A. R.»; María Esther Vázquez: «Cuando un maestro habla de sus maestros» [Entrevista con E. Anderson Imbert]; NN: «Alfonso Reyes, vida y obra»: *La Nación*, Buenos Aires, domingo 21 de mayo de 1989, sección 4, pp. 1-2, 6.
- L'Herne* (1964): «Correspondance. Jorge Luis Borges à Alfonso Reyes» (Trad. Laure Bataillon): *Cahiers de l'Herne*, IV: *J. Luis Borges*, Paris, 1964, 53-57.
- LIDA, Clara E./MATESANZ, José A. (1990): *El Colegio de México: una hazaña cultural (1940-1962)*. México: El Colegio de México, 1990.
- LOEWENSTEIN, C. Jared (1993): *A descriptive catalogue of the Jorge Luis Borges Collection at the University of Virginia Library*. Charlottesville (VA): University Press of Virginia, 1993.
- MALLEA ABARCA, Eduardo (1933): «Horas de Burgos, por Alfonso Reyes»: *Nosotros* 285-286, febrero-marzo de 1933, 240-242.
- MASTRONARDI, Carlos (1929): «Cuaderno San Martín, de JLB»: *Síntesis* 29, Buenos Aires, octubre de 1929, 219-222.
- MEJÍA SANCHEZ, Ernesto (1963): «Nota preliminar»: *OCAR XIII*, 7-14 (*El deslinde. Apuntes para la teoría literaria*. México: FCE, 1963).
- (1969): «Selva de recuerdos»: *Presencia...*, 1969, 71-84; WILLIS ROBB 1996b, 681-703.
- MÉNDEZ, Evar (1910): *Palacios de Ensueño*. [Poemas 1906-1909]. Prólogo de Ricardo Rojas (firmado en «Buenos Aires, 1909»). Buenos Aires: Arnoldo Moen y Hno., editores, 1910.
- (1915): *Canción de la vida en vano*. Con un frontispicio del escultor Mateo Alonso. Plaquette. Buenos Aires: Jacobo Peuser, 1915.
- (1923): *El jardín secreto (País natal. Ciudad y campaña. Media noche. Ideal)*. Buenos Aires: Editorial Babel, 1923 (Biblioteca Argentina de

- Buenas Ediciones Literarias. Director: Samuel Glusberg. Serie A, vol. XV).
- (1924): *Las horas alucinadas. Nocturnos y otros poemas*. Dibujos de [Alfredo] Guido. [Edición del autor.] Buenos Aires: J. Samet, Librero-Editor, 1924.
 - (1927): «Prólogo»: Pedro-Juan Vignale/César Tiempo, eds.: *Exposición de la actual poesía argentina, 1922-1927*. Buenos Aires: Minerva, 1927; reedición facsimilar: Buenos Aires: Tres Tiempos, 1981.
 - (1927/09): «Doce poetas nuevos [1]»: *Síntesis* 4, Buenos Aires, septiembre de 1927, 15-33.
 - (1927/10): «Doce poetas nuevos [2]»: *Síntesis* 5, Buenos Aires, octubre de 1927, 203-219.
 - (1928/03): «De Evar Méndez»: *Nosotros* 225-26, Buenos Aires, febrero-marzo de 1928. [Respuesta a la encuesta «Sobre la influencia italiana en nuestra cultura»; reproducido en Carmen Alemany Bay: *La polémica del meridiano intelectual de Hispanoamérica (1927): Estudio y textos*. Alicante: Universidad de Alicante, 1998, 154-158.]
 - (1941): *Cinco baladas del periódico Martín Fierro*. Buenos Aires: Edición del autor, 1941. Edición mecanografiada de 50 ejemplares.⁴³⁷
 - (1949): *Oliverio Gironde* (con la colaboración de Evar Méndez, Alberto Prebisch y Eduardo J. Bullrich): *El periódico Martín Fierro, 1924-1949. Memoria de sus antiguos directores*. Francisco A. Colombo, 1949; Schwartz 1987, 101-136. (Leída el 27-X-1949 por Cayetano Córdova Iturburu en la Sociedad Argentina de Escritores, Buenos Aires.)
 - (1952): *Tragedia del autor: La errata*. Buenos Aires: Edición del autor, 1952, sin paginar [8 p. impresas].
 - (1954/08): «La generación de poetas del periódico *Martín Fierro*»: *Contrapunto* I,5, Buenos Aires, agosto de 1954.
- MOLINARI, Ricardo E./BULLRICH, Eduardo J./MÉNDEZ, Evar/LANGE, Norah, et al. (1940): *Francisco A. Colombo en sus cincuenta años de labor gráfica*. Buenos Aires, 1940.

⁴³⁷ Ya en página [4] de *Las horas alucinadas* (1924) se anunciaba un volumen titulado *Baladas y otros ejercicios líricos*. Dos anticipos aparecieron en *Proa* (1924).

- MONTENEGRO, Néstor (1999): *Borges por el siglo de los siglos*. Buenos Aires: Simurg, 1999. [Reproduce algunas misivas entre Reyes y Borges, a veces sin datar, y siempre sin informaciones relevantes.]
- MONTERDE, Francisco (1969): «Alfonso Reyes en su Diario»: *Presencia...*, 1969, 85-90.
- OC = cf. BORGES, Jorge Luis: *Obras completas* (1974).
- OCAR = cf. REYES, Alfonso: *Obras completas* (1993).
- OCMF = cf. FERNÁNDEZ, Macedonio: *Obras completas* (1974-1995).
- OLEA FRANCO, Rafael (1993): *El otro Borges. El primer Borges*. Buenos Aires: FCE, 1993 (Tierra Firme).
- (2006): *Los dones literarios de Borges*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 2006.
- (ed.) (1999): *Desesperaciones aparentes y consuelos secretos*. México: El Colegio de México, 1999.
- (ed.) (2006): *Fervor crítico por Borges*. México: El Colegio de México, 2006.
- (ed.) (2008): *In Memoriam. Jorge Luis Borges*. México D.F.: El Colegio de México/Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 2008 (Cátedra Jaime Torres Bodet/Estudios de Lingüística y Literatura, 50).
- OLEA FRANCO, Rafael/STANTON, Anthony, eds. (1994): *Los Contemporáneos en el laberinto de la crítica*. México: El Colegio de México, 1994.
- PACHECO, José Emilio (1963) [Sin firma]: «Borges y Reyes: Una correspondencia»: *La cultura en México* (Suplemento de *Siempre!*), México, 7 de agosto de 1963.
- (1979): «Borges y Reyes: Una correspondencia. Contribución a la historia de una amistad literaria»: *Revista de la Universidad de México* XXXIV.4, México, diciembre de 1979, 1-16.
- PAZ LESTON, Eduardo, ed. (1997): *Victoria Ocampo: Cartas a Angélica y otros*. Buenos Aires: Sudamericana, 1997.
- PEDRAZA SALINAS, Jorge (1990): *Para don Alfonso Reyes: dedicatorias*. Prólogo: Alicia Reyes. Monterrey: Gobierno del Estado de Nuevo León, 1990 (incluye reproducción facsimilar de dedicatorias).
- PEREA, Héctor, ed. (1983): *Alfonso Reyes/Victoria Ocampo: Cartas echadas. Correspondencia 1927-1959*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1983.

- PEREYRA, Washington Luis (1993-1996): *La prensa literaria argentina, 1890-1974*. Buenos Aires: Librería Colonial, I: *Los años dorados, 1890-1919*, 1993; II: *Los años rebeldes, 1920-1929*, 1995; III: *Los años ideológicos, 1930-1939*, 1996.
- Presencia de Alfonso Reyes. Homenaje en el X aniversario de su muerte (1959-1969)*. México: FCE, 1969. [Cf. APONTE, MEJÍA SÁNCHEZ, MONTERDE.]
- RAFFO, Carla (2008): «Un cuento policial: Chesterton según Reyes y Borges»: *Variaciones Borges* 25, Pittsburgh, abril de 2008.
- RANGEL GUERRA, Alfonso, comp. (1996a): *Páginas sobre Alfonso Reyes*. Vol. I, primera parte. México: El Colegio Nacional, 1996.
- (comp.) (1996b): *Páginas sobre Alfonso Reyes*. Vol. I, segunda parte. México: El Colegio Nacional, 1996.
- (comp.) (1996c): *Páginas sobre Alfonso Reyes*. Vol. II, primera parte. México: El Colegio Nacional, 1996.
- (comp.) (1996d): *Páginas sobre Alfonso Reyes*. Vol. II, segunda parte. México: El Colegio Nacional, 1996.
- REYES, Alfonso (1926): *Pausa*. Paris: Société Générale d'Imprimeurs et d'Éditeurs, 1926 (junio).
- (1929/07): «El secreto dolor de Groussac»: *Nosotros* 242, Buenos Aires, julio de 1929, 208-209 (número extraordinario en homenaje de Paul Groussac). [Carta de Reyes a Alfredo Bianchi, Buenos Aires, 14-VIII-29; *De viva voz*; *OCAR* VIII, 58-59 y en este volumen.]
- (1930/03): «Palabras sobre la Nación Argentina»: *Nosotros* 250, Buenos Aires, marzo de 1930, 305-313; *Norte y Sur* (1944); *OCAR* IX, 28-36.
- (1930/06): «De la biografía»: *Nosotros* 253, Buenos Aires, junio de 1930, 301-303.
- (1938/07): «Leopoldo Lugones»: *Nosotros* segunda época, 26-28, Buenos Aires, mayo-julio de 1938, 344-345.
- (1943): «Misterio en Argentina»: *Tiempo*, México, 30 de julio de 1943; *Los trabajos y los días*, 1944; «El argentino Jorge Luis Borges»: *OCAR* IX, 307-308 (1981); *ARA* 256-257.
- (1969): *Diario 1911-1930* [3 de septiembre de 1911/10 de octubre de 1913 y 4 de julio de 1924/1930]. Prólogo: Alicia Reyes. Nota: Dr. Alfonso Reyes Mota. Guanajuato: Universidad de Guanajuato (México), 1969. [Cf. MONTERDE.]
- (*OCAR*): *Obras completas*, I-XXVI. México: FCE, 1955-1992:

- I *Cuestiones estéticas. Capítulos de literatura mexicana. Varia* (1955), 1976.
- II *Visión de Anáhuac. Las vísperas de España. Calendario* (1956), 1976.
- III *El plano oblicuo. El cazador. El suicida. Aquellos días. Retratos reales e imaginarios* (1956), 1980.
- IV *Simpatías y diferencias. Los dos caminos. Reloj de sol. Páginas adicionales* (1956), 1980.
- V *Historia de un siglo. Las mesas de plomo* (1957), 1980.
- VI *Capítulos de literatura española. De un autor censurado en «El Quijote». Páginas adicionales*, 1957.
- VII *Cuestiones gongorinas. Tres alcances a Góngora. Varia. Entre libros. Páginas adicionales*, 1958.
- VIII *Tránsito de Amado Nervo. De viva voz. A lápiz. Tren de ondas. Varia*, 1958.
- IX *Norte y Sur. Los trabajos y los días. Historia natural das Laranjeiras*, 1959.
- X *Constancia poética*, 1959.
- XI *Última Tule. Tentativas y orientaciones. No hay tal lugar*, 1960.
- XII *Grata compañía. Pasado inmediato. Letras de la Nueva España*, 1960.
- XIII *La crítica en la Edad Ateniense. La antigua retórica. Nota preliminar de Ernesto Mejía Sánchez*, 1961.
- XIV *La experiencia literaria. Tres puntos de exegética literaria, Páginas adicionales. Nota preliminar de Ernesto Mejía Sánchez*, 1962.
- XV *El deslinde. Apuntes para la teoría literaria. Nota preliminar de Ernesto Mejía Sánchez* (1963), 1980.
- XVI *Religión griega. Mitología griega. Nota preliminar de Ernesto Mejía Sánchez*, 1964.
- XVII *Los héroes. Junta de sombras. Nota preliminar de Ernesto Mejía Sánchez*, 1965.
- XVIII *Estudios Helénicos. El triángulo egeo. La jornada aquea. Geógrafos del mundo antiguo. Algo más sobre los historiadores alejandrinos. Nota preliminar de Ernesto Mejía Sánchez*, 1966.

- XIX *Los poemas homéricos. La Iliada. La afición de Grecia.* Estudio preliminar de Ernesto Mejía Sánchez, 1968.
- XX *Rescoldo de Grecia. La filosofía helenística, Libros y libreros de la Antigüedad. Andrenio: perfiles del hombre. Cartilla moral.* Estudio preliminar de Ernesto Mejía Sánchez, 1979.
- XXI *Los siete sobre Deva. Anclorajes. Sirtes. Al junque. A campo traviesa.* Estudio preliminar de Ernesto Mejía Sánchez, 1981.
- XXII *Marginalia*, Primera, segunda y tercera series. *Las burlas veras*, Primera, segunda y tercera series. Introducción de José Luis Martínez, 1989.
- XXIII Ficciones: *Quince presencias. Vida y ficción. Burlas literarias. Briznas. Árbol de pólvora. Los tres tesoros. El vendedor de felicidad. Landrú* (opereta). *Anecdotario, Églola de los cielos. El licenciado. Páginas adicionales.* Introducción de José Luis Martínez, 1990.
- XXIV Memorias: *Oración del 9 de febrero. Memoria a la Facultad. Tres cartas y dos sonetos. Berkeleyana. Cuando creí morir. Historia documental de mis libros. Parentalia. Albores.* Introducción de José Luis Martínez, 1990.
- XXV *Culto a Mallarmé, El polifemo sin lágrimas. Memorias de cocina y bodega. Resumen de literatura mexicana. Estudios lingüísticos. Dante y la ciencia de su época.* Introducción de José Luis Martínez, 1992.
- XXVI *Vida de Goethe. Trayectoria de Goethe. Escolios goetheanos. Teoría de la sanción.* Introducción de José Luis Martínez, 1992.
- REYES, Alfonso/ESTRADA, Genaro (1992-1994): *Con leal franqueza. Correspondencia entre AR y GE.* I (1916-1927), II (1927-1930), III (1930-1937). Ed. Serge I. Zaitzeff. México: El Colegio Nacional, 1992, 1993, 1994.
- REYES, Alicia (1977): *Genio y figura de Alfonso Reyes.* Buenos Aires: EUDEBA, 1977.
- (2000): *Genio y figura de Alfonso Reyes.* México: FCE, 2000.
- ROBLEDO RINCÓN, Eduardo, coord. (1998): *Alfonso Reyes en Argentina.* Edición: Rafael Centeno. Recopilación de textos: Rafael Centeno, Graciela Gliemmo y Zoé Robledo. Buenos Aires: EUDEBA/Embajada de México, 1998. [ARA.]

- RODRÍGUEZ MONEGAL, Emir (1980): «Alfonso Reyes en mi recuerdo»: *Vuelta* 44, México, julio de 1980, 41-43; *La Gaceta del Fondo de Cultura Económica* 220, México, abril de 1989. (Con mención de Borges.)
- RUIZ LÓPEZ, Bernardo Javier (1976): *Adolfo Bioy Casares y sus temas fundamentales*. Tesis profesional. México: UNAM, 1976. Con la correspondencia AR/ABC (146-163: 13 documentos, pero los primeros 2 no son de ABC, sino de su padre, don Adolfo Bioy).
- RUIZ [LÓPEZ], Bernardo [Javier] (1974): *Los mitos y los dioses. Adolfo Bioy Casares y sus temas fundamentales. Acompañado de la Correspondencia entre Adolfo Bioy Casares y Alfonso Reyes del Archivo de la Capilla Alfonsina*. México, D.F., noviembre de 1974. Reedición sin fecha en internet, con prólogo de 2003: ruix.biz/biog/bioy.pdf.
- SARABIA, Rosa (1994): «Buenos Aires in the 1920s. A Center within the Margin»: David Jordan, ed.: *Regionalism Reconsidered. New Approaches to the Field*. New York/London: Garland Publishing, 1994, 139-158.
- (2009): «*La Gaceta Literaria y Martín Fierro: una cartografía disputada*»: Nigel Dennis, ed.: *Ernesto Giménez Caballero y «La Gaceta Literaria»*, (en prensa).
- SCHWARTZ, Jorge (1987): *Homenaje a Gironde*. Buenos Aires: Corregidor, 1987.
- (2007): *Oliverio. Nuevo homenaje a Gironde*. Compilación, introducción y notas de J. Schwartz. Rosario: Beatriz Viterbo, 2007.
- SORRENTINO, Fernando (1974): *Siete conversaciones con Jorge Luis Borges*. Buenos Aires: Casa Pardo, 1974. [Conversaciones de 1972.]
- STANTON, Anthony (1998): *Correspondencia Alfonso Reyes/Octavio Paz (1939-1959)*. México: FCE, 1998.
- SUÁREZ CALÍMANO, Emilio (1923/12): «Huellas: 1906-1919, por Alfonso Reyes»: *Nosotros* 175, Buenos Aires, diciembre de 1923, 487-489.
- (1924/01): «*Índice: Biblioteca de definición y concordia*. Madrid»: *Nosotros* 176, Buenos Aires, enero de 1924, 134
- (1924/05): «*Los dos caminos*, por Alfonso Reyes»: *Nosotros* 180, Buenos Aires, mayo de 1924, 102-110.
- (1929/10): «*Fuga de navidad*, por Alfonso Reyes (con ilustraciones de Norah Borges de Torre)»: *Nosotros* 245, Buenos Aires, octubre de 1929,

- 120-121. [Un ejemplar de este libro dedicado por Reyes a Guillermo de Torre se conserva en la Biblioteca de la Academia Argentina de Letras, Buenos Aires.]
- (1938/09): «Las vísperas de España, por Alfonso Reyes»: *Nosotros* segunda época, 30, Buenos Aires, septiembre de 1938, 188-190.
- TARCUS, Horacio (2001): *Mariátegui en la Argentina o las políticas culturales de Samuel Glusberg*. Buenos Aires: Ediciones El Cielo por Asalto, 2001.
- TORRE, Guillermo de (1964): «Para la prehistoria ultraísta de Borges»: *Cuadernos Hispanoamericanos* LVII 169, Madrid, enero-marzo de 1964, 5-15; *Hispania* XLVII 3, septiembre de 1964, 457-463; *Al pie de las letras*. Buenos Aires: Losada, 1967, 171-185.
- TORRE BORGES, Miguel de (1987): *Borges. Fotografías y manuscritos*. Buenos Aires: Renglón, 1987.
- VACCARO, Alejandro (1996): *Georgie, 1899-1930. Una vida de Jorge Luis Borges*, I. Buenos Aires: Editorial Proa/Alberto Casares, 1996.
- VALLELY, Charles/WRONOSKY, John/ROLL-VÉLEZ, Saúl (2003): *Jorge Luis Borges. A Catalogue of Unique Books and Manuscripts*. Brookline/New York: Lane Duck Books/Volume Gallery, 2003.
- VARIOS (1927): «Nuestra demostración a Alfonso Reyes»: *Nosotros* 221, octubre de 1927, 106-121. [Discursos de Ricardo Rojas, Emilio Suárez Calímano, Aníbal Sánchez Reulet y Alfonso Reyes. «Salutación a Alfonso Reyes», poema de B. Fernández Moreno. «Alfonso Reyes», dibujo de Bilis.]
- VÁZQUEZ-RIAL, Horacio, ed. (1996): *Buenos Aires 1880-1930. La capital de un imperio imaginario*. Madrid: Alianza Editorial, 1996 («Memoria de las ciudades»).
- VIGNALE, Pedro Juan/TIEMPO, César (1927): *Exposición de la actual poesía argentina, 1922-1927*. Buenos Aires: Minerva, 1927
- VILLALOBOS DOMÍNGUEZ, Cándido (1917): «Ortodoxia, por G. K. Chesterton. Trad. de Alfonso Reyes»: *Nosotros* 99, Buenos Aires, julio de 1917, 497-500.
- VILLARREAL, Juan Manuel (1925/06a): «Breves notas sobre el arte nacional mexicano»: *Estudiantina* I.2, La Plata, junio de 1925, 71-75.
- (1925/06b): «Elogio de los héroes homéricos»: *Estudiantina* I.2, La Plata, junio de 1925, 88-90.

- (1926/03): «Romance del domingo»: *Nosotros* 202, Buenos Aires, marzo de 1926, 273-274.
- (1926/08): «Figari pintor» (Discurso leído en la inauguración de la exposición de Pedro Figari [pintor uruguayo] organizada por el Ateneo Estudiantil de La Plata): *Valoraciones* 10, La Plata, agosto de 1926, 53-55.
- (1936): [Firmante del Comunicado que la Federación Universitaria Argentina entregó al Embajador Enrique Diez Canedo; solidaridad con el gobierno republicano]: *España Republicana*, Buenos Aires, 29-VIII-36.
- (1951): *El burlador de la muerte*. Buenos Aires: Sudamericana, 1951.
- (1956): *Mi propia horca*. Buenos Aires: Kraft, 1956 (América en la novela).
- (1970): *El extraño durmiente*. Buenos Aires: Goyanarte, 1970. [Contiene: «El extraño durmiente», «Metamorphosis», «La sorpresa», «El retrato de Shelly», «Agonía», «El perro de la inglesa», «Pígalión», «Apólogo».]
- WILLIS ROBB, James (1967a): «Borges y Reyes: algunas simpatías y diferencias (esbozo de una confrontación)»: *Norte* 8.1, Amsterdam, enero-febrero de 1967, 17-21; *Estudios sobre Alfonso Reyes*. Bogotá: El Dorado, 1976, 137-165; WILLIS ROBB 1996a, 608-615.
- (1967b): «Borges y Reyes. Una relación epistolar»: *Humanitas* 8, Universidad de Nuevo León, Monterrey (México) 1967; WILLIS ROBB 1996b, 616-632.
- (1974): *Repertorio Bibliográfico de Alfonso Reyes*. México: UNAM, 1974.
- (1983): «La amistad de Amado y Alfonso (Por el epistolario de Amado [Alonso] y Alfonso Reyes)»: *Por los caminos de Alfonso Reyes (Estudios, 2ª serie)*. México: Centro de investigación científica y tecnológica de la Universidad del Valle de México, 1983, 101-113.
- (1996a): *Más Páginas sobre Alfonso Reyes*. Vol. III, primera parte. Selección y bibliografía: James Willis Robb. México: El Colegio Nacional, 1996.
- (1996b): *Más Páginas sobre Alfonso Reyes*. Vol. III, segunda parte. Selección y bibliografía: James Willis Robb. México: El Colegio Nacional, 1996.
- (1996c): *Más Páginas sobre Alfonso Reyes*. Vol. IV, primera parte. Selección y bibliografía: James Willis Robb. México: El Colegio Nacional, 1996.

- (1996d): *Más Páginas sobre Alfonso Reyes*. Vol. IV, segunda parte. Selección y bibliografía: James Willis Robb. México: El Colegio Nacional, 1996.
- WOODALL, James (1996): *The Man in the Mirror of the Book. A Life of Jorge Luis Borges*. London: Hodder & Stoughton, 1996.
- XAMMAR, Luis Fabio (1943): «Escuela lírica de Alfonso Reyes»: *Nosotros* segunda época, 89, Buenos Aires, agosto de 1943, 162-168; reproducido en *Letras de México* IV.9, 15 de septiembre de 1943, 3 y 8. [Según Zaitzeff 2000, 53 n. 2, fueron publicadas tres cartas de Xammar a Reyes en *Saludo del Perú para Alfonso Reyes*. Lima: Embajada de México en el Perú, 1989, p. xxii.]
- YATES, Donald A. (1978): «Jorge Luis Borges y Alfonso Reyes: una amistad literaria»: *Boletín de la Capilla Alfonsina* 33, México D.F., 1978, 47-55; Miguel Capistrán, comp.: *Borges y México*. México: Plaza & Janés, 1999; James Willis Robb: *Más Páginas sobre Alfonso Reyes*. México: El Colegio Nacional, 1996, III.ii, 922-934. [Citas por esta última edición.]
- ZAITZEFF, Serge Ivan (1989): «Alfonso Reyes y Rafael Cabrera: Contactos epistolares»: *Universidad de México* 460, mayo de 1989, 19-22.
- (1992): *Con leal franqueza. Correspondencia entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada*. I: 1916-1927. México: El Colegio Nacional, 1992.
- (1993): *Con leal franqueza. Correspondencia entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada*. II: 1927-1930. México: El Colegio Nacional, 1993.
- (1994): *Con leal franqueza. Correspondencia entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada*. III: 1930-1937. México: El Colegio Nacional, 1994.
- (1998): «Recados entre Ricardo E. Molinari y Alfonso Reyes»: *Literatura Mexicana* IX 1, México (UNAM), noviembre de 1998, 219-247. [Cf. CINCOTTA.]
- (2000): *Una amistad porteña. Correspondencia entre Alfonso Reyes y Roberto F. Giusti*. México: El Colegio Nacional, 2000.
- (2008): *20 epistolarios rioplatenses de Alfonso Reyes*. México: El Colegio Nacional, 2008. [Correspondencias con Enrique Anderson Imbert, Enrique Banchs, Ana María Barrenechea, Ángel J. Battistessa, Alfredo A. Bianchi, Arturo Capdevila, Julio Cortázar, Baldomero Fernández Moreno, César Fernández Moreno, Manuel Gálvez, Alberto Gerchunoff, Juan Carlos Ghiano, Oliverio Girondo, Adelina del Carril de

- Güiraldes, Enrique Larreta, Leopoldo Lugones, Eduardo Mallea, Ricardo E. Molinari, Ernesto Sábato, Alejandro Sux.]
- (2009): *Más epistolarios rioplatenses de Alfonso Reyes*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2009. [Correspondencias con José Bianco, Francisco A. Colombo, Eduardo González Lanuza, Arturo Marasso, Ezequiel Martínez Estrada, María Rosa Oliver, Uylses Petit de Murat, Ricardo Rojas.]
- ZULETA ÁLVAREZ, Enrique (1989): «Alfonso Reyes y la Argentina»: *Cuadernos Hispanoamericanos*, Los Complementarios, 4, Madrid, 1989, 41-66; *ARA* 422-450.
- (1997): *Pedro Henríquez Ureña y su tiempo. Vida de un hispanoamericano universal*. Buenos Aires: Catálogos, 1997.

- ¡La Gran Flauta...!* (Buenos Aires): 83
A Contracorriente (Raleigh): 248
 Abós, Álvaro: 221*n*
 Abramowicz, Maurice: 26*n*
 Abreu Gómez, Emilio: 269*n*-270*n*
 Abril, Manuel: 41
 Acevedo de Borges, Leonor: 350,
 354, 376, 388, 390, 392
 Acevedo, Delia: 151*n*
Actual (Puebla): 29, 32-33, 35*n*
 Adler, (María) Raquel: 235
 Afrodita: 346
 Aguirre, Coral: 11*n*, 18, 203-204
 Ainsa, Fernando: 250*n*
 Aíta, Antonio: 266
 Alatorre Chávez, Antonio: 374
 Alazraki, Jaime: 315*n*, 394
 Alberti, Rafael: 296*n*
 Alemany Bay, Carmen: 127*n*
Alfar (La Coruña): 183*n*
 Alfonso X: 62*n*
 Alifano, Roberto: 24, 422
 Alighieri, Dante: 357
 Allegra, Giovanni: 325*n*
 Almagro San Martín, Melchor: 265
Almanaque Literario 1935 (Madrid):
 242*n*
 Alomar, Gabriel: 266
 Alone [seudónimo de Hernán Díaz
 Arrieta]: 292, 293*n*
 Alonso, Amado: 216*n*, 238*n*, 255*n*
 279, 280*n*, 302*n*, 320*n*
 Alonso, Dámaso: 296*n*, 337
 Alonso, Fernando Pedro: 111*n*
 Altolaquirre, Manuel: 296*n*
 Alvarado, José: 295*n*
 Álvarez, Germán: 18
 Alvear, Marcelo Torcuato de: 32, 74,
 86*n*
América y Cía. (Santa Rosa, La
 Pampa): cf. *Sur*. 202, 223*n*
América. Cahiers du CRICCAL (Pa-
 rís): 248, 301*n*
 Amorim, Enrique: 174, 250-251
Anales de Buenos Aires (Buenos Aires):
 321*n*, 325
 Anaya, Carlos Américo: 61
Anclajes (Buenos Aires): 69*n*, 249
 Anderson, Andrew A.: 242*n*
 Andrade, Víctor Olegario: 63,
 234*n*
 Ángel, Abraham: 72
*Annali della Facoltà di Lingue Stranie-
 re di Ca' Foscari*: 38*n*
 Ansermet, Ernest: 213*n*
 Antelo, Raúl: 71*n*, 1369*n*, 182

- Antena. Hoja de Vanguardia* (Valparaíso): 32*n*
- Anzoátegui, Ignacio B.: 174-175
- Aponte, Bárbara (Bockus): 41*n*, 42, 398*n*
- Arambel-Guiñazú, María Cristina: 247
- Aramburu, Pedro Eugenio: 258
- Ardissone, Elena: 147
- Arenas Monreal, Rogelio: 281*n*
- Argos* (México): 136*n*
- Arias, Martín: 365*n*
- Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies* (Arizona): 248
- Arnold, Matthew: 122
- Aroca, Joaquín de: 30
- Arreola, Juan José: 336*n*, 426
- Arrieta, Rafael Alberto: 356*n*
- Arsamasseva, Margarita: 89
- Artundo, Patricia M.: 18, 50, 129*n*, 136*n*, 151, 176-177
- Ashford, Daisy: 104-105
- Atalaya [seudónimo de Alfredo Chibra Acosta] 213*n*
- Atl, Dr.: 30
- Áurea* (Buenos Aires): 167
- Ayala, Francisco: 109
- Ayerza de Castilho, Laura: 248
- Aznar, Luis: 75, 88, 109, 111*n*
- Azorín [seudónimo de José Martínez Ruiz]: 46*n*, 359, 398
- Babel* (Buenos Aires, luego Santiago de Chile): 148*n*, 247-248, 308*n*, 330
- Bacarisse, Mauricio: 30, 116*n*
- Balderston, Daniel: 27*n*-28*n*, 326
- Banchs, Enrique: 115
- Bancroft, George: 400*n*
- Bandeira, Manuel: 274
- Barga, Corpus: 296*n*
- Barletta, Leónidas: 220*n*
- Barnatán, Marcos Ricardo: 182
- Baroja, Pío: 405
- Barradas, Rafael P.: 26*n*, 30, 35
- Barreda, Octavio G.: 269*n*-270*n*
- Barrenechea, Ana María: 18, 280*n*, 345, 357, 371, 372*n*, 374
- Barrera López, José María: 26*n*
- Bartholomew, Roy: 186
- Barton, Bernard: 180-181
- Barton, Lucy: 181
- Battistessa, Ángel J.: 282*n*
- Becco, Horacio Jorge: 182
- Bell, E. T.: 429
- Belloc, Hillaire: 290
- Benarós, León: 170
- Bérard, Víctor: 256
- Bergamín, José: 116*n*, 296*n*
- Bernárdez, Francisco Luis: 53, 75, 85-87, 89, 91-92, 97-99, 105, 111*n*, 129-130, 132, 137, 144-147, 156, 158, 174-175, 178*n*, 184, 192, 199, 202, 203*n*, 211-212, 213*n*, 218, 222, 226, 228, 257
- Berni, Antonio: 156*n*, 213*n*
- Biagini, Hugo: 109
- Bianca, Adriana: 131
- Bianchi, Alfredo A.: 165, 171, 183*n*, 187-188, 325
- Bianco, José: 129, 346
- Bigatti, Alfredo: 75, 88
- Bioy Casares, Adolfo: 12, 23, 90*n*, 103, 116*n*, 133-134, 170, 228, 230, 235*n*, 243*n*, 244, 263-264,

- 266, 270, 276, 277n, 278, 284-288, 292, 293n, 294-295, 299, 300n-301n, 302, 303n, 304-305, 311, 314n, 315, 319n, 320, 321-326, 331-333, 339-341, 346, 348, 351n, 355, 357, 359n, 360n, 396, 401-402, 430-431
- Bioy, Adolfo (padre): 228-230, 232, 244, 284, 301n, 375, 448
- Bitácora* (Buenos Aires): 129n
- Blake, Pedro V.: 88
- Blasi, Humberto: 49
- Blümner, Rudolf: 124
- Bocángel y Unzueta, Gabriel: 146
- Boletín Capilla Alfonsina* (México): 397
- Boletín de la Academia Argentina de Letras* (Buenos Aires): 38n, 282n
- Boletín de la Fundación Federico García Lorca* (Madrid): 27n
- Boletín Editorial* (México): 32n
- Boletín RAMÓN* (Madrid): 25n
- Bolón Pedretti, Alma: 159n
- Bonaparte, Napoleón: 294
- Boneo, Martín Alberto: 103n
- Bonet, Juan Manuel: 32n, 242n
- Bontempelli, Massimo: 111n
- Bordelois, Ivonne: 49n, 163n, 284
- Borges (de Torre), Norah: 30, 35, 47n-48n, 75, 84, 105-106, 123, 126, 138, 149, 151n, 157, 159, 167n, 202, 205-206, 231, 255n, 281n, 300n, 347
- Borges, Jorge Guillermo: 281n
- Borges, Jorge Luis: 11-14, 16, 21-25, 26n, 27-32, 35-43, 45-50, 52-59, 61-62, 64-65, 67n, 69-71, 73n, 74-75, 78n, 80-81, 84-85, 86n, 87, 89-91, 94n, 95-96, 98-106, 115, 119, 121-126, 127n, 129-134, 135n, 137-139, 142, 144-145, 147-151, 154-155, 156n, 157-172, 174-187, 191-194, 196, 197n, 198-200, 202-206, 209, 213n, 214, 218, 222, 226, 228-229, 231, 233, 234n, 235-236, 237n, 238-239, 241n-243n, 247, 249-250, 253n-254n, 255-257, 259n, 260, 263, 266-267, 271, 275-279, 281-284, 286n, 287-293, 295, 296n, 297-301, 303, 304n, 307-308, 310-312, 314-317, 319, 320n, 321-323, 325, 327, 330, 334, 336-337, 343, 345-347, 349-350, 351n, 353n, 354-355, 356n, 357-361, 363n, 364-365n, 366-368, 371, 372n, 373-374, 376, 377n, 379, 381-382, 385, 388, 389n, 390-394, 396-397, 399n, 402n, 403, 413-422, 426, 428-432. Obras: *Antología clásica de la literatura argentina* 62; *Antología personal* 23n; *Antología de la literatura fantástica* 160n, 301, 302n, 305, 311; *Antología de la poesía argentina* 304-305; *Autobiografía* 182, 197n, 207, 209, 275n, 365n, 396; *Cartas del fervor* 27n, 29, 160, 254n; *Cuaderno San Martín* 115, 125-126, 137n, 139, 148, 155n, 157-159, 160n, 162-163, 165, 167, 176, 178-180, 182, 185, 191n, 199, 200n, 206, 238n, 320n, 400; *Cuentos breves y extraordinarios* 304n, 321n;

- Discusión* 56, 179, 187, 257, 353n, 414; *El Aleph* 334; *El Hacedor* 125, 284, 379; *El idioma de los argentinos* 65, 94, 98n, 100-102, 124, 175-176, 179, 182-183; *El jardín de senderos que se bifurcan* 307, 308n; *El tamaño de mi esperanza* 56-57, 102, 161n, 163-165, 178, 213n, 283, 312; *Elogio de la sombra* 172; *Evaristo Carriego* 124, 160, 164, 185, 200n, 236, 239; *Fervor de Buenos Aires* 27, 32, 37-40, 41n, 42, 48, 124, 159, 164, 166n, 169, 172, 200n, 320n, 345, 400; *Ficciones* 297-299, 308n, 315, 365; *Historia de la eternidad* 22, 266, 312, 428; *Historia Universal de la infamia* 263, 312; *Inquisiciones* 28n, 31, 41, 161, 200n, 343, 368; *Introducción a la literatura inglesa* 122n, 391; *Introducción a la literatura norteamericana* 365n; *La moneda de hierro* 416; *La rosa profunda* 132n; *Las Kenningar* 260-261; *Libro del cielo y del infierno* 304n; *Los mejores cuentos policiales* 304n, 315n, 321; *Manual de zoología fantástica* 368; *Museo* 193, 235n, 241n, 286n, 321n, 325; *Otras inquisiciones* 343, 368; *Poemas 1923-1943* 320n, 346; *Poemas 1923-1958* 317n; *Poesía gauchesca* 357; *Textos cautivos* 200, 282-283, 290, 414; *Textos recuperados* 26n-27n, 62, 115, 135n, 156, 164, 167, 169, 175-176, 182, 187, 235n, 303n, 429
- Borinsky, Alicia: 274
 Botana, Natalio: 221n, 260n
 Bracho, Carlos: 72
 Brandán Caraffa, Alfredo: 50, 52, 98n, 175
 Browning, Robert: 129-131, 132n-133n, 134, 399, 423
 Brull, Mariano: 147
 Buendía, Rogelio: 30
Buenos Aires Literaria (Buenos Aires): 374
 Bullrich de Saint, Julia: 198n, 237n
 Bullrich, A. E.: 75
 Bullrich, Eduardo Juan: 75, 103n, 155n, 198n, 217, 246
 Bullrich, Egmont: 106
 Bunge de Gálvez, Delfina: 175, 219n
 Bunge, Carlos Octavio: 146
 Bustos Domecq, H. [seudónimo de Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares]: 311
 Butcher, S. H.: 254n
- Cahen Salaberry, R.: 206
 Caillois, Roger: 323
 Cairola, José B.: 75, 88
 Calvillo, Manuel: 372n
 Camblong, Ana María: 191n, 193, 372n
 Campbell, Leónidas: 75, 88
 Campo, Estanislao del: 67n, 123
Camuati (Buenos Aires): 75n, 169, 213n
 Cansinos Assens, Rafael: 26n, 30, 166n, 180, 242n-243n, 416, 432
 Canto, Patricio: 129n
 Cántor: 183
 Capalbo, Armando: 174n, 365n

- Capdevila, Arturo: 303*n*, 376*n*
 Capistrán, Miguel: 28*n*, 46*n*, 130-131, 426, 428
 Carambat, Hipólito: 75, 88
Carátula (Buenos Aires): 144, 195, 208-209
 Carbone, Rocco: 199*n*
 Carbonell, N.: 146
 Carcavallo, Pascual: 89, 90*n*
 Cardoza y Aragón, Luis: 269*n*
 Carilla, Emilio: 38*n*, 383*n*
 Carne, May: 83
 Caro, Andrés Luis: 80, 75, 88, 169
 Carpentier, Alejo: 374
 Carriego, Evaristo: 63, 124, 160, 164, 185, 200*n*, 235-236, 238-239
 Carril de Güiraldes, Adelina del: 48*n*, 154*n*
 Carril, Adelina del: 48*n*, 74, 154*n*-155*n*
 Carril, Delia del: 74-75
 Casares, Marta: 230, 301*n*
 Casares, Tomás D.: 174
 Castañeda, Vicente: 128*n*
 Castillo Nájera, Francisco: 223*n*
 Castro Leal, Antonio: 106, 269*n*, 383*n*
 Centeno, Rafael: 15
 Cernuda, Luis: 296*n*
 Cervera Salinas, Vicente: 159*n*
 Chacón, José María: 116*n*
 Chapman, George: 122*n*, 254
 Chassagny, M.: 427
 Chávez, Julio César: 38*n*
 Chávez (Lavista), Ezequiel (Adeodato): 276
 Chesterton, Gilbert K.: 63, 120, 249, 314, 315*n*-316*n*, 320, 414, 422
 Chumacero, Alí: 269*n*, 315*n*
 Cid, Elena [seudónimo de Elena Hurtado de Mendoza]: 146, 156*n*, 213, 228
 Ciria y Escalante, José de: 30
Claridad (Buenos Aires): 220, 250, 383*n*
Clarín (Buenos Aires): 235*n*, 284
 Claudel, Paul: 99*n*, 112
 Clemente, José Edmundo: 365*n*
 Clementi, Hebe: 248
 Cobo Borda, Juan Gustavo: 11*n*, 62, 392*n*
 Cocteau, Jean: 63, 170
 Colerus, Egmont: 429
 Collin, Armand: 256*n*
 Colombo, Francisco A.: 103, 116, 125-128, 138, 143*n*, 148, 202, 207, 260, 263, 270
 Colombo, Luis: 228
 Colombo, Osvaldo: 103*n*
 Comet, César A.: 30
Commerce (París): 140, 192, 218
Contemporáneos (México): 32, 106*n*, 114-115, 137, 203, 240*n*, 315*n*
Contra (Buenos Aires): 156*n*
Contrapunto (Buenos Aires): 84, 236*n*, 246
 Cordero, Clodomiro: 156*n*, 208-209
 Córdoba Iturburu, Cayetano: 50
 Cornejo, Lucio: 75, 88
 Corral, Rose: 18, 32*n*, 71*n*, 147, 214, 372*n*
 Correa Calderón, Evaristo: 30
Cosmópolis (Madrid): 25*n*, 27, 30, 32
 Cossío Villegas, Daniel: 389
 Covarrubias, Miguel: 231
 Cozarinsky, Edgardo: 36, 400*n*

- Crabbe, George: 181
 Crémieux, Benjamin: 265, 292n-293n
 Crespo, Esperanza: 72
Crisol (Buenos Aires): 175
Criterio (Buenos Aires): 98n, 99n, 115, 144, 172, 174-176, 178-179
Crítica (Buenos Aires): 85, 89, 90n, 108, 156n, 179, 221, 235n, 259-260, 278n
 Cro, Stelio: 38n
 Cruz, Juana Inés de la: 63
Cuadernos Americanos (México): 317
Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura (París): 284
Cuadernos del Plata (Buenos Aires): 82, 94n, 102-105, 107, 116, 123-127, 130, 137, 139-142, 144, 148-149, 154n-156n, 157-158, 162, 171-172, 179-180, 193-195, 198-199, 201, 203-204, 206-207, 214-216, 221, 223, 225-227, 241n-242n, 308, 400
Cuadernos Hispanoamericanos (Madrid): 38n, 48n-49n, 127n, 144, 202, 280n
Cuadernos Literarios (Madrid): 104, 227n
 Cubero, Antonio M.: 30
 Cuesta, Jorge: 72, 269n, 351n
 Curiel, Fernando: 128, 144, 205, 353n
Cursos y Conferencias (Buenos Aires): 283, 353n
 D'Ors, Eugenio: 116n, 147, 353n
 Dabove, Santiago: 278
 Dacier, Anne: 254, 256
 Dailliez, Ana Cecilia Luisa: 135n
 Darío, Rubén: 212n, 293n, 383n, 384, 401, 412
 De Quincey, Thomas: 69n
 De Ruschi Crespo, María Isabel: 175
 Dedalus, Stephen: 383
 Delfino, Augusto Mario: 75, 88-89
 Dell'Oro Maini, Atillio: 174-175
Destiempo (Buenos Aires): 90n, 103, 116n, 140n, 170, 235n, 143n, 247, 266, 270, 277, 278n, 279, 286n-287n, 288, 304, 348
 Di Giovanni, Norman Thomas: 396
 Díaz Leguizamón, Héctor: 206
 Díaz, Porfirio: 224
 Dickmann, Max: 156n, 213n, 356n
 Diego, Gerardo: 30, 208-209
 Dieste, Rafael: 296n
 Díez de Medina, Fernando: 383n
 Díez-Canedo, Enrique: 13, 26, 27n, 37, 41-42, 106, 116n, 265-266, 296n, 359
 Domenchina, Juan José: 296n
Don Segundo Sombra (La Plata): 49-50, 94, 99n, 105n, 108, 111-114, 137, 147-149, 155n, 163n, 203, 217
 Dondo, Osvaldo Horacio: 172, 175
 Duhamel, Georges: 265
 Durán, Manuel: 295n
 Duroux, Rose: 200n, 226n
 Echagüe, Juan Pablo: 176, 266
 Echeverría, P.: 30, 123
 Edelberg, Bettina: 283, 364
 Edwards Bello, Joaquín ("Jacques"): 53n
El Adelanto (Salamanca): 38

- El Arte* (Buenos Aires): 170
El Día (La Plata): 181
El Diario (Buenos Aires): 14, 49*n*,
 71, 90*n*
El Diario (La Paz): 353*n*
El Hablador (Lima): 53*n*
El Hogar (Buenos Aires): 72, 90*n*,
 102, 156*n*, 200, 282-283, 290,
 414, 429
El Imparcial (México): 136*n*
El Maquinista de la Generación (Mála-
 ga): 36*n*
El Mercurio (Santiago de Chile):
 293*n*
El Mundo (Buenos Aires): 76*n*, 90*n*,
 91-92, 115*n*, 222*n*
El Nacional (México): 61*n*, 282*n*,
 283, 299
El Nacional Ilustrado (México): 31
El Orden (Tucumán): 84
El Pliego Suelto (Buenos Aires): 105*n*,
 128, 198, 237*n*
El Sol (Madrid): 46*n*, 183*n*
El Universal (México): 46*n*
 Elizalde, Germán: 231
 Elizalde, Luis F. de: 75, 88
 Ellison, Fred P.: 274*n*
 Enríquez Perea, Alberto: 18, 265,
 291*n*, 317*n*, 389*n*
 Epstein, Jean: 36*n*
 Erfjord, Estela: 237*n*
 Erro, Carlos Alberto: 75, 88, 199,
 376*n*
 Escalante, Evodio: 32*n*
 Escosura, Joaquín de la: 30
España (Buenos Aires): 242*n*
España (Madrid): 26*n*, 30, 36, 42*n*,
 104
España Republicana (Buenos Aires):
 242*n*
 España, José de: 161
Esperando a Godot (Buenos Aires):
 82*n*
 Espina García, Antonio: 30
 Espinoza, Enrique [seudónimo de Sa-
 muel Glusberg]: 148, 157, 173,
 206, 330
Espiral (Bahía Blanca): 108
 Espronceda, José de: 275*n*
 Esquilo: 383*n*
 Estrada, Genaro: 72, 95-96, 102,
 106, 114-115, 127, 128*n*, 135-
 136, 139, 144, 201, 203, 214*n*,
 223, 225*n*, 231*n*, 269*n*-270*n*
 Estrella Gutiérrez, Fermín: 266
 Estrella, Guillermo: 89
Estudiantina (La Plata): 108
Estudios (Buenos Aires): 178, 249
 Etchart, Pablo Carlos: 236*n*
 Eurípides: 132

 Fatone, Vicente: 174
 Felgine, Odile: 248
 Felipe II: 256
 Felipe, León: 30, 296*n*
 Fernández Moreno, Baldomero: 63,
 171, 266
 Fernández, Carlos: 18
 Fernández, Jorge F.: 26*n*
 Fernández, Macedonio: 12, 41, 53,
 75, 88, 93*n*, 98*n*, 112*n*, 126, 139,
 142, 146-148, 156*n*, 161, 170,
 190, 192-193, 195, 197*n*, 200-
 201, 205, 207, 226, 241*n*, 271-
 277, 281*n*, 3210, 416, 432
 Ferrant, Ángel: 296*n*

- Ferrari, Osvaldo: 24
 Ferraría, Mayorino: 183
 Ferreiro, Alfredo Mario: 169
 Figari, Pedro: 75*n*, 176, 208
 Fijman, Jacobo: 223
Filología (Buenos Aires): 345
Filosofía y Letras (México): 301
 Fioravanti, José: 75
 FitzGerald, Edward: 180-181
Fósforo [seudónimo de Alfonso Reyes
 y Martín Luis Guzmán]: 36
 Foulché-Delbosc, Raymond: 52,
 147
*Fragmentos. Revista de lingua e litera-
 tura estrangeiras de la Universidade
 Federal de Santa Catalina* (Floria-
 nópolis): 41
 Franceschi, Gustavo J.: 174*n*
 Franco, Luis L.: 88, 183
 Frank, Waldo: 205, 223*n*, 224, 247-
 248
 Freyre, Ricardo Jaimes: 383, 401
 Frías, José D.: 30
 Frondizi, Arturo: 314*n*
- Gaiztarro, Ciriquiain: 30
 Galíndez, Bartolomé: 30-31
 Galtier, Lysandro Z. D.: 75, 88, 182
 Gálvez (h.), Manuel: 89
 Gálvez, Manuel: 175, 219, 220*n*,
 245*n*, 266
 Ganduglia, Santiago: 76, 127*n*, 161
 Gaos, José: 296*n*
 García Blanco, Manuel: 38*n*, 42
 García Gutiérrez, Rosa: 128*n*
 García Lorca, Federico: 27*n*, 36*n*,
 242*n*, 267
 García Pinto, Roberto: 76, 88
- García, Carlos: 16, 29*n*, 50, 53, 81*n*,
 87*n*, 93*n*, 99, 128*n*, 197*n*, 202*n*,
 214, 314, 321
 Garciadiego, Javier: 427*n*
 García-Monge, Joaquín: 130*n*
 García-Sedas, Pilar: 72*n*
 Garfias, Pedro: 30
 Garro de Paz, Elena: 331*n*, 339, 341
 Gaya, Ramón: 296*n*
 Gerchunoff, Alberto: 115, 283*n*
 Gianuzzi, Valentino: 18
 Gide, André: 177*n*, 405
 Gil-Albert, Juan: 296*n*
 Giménez Caballero, Ernesto: 128*n*,
 138
 Gimeno, Jorge: 413
 Girbal-Blacha, Noemí: 248-249
 Gironde, Oliverio: 57, 71, 80, 83,
 85, 105, 131*n*, 135-136, 155*n*,
 161, 176, 182, 183*n*, 198*n*, 208,
 223, 246, 287
 Giusti, Roberto: 48, 325, 356*n*, 376*n*
 Gleizer, Manuel: 98*n*-99*n*, 100, 102,
 145, 192, 218, 235, 239, 257
 Gliemmo, Graciela: 15, 284, 287*n*
 Glusberg, Samuel: 148, 157, 171-
 173, 205-206, 214, 223*n*, 224,
 247, 249, 330
 Godel, Roberto: 142*n*
 Gómez de la Serna, Ramón: 25, 30,
 41, 45, 112*n*, 274-275, 300*n*,
 310
 Góngora y Argote, Luis de: 27, 56,
 57*n*, 69, 102, 142, 147, 212-213,
 310, 383, 424
 Góngora, Luis: 76
 Gonnet de Rinaldini, Nieves: 129*n*
 Gonzaga Urbina, Luis: 46*n*

- González Boixo, José Carlos: 63*n*, 127*n*
- González Carbalho, José: 89, 171, 356*n*
- González Casanova, Enrique: 336*n*
- González Lanuza, Eduardo: 50, 106, 161, 183*n*, 304*n*
- González Martínez, Enrique: 135, 136*n*
- González Rojo, Enrique: 72
- González Trillo, Enrique: 76, 88-89
- González Tuñón, Enrique: 50, 76, 161
- González Tuñón, Raúl: 50, 76, 156*n*, 238*n*
- González, C.: 106
- González, Natalicio: 276
- Gofi, Uki: 314*n*
- Gorostiza, Celestino: 269*n*-270*n*
- Gorostiza, José: 269*n*
- Gramuglio, María Teresa: 248
- Grecia* (Sevilla, luego Madrid): 26*n*, 30-31
- Greco, Martín: 18, 143*n*, 155*n*, 212*n*
- Grob, Thomas: 356*n*
- Groussac, Paul: 147, 185-189, 384, 401, 421
- Grünberg, Carlos M.: 119, 237*n*
- Guàrdia, Jaume: 26*n*
- Güiraldes, Ricardo: 48*n*, 49-50, 52-54, 57, 74, 83-84, 90-91, 93, 94*n*, 103*n*, 105, 107-108, 116, 125, 137, 140, 148, 150-154, 155*n*, 157, 161, 163, 177, 191, 198*n*, 199-200, 206, 208-209, 217, 284
- Guerra, M. A.: 178
- Guerrero Ruiz, Juan: 214*n*
- Guerrero, Margarita ("Margot"): 368
- Guevara, Ernesto "Che": 281*n*
- Guglielmini, Homero M.: 89
- Guibert, Rita: 394
- Guichard, Luis Arturo: 256*n*, 425
- Guido Spano, Carlos: 63
- Guillén, Jorge: 337
- Gullo, Antonio: 42, 76, 88, 171, 348
- Gutiérrez-Gili, Juan: 26*n*
- Guzmán, Martín Luis: 36
- Harper's Magazine* (New York): 156*n*
- Hazlitt, William: 69
- Heine, Enrique/Heinrich: 63
- Helft, Nicolás: 165*n*, 260*n*
- Henríquez Ureña, Isabel Lombardo Toledano de: 389*n*
- Henríquez Ureña, Natalia: 389*n*
- Henríquez Ureña, Pedro: 23, 24*n*, 25, 52, 57, 61-62, 65, 41, 74, 76, 78*n*, 88, 94*n*, 104, 105*n*, 108-109, 111, 121-123, 129*n*, 140, 142*n*, 146, 181, 213*n*, 218, 226-227, 235*n*, 240*n*, 266, 279, 329, 354, 359, 374, 385, 389, 390*n*, 397-398, 431
- Henríquez Ureña, Sonia: 390*n*
- Hermes* (Bilbao): 38*n*, 316*n*
- Hermes Criollo* (Montevideo): 41*n*
- Hernández Campos, Jorge: 336*n*
- Hernández, José: 89, 383*n*
- Heynicke, Kurt: 31
- Hidalgo, Alberto: 41*n*, 50*n*, 53, 90-91, 99*n*, 112, 136*n*, 170, 190*n*, 195, 212*n*
- Hitler, Adolf ("hitlers"): 303
- Homero: 89, 132*n*, 254*n*, 256*n*, 257, 357, 377, 383*n*, 424-425

- Hora de España* (Valencia, luego Barcelona): 296
Hora de Poeta (Barcelona): 26*n*
 Huarte, Amalio: 128*n*
 Huberman, Silvio: 156*n*
 Huerta, Efraín: 295*n*
 Huidobro, Vicente: 30, 300*n*
Humanidades (La Plata): 99*n*, 101
 Hurtado, Leopoldo: 76, 88, 111*n*, 302*n*
- Ibarbourou, Juana de: 115
 Ibarra, Néstor: 156*n*, 172, 178
 Icaza, Xavier: 271
 Iglesias, Manuel: 224
 Iglesias, Pedro: 30
Imán (París): 147
Índice (Bahía Blanca): 91, 100, 108, 147, 208, 303*n*
Índice (Madrid): 104
 Ingenieros, José: 71
Inicial (Buenos Aires): 48, 50, 75, 81, 88, 144, 167, 213, 283
Inter-American Review of Bibliography (Washington): 284
 Ipuche, Pedro Leandro: 41, 53
 Irazusta, Julio: 174
 Irazusta, Rodolfo: 177
 Irby, James: 430-431
Irradiador (México): 31-32
- James I, King: 254*n*
 James, Herny: 237*n*
 Jarnés, Benjamín: 61*n*, 296*n*
 Jesucristo: 405
 Jijena Sánchez, Rafael: 175
 Jiménez, Juan Ramón: 30
 Jitrik, Noé: 210
- Jobín Colombres, Eduardo: 383*n*
 Johnson, Samuel ("Dr. Johnson"): 377*n*
 Jonson, Ben: 67
Jornadas (México): 323
 Joyce, James: 146, 356
 Juaristi, Jon: 38*n*
 Junoy, José María: 30
 Jurado, Alicia: 182
 Justo, Liborio: 93*n*
- Kahlo, Frida: 105*n*
 Karic, Pol Popovic: 281*n*
 Kassner, Edward: 429
 Keller Sarmiento, Eduardo: 50
 Kelvin, William Thomson, barón de: 427
 Kerrigan, Anthony: 38*n*
 Keyserling, Hermann von: 146
 Khayyám, Omar: 181
 Kinzie, Mary: 38*n*
 Klemm, Wilhelm: 31
 Kodama, María: 18
 Kohler, Fred: 400*n*
 Korn, Alejandro: 61, 76, 88, 108-109
 Korn, Guillermo: 76, 88
 Krauze, Enrique: 389*n*
 Kristal, Efraín: 320*n*
 Krupkin, Ilja: 266
- L'Esprit Nouveau* (París): 213*n*
L'Herne (París): 131, 236*n*, 238*n*
La Biblioteca (Buenos Aires): 165*n*, 185, 363
La Fiera Letteraria (Milán): 166*n*
La Gaceta del Fondo de Cultura Económica (México): 419, 422
La Gaceta del Sur (Rosario): 144, 195, 207, 209

- La Gaceta Literaria* (Madrid): 61 *n*, 72, 99 *n*, 127 *n*, 138, 142 *n*, 148 *n*, 242 *n*
- La Jornada* (México): 14
- La Jornada Semanal* (México): 135 *n*
- La Libertad* (Málaga): 180
- La Literatura Argentina* (Buenos Aires): 156 *n*, 179, 266
- La Maga* (Buenos Aires): 90 *n*
- La Nación* (Buenos Aires): 76 *n*, 156 *n*, 157, 170, 172, 174 *n*, 189, 220 *n*, 223 *n*, 227, 242 *n*, 340, 365 *n*, 379
- La Nación* (Santiago de Chile): 293 *n*
- La Nueva Democracia* (New York): 311 *n*
- La Palabra* (Mendoza): 144, 270 *n*
- La Prensa* (Buenos Aires): 46 *n*, 103 *n*, 124, 169, 171, 375-376
- La Revue Argentine* (París): 84, 187
- La Torre* (Río Piedras): 346
- La Vanguardia* (Buenos Aires): 61 *n*, 242 *n*
- La Vida Literaria* (Buenos Aires): 148, 157, 171, 173, 206, 224
- Lafleur, Héctor René: 111 *n*
- Laforgue, Jules: 63
- Lahitte, Ana Emilia: 143 *n*
- Lamb, Charles: 181
- Lamberti Sorrentino, Antonino: 76, 88
- Lang, Andrew: 254, 290, 399
- Lange, Haidée: 89, 182, 237
- Lange, Norah: 76, 81-82, 88-89, 103, 131, 156 *n*, 195, 234, 237
- Lange, Ruth: 89, 237 *n*
- Lara, Juan Jacobo de: 24 *n*
- Lara, Tomás de: 175
- Larbaud, Valery: 52-53, 64, 82, 92, 94 *n*, 105 *n*, 128, 137, 140, 149, 150 *n*, 157, 182, 198-200, 204-205, 225-227, 232-233
- Larrea, Juan: 30
- Las, Juan [seudónimo de Rafael Cansinos Assens]: 30-31
- Lascano Tegui, "Vizconde" Emilio: 76
- Lasso de la Vega, Rafael: 25 *n*, 30
- Lebrero, Cecilia: 129 *n*
- Leconte de Lisle, Charles-Marie-René: 383
- Ledesma, Jerónimo: 18, 69 *n*, 133 *n*
- Legón, Faustino J.: 174
- León, Luis de: 240
- León, Luis G.: 427
- Leoplán* (Buenos Aires): 351 *n*
- Lerdo de Tejada, Sebastián: 224
- Letras de Buenos Aires* (Buenos Aires): 41 *n*, 197 *n*, 279 *n*
- Letras de México* (México): 269, 270 *n*, 288
- Lhote, André: 213 *n*
- Libra* (Buenos Aires): 76 *n*, 99 *n*, 102, 104, 124, 140-141, 144-145, 147, 149, 163, 189, 192, 198, 203-205, 211-214, 218-219, 223 *n*, 224, 226, 300, 400, 408
- Lida, Clara E.: 371 *n*
- Liniers, Santiago de: 185, 189
- Literatura Mexicana* (México): 128 *n*
- Literaturmagazin* (Hamburg): 36
- Lizalde, Eduardo: 286 *n*
- Llorens, Vicente: 41
- Loewenstein, C. Jared: 119, 155, 166, 181-182
- Lois, Élida: 280 *n*
- Lojo, María Rosa: 105 *n*
- Lombardo Toledano, Vicente: 389 *n*

- Lonardi, Eduardo: 358
 Loncán, Enrique: 266
 López Merino, Francisco: 57, 76,
 170-173, 181
 López Parra, Ernesto: 30
 López Velarde, Ramón: 286*n*, 288
 Lorenzo Alcalá, May: 18, 47
Los Pensadores (Buenos Aires): 220*n*,
 250*n*
Los Presentes (México): 336
 Louis, Annick: 36, 160*n*, 177*n*,
 260*n*, 301*n*
 Lugones, Leopoldo: 32, 49*n*, 71,
 144, 163*n*, 177, 256, 282-284,
 364, 383, 389, 401, 422, 425, 428
 Luisi, Clotilde: 30
 Lynch Davis, B. [seudónimo de Jorge
 Luis Borges y Adolfo Bioy Casa-
 res]: 321*n*, 325
- Mac Donagh, Emilio J.: 174
 Madrid, Francisco "Paco": 242*n*
 Majstorovic, Gorica: 248
 Mallarmé, Stéphane: 95, 103, 116-
 117, 130, 139-141, 148, 154,
 212*n*-213*n*, 226, 243, 246, 277-
 278, 279*n*, 287*n*, 288, 292, 294-
 295, 402-403
 Mallea (Abarca), Eduardo: 76, 91,
 155, 175, 198*n*, 199, 202, 218,
 222, 228, 249, 266, 403-404,
 412
 Manguel, Alberto: 239
 Maples Arce, Manuel: 29-32, 276
 Marañón, Gregorio: 256*n*
 Marasso (Roca), Arturo: 142*n*, 206,
 212, 228, 425
 Marco Aurelio: 359
- Marechal, Leopoldo: 75*n*, 76, 81, 85,
 86*n*, 87, 89, 91, 97-99, 144-147,
 156, 158, 161, 184, 192, 195,
 203*n*, 213*n*, 218, 222, 257
 Mariátegui, José Carlos: 205, 249
 Marichalar, Antonio: 37, 116*n*
 Marín, Francisco Marcos: 38*n*
 Marinetti, Filippo T.: 108, 265
 Maritain, Jacques: 177*n*, 265
Martín Fierro (Buenos Aires): 25, 42,
 49, 53, 57*n*, 61, 65, 71-75, 76*n*,
 78-79, 81-86, 88-93, 94*n*, 95,
 102, 105*n*-106*n*, 108, 127*n*-
 129*n*, 136, 142, 144, 147, 148*n*,
 155*n*, 160*n*, 161, 163-164, 166,
 168-169, 171-172, 176-177,
 183*n*, 193-195, 204-205, 207-
 209, 213*n*, 216, 221, 223*n*, 235*n*,
 242*n*, 246, 249, 383*n*, 414
 Martínez Estrada, Ezequiel: 109,
 111*n*, 199, 278
 Martínez, José Luis: 24*n*, 269*n*,
 286*n*, 315-316, 403
 Martini Real, J. C.: 377*n*
 Martino, Daniel: 18, 134, 284, 288,
 290, 293*n*, 299, 305, 314
 Marx, Karl: 414
 Massuh, Víctor: 356*n*
 Mastronardi, Carlos: 90, 127*n*, 156*n*,
 180, 266, 278
 Matamoro, Blas: 248
 Matesanz, José A.: 371*n*
 Maurer, Christopher: 242*n*
 Mayo, Hugo: 30
Megáfono (Buenos Aires): 184
 Mejía Prieto, Jorge: 360*n*
 Mejía Sánchez, Ernesto: 46*n*, 336,
 377*n*

- Mejía, Eduardo: 88
 Menchaca, Cristina: 372*n*
 Méndez Calzada, Enrique: 220
 Méndez, Evar [seudónimo de Evaristo Guillermo González Méndez]: 12, 25, 41, 65, 72-74, 76-77, 79-80, 82-85, 86*n*, 87-92, 93*n*-94*n*, 95, 103, 105*n*, 107, 116-117, 125-126, 127*n*, 128, 134, 137, 13*-141, 143, 148-149, 151*n*, 152-155, 158, 163, 168-169, 176-177, 190-191, 193-197, 201-202, 204-205, 207*n*, 208-209, 211, 212*n*-213*n*, 214, 216-217, 218*n*, 220, 222, 225, 228, 233, 234*n*, 239-240, 241*n*-243*n*, 245-246
 Méndez, Jesús: 248
 Menéndez Pidal, Ramón: 67, 359, 405
 Menéndez y Pelayo, Marcelino: 146, 384
 Menéndez, Jimena: 67
 Meredith, George: 226
México en la Cultura (México): 355
 Milleret, Jean de: 131
 Milner, Zdislas: 212, 213*n*
 Minellono, María: 173
 Miranda Klix, José G.: 220*n*
 Mistral, Gabriela: 175
 Molachino, Justo R.: 360*n*
 Molas Terán, Alberto: 175
 Molina, Enrique: 57, 136*n*, 266
 Molinari, Ricardo E.: 57, 72, 76, 20-82, 88-89, 91, 94, 95*n*, 96, 103*n*, 106, 116-117, 12-126, 127*n*, 128, 137-138, 142*n*, 146, 148, 154, 171, 175, 184, 197, 201-203, 205-206, 212, 222, 226, 228, 246, 257, 267, 348
 Molloy, Silvia: 131*n*, 321*n*
 Montaigne, Michel de: 357
 Montaldo, Graciela: 236*n*
 Montenegro, Néstor: 131
 Montequin, Ernesto: 18, 284
 Monterde García Icazbalceta, Francisco: 72
Monterrey (Río de Janeiro, luego Buenos Aires): 186*n*, 213*n*, 223, 227, 233-234, 236, 244, 251, 255, 303*n*
 Montes, Eugenio: 30
 Moore, George: 290
 Morelo, Enrique: 111*n*
 Moreno Villa, José: 104, 116*n*, 140, 203, 296*n*, 316*n*
 Moreno: 109
 Mota de Reyes, Manuela: 319*n*, 341
 Müller: 410-411
 Murat, Napoleón: 430*n*
 Murena, Héctor A.: 397
 Nadar, Gaspar Félix: 116*n*
 Nervo, Amado [seudónimo de Juan Crisóstomo Ruiz de Nervo]: 63, 135, 147, 271
Neue Zürcher Zeitung (Zürich): 412*n*
 Newman, Charles: 38*n*
 Newman, Francis W.: 122*n*
 Newman, James: 429
 Nietzsche, Friedrich: 405
 Nóbile, Beatriz: 237*n*
 Noé, Julio: 49, 210
Nosotros (Buenos Aires): 42, 48-49, 74, 82, 90*n*, 108, 129*n*, 156*n*, 165-166, 171-172, 183*n*-184*n*

- 187, 188, 212n-213n, 217, 218n, 225, 242n, 266, 283, 303n, 325
Noticias Gráficas (Buenos Aires): 242n
Nouvelle Revue Française (París): 292n
 Novalis [seudónimo de Friedrich von Hardenberg]: 87, 278
 Novo, Salvador: 72, 107
Nuestra América (Buenos Aires): Cf. Sur. 205n, 223n
Nueva Revista de Filología Hispánica (México): 256n, 301n, 375
- Ñ* (Buenos Aires): 235n
- Obieta, Adolfo de: 18, 170, 193-194, 196, 271, 274
 Obligado, Pedro Miguel: 171
 Obregón, Álvaro: 102
 Ocampo, Angélica: 241
 Ocampo, Silvina: 106, 125, 159, 160n, 170, 202, 241n, 263, 266, 289, 294-295, 301n-302n, 304n, 331n, 400
 Ocampo, Victoria: 24, 76, 104, 105n, 128, 148, 155n, 198, 202, 205-206, 222, 223n, 224, 236n-237n, 241n-242n, 247-248, 266, 283, 326, 345-346, 351n, 365n, 398, 401-402, 404-405, 423
 Ojeda Bär, Ana: 199n
 Olea Franco, Rafael: 18, 302n, 321n
 Olivari, Nicolás: 76, 127n, 161, 199
 Oliver, María Rosa: 129n, 202, 247-248, 326, 356n
 Orfila Reynal, Arnaldo: 76, 88, 109
 Oribe, Emilio: 402
 Orozco, José Clemente: 72, 106, 231-232
- Ortega y Gasset, José: 22, 30, 36, 45, 46n, 50, 116n, 145n, 155, 202n, 214-215, 216n, 222n, 266, 398, 404-413
 Ortelli, Roberto A.: 41, 76, 127n, 183n
 Ortiz de Montellano, Bernardo: 72, 269n
 Ortiz, Alicia: 250n
 Oteo Sans, Ramón: 243n
 Othón, Manuel José: 129, 130n, 399, 423
 Oubiña, David: 37
 Owen, Gilberto: 107n, 127, 217n, 227, 240-241, 308
- Pacheco, José Emilio: 11, 131, 234, 236, 250, 253, 259, 279, 281, 286n, 291, 308, 314, 316-317, 319, 334-335, 350-351, 353-354, 359, 363, 376, 388, 417
 Pacheco, Marcelo E.: 151n
 Pacheco, Máximo: 72
 Pagni, Andrea: 249
 Palacios, Ernesto: 50
 Palenzuela, Nilo: 38n
 Palomar, Francisco A.: 88
 Panabière, Louis: 36
Papeles de Buenos Aires (Buenos Aires): 170
Papeles de Son Armadans (Madrid/Palma de Mallorca): 369
 Parodi (Lisi), (María) Cristina: 249
 Pasternac, Nora: 249
 Paz Leston, Eduardo: 242n, 249
 Paz, Helena: cf. Garro de Paz, Elena: 331, 339, 341
 Paz, Octavio: 204, 270n, 295n, 331n, 340n, 345, 351n, 359n

- Pedraza Salinas, Jorge: 13, 263
 Pellicer, Carlos: 72, 269
 Penélope: 254, 257*n*
 Peralta, Carlos: 430*n*
 Perea, Héctor: 36, 242*n*, 404
 Pereda Valdés, Ildefonso: 76, 81,
 127*n*
 Pereyra, Washington Luis: 112*n*,
 167*n*, 177*n*
 Pérez Galdós, Benito: 412
 Pérez Ruiz, Carlos: 119, 155, 179,
 183, 184*n*
 Pérez, Antonio: 256*n*
 Pérez, Gonzalo: 256*n*
 Perón, Juan Domingo: 314*n*, 346,
 357
 Petit de Murat, Ulises/Ulyses: 76, 86,
 89, 156*n*, 172, 174, 199, 228,
 259*n*, 277-278, 293*n*
 Pettoruti, Emilio: 76, 84, 88-89, 174
 Peyrou, Manuel: 266, 278, 351*n*
 Pezzoni, Enrique: 345
 Piantanida, Sandro: 76, 81, 88
 Picasso, Pablo: 156*n*, 407
 Pillement, Georges: 41
 Pinto, Mario: 222, 228
 Piñero (h.), Sergio: 105, 169
 Pissavini, Ernesto: 277, 288
 Pitágoras: 346
Plural (México): 377
 Podlubne, Judith: 249
 Poe, Edgar Allan: 310, 403
 Pondal Ríos, Sixto: 76
 Pope, Alexander: 122*n*, 377*n*
 Potasch, Robert A.: 314*n*
 Prado, Chucho: 428
 Prados, Emilio: 296*n*
 Prampolini, Giacomo: 25, 26*n*
 Prebisch, Alberto: 76, 88, 246
 Prieto Romero, Ramón: 30
 Prieto, Adolfo: 179
Prisma (Buenos Aires): 29
Proa (Barcelona): 26
Proa (Buenos Aires): 26, 31, 49-50,
 52-53, 71, 74, 87, 97-99, 112*n*,
 144, 151*n*, 163, 167*n*, 176-177,
 190*n*, 195, 207-209, 314, 320*n*,
 443*n*
Promenoir (Lyon): 26*n*
 Proust, Marcel: 147
 Provenzano, Sergio D.: 111*n*
 Puche, Eliodoro: 30
 Puga, Mario: 355
Pulso (Buenos Aires): 90-9, 99*n*,
 112*n*, 144, 195, 208-209
Punto de Vista (Buenos Aires): 248-
 249
 Quattrocchi-Woisson, Diana: 248-
 249
 Queralt, Joan: 392*n*
 Quevedo, Francisco de: 57*n*, 69, 206,
 275, 298, 310, 384, 423
 Quintero Álvarez, Alberto: 295*n*
 Quiroga, Facundo: 162
 Quiroga, Horacio: 220
 Radiguet, Raymond/Raimundo: 176
 Raida, Pedro: 30
 Rangel Guerra, Alfonso: 16, 46*n*,
 270*n*, 293*n*
 Rébora, Juan Carlos: 76
Reflector (Madrid): 26*n*
 Rega Molina, Horacio A.: 161, 177,
 266
 Rega Molina, Mary: 171

- Reichardt, Dieter: 16, 29ⁿ, 50
Renacimiento (Sevilla): 26ⁿ, 72ⁿ
Repertorio Americano (San José de
 Costa Rica): 187, 283
- Requeni, Antonio: 356ⁿ
- Requien, Marcel: 26ⁿ
- Revista de América* (Buenos Aires): 75,
 81, 88, 383ⁿ
- Revista de Filología Hispánica* (Buenos
 Aires): 256ⁿ, 279ⁿ, 301ⁿ, 375
- Revista de historia bonaerense*
 (Morón): 105ⁿ
- Revista de la Universidad de México*
 (México): 197ⁿ, 345, 417
- Revista de Literatura Española*
 (Madrid): 104
- Revista de Occidente* (Madrid): 116ⁿ,
 220ⁿ, 223ⁿ, 345, 392ⁿ, 404
- Revista Iberoamericana* (Pittsburgh):
 294, 295ⁿ
- Revista Interamericana de Bibliografía*
 (Washington): 248, 284
- Revista Mexicana de Literatura*
 (México): 355
- Revista Multicolor de los Sábados*
 (Buenos Aires): 156ⁿ, 179, 235ⁿ,
 259ⁿ
- Revista Nueva*: 67
- Revista Oral* (Buenos Aires): 90, 112ⁿ
- Revueltas, Fermín: 30, 32ⁿ, 286ⁿ
- Revueltas, José: 228, 295ⁿ
- Revueltas, Silvestre: 30
- Reyes Mota, Alfonso: 14, 301ⁿ
- Reyes, Alfonso: 11-16, 21-25, 27-30,
 33, 35-37, 39-43, 45-47, 49ⁿ,
 50-59, 61-65, 67, 69-80, 82, 87ⁿ,
 91-92, 94ⁿ, 95-100, 102-104,
 105ⁿ, 106-112, 114-117, 119,
 121-130, 132ⁿ, 134, 135ⁿ, 137-
 141, 142ⁿ, 143-149, 150ⁿ-151ⁿ,
 152-158, 159ⁿ, 170-173, 179,
 182, 184-187, 188ⁿ, 189-190,
 192-206, 207ⁿ, 209, 211, 212ⁿ-
 213ⁿ, 214-215, 216ⁿ, 219ⁿ-
 220ⁿ, 222ⁿ-224ⁿ, 225-228, 230-
 233, 234ⁿ-235ⁿ, 236, 237ⁿ-
 238ⁿ, 239, 240ⁿ, 241, 242ⁿ-
 243ⁿ, 244-247, 250, 251ⁿ, 253ⁿ,
 255-257, 259ⁿ, 260-261, 263,
 265-267, 269ⁿ, 270-278, 280,
 281ⁿ, 282-286, 287ⁿ, 288, 290,
 291ⁿ, 292, 293ⁿ, 295ⁿ, 296-299,
 300ⁿ, 301-302, 303ⁿ, 304-305,
 307-310, 311ⁿ-312ⁿ, 314, 315ⁿ-
 316ⁿ, 317, 319ⁿ-320ⁿ, 321-327,
 329-339, 340ⁿ, 341-343, 345-
 348, 350ⁿ-351ⁿ, 352-357, 359-
 361, 363, 365, 367-369, 371,
 372ⁿ, 373-376, 377ⁿ, 379-382,
 384-385, 388-389, 391, 404,
 413, 416-425, 426ⁿ-427ⁿ, 428-
 432. Obras: *Aquellos días* 361,
Calendario 253, 256ⁿ, 361ⁿ;
Cantata en la tumba de Federico
García Lorca 267, *Capítulos de*
literatura española; *Capítulos de*
literatura mexicana 361; *Cartas sin*
permiso 97-98, 99ⁿ, 112; *Cartones*
de Madrid 111-112, 113ⁿ, 271;
Cortesía 329-330; *Cuadernos del*
Plata 82, 94ⁿ, 102-104, 105ⁿ,
 107, 116, 123-127, 130, 137,
 139-141, 142ⁿ, 144, 148-149,
 154ⁿ-156ⁿ, 157-158, 162, 171-
 172, 179-180, 193-195, 198-199,
 201, 203-204, 206-207, 214-216,

- 221, 223n, 225n, 226-227, 241n-242n, 308, 400; *Cuestiones estéticas* 361, 376; *Cuestiones gongorinas* 56; *De un autor censurado en el "Quijote"* 368; *De viva voz* 188; *Diario passim El cazador* 361; *El deslinde* 21, 298, 321, 325, 423, 429, 431; *El plano oblicuo* 361; *El reloj de sol* 57, 70; *El suicida* 361; *En el Ventanillo de Toledo* 271; *Estudios helénicos* 346; *Filosofía helenística* 376; *Fuga de Navidad* 123, 138, 149, 151n, 157, 198, 203, 205, 231, 271; *Historia de un siglo* 368; *Horas de Burgos* 271; *Grata compañía* 388; *Huellas* 71n, 132n; *Idea política de Goethe* 271; *Ifigenia cruel* 360n, 419, 423; *Infancia* 263; *Junta de sombras* 339, 340n, 341; *La experiencia literaria* 100, 122n, 124, 128n, 132n, 253n, 270n, 298, 301n, 413, 424; *La saeta* 140, 151n, 203, 271; *Landrú-Opereta* 139; *Las burlas veras* 196, 297, 359; *Las mesas de plomo* 368; *Las vísperas de España* 111n, 138, 151n, 271, 361; *Letras de la Nueva España* 388; *Los dos caminos* 368; *Los trabajos y los días* 299, 310; *Mallarmé entre nosotros* 140, 277-278, 279n, 287n, 292n, 294, 402n; *Minuta* 263, 294n; *No hay tal lugar* 385; *Otra voz* 267; *Quince presencias* 354; *Pasado inmediato* 388; *Pausa* 57-58, 61-62; *Plano oblicuo* 119n, 361; *Reloj de sol* 66, 68, 70, 188n, 368;
- Resumen de la literatura mexicana* 368; *Retratos reales e imaginarios* 361; *Tentativas y orientaciones* 385; *Tránsito de Amado Nervo* 271; *Trayectoria de Goethe* 350, 432; *Tren de ondas* 112n; *Última Tule* 385; *Visión de Anáhuac* 361
- Reyes, Alicia: 13-14, 18, 65, 74, 150n, 227, 274n, 293n, 397n
- Reyes, Bernardo: 40n, 399
- Reyes, Salvador: 27, 28n, 41, 53
- Ricciardi, Bibiana: 90n
- Rinaldini Gonnet, Luis M.: 129n
- Rinaldini, Julio: 74, 129, 213n
- Río, Pascal Beltrán del: 339n
- Ripa Alberdi, Héctor: 111n
- Riquier de Narbonne, Giraut: 62n
- Risco, Vicente: 21n, 30
- Rivas Panedas, José: 30
- Rivas, Humberto: 72n
- Rivera, Diego M.: 30, 72, 105, 106n, 136, 407
- Robledo Rincón, Eduardo: 15, 242n
- Robledo, Zoé: 15
- Robles, Laureano: 38, 42
- Roca, Julio A.: 185
- Rock, David: 183n, 236n
- Rodríguez Lozano, Manuel: 245
- Rodríguez Martín, María del Carmen: 18
- Rodríguez Monegal, Emir: 182, 419-420
- Rojas Paz, Pablo: 50, 52, 76, 82, 127n, 178, 356n
- Rojas, Absalón: 76
- Rojas, Nerio: 76
- Rojas, Ricardo: 71, 74, 83
- Romains, Jules: 265, 292n

- Romero Martínez, Miguel: 30
 Romero, Francisco: 24*n*, 147, 346, 376*n*
 Ros de Olano, Antonio: 275, 310
Roseau d'Or (París): 140
 Rossi, Attilio: 320*n*
 Rossi, Vicente: 234, 235*n*
 Roux, Dominique de: 131
 Ruffinelli, Jorge: 377*n*
 Ruiz de Conde, Justina: 337
 Ruiz López, Bernardo Javier: 228, 230, 244, 284, 286, 292, 295, 299, 302, 305, 331-332, 339, 341
 Ruiz Zenteno, Marisela: 18
 Rulfo, Juan: 374
 Russel, Bertrand: 428
- Sagitario* (México): 72*n*
 Saint-Beuve, Charles-Augustin: 359
 Sáinz Rodríguez, Pedro: 242*n*
 Saítta, Sylvia: 221*n*, 260*n*
 Salas, Horacio: 25*n*
 Salazar, Adolfo: 30
 Salinas, Pedro: 27*n*, 337
 Salvador, Nélica: 147
 Salvadores, Antonio: 111*n*
 Salvat-Papasseit, Joan: 26*n*, 31
 San Marco, Delia Elena: 363*n*
 Sánchez Barbudo, Antonio: 296*n*
 Sánchez Reulet, Aníbal: 76, 109, 111*n*
 Sánchez Saornil, Lucía: 30
 Sansinena de Elizalde, Elena
 ("Bebé"): 151*n*, 223, 223*n*, 231*n*, 232*n*
 Santiago González, Yasmín Adriana: 18
- Sanz Álvarez, María Paz: 128*n*
 Sarabia, Rosa: 18, 128*n*, 162*n*
 Saraví Cisneros, Marcelo: 181
 Sarco, Álvaro: 41*n*, 53*n*, 212*n*
 Sarlo, Beatriz: 220*n*, 249
 Sarmiento, Doming Faustino: 50, 186
 Saslavsky, Luis: 88, 228
 Sbarra Mitre, Óscar: 365*n*
 Scalabrini Ortiz, Raúl: 76, 88, 127*n*
 Scarano, Tommaso: 167*n*
 Schneider, Luis Mario: 32*n*
 Schopenhauer, Arthur: 66
 Schultz de Mantovani, Fryda: 356*n*
 Schwartz, Jorge: 71*n*, 85, 183*n*
 Schwitters, Kurt: 31
 Scolamieri, Gerarda: 356*n*
 Segalá y Estalella, Luis: 256
 Serrat, Joan Manuel: 26*n*
 Setaro, Ricardo M.: 156
 Shakespeare, William: 150*n*, 254*n*, 420
 Shaw, George Bernard: 238, 365
 Shelley, Percy Bysshe: 129, 131*n*, 132-134, 226, 399, 423, 432
 Silva Herzog, Jesús: 317*n*
 Silva Valdés, Fernán: 41*n*, 53, 161
Síntesis (Buenos Aires): 65, 84, 94*n*, 106*n*, 115, 135*n*, 144, 169, 179-180, 235*n*
 Siqueiros, David Alfaro: 30
 Sirio, Alejandro: 202, 228
 Sitman, Rosalie: 249
 Smith, Roberto: 111*n*
 Soberanas i Lleó, Amadeu-J.: 26*n*
 Sófocles: 196, 383*n*
 Soiza Reilly, J. J.: 89
Sol y Luna (Buenos Aires): 76*n*

- Solana, Rafael: 269n, 295n
 Soldevila, Carlos: 266
 Sordi, Fabiana: 220n
 Sorrentino, Fernando: 23n, 24, 76, 81, 88, 129, 145, 182, 428
 Sosa de Newton, Lily: 143n
 Sosnowski, Saúl: 248
 Soto y Calvo, Francisco: 226
 Soto, Luis Emilio: 321n, 356n
 Speratti Piñero, (Emma) Susana: 23n, 374-375, 385
 Spotorno, Juan Antonio: 175n
 Stanton, Anthony: 18, 295n, 331n, 340n, 345, 351n
 Sternberg, Josef von: 400
 Stevenson, Robert Louis: 357
 Storni, Alfonsina: 74
Storyteller (Londres): 315n
 Stuart Mill, John: 276
 Suárez Calfmano, Emilio: 171
 Suárez, Juan: 111n
 Supervielle, Jules: 52, 129n, 177, 228, 265
Sur (Buenos Aires): 21n, 76n, 90n, 94n, 116n, 129n, 155n, 172, 198n, 202, 205, 223n, 229, 247-249, 251, 260, 266, 279n, 283, 292n, 297, 299, 300n, 304n, 321n, 332, 345, 353n, 372n, 381, 429
 Sureda, Jacobo: 27, 29, 41n, 160, 242n, 254n
 Sweeney, Mary: 337
 Tablada, José Juan: 30, 231-232, 286n
Tableros (Madrid): 26n
 Talamón, Gastón O.: 76, 88
Taller (México): 295, 296n
 Tapia, Juan B.: 76, 88-89
 Tarcus, Horacio: 205, 249
 Telémaco: 254
 Terry, George S.: 429
Testigo (Buenos Aires): 164n
Tiempo (México): 275, 310, 313
 Tiempo, César [seudónimo de Israel Zeitlin]: 166
Tierra Nueva (México): 295n
Todo (México): 323
 Tornú, Celia: 171
 Torquemada, Antonio de: 325-326
 Torre Borges, Miguel de: 80, 172, 178
 Torre, Guillermo de: 12, 25, 26n, 27n, 30-31, 35-37, 41n, 46, 48n, 51, 53n, 57n, 72, 76, 80-81, 89, 99n, 105n, 127n-128n, 138, 148n, 149, 155, 157, 161, 183n-184n, 198n, 202, 220n, 228, 233, 237n, 242n, 247, 250-251, 255n, 267, 280n, 293n, 309, 311, 320n, 327, 341-342, 346-347, 360-361, 369, 392
 Torres Bodet, Jaime: 72, 128, 144, 205, 269n, 353
 Torres Torija, José: 427
 Torres Villarroel, Diego de: 275, 310
 Torres-García, Joaquín: 30
 Torri, Julio: 24, 106
 Toulet, Paul-Jean: 399, 413-415
 Travascio, Adolfo: 76, 88, 111n
 Treviño Arreola, Porfirio: 426
 Trotski, Leo: 105
 Tytler, Alexander Fraser: 122, 130
U.P.A.K. Universidad Popular Alejandro Korn (La Plata): 108

- Ulises* (México): 107, 127 *n*
 Ulises: 254 *n*, 379
 Ulla, Noemí: 159
Ultra (Madrid): 26, 30
Un enemig del poble (Barcelona): 26 *n*
 Unamuno, Miguel de: 37-37, 42, 68, 303
 Ungaretti, Giuseppe: 265
Universidad de México (México): 197 *n*, 214 *n*, 345, 355, 417
 Uriburu, José Félix: 177, 229

 Vaccaro, Alejandro: 41 *n*, 49 *n*, 171, 181-182, 207 *n*, 239, 350 *n*
 Valéry, Paul: 52-53, 92, 94 *n*, 95, 105 *n*, 137, 140, 157, 182, 198, 200 *n*, 204, 227, 232, 275, 310
 Valle, Adriano del: 30
 Valle, Rafael Heliodoro: 30, 269 *n*
 Valle-Inclán, Ramón María del: 30-31, 65, 119 *n*, 293 *n*, 374
 Vallejo, Antonio: 223 *n*
 Valley, Charles: 239, 267
Valoraciones (La Plata): 61-62, 74-75, 78 *n*, 81, 88, 108-109, 163, 234 *n*
 Valverde, Estela: 69 *n*
 Vando-Villar, Isaac del: 26 *n*
Variaciones Borges (Aarhus, luego Pittsburgh): 37, 49 *n*, 159 *n*, 163 *n*, 177 *n*, 284, 320 *n*, 372 *n*
 Vautier, Ernesto E.: 76, 88
 Vázquez Díaz, Daniel: 35
 Vázquez, María Esther: 391
 Vázquez-Rial, Horacio: 162 *n*
 Veblen, Thorstein: 382
 Vedia, Leónidas de: 75, 88
 Vega Carpio, Lope de: 142 *n*
 Vega, Garcilaso de la: 374

 Velarde, Max: 151 *n*, 286, 288
 Venegas, José: 242, 243 *n*
 Venier, Martha Estela: 238 *n*, 255 *n*, 280 *n*, 302 *n*
 Verani, Hugo J.: 32 *n*
 Verdevoye, Paul: 50
 Vighi, Francisco: 30
 Vignale, Pedro-Juan: 166
 Villarino, María de: 143 *n*
 Villarreal, Juan Manuel: 12, 76, 88-89, 99 *n*, 107-114, 203 *n*, 329-330, 337-338, 360, 371-372
 Villarreal, Minerva Margarita: 18
 Villaseñor, Eduardo: 111 *n*
 Villaurrutia, Xavier: 53, 71 *n*, 72, 127 *n*, 269 *n*-270 *n*, 288, 315-316
 Villordo, Oscar Hermes: 249
 Viñas, David: 236 *n*
 Virasoro, Miguel A.: 76, 88
Vuelta (México): 204, 419

 Waisman, Sergio (Gabriel): 321 *n*
 Walter, Richard J.: 162 *n*
 Whitman, Walt: 23 *n*, 63, 226
 Wilde, Oscar: 365
 Willis Robb, James: 11, 16, 36, 131, 236, 250, 253, 256 *n*, 259, 274 *n*, 279, 280 *n*, 281, 308, 314, 316-317, 319, 334-335, 350-351, 353-355, 363, 364 *n*, 376, 388, 392, 398 *n*
 Woodall, James: 182

 Xul Solar [seudónimo de Óscar Agustín Alejandro Schulz Solari]: 76, 81, 84, 87-89, 93 *n*, 100, 106, 125, 127, 148, 156 *n*, 170, 202, 213 *n*, 222, 228, 266

- Yankelevich, Pablo: 109*n*
Yépez Alvear, Rafael: 32
Yrigoyen, Hipólito: 85, 86*n*, 94*n*,
165*n*, 166, 168, 172, 177, 236*n*,
237, 240*n*, 244*n*

Zaïtzeff, Serge I.: 18, 24, 76*n*, 106*n*,
115*n*, 142*n*, 155*n*, 184, 214*n*,
220*n*, 223*n*, 225*n*, 246, 257, 267,
271, 282*n*-283*n*, 303*n*, 345, 348,
357, 372*n*, 404*n*, 425
Zamora, Antonio: 181, 220*n*

Zaratustra: 253, 256*n*
Zayas, Mario de: 30
Zemborain de Torres Duggan, Esther:
174*n*, 365*n*
Zenner, Wally: 169-170
Zía, Lisardo: 88, 127*n*
Zig-Zag (Santiago de Chile): 27
Zischler, Hanns: 36
Zuleta Álvarez, Enrique: 24*n*, 61*n*,
144
Zuleta, Emilia de: 249
Zurián, Carla: 18, 32*n*, 286*n*

El autor agradecerá cualquier crítica, información, reseña, comentario o material sobre el tema del presente libro que se le remita a la siguiente dirección:

Carlos García
Tarpenbekstr. 59
20251 Hamburgo
ALEMANIA
Tel.: (004940) 513 13 303
Fax: (004940) 2376 2411
Mail: carlos.garcia-hh@t-online.de

Otras obras de Carlos García

Correspondencia Rafael Cansinos Assens/Guillermo de Torre, 1916-1955, 2004, 302 pp., ISBN 8484891682

Correspondencia de dos de las figuras centrales del ultraísmo: 85 misivas que permiten rastrear el surgimiento, auge y disolución de este movimiento vanguardista.

Correspondencia Juan Ramón Jiménez/Guillermo de Torre, 1920-1956, 2006, 244 pp., ISBN 848489228X

Correspondencia desde 1920, año que marca el punto álgido del ultraísmo, del que De Torre fuera figura central, y 1956, cuando éste, exiliado en Argentina, trabaja en la editorial Losada.

Con Martín Greco: Escritores y naufragos. Correspondencia Ramón Gómez de la Serna-Guillermo de Torre, 1916-1963, 2007, 462 pp., ISBN 9788484893011

En total 114 misivas, incluidas varias escritas por o a sus compañeras, Norah Borges y Luisa Sofovich, a lo largo de casi 50 años.

Federico García Lorca/Guillermo de Torre. Correspondencia y crónica de una amistad, 2009, 576 pp., ISBN 9788484894353

Edición de la correspondencia cruzada entre el poeta granadino y Guillermo de Torre, figura clave del ultraísmo. Recoge, además, el manuscrito inédito y una versión desconocida de la conferencia de Lorca sobre Góngora.



Discreta efusión. Jorge Luis Borges y Alfonso Reyes. Epistolario (1923-1959) y crónica de una amistad coeditado por El Colegio de México y Bonilla Artigas editores S. A. de C. V. se terminó de imprimir en octubre de 2010 en los talleres de Servicios Fototipográficos S. A. Francisco Landino Número 44, Col. Miguel Hidalgo, C.P. 13200, Tláhuac, D.F.

Para su composición se utilizaron los tipos A Garamond y Wingdings. La edición constó de 1,000 ejemplares impresos en papel bond ahuesado de 90 gr. más ejemplares de reposición.

Esta edición es la única que recoge todos los testimonios epistolares de la relación entre Borges y Reyes (32 en total, en ambas direcciones). Además, reproduce otras correspondencias argentinas de Alfonso Reyes, lo cual permite enmarcar el trato entre ambos en diversos contextos. Ello, a su vez, enriquece con ecos (a veces impensados) el intercambio epistolar. Entre esas correspondencias figuran las que Reyes mantuvo con Evar Méndez y Macedonio Fernández.

CARLOS GARCÍA se ha especializado en la edición de epistolarios de destacados escritores españoles y latinoamericanos de la primera mitad del siglo XX, como Guillermo de Torre, Federico García Lorca, Ramón Gómez de la Serna o Juan Ramón Jiménez.

ISBN: 978-607-7588-24-5



9 786077 588245